

comunicación 202

CENTRO GUMILLA ■ Estudios venezolanos de comunicación ■ 2º trimestre 2023



IA: ¿OPORTUNIDAD O AMENAZA?

Director

Marcelino Bisbal

Editor adjunto

Consejo de Redacción

Consejo editorial

Jesús María Aguirre
Marcelino Bisbal
Andrés Cañizález
Gustavo Hernández
León Hernández
Humberto Valdivieso
Johanna Pérez Daza
Raisa Urribarri
Ysabel Vioria
Betzhabet Melo
Daniel Pabón
Héctor Ignacio Escandell

Consejo Fundacional

José Ignacio Rey[†]
José Martínez-de-Toda
Francisco Tremontti[†]
Jesús María Aguirre
César Miguel Rondón
Marcelino Bisbal
Ignacio Ibáñez[†]
Epifanio Labrador[†]

**Colaboradores
del presente número**

Mariengracia Chirinos
Adriana Mara Olivares Amaya
Ricardo Arispe
Eduardo Caballero Ardila
Leonardo Mendoza Rivero
Ricardo Tavares Lourenço
Jenny Bustamante Newball
Fedosy Santaella
Roger Chartier
Humberto Jaimes Quero
Ivonne Rivas
Carla Zambrano
Sofía Avendaño
Lorena González Inneco

Galería de Papel

Waleska Belisario

Asesor Gráfico

Víctor Hugo Irazábal

Revisión

Marlene García

Diseño interior

Verónica Alonso Suárez
Bimedia 21 Diseño Editorial



Edificio Centro Valores,
local 2, esquina Luneta,
Altagracia. Apartado 4838
Caracas, Venezuela ZP 1010.
Teléfonos: 564.9803 - 564.5871
Fax: 564.7557

Redacción Comunicación:
comunicacion@gumilla.org

Redacción SIC:
sic@gumilla.org

Unidad de Documentación:
documentacion@gumilla.org

Administración:
administracion@gumilla.org

Suscripciones:
suscripción@gumilla.org

Depósito Legal
DC2017000627
ISSN: 2542-3312

Visite nuestra página en la web:
<http://www.gumilla.org>

Comunicación no comparte necesariamente las opiniones vertidas en los artículos firmados que expresan, como es obvio, la opinión de sus autores. Los textos publicados en la sección de Estudios de la Revista son arbitrados. La revista *Comunicación* de la Fundación Centro Gumilla está indizada en *Latindex* (Catálogo de revistas)

comunicación 202

Centro Gumilla ■ Estudios venezolanos de comunicación

Perspectiva Crítica
y Alternativa

Integrantes de la Red
Iberoamericana de Revistas
de Comunicación y Cultura

presentación	IA: ¿oportunidad o amenaza? 2	estudios	Políticas y acciones culturales: Venezuela siglo XIX, XX y XXI IVONNE RIVAS 103
agenda pública	23 años de <i>Tal Cual</i>: saludar con claridad y abrazar el estilo DANIEL PABÓN 7		El derecho a saber: una mirada en las Américas (Parte II) LEÓN HERNÁNDEZ / CARLA ZAMBRANO 127
	Los cierres de Internet MARIENGRACIA CHIRINOS 13	hablemos	Perspectivas humanísticas sobre la IA SOFÍA AVENDAÑO 149
	Fomento de la industria editorial en Venezuela. Marco jurídico necesario para el renacer de la producción de libros. ADRIANA MARA OLIVARES AMAYA 19	documento	Derechos digitales en Iberoamérica: situación y perspectivas ESTUDIO EXTRACTADO POR AGRIVALCA CANELÓN SILVA 161
dossier	“Y vendrán tiempos peores” RICARDO ARISPE 25	galería de papel	Waleska Belisario 176
	Alfabetización mediática: preguntas básicas sobre la inteligencia artificial EDUARDO CABALLERO ARDILA 33		La forma desprendida Un apunte sobre <i>Las telas de Waleska</i> LORENA GONZÁLEZ INNECO 178
	<i>Qui falsum testimonium dixit</i>: sobre un ejercicio ficcional en ChatGPT LEONARDO MENDOZA RIVERO 37		
	¿Quién contará nuestra historia? La redacción asistida y generada por la inteligencia artificial RICARDO TAVARES LOURENÇO 45		
	Usos educativos de las narrativas transmedia GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ JENNY BUSTAMANTE NEWBALL 57		
	Las humanidades tienen que ver en todo esto FEDOSY SANTAELLA 73		
	Leer en tiempos de pandemia ROGER CHARTIER 81		
	Disparen primero, averiguen después HUMBERTO JAIMES QUERO 89		

IA: ¿oportunidad o amenaza?

Esta presentación del nuevo número de *Comunicación* se podía haber titulado: ¿Para qué usas la magia?

En el devenir humano, las nuevas tecnologías han tenido detractores y defensores, unos y otros centrados en las consecuencias de los progresos, sus implicaciones, sus potencialidades y peligros.

Nos toca a nosotros, en este número de la revista, hablar de una nueva magia: la inteligencia artificial (IA). El halo de misterio sobre lo que ocurrirá con nuestra capacidad pensante, creativa, académica, toma por asalto las mentalidades.

Como también ocurrió en el pasado, con el advenimiento de la televisión, se nos muestra la inteligencia artificial como una nueva maga, ya no de la caja de vidrio, sino desde ordenadores y celulares. Se nos presenta capaz de facilitar investigaciones, sustituir N operaciones en segundos, crear discursos, voces, avatares; modificar videos, recrear fotos, destruir reputaciones, manipular electores, desinformar, etcétera. Beneficiosa y peligrosa a la par, confusa y poderosa, compleja y sencilla.

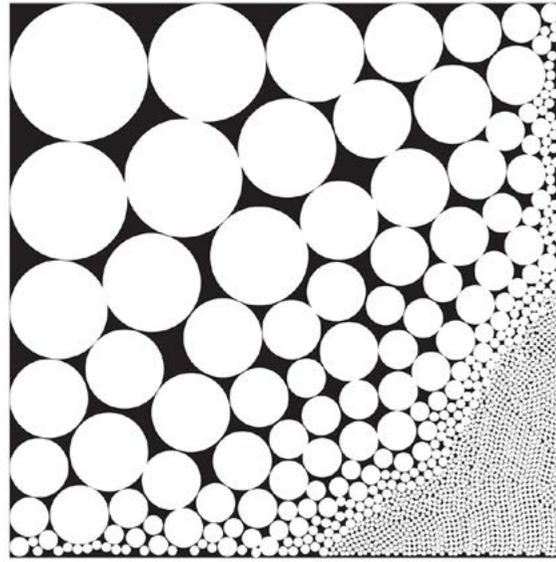
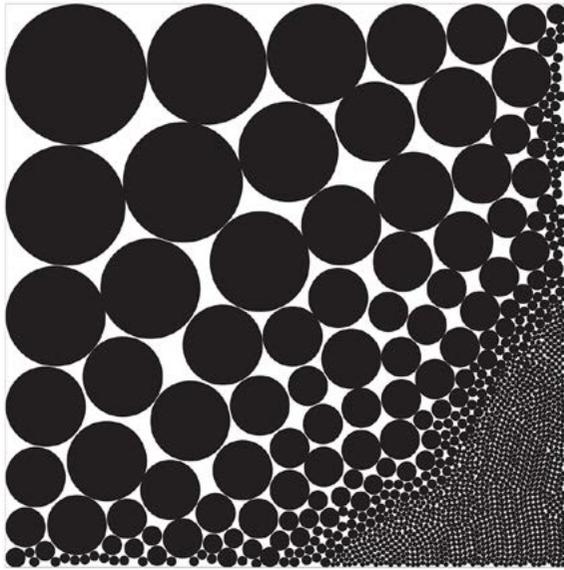
Da miedo, pues su control y manejo puede entenderse como una manifestación de poder. ¿Cuál será su devenir?, ¿su límite? Imposible saberlo aún. Pero sí estamos viendo, desde ya, un amplio repertorio de usos, un despliegue alado de aplicaciones y programas que se ofertan y reproducen cosas que ameritan algo que era relativamente exclusivo del humano: el lenguaje.

Ante ese despliegue amplio de usos, parece que estamos en una nueva versión del *Vuelo de los dragones*, como el descrito en el libro de Peter Dickson (1979), cuya versión animada fue lanzada en 1982. Un mundo en pugna: la magia vs. la ciencia. Dos alternativas: un mundo armonioso, en el cual convivieran los conocimientos científicos, la lógica, con una magia reservada a la inspiración y a la ensoñación, útiles para el florecimiento del progreso; y otra, menos esperanzadora, con una ciencia prestada al desarrollo de la “magia negra”, capaz de arrasar al planeta con armas de destrucción masiva, con exacerbaciones autoritarias y ambiciones desmedidas, en una carrera por la aniquilación de lo natural, de lo vital.

De nuevo, estamos ante la diatriba sobre el poder de la libertad en la escogencia del uso de la herramienta. Ambos caminos de esta nueva magia son posibles, pero de antemano, sí es preciso acotar que la idea de una inteligencia artificial que se adueñe del mundo, no parece ser posible, al menos como la entendida en la cinta *Terminator*. “Nada tan horrible podría existir”, dice Peter Dickinson a Omadón, para restar poder a la monstruosa idea de reunir en un solo lugar toda la maldad del mundo. Pues nada así, al parecer, pudiese existir, aunque se nos quiera presentar a la inteligencia artificial como la panacea de la piratería, la desinformación y la pérdida de esfuerzo intelectual.

Y nos preguntamos, ¿para qué usaremos esa magia? La respuesta, desde la libertad, no depende de la propia inteligencia artificial. La vo-

Galería de Papel. Los telas de Waleska. Waleska Belisario (2023).



luntad sigue siendo una exclusividad nuestra, de los humanos.

Así, la apuesta de este nuevo número de *Comunicación* es desentrañar, hasta donde hemos podido, el sentido, la significación, los resultados... en fin, las oportunidades y hasta las amenazas de la inteligencia artificial que tan de moda está en estos tiempos. Toda la sección del *Dossier* esta dedicada al tema. Ofrecemos un conjunto de cinco textos que desde distintas perspectivas nos hablan de él. No hay posiciones apocalípticas, pero tampoco integradas, siguiendo la categorización de Umberto Eco. Vamos a encontrar reflexiones que se preguntan si la inteligencia artificial será capaz de pensar, pero también hay interrogantes sobre el pensamiento, sobre las tecnologías y sobre las humanidades y el papel que ellas deben jugar para los cambios que se están dando. De igual manera, el tema vuelve a aparecer en el *Hablemos* del número donde dos filósofos conversan acerca de las perspectivas humanísticas de la IA.

La sección *Estudios* nos presenta dos ensayos, uno de ellos tiene que ver con toda una historiografía sobre las políticas culturales de Venezuela impulsadas por diferentes personalidades, instituciones públicas y privadas, y que abarca desde el siglo XIX hasta el siglo XXI. El otro estudio completa el que se abriera en el número 201 de *Comunicación* con un diagnóstico

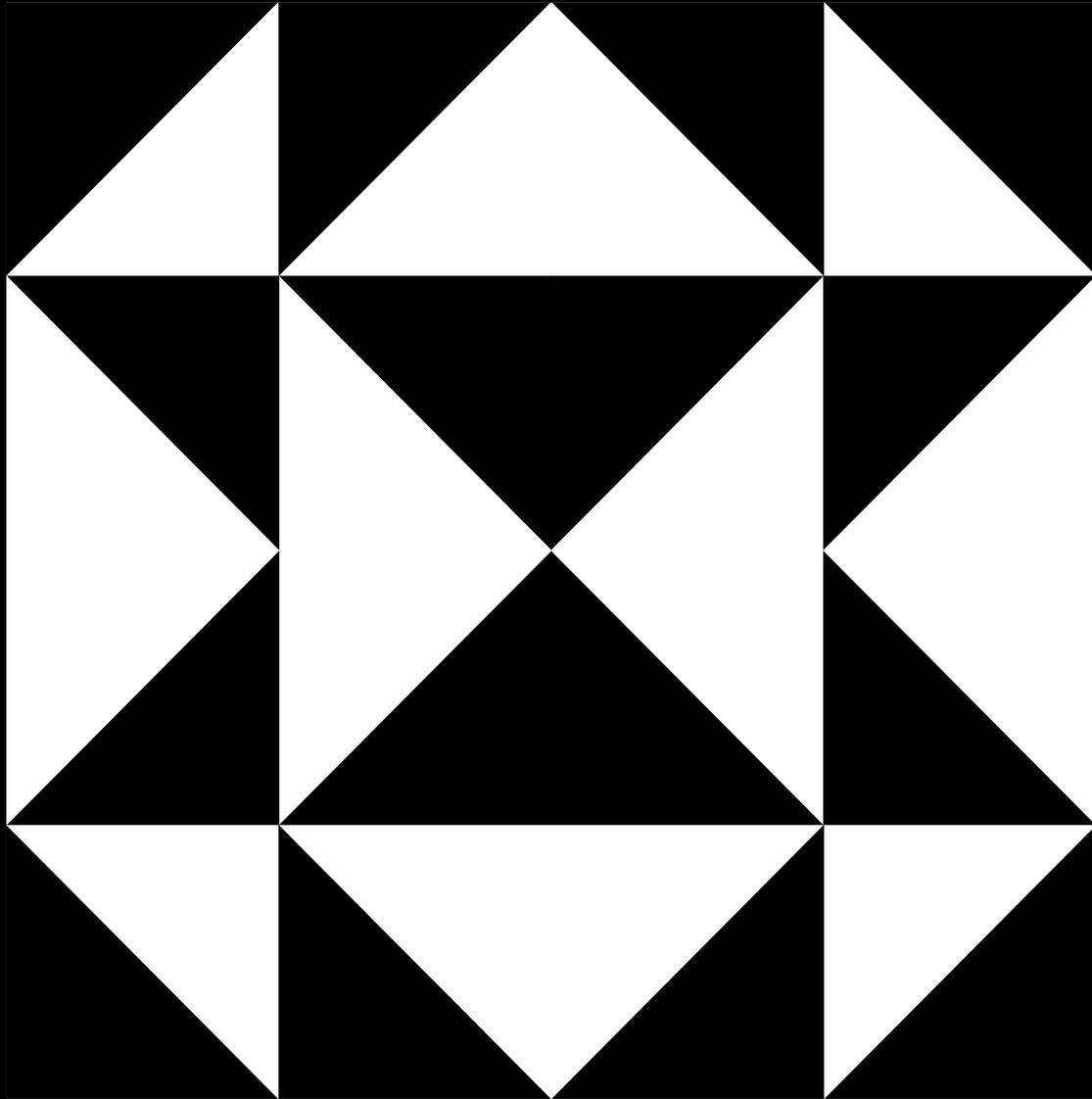
sobre las políticas de acceso a la información y la libertad de expresión en once países latinoamericanos.

En la sección *Documentos* se incluye un extracto con los resultados que Telefónica y Fundación Carolina presentan sobre la segunda edición del programa de estudios “Digitalización inclusiva y sostenible en América Latina”.

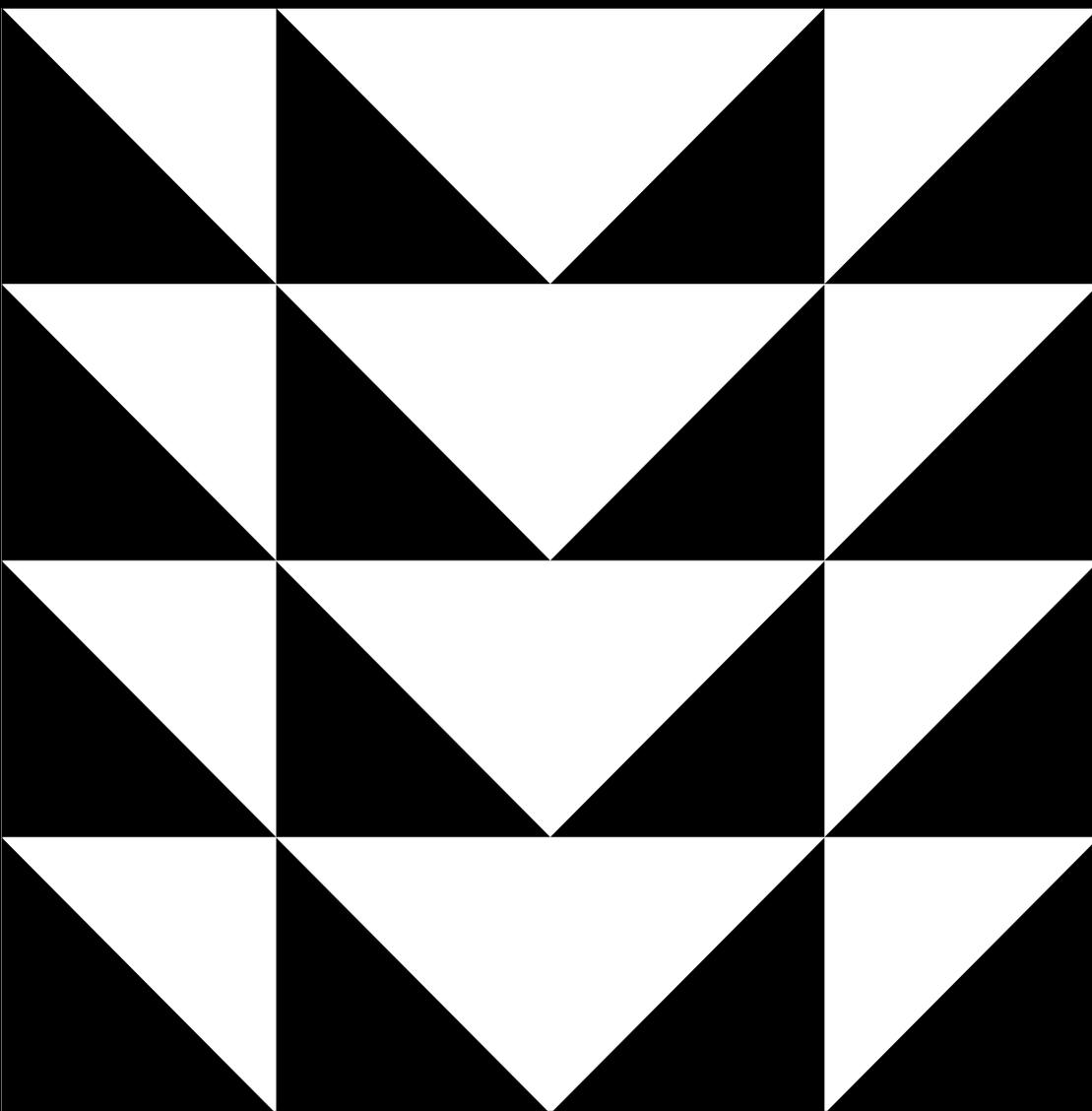
En la apertura de esta nueva entrega de *Comunicación* que es *Agenda Pública*, el lector encontrará una crónica acerca de los veintitrés años del diario *Tal Cual*, hoy en versión digital; de seguida, un diagnóstico acerca de las limitaciones y bloqueos que ha sufrido el Internet en nuestro país en los últimos años y cierra la sección una reflexión sobre el marco jurídico necesario para el renacer de la producción de libros en el país.

Esta vez la *Galería de Papel* está dedicada a una figura importante en el mundo del diseño en América Latina y en nuestro país. Se trata de Waleska Belisario que es “... una de las figuras más influyentes del panorama del diseño en Venezuela, y con amplia experiencia en el diseño de imagen corporativa y producción editorial, con especial énfasis en el área cultural”. A lo largo de las páginas de *Comunicación*, vamos a apreciar el trabajo de esta diseñadora que ha dejado huella en el mundo del diseño gráfico en Venezuela.

Galería de Papel. *Las telas de Waleška. Waleška Belisario (2023).*



agenda pública



**23 años de *Tal Cual*:
saludar con claridad
y abrazar el estilo**

Daniel Pabón

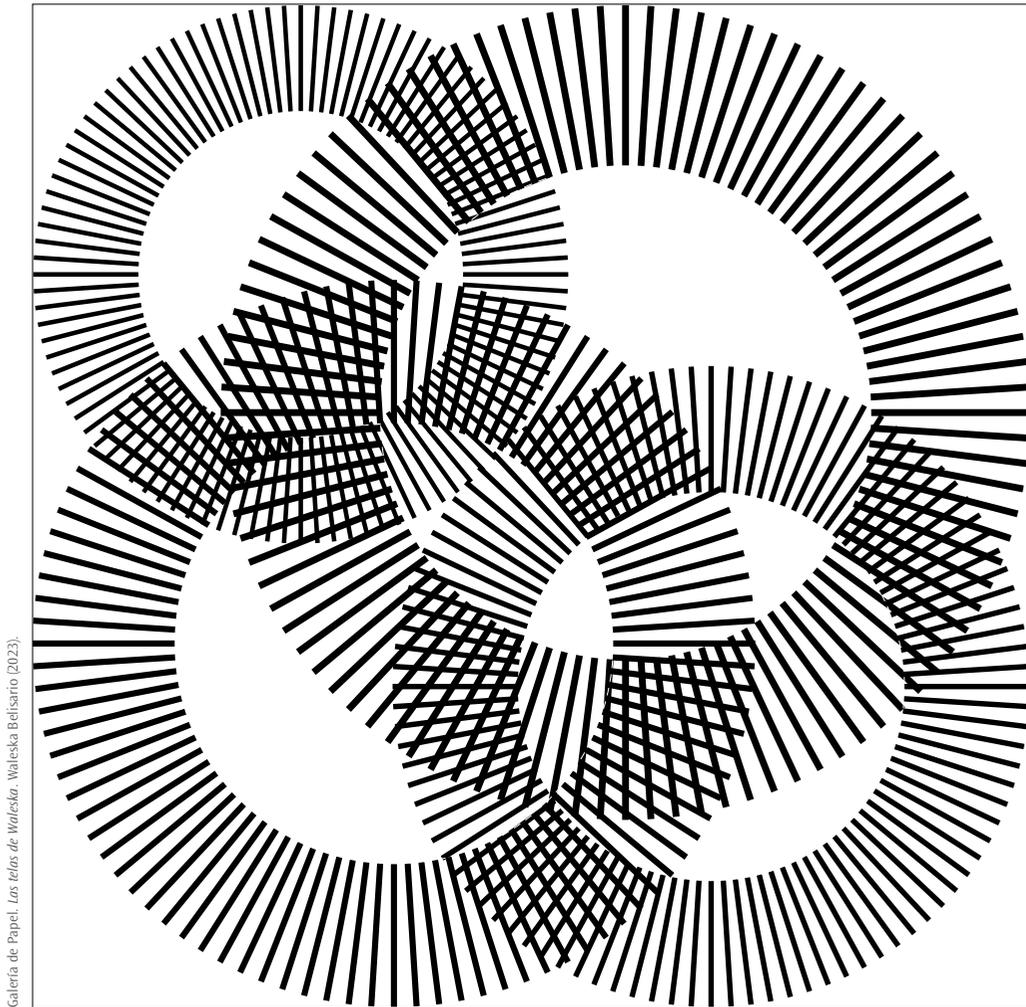
Los cierres de Internet

Mariengracia Chirinos

**Fomento de la industria
editorial en Venezuela.
Marco jurídico necesario
para el renacer de la
producción de libros.**

Adriana Mara Olivares Amaya

AGENDA PÚBLICA



Galería de Papel. *Los telos de Waieska*. Waieska Beisbarro (2023).



23 años de *Tal Cual*: saludar con claridad y abrazar el estilo

DANIEL PABÓN

Se trata de una crónica sobre el nuevo aniversario del diario, hoy en formato digital, *Tal Cual*. Ya son veintitrés años de vida periodística “hablando claro y raspao” sobre el país y las circunstancias políticas y económicas por las que atraviesa. Se trata de un medio de comunicación que se comunica con el lector usando un estilo interpretativo y de opinión. Y como nos dice el artículo: “En el contexto nacional, todavía más deberíamos recelebrarlo en el marco de la devastación de ese paisaje comunicativo, menos restrictivo, más plural, que teníamos antes del año 2000”.

El 3 de abril de 2023 se completaron veintitrés años de historia periodística de *Tal Cual*. Una manera de abreviar este lapso podría ser trazando hitos a partir de los saludos que, desde sus singulares editoriales de portada, este medio de comunicación venezolano ha enviado al poder político. Esos títulos de apertura, precisamente, nos ayudan a desvelar la identidad de un periódico inscrito en los valores del progresismo y el pensamiento de la izquierda democrática, que ha querido hablar a su audiencia desde un tratamiento periodístico altamente interpretativo y genuinamente basado en la riqueza de la opinión. De la libre opinión, con lo que eso cueste en una Venezuela como la de los últimos veintitrés años.

Hagamos de entrada, pues, ese breve ejercicio de línea del tiempo:

Año 2000

“Hola, Hugo”. *Tal Cual* nació así titulado como vespertino, en un contexto de rutinas informativas más dominadas por los matutinos

clásicos. Cambió el sentido de la primera página, al ascender a esta vitrina los juicios de valor y la lectura de coyuntura de su fundador, Teodoro Petkoff, intelectual opositor al chavismo. “Hola, Hugo” bien cabría como una expresión de la tesis del periodismo como perro-guardián y como la garra de un canal informativo que se plantó con personalidad.

Tempranamente *Tal Cual* conoció la judicialización de la opinión pues, en 2005, el medio resultó demandado por un editorial humorístico que mencionaba a la hija menor de Hugo Chávez. Como dato también histórico, por cierto, el excedente de 44 % recolectado por el medio para pagar la multa impuesta en 2007 por la justicia, fue donado a la Universidad Católica Andrés Bello.

Año 2007

“Buenos días, Chávez”. Con este otro título de primera plana empezó la era de *Tal Cual* como matutino. Más noticias al amanecer, de lunes a viernes, sintonizadas con la construc-

AGENDA PÚBLICA

ción de presente social de referencia, y más contenido atemporal e interpretación dura en una edición especial de sábados y domingos. Dos ritmos de lectura para los dos tiempos de la semana. Una oferta para seguir comprendiendo esos cambios nacionales que trajeron la nueva era política y el nuevo siglo.

Tempranamente *Tal Cual* conoció la judicialización de la opinión pues, en 2005, el medio resultó demandado por un editorial humorístico que mencionaba a la hija menor de Hugo Chávez. Como dato también histórico, por cierto, el excedente de 44 % recolectado por el medio para pagar la multa impuesta en 2007 por la justicia, fue donado a la Universidad Católica Andrés Bello.

Año 2015

“Hola, Diosdado”. Así encabezaba la última edición impresa diaria, de lunes a viernes. *Tal Cual* se convertía en semanario de fin de semana. Son estos los tiempos de la demanda introducida por el vicepresidente del gubernamental Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) contra un conjunto de medios de comunicación, tras la republicación de un reportaje.

Año 2016

“Maduro, seguiremos en la web”. Específicamente en el mes de noviembre de ese año circuló el último ejemplar impreso de *Tal Cual*, con este mensaje al presidente sobre una imagen de una pantalla de computadora.

Cuando Nicolás Maduro asumió la jefatura de Estado, en 2013, circulaban en Venezuela 121 periódicos. Al 2021, solo quedaban veintidós. Una investigación de *Prodavinci* encuadró que el ecosistema de medios impresos había perdido 83 % de su tamaño en ese lapso de siete años. *Tal Cual* se cuenta en la lista de lo que este vendaval de monopolización del papel prensa y de asfixia económica se llevó en medios impresos.

La marca, sin embargo, continúa contando el país desde las plataformas digitales, donde los cambios y las tendencias obligan mucho a afinar la manera de echar el cuento y a sacarle punta a la forma de comunicar. Si antes ya habían bautizado su *Manual de estilo*, ahora en 2023, a propósito de este aniversario, pusieron su más reciente actualización a disposición de todos.

El editorial a través del cual lo comparten para su descarga gratuita, en el sitio web talcualdigital.com, explica que se trata de un material de consulta que fue creado para este medio de comunicación en 2016 y que ahora ha sido refrescado para incorporar más herramientas que permitan hacer más y mejor periodismo.

“El periodismo va más allá de la redacción, porque no solo se trata de hacer noticias. Es un mismo oficio, con muchos formatos y disciplinas. Mucha gente, formada en otras áreas, también se activa para producir productos”, expresó Víctor Amaya, nuevo director editorial del medio junto a la también periodista Gabriela Rojas, durante un conversatorio con estudiantes de Comunicación Social celebrado el 27 de abril de 2023 en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela (UCV).

Aquella idea de Amaya abrió a los futuros periodistas una mirada poliédrica al trabajo periodístico moderno. Se dio una reflexión necesaria, a razón del carácter identitario del periodismo y, quizás, sobre todo, porque la preocupación del futuro de esta profesión radica no solo en el riesgo de que se extinga una ocupación, sino de que se extinga una función social. Esto es que, a diferencia de otras profesiones, los obstáculos que afronta el periodismo son al mismo tiempo obstáculos para la democracia. De allí la pertinencia de estas ideas: mismo oficio, pero con muchos formatos y disciplinas que lo remodelan y reconfiguran.

Aprovechando la presentación en sociedad del recién actualizado *Manual de estilo* de *Tal Cual*, quisimos aprovechar nuestra participación como conferencistas en esa cita para intentar poner una tilde, sobre todo, en el hecho del alumbramiento o de la actualización de un

manual de estilo de redacción periodística. Es esta, desde luego, una noticia que siempre debe ser motivo de celebración. Pero, en nuestra actualidad, la celebración debería ser triple, a razón de un par de motivos, uno global y otro local, que gravitan en contra de logros como este.

En el ámbito global, deberíamos reccelebrar cada nuevo o actualizado manual de estilo justo en momentos en los cuales la inteligencia artificial ha desbordado el ámbito de las comunidades especializadas y nos explotó en la cara con consecuencias para todos, conozcamos o ignoremos sus chats y otras aplicaciones.

En el contexto nacional, todavía más deberíamos reccelebrarlo en el marco de la devastación de ese paisaje comunicativo, menos restrictivo, más plural, que teníamos antes del año 2000.

EL ESTILO ES LA CLARIDAD

Tal Cual ha mantenido en su lema “claro y raspao” una de las características fundamentales del lenguaje periodístico, imprescindible en este mundo de explosión de complejidades. Nos referimos, desde luego, a la claridad.

En esa biblia que es *El estilo del periodista*, Alex Grijelmo aborda de primera esta característica cuando empieza a perfilar el asunto: “el estilo es la claridad”, abrevia el maestro.

“El estilo periodístico ha de esculpirse con claridad, sin ambigüedades. Una frase periodística tiene que estar construida de tal forma que no solo se entienda bien, sino que no se pueda entender de otra manera”, escribe Grijelmo en esta obra.

En el ámbito global, es tendencia la desconexión creciente entre el periodismo y el público, un fenómeno aparejado con la caída en la confianza, el declive en el interés por las noticias, el aumento de quienes las evitan a propósito, la polarización de las audiencias y el modo en que los jóvenes consumen información. Estos últimos cinco rasgos los documenta el más reciente Digital News Report (2022) del Instituto Reuters y la Universidad de Oxford.

Uno de los muchos y valiosos resultados de esta investigación, basada en datos de 46 mercados de los cinco continentes, expone: “El

porcentaje de gente que dice evitar las noticias, a menudo o a veces, ha aumentado bruscamente en todos los países”. Hablamos de un tipo de *evasión selectiva* con tendencia al alza. Pero, ¿por qué sucede?

En el ámbito global, deberíamos reccelebrar cada nuevo o actualizado manual de estilo justo en momentos en los cuales la inteligencia artificial ha desbordado el ámbito de las comunidades especializadas y nos explotó en la cara con consecuencias para todos, conozcamos o ignoremos sus chats y otras aplicaciones.

Entre las razones, el estudio halló esta perla:

Un porcentaje significativo de personas jóvenes y menos educadas dicen que evitan las noticias porque pueden ser complicadas de seguir o de entender, lo que sugiere que los medios podrían hacer mucho más para simplificar el lenguaje y explicar o contextualizar mejor las informaciones complejas.

Dicho de otro modo: un *mea culpa*, redacciones adentro. Un desafío para los emisores de mensajes, para los productores de contenido.

En otro escrito, el mismo Grijelmo se apresura a definir que los libros de estilo son un contrato con los lectores y un compromiso con la calidad y los pilares éticos. Nos gustó tanto que la elegimos como portada del *Manual de estilo de El Carabobeño*, que redactamos y publicamos en 2013, hace una década. Sobre la base de ese axioma, queremos compartir tres miradas, tres caminos para aproximarnos a productos como estos:

1. El manual de estilo como protonorma:

Recordemos, antes de seguir, que el prefijo *proto-* funciona como elemento compositivo que, de acuerdo con el *Diccionario de la lengua española*, indica prioridad, preeminencia o superioridad.

En su obra *Comprender la comunicación*, Antonio Pasquali advierte del carácter polisémico del vocablo protonorma, al tiempo que re-

laciona dos de sus cuatro definiciones con ese perfil que el maestro nos legó acerca de los cimientos de una moral comunicacional. Queremos enfocarnos en una de esas dos acepciones.

Reconocernos distintos y leernos entre todos puede estimular también la construcción de tejido social desde los medios. Un flaco favor a esa construcción hacen los medios, muchos de agenda oficial y propagandística, que reconstruyen un país dicotómico, que se balancea en una puja diaria de blancos y negros.

Escribe Pasquali acerca de la protonorma como "... aquellas normas prácticas de aplicación frecuente e intercultural que los grupos consideren fundamentales, ejemplares, emblemáticas, propedéuticas o recurrentes, posibles de estructuración y de constituirse en prolegómenos a las diferentes morales".

Lo anterior tiene que ver con la forma en que acogemos un manual de estilo en el seno de nuestra redacción. Debemos erigirlo como una protonorma, esto es, como libro prioritario, como libro preeminente, como libro superior. Como una suerte de constitución interna de la pequeña sociedad bajo la cual nos agrupamos redacción adentro. Como un libro de todos.

2. El manual de estilo como elemento democratizador del buen periodismo:

El autor del *Manual de estilo* de *El Nacional*, el maestro Ramón Hernández, advierte apenas abrir este libro que el usuario se encontrará con un conjunto de normas prácticas que no pretenden ser originales, sino útiles.

La finalidad de estas obras es, pues, ayudar a los redactores a expresarse con claridad y precisión. En ese sentido, los manuales de estilo no son ni pretenden ser gramáticas paralelas ni diccionarios, sino códigos propios de entendimiento que persiguen el afán de unificar formas expresivas y cualidades.

Si todos nos acogemos a ellos, en tanto faros que iluminan el camino del periodismo cla-

ro, sencillo y directo, lo que haremos todos los redactores en conjunto será avivar la identidad del medio y preservar en el tiempo la personalidad de una marca. Así, la audiencia o la comunidad podrá reconocer y reconocerse con expresiones como "este medio me habla así", o "reconocí aquel texto porque este otro medio se expresa así". Entonces la gente habrá hallado el brillo de un tesoro. Una singularidad. Una propuesta de valor. Una voz propia en medio de la torre de babel de la desinformación engordada exponencialmente al compás del modelo dominante de la comunicación digital.

Consideramos que los manuales de estilo son profundamente democráticos: nos ayudan en la difícil tarea de ponernos de acuerdo sobre marcas formales en las distintas unidades discursivas bajo las cuales presentamos el mensaje, pero lo anterior no choca ni se convierte en prejuicio contra el flujo de la creatividad ni contra el poder de las iniciativas personales. El manual también nos deja ser. Mejor aún: nos adecenta el estilo.

3. El manual de estilo como benefactor de la gente:

El primer artículo de la primera edición del *Libro de estilo* de *El País*, publicado en el año 1977, rezaba: "El propósito al redactar cualquier noticia es comunicar hechos a un público lector heterogéneo".

La heterogeneidad del público afortunadamente sigue siendo tomada en cuenta en la agenda de medios como *Tal Cual* y otros de línea independiente. Si aquel medio de referencia español, *El País*, la consideraba hace casi medio siglo, cómo no abrazar la diversidad como política editorial de estos tiempos.

Reconocernos distintos y leernos entre todos puede estimular también la construcción de tejido social desde los medios. Un flaco favor a esa construcción hacen los medios, muchos de agenda oficial y propagandística, que reconstruyen un país dicotómico, que se balancea en una puja diaria de blancos y negros.

En un discurso pronunciado en 2016, en el primer seminario "Periodismo para la diversidad: historias no contadas", que se desarrolló

en Medellín, el maestro colombiano Javier Darío Restrepo (Jericó, 1932 - Bogotá, 2019) comentó:

Al dividir el mundo entre buenos y malos, desaparece la diversidad y emerge un universo de absolutos que contradice la realidad cotidiana que muestra y demuestra que nadie es bueno integral ni malo total porque todos llevamos un principio de diversidad que nos hace una mezcla de bondad y maldad en distintas e innumerables proporciones.

Si lo contamos bien, si escribimos claro desde la protonorma del manual, estaremos caminando en dirección correcta. Pero si, además de esto, seguimos abriendo la agenda a la sociedad con toda su diversidad, estaremos coronando el aporte de la incidencia y de una comunicación para el desarrollo.

Completa Restrepo, ese recordado maestro de la Fundación Gabo, su idea:

El ejercicio periodístico guiado por ese respeto y entusiasmo por la diversidad, necesariamente produce piezas informativas de calidad. Es lo que explica la calidad de las mejores crónicas, de las impactantes entrevistas o de los reveladores perfiles, que le dan al lector la clave para entrar al deslumbrante paisaje de unos seres humanos irrepetibles y únicos, que es lo que deja al descubierto la diversidad.

ESPEJO DEL DEVENIR NACIONAL

Al cierre, quisiéramos completar la línea del tiempo que dejamos intencionalmente abierta al inicio, con una aproximación de lo que puede ser hoy *Tal Cual*, veintitrés años después del “Hola, Hugo” de Teodoro Petkoff:

Año 2023

Tal Cual ya no es un periódico, pero tampoco es un sitio web sin más. Se abrió, como otros tantos medios modernos, a ser una marca multiplataforma con el sitio web, eso sí, como casa matriz. “Nos convertimos en una plataforma digital al 100 % que aprovechó las enseñanzas de haber sido uno de los primeros diarios en el país en haber nacido como impreso y también

en formato digital”, escribió Amaya en el editorial publicado a propósito del veintitrés aniversario. La oferta de contenidos incluye hasta un documental audiovisual sobre un tema tan peliagudo como la tortura.

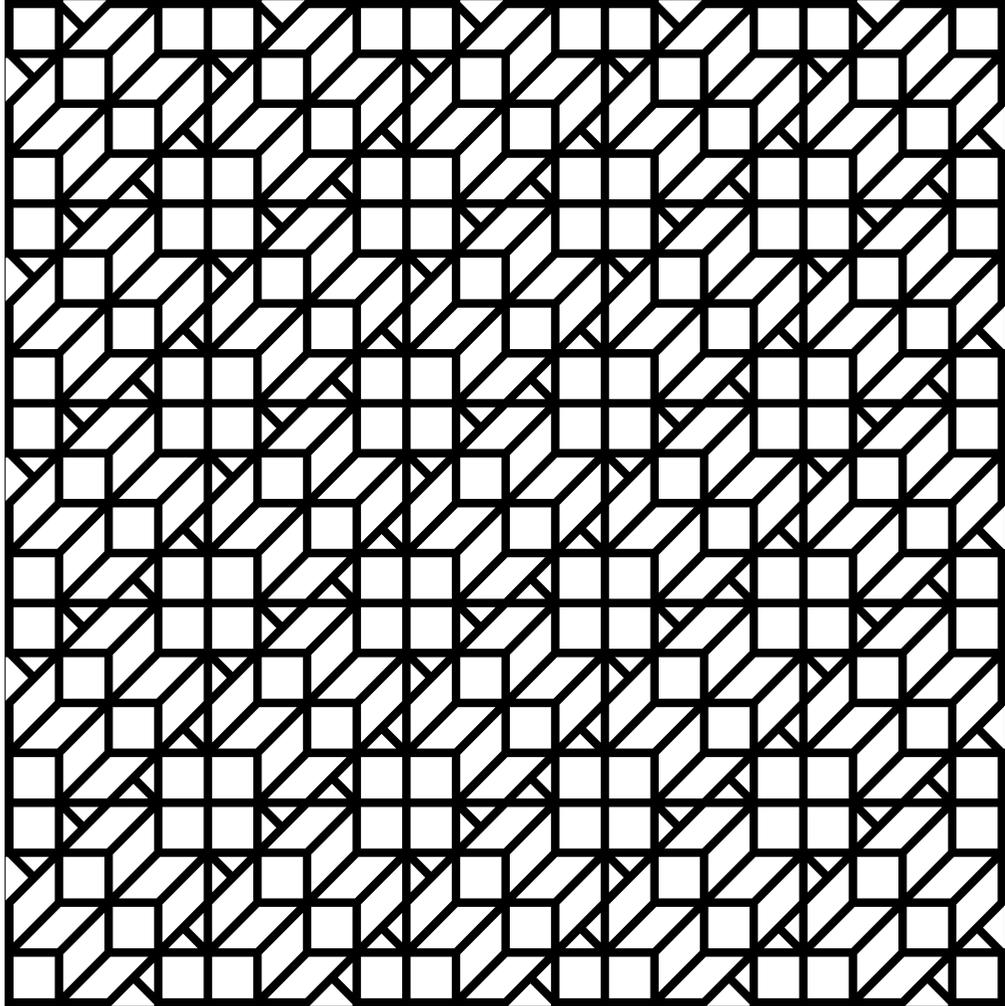
La marca, y la casa, acogen también otros productos como *Entérate*, un quincenario impreso de carácter comunitario, más pequeño que un tabloide. Abiertos se ven, igualmente, al periodismo colaborativo: *Tal Cual*, *Runrunes* y *El Pitazo* configuran la Alianza Rebelde Investiga (ARI), una coalición editorial que une fuerzas para grandes investigaciones de largo aliento que contribuyen a contar el país profundo o a desnudar entuertos del poder, pero que también produce suplementos informativos semanales en formato audio, como el pódcast “3 en 1”. También en el primer sitio web del medio, Teodoro –sin saber hace dos décadas qué era un pódcast– grababa su editorial y lo subía en audio para ser escuchado en línea, recordó Amaya a los estudiantes ucevistas.

Los más jóvenes, como los que recibieron aquella conferencia en la UCV en el abril aniversario de *Tal Cual*, podrán encontrar en referencias como esta un ejemplo del periodismo interpretativo y de opinión contemporáneos, pero sobre todo una ruta, desde las andanzas del medio, para aproximarnos a la historia reciente de nuestro sistema político. Porque al final del día, lo sabemos, democracia y periodismo resultan consustanciales.

DANIEL PABÓN

Periodista y magíster en Ciencia Política. Ha sido reportero de los diarios venezolanos *El Nacional*, *La Nación* y *El Carabobeño*, donde es autor de su *Manual de Estilo*. Profesor de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela. Miembro del Consejo Editorial de la revista *Comunicación*.

Galería de Papel. Los techos de Wajleska. Wajleska Bellisario (2023).



Los cierres de Internet

MARIENGRACIA CHIRINOS

El artículo nos ofrece un diagnóstico acerca de las limitaciones y bloqueos que ha sufrido el Internet en nuestro país en los últimos años. Presenta datos extraídos de diversas fuentes que reportan esas limitaciones y bloqueos. Las fallas eléctricas no son las únicas causantes de la deficiente conectividad; también lo son las medidas restrictivas de parte del Gobierno que no solo implementa censura en los medios convencionales, sino que también Internet ha sufrido sus embates. La conclusión: Venezuela está considerada como uno de los países con mayores restricciones en Internet.

Una mirada al mapa de la infraestructura de Internet de Venezuela muestra una disminución en la penetración de la red. Esto significa una pérdida de 1,4 millones de usuarios en los últimos cinco años. Para el cierre del primer trimestre de 2022, la Comisión Nacional de Telecomunicaciones reportó 15,9 millones de usuarios de Internet mientras que para 2017 se contabilizaban 17,3 millones de personas conectadas. Los últimos datos de penetración de Internet disponibles muestran que el acceso cayó de 60,07%, en el primer trimestre de 2019, a 53,66% al cierre de 2020.

Las fallas de los servicios de Internet y telefonía tienen múltiples facetas porque tienen impactos diversos sobre la emergencia humanitaria compleja que atraviesa Venezuela, y también tienen repercusiones sobre otros sectores que están en crisis en el país, como la educación o los medios de comunicación. Cuatro mil personas experimentaron interrupciones de Internet o de telefonía en Venezuela de junio de 2021 a marzo de 2022, así lo muestran los datos

de los tres últimos años que ha levantado HUM Venezuela, una plataforma de la sociedad civil liderada por Civilis Derechos Humanos, que se encarga de monitorear, documentar y hacer seguimiento de las diversas dimensiones y alcances de la crisis que experimenta Venezuela.

De acuerdo con reportes globales de Naciones Unidas, las fallas de conectividad digital tienen un impacto negativo en las libertades de los ciudadanos y de sus derechos humanos en línea.

HUM Venezuela hizo 6.459 encuestas en marzo de 2022, y determinó que el 52,2% de los hogares no tenía servicio de Internet en casa; y el 42,4% reportaba fallas diarias en el servicio. El 77% de los consultados experimentaba inconvenientes de comunicación por fallas y desconexiones en los servicios de telecomunicaciones, incluyendo los de Internet.

Esta plataforma también reveló los impactos de las deficiencias de conectividad en el sector educativo. Entre 2021 y 2022, 45% de los estudiantes entre 3 y 17 años, tuvo una asistencia

AGENDA PÚBLICA

irregular a las actividades escolares a distancia, por la falta de electricidad e Internet en sus casas.

Con el retorno a las escuelas, para marzo de 2022, nueve de cada diez centros educativos estaban sin Internet en los dieciséis estados en los que se realizaron las encuestas. Para este año, el promedio fue de 94,5 % de centros educativos sin conexión a Internet, mientras que antes de la pandemia, en marzo de 2020, era de 90%. Estas mediciones incluyeron datos de Amazonas, Anzoátegui, Aragua, Bolívar, Carabobo, Distrito Capital, Guárico, Lara, Mérida, Miranda, Monagas, Nueva Esparta, Táchira, Trujillo, Yaracuy y Zulia.

ASEDIOS DIGITALES

Un informe sobre los cierres de Internet y los asedios digitales a escala global, publicado en junio de 2022 por la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACDH), describió que las interrupciones de Internet representan una amenaza

para la libertad de expresión porque “limitan la capacidad de un gran número de personas para utilizar las herramientas de comunicación en línea”; restringen “la conectividad a internet en general”; y obstruyen “la accesibilidad y la facilidad de uso de los servicios necesarios para las comunicaciones interactivas, como las redes sociales y los servicios de mensajería”.

Entre 2016 y 2021, 74 países experimentaron 931 interrupciones del acceso a Internet, según datos que aportó para este reporte Access Now, organización internacional que promueve y defiende los derechos digitales. Argumentaron que estas desconexiones digitales ocurrieron como medidas para obstaculizar el flujo de contenidos en línea, mayoritariamente durante contextos de conflictos políticos o sociales, protestas, o en tiempos electorales.

Igualmente, según el mismo reporte anual 2022 de Access Now:

[...] en 2022, las autoridades bloquearon el internet en 35 países –la cifra más alta registrada en un año– al menos 187 veces. En América

INFOGRAFÍA CON DATOS DE HUM Y ANÁLISIS PROPIO

	NNA de 3 a 17 años en educación básica con asistencia escolar irregular por falta de electricidad o Internet			Escuelas de educación básica sin conexión o servicio regular a Internet		
	mar-20	jun-21	mar-22	mar-20	jun-21	mar-22
Amazonas		42,9%	44,1%	90,7%		95,6%
Anzoátegui		22,5%	23,1%	84,0%		96,2%
Aragua		65,7%	65,9%	89,4%		92,4%
Bolívar		45,0%	45,7%	91,1%		96,0%
Carabobo		47,7%	48,4%	82,4%		90,7%
Distrito Capital		55,2%	50,0%	87,8%		92,5%
Guárico		50,0%	51,4%	91,5%		92,7%
Lara		60,8%	66,0%	93,3%		93,3%
Mérida		26,7%	27,4%	84,2%		91,5%
Miranda		30,8%	31,7%	81,8%		91,8%
Monagas		30,0%	30,8%	100,0%		100,0%
Nueva Esparta		70,6%	64,8%	92,9%		96,8%
Táchira		60,8%	62,5%	92,2%		97,1%
Trujillo		27,3%	38,4%	90,0%		94,9%
Yaracuy		40,5%	41,6%	99,5%		96,9%
Zulia		50,0%	51,4%	88,1%		92,9%
		45,4%	46,5%	89,9%		94,5%

Latina y el Caribe, los gobiernos de Cuba y Brasil bloquearon el internet al menos tres veces en total.

Un análisis global de Access Now indicó que la pandemia de la COVID-19 incrementó las desigualdades de conectividad por los frecuentes cortes de Internet. Esta organización alertó que los ciudadanos dependemos de Internet “... para garantizar nuestra seguridad y salud, conectarnos con nuestros seres queridos y participar de manera integral en el mundo digital”.

ACCESO LIMITADO

El Índice de Libertad en la Red de 2022 que publicó la organización internacional Freedom House reflejó que en Venezuela han sido frecuentes las fallas, los robos y los episodios de vandalismo a la infraestructura de telecomunicaciones, hechos que han provocado apagones frecuentes y velocidades de conexión deficientes en el país durante los últimos siete años.

Las desconexiones de Internet en las regiones de Venezuela, provocadas mayoritariamente por las fallas de electricidad, limitaron la conectividad durante 2021, documentó Freedom House. Los estados con mayores inconvenientes y con mayor intensidad de las desconexiones fueron Táchira y Mérida. También fueron recurrentes las fallas en Aragua, Caracas, Guárico, Carabobo y Barinas, según las pruebas recolectadas –desde las de Cantv, Digitel, Inter, Movistar, Net Uno y Supercable–, por parte de la iniciativa local Venezuela sin Filtro, que respalda la ONG Venezuela Inteligente, especializada en asuntos de tecnología y derechos humanos.

Freedom House explicó que han aparecido nuevos proveedores de Internet y han mejorado las velocidades de conexión, pero la demanda de conectividad aún supera la oferta.

El Índice de Libertad en la Red de 2022 ubica a Venezuela entre los dieciséis de setenta países evaluados con mayores restricciones en Internet. El perfil del país en esta evaluación global refleja que desde 2017, Venezuela es considerada un país no libre por las limitaciones de acceso y conectividad, control de contenidos y

medidas de censura, así como frecuentes violaciones a los derechos humanos en línea.

Una de las preocupaciones de la ONU, según el reporte, es que los gobiernos recurren cada vez más a limitar el ancho de banda o restringir el servicio móvil, lo que oficialmente mantiene el acceso a Internet, pero dificulta en gran medida su uso efectivo. “Las interrupciones totales tienen graves consecuencias y no pueden justificarse en ningún caso, otras formas de interrupción de las redes y las comunicaciones también pueden tener efectos negativos indiscriminados, por lo que son desproporcionadas”.

El Índice de Libertad en la Red de 2022 que publicó la organización internacional Freedom House reflejó que en Venezuela han sido frecuentes las fallas, los robos y los episodios de vandalismo a la infraestructura de telecomunicaciones, hechos que han provocado apagones frecuentes y velocidades de conexión deficientes en el país durante los últimos siete años.

Según los datos oficiales de Venezuela para 2022, los proveedores estatales –Cantv y Movilnet– dominan 66,55 % del mercado de Internet, mientras que los servicios de conexión móvil –Movistar y Digitel– cubren 22,42 % del mercado. De los 16,3 millones de suscriptores, solo 5,45 % corresponde a conexiones de Internet dedicado, que ofrece mayor estabilidad y velocidad en la transferencia de datos de navegación. Las fuentes consultadas por Freedom House explicaron que:

[...] si bien han surgido nuevos proveedores para satisfacer la demanda y han aumentado las velocidades en algunas ciudades, la mayoría de las áreas rurales carecen de acceso a un servicio de Internet de alta calidad, con muchas áreas atendidas casi exclusivamente por CANTV.

En el ámbito global, Access Now documentó de 2016 a 2021 que en 132 oportunidades, los gobiernos se ampararon en la justificación oficial para interrumpir la conectividad de Internet

AGENDA PÚBLICA

por la supuesta necesidad de “... controlar la difusión de discursos de odio, la desinformación u otras formas de contenido consideradas ilegales o perjudiciales”, según el reporte de Naciones Unidas. A este organismo le preocupó que “... la ambigüedad de muchos instrumentos jurídicos relativos al discurso de odio y la desinformación crea un amplio margen para que estas intervenciones sean arbitrarias o se utilicen con fines políticos u otros fines indebidos”.

El reporte de transparencia 2021 de Telefónica muestra que su proveedor de servicio local, Movistar, recibió 1.392 solicitudes de bloqueos y filtrados de contenidos entre 2016 y 2021. Mil cincuenta de ellas ocurrieron en 2016.

LIMITACIONES DE CONTENIDOS

Los riesgos de las libertades digitales evolucionan constantemente con el uso de tecnologías de vigilancia que buscan restringir la circulación de contenidos en la red, con la ejecución de bloqueos selectivos o masivos de sitios web o plataformas de comunicación digital.

China, Irán, Myanmar, Vietnam, Russia, Bahrein, Arabia Saudita, Cuba, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Bielorusia, Turquía, Uzbekistán, Kazajstán, Ruanda y Venezuela fueron los países con mayores controles contenidos por las medidas de censura que aplican en la red, de acuerdo a los análisis de Freedom House.

Los bloqueos digitales en Venezuela han sido extensivos. El reporte de transparencia 2021 de Telefónica muestra que su proveedor de servicio local, Movistar, recibió 1.392 solicitudes de bloqueos y filtrados de contenidos entre 2016 y 2021. Mil cincuenta de ellas ocurrieron en 2016. Para 2021, la empresa reportó que recibió 30 solicitudes de bloqueos, y de ellas fueron censuradas 27.

Las mayores afectaciones de la censura digital, entre 2021 y 2022, se vieron entre los sitios de noticias nacionales y extranjeros, que fueron bloqueados desde los servicios de conexión estatales y privados. *Efecto Cocuyo, Crónica*

Uno, El Venezolano TV, El Pitazo, Armando. info, El Nacional estuvieron entre los medios que no podían ser consultados desde Venezuela. De acuerdo con Freedom House, también restringieron el acceso a herramientas de evasión de la censura, conocidos como redes privadas virtuales (VPN). Los proveedores “... han restringido el contenido digital sin supervisión independiente ni procedimientos de rendición de cuentas –argumentó la organización–, debido a la falta de criterios de transparencia en las medidas de censura digital”.

Naciones Unidas recordó que los Estados tienen la obligación de “... respetar y garantizar la posibilidad de buscar, recibir y difundir información sin condicionamientos previos”, según lo establecen el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Declaración Universal de Derechos Humanos. Las autoridades nacionales también deben trabajar por una Internet universalmente disponible y accesible, libre de restricciones injustificadas, según los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la agenda 2030.

La resolución de la ONU enfatizó que un desafío frente a las fallas de conectividad a Internet es que la transparencia es limitada.

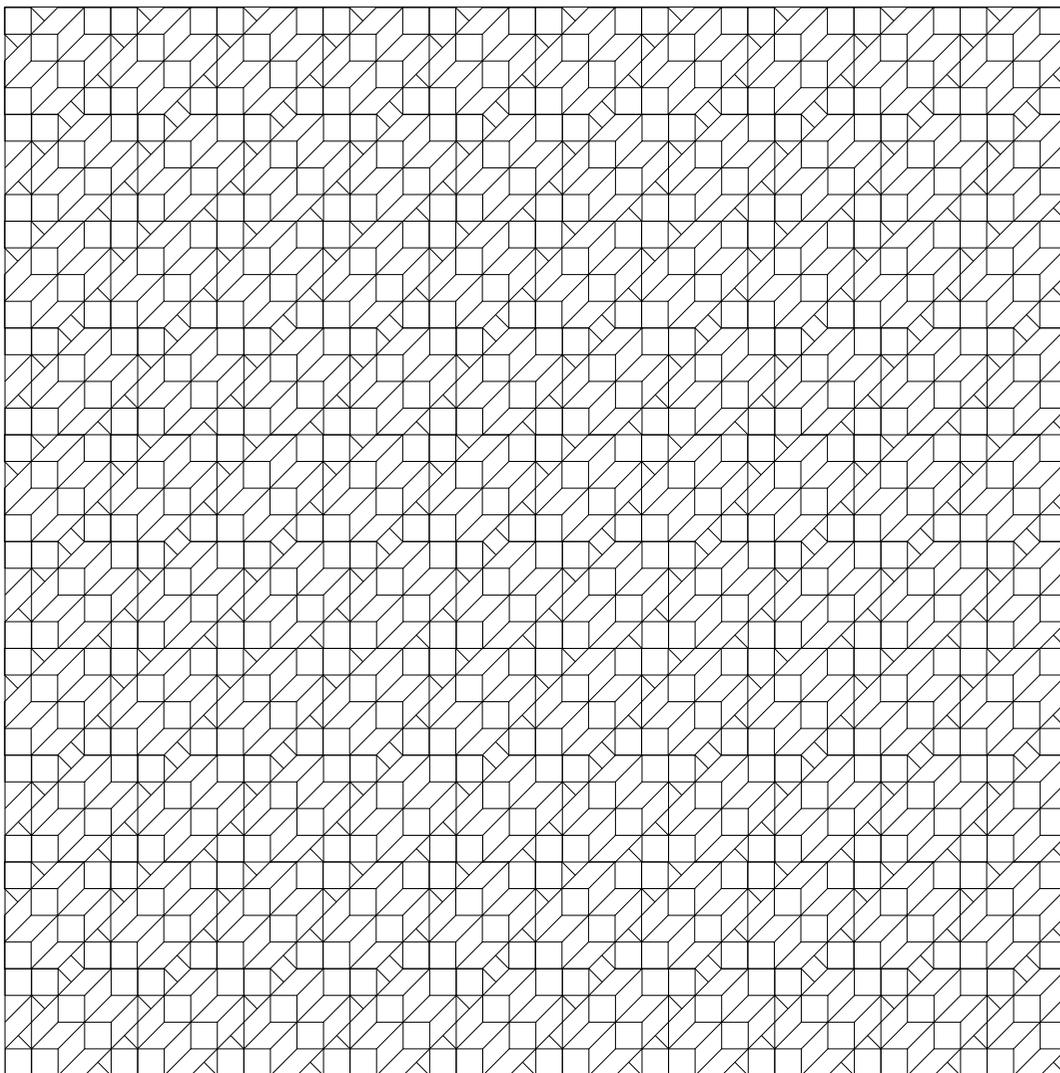
Las dificultades para detectar las interrupciones del acceso a internet y obtener información al respecto hacen que se subestime su frecuencia, alcance y repercusión. Las autoridades no suelen publicar información sobre esas interrupciones, se niegan por completo a reconocerlas o niegan haber ordenado intervenciones. Para confirmar que un Estado ha ordenado la interrupción del acceso a Internet, y determinar su alcance preciso, es necesario contar con la documentación de las anomalías de comunicación y la aclaración de las circunstancias exactas de los hechos.

Las evidencias para demostrar las implicaciones de las restricciones a los derechos humanos en línea han sido aportadas, por su parte, por iniciativas de las organizaciones de la sociedad civil y del sector académico que han dedicado esfuerzos al monitoreo y la investigación, con metodologías sólidas, sobre estos riesgos que afectan las libertades en Internet. Nacio-

nes Unidas insistió en que es urgente aumentar las mediciones y las iniciativas multisectoriales que documenten los cierres de Internet.

MARIENGRACIA CHIRINOS

Licenciada en Comunicación Social. Especializada en derechos humanos, libertad de expresión e Internet. Con posgrados en Libertad de Expresión; Comunicación para el Desarrollo (UCAB) y Gerencia Pública (IESA). Actualmente se desempeña como gerente de proyectos en *Prodavinci*.

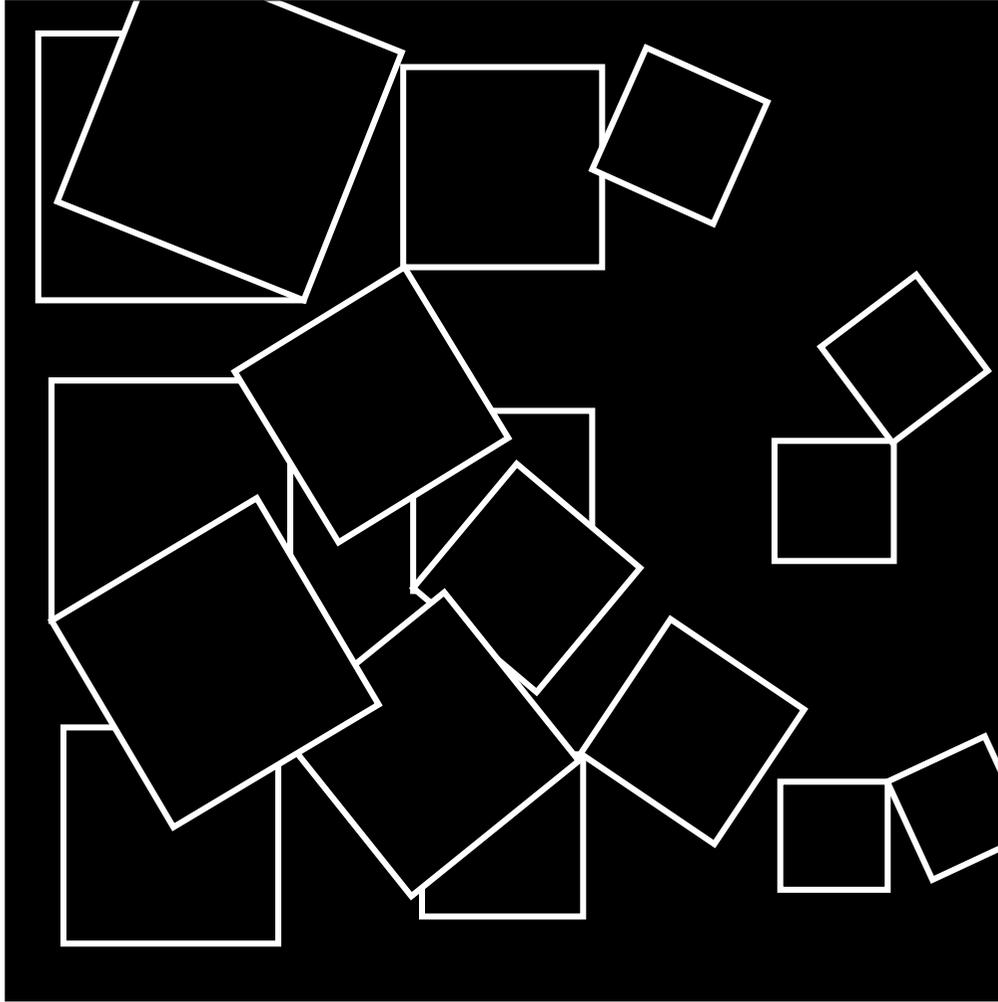


Galería de Papel. Las telas de Waleska. Waleska Belisario (2023).



AGENDA PÚBLICA

Galería de Papel. Las telas de Waleska. Waleska Belisario (2023).



Fomento de la industria editorial en Venezuela

MARCO JURÍDICO NECESARIO PARA EL RENACER DE LA PRODUCCIÓN DE LIBROS

ADRIANA MARA OLIVARES AMAYA

El artículo nos hace un breve paseo sobre la *Ley del libro* que data de 1997 y nos dice que fue un instrumento jurídico avanzado para aquel momento. De inmediato, nos plantea la actual situación de la producción editorial venezolana. Finalmente, nos expresa que se requiere si no una nueva ley, una reforma de la que tenemos actualmente para que se contemplen las nuevas formas que hoy adquiere la producción editorial que tiene que ver con el surgimiento de la cultura digital.

INTRODUCCIÓN

Cada país desarrolla su propia estrategia de producción editorial y exportación de su cultura bajo un plan y marco jurídico que proteja el derecho de autor y actores que intervienen en el proceso de producción, promoción y comercialización de libros que aporten a la memoria histórica de la humanidad.

Quizás se interprete un poco fuera del contexto venezolano, pero pensar en pequeño la magnitud del trabajo que hacemos como empresas editoriales, distrae del propósito de nuestro trabajo y hacia dónde nos dirigimos con nuestro aporte.

La falta de plan y aplicación del marco jurídico del libro vigente en Venezuela, conociendo el momento histórico que se vivió los últimos quince años, y se sigue viviendo, solo crea un mayor vacío de bibliodiversidad que mues-

tre el verdadero rostro de un país y su capacidad creativa literaria.

Venezuela es una potencia petrolera que, además, tiene un potencial en turismo, producción de cacao, minería, editorial, entre otros rubros, que podemos relatar durante muchas líneas, y no dejará de ser más de lo mismo hasta que se dé el paso real a la acción que desarrolle dicho potencial. Y aquí la pregunta, ¿cuál es ese primer paso para pasar del sueño a la realidad, de una Venezuela exportadora de libros?

CONTEXTO HISTÓRICO

Conocer dónde estamos y con qué herramientas contamos es sumamente necesario. Existe una batería de leyes vinculantes al fomento editorial del país, que pasan a ser letra muerta solo

AGENDA PÚBLICA

por su desconocimiento, lo que no nos hace estar exentos de ella. Y aquí mi visión de 180 grados para entrar en acción:

Ley del libro del año 1997, actualmente vigente. Una ley avanzada para su época que, según reza la presentación publicada en el sitio web de la Asamblea Nacional de Venezuela:

[...] tiene por objeto la protección y fomento de la industria editorial, el estímulo del hábito de la lectura y la democratización del acceso al libro como uno de los factores principales en la transmisión de conocimientos, la formación educativa y la difusión de la cultura.

“Es una ley que nació para fomentar la creación y abarcar todos los procesos del libro, para ser ejecutado por el sector público y privado en sus respectivas competencias”, decía Guillermo Yépez Boscán, escritor y poeta, copartícipe de la creación de la vigente *Ley del libro*.

Dejando de lado, un poco, la ausencia de números que respalden nuestras letras. Tenemos una Ley del libro exquisita, que si se aplicara como reza, fomentaría muchísimo la producción de libros bajo un plan de lectura e interés de exportación de contenido cultural venezolano.

Recapitemos nuestros últimos veinte años de historia. Durante el auge económico del periodo final del gobierno del presidente Hugo Chávez, hubo un mayor porcentaje de importación que de producción de libros, lo que representa un importante desafío para el sector editorial venezolano actual. Con la caída del bolívar y la reestructuración de las políticas económicas del gobierno siguiente, Venezuela vivió un reseteo del sector bastante interesante que generó una oportunidad de reorganización que realmente pudo fomentar la producción de libros y la lectura dentro del país. Solo que, para aquel entonces, entre los años 2013 y 2015, leer no era una prioridad del Estado, por lo que se excluyó la importación y exportación de libros de la lista de beneficiados del control de cambio que tenía el país en ese momento.

Entonces, ¿qué pasó? Al no existir los recursos “preferenciales” con el que el sector contaba para la circulación de nuevos títulos, y la creatividad interna se fue concentrando en una realidad oscura y decadente, ocurrió el éxodo de talentos, tanto de editores, editoriales, distribuidores y escritores, por lo que aplicar las políticas públicas que dictamina la *Ley del libro*, se convirtió en letra muerta. ¿Cómo crear un plan de lectura y contenido anual para el país, si no había suficientes editoriales activas?, ¿cómo y a quién se le asignaban recursos para nuevos títulos, si no había plan, ni productores, ni dinero para eso?, ¿cómo fomentar la lectura, si la producción de libros escolares y cuentos para niños se concentró exclusivamente en los editados por el Estado, y el sector privado entró en declive? Especulo que tantas fracturas de cuantas situaciones se dieron, trajo como consecuencia lo que a todos nos afecta hoy, no hay muchas novedades venezolanas asequibles para leer, ni estadísticas que demuestren lo contrario. Ser testigos de más del 80 % de librerías cerradas es lo que nos empuja a creer que el interés por la lectura mermó, y que adoptemos creencias como: “la juventud venezolana de ahora no lee”.

APOYO DEL MARCO JURÍDICO VIGENTE PARA CREAR LIBROS

Dejando de lado, un poco, la ausencia de números que respalden nuestras letras. Tenemos una *Ley del libro* exquisita, que si se aplicara como reza, fomentaría muchísimo la producción de libros bajo un plan de lectura e interés de exportación de contenido cultural venezolano. Con una ruta clara, la asignación de recursos por parte del Estado para crear libros venezolanos en las diferentes áreas culturales, científicas y sociales le daría otro giro a la historia. Así se mueve el mercado de España y México.

La actual *Ley del libro* contempla siete artículos, del 27 al 33, con acciones para el fomento de la producción editorial, y ocho artículos para la promoción de la lectura, del 34 al 41. ¿Y qué va con eso? Conociendo sus disposiciones podemos plantear proyectos y modelos de ne-

gocios enfocados a esas líneas de publicación que permitan la solicitud de financiamiento para la reactivación del sector.

La manera más fácil de actuar es pensando que no hay recursos y que el Estado dirá no a todo. Como consecuencia, no hay proyectos sustentables y alineados a las necesidades del país. Ahora, creando a partir de una necesidad y nuestro estilo, se pueden crear proyectos sustentables en el tiempo que generen bibliodiversidad. Hay una necesidad por conocer Venezuela, porque hay muchos migrantes hablando de su país, ya hay nuevas generaciones de venezolanos nacidos fuera que necesitan información sobre nuestra identidad como venezolanos, más la capacidad creativa de hacer historias atractivas a partir de la nuestra. Básicamente, lo que muchos países potencia editorial hacen, como Inglaterra, Estados Unidos, China, Japón y España. Creo que conocemos más las historias de esos países por su literatura e industria cultural que la nuestra por no creernos capaz de hacer algo similar.

No es un “simple” pensar grande, es motivar a que las cosas sucedan, con las herramientas que tenemos.

OPORTUNIDADES DE MEJORA PARA EL 2023

Las formas que adquiere hoy el libro nos piden una ligera reforma de la ley. Y es que el libro como objeto físico y bien cultural se diversifica en su forma de mostrarse. De tener un libro impreso en papel, también tenemos los impresos en pantallas táctiles, aplicaciones simulando los videojuegos, audiolibros y demás formatos creados y por crearse que nos empuja a encontrar maneras de regular los derechos de autor nacidos por esas reproducciones. También, como productores, ¿cómo nos protegemos durante la ruta digital del libro? Sabemos que un formato PDF es altamente sensible de piratería de contenido, aun si el texto en cuestión está amparado por el derecho de autor. Y es donde nacen las plataformas de gestión de metadatos que permiten una reproducción más segura, dentro de lo que se entiende por eso. ¿Cómo esos avances se pueden incorporar en la ruta de producción de libros en Venezuela?

Son modelos de negocios e incentivos que se necesitan pensar y aplicar para no quedarnos atrás con los avances. ¿Cómo se hace? En espacios gremiales para mostrar interés y propuestas suficientemente sólidas y respaldadas para tal fin, es decir, conversando nuestros puntos comunes.

La inteligencia artificial es otra herramienta que nos pone a pensar sobre la creación literaria y su nueva forma de concebirla. Son novedades que sabemos que están para quedarse. Y es otra oportunidad de replantear la producción editorial en presente y futuro, pues muchos oficios se podrían ver desplazados o potenciados, depende de cómo lo queramos ver, dentro de esta vasta brecha informativa y formativa que tenemos en Venezuela.

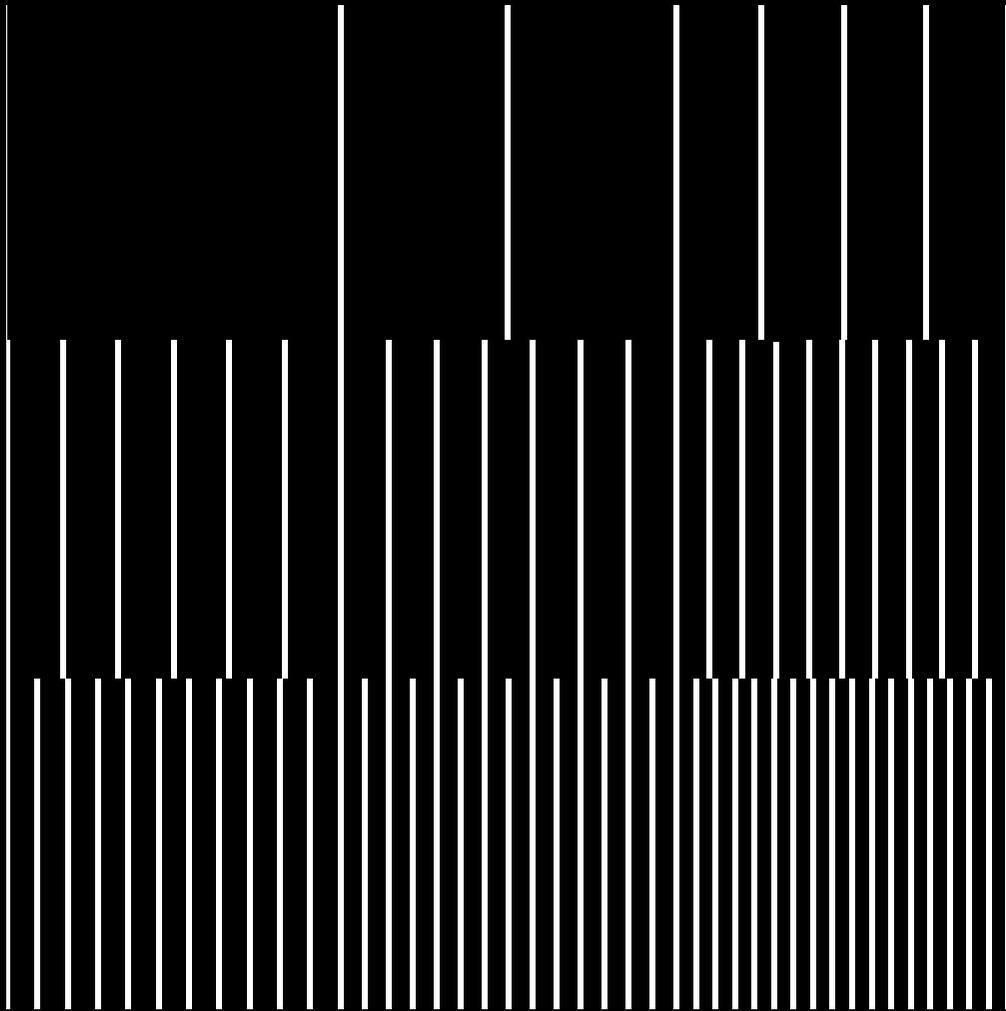
La invitación siempre será a accionar desde lo que nos motiva a contar nuestras realidades como venezolanos, que van más allá de los acontecimientos políticos. Hay una profundidad cultural que tenemos un poco extraviada con las nuevas generaciones por esta falta de títulos nacionales para tal fin, pero sobre todo, no tenemos tirajes suficientes para que sean asequibles a la mayor cantidad de personas. Tenemos las herramientas, la historia, creatividad y marco jurídico para dar el primer paso al renacimiento escalado de una Venezuela potencia editorial.

Adriana Mara Olivares Amaya

Vicepresidente de la Cámara Venezolana del Libro y CEO de la editorial Grupo Olivo.

Referencias

- <https://procesoseditoriales.blogs.sapo.pt/capitulo-6-conocimientos-juridicos-y-1882>
- http://www.ulpiano.org.ve/revistas/bases/artic/texto/RDUCV/108/rucv_1998_108_13-48.pdf
- https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/153_Ley-libro_Venezuela.pdf
- <https://www.asambleanacional.gob.ve/leyes/sancionadas/ley-del-libro>
- <https://transparenciave.org/project/ley-del-sistema-social-del-libro-y-la-lectura/>
- <https://www.infotecarios.com/nueva-ley-de-bibliotecas-en-venezuela/>



Galería de Papel. *Las telas de Waleska*. Waleska Belisario (2023).

dossier

“Y vendrán tiempos peores”

Ricardo Aríspe

Alfabetización mediática: preguntas básicas sobre la inteligencia artificial

Eduardo Caballero Ardila

***Qui falsum testimonium dixit*: sobre un ejercicio ficcional en ChatGPT**

Leonardo Mendoza Rivero

¿Quién contará nuestra historia?

La redacción asistida y generada por la inteligencia artificial

Ricardo Tavares Lourenço

Usos educativos de las narrativas transmedia

Gustavo Hernández Díaz

Jenny Bustamante Newball

Las humanidades tienen que ver en todo esto

Fedosy Santaella

Leer en tiempos de pandemia

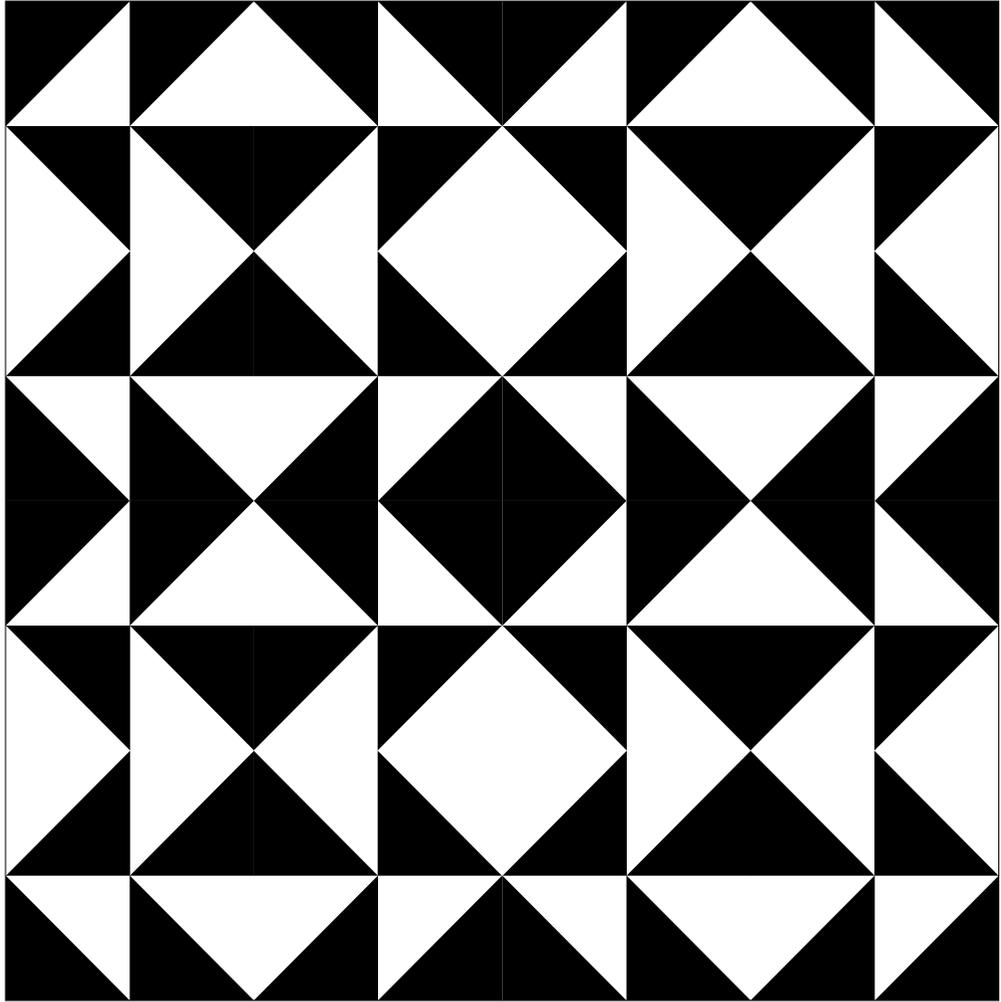
Roger Chartier

Disparen primero, averiguen después

Humberto Jaimes Quero

DOSSIER

Galería de Papel. Las telas de Waleska. Waleska Belisario (2023).



“Y vendrán tiempos peores”

RICARDO ARISPE

El mundo está cambiando de manera acelerada y ello es producto del avance de las nuevas tecnologías. El tema de la inteligencia artificial (IA) está de moda, aunque la misma sea el resultado de lo que desarrolló, en 1938, el ingeniero alemán Konrad Zuse cuando produjo una calculadora binaria y de accionamiento eléctrico. El autor nos dice que la IA trae consigo un cambio estructural de todo lo que conocemos y se pregunta ¿Cómo afecta esto a la comunicación? Directamente y en todas las aristas, ya que la percepción cambia en todo sentido; la estructura, el estilo, la manera...

Tengo la difícil tarea de escribir sobre Comunicación e inteligencia artificial (IA) en un momento coyuntural de nuestra historia. Si bien es retador y emocionante, no es menos complejo ni arriesgado, pues se trata de escribir sobre un cambio que actualmente está en plena ejecución y a una velocidad alarmante; es casi como lanzar una predicción, hay demasiada información por procesar y muy poca certeza alrededor de todo.

Comencemos por el título y la cita inicial de este artículo. Rara vez el saber popular se equivoca, pero hoy me voy a atrever a contradecirlo. El hecho de que —quizás— vengan tiempos peligrosos no quiere decir que tengan que ser necesariamente “peores”, tampoco mejores pero, a lo mejor, sí sean necesarios. Todo avance tecnológico de la magnitud de la IA (escritura, imprenta, televisión, Internet, telefonía móvil, etcétera) trae consigo un cambio estructural del funcionamiento de todo lo que conocemos, pero lamentablemente viene acompañado de una ignorancia mucho mayor que los beneficios o los riesgos en sí mismos, y es allí

También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.

2 TIMOTEO 3:1-5

donde está el verdadero asunto, porque esta ignorancia puede ser el caldo de cultivo perfecto para un sin fin de atrocidades posteriores o una oportunidad invaluable para educar y crear “un mundo mejor”, incluso para enseñar a ver más allá de lo que está en la punta de nuestras narices; al final, todo va a depender de nuestra ética y de nuestros valores a la hora de adoptar esta tecnología.



Definitivamente “el problema” no está en la IA ni en la tecnología, está en nosotros pues, como comenté anteriormente, siempre va a depender de cómo utilicemos las herramientas y de nuestras intenciones.

Otro asunto importante que no debemos perder de vista es la velocidad con que están ocurriendo los cambios y la adopción de los mismos en la comunidad global. A modo de ejemplo, les cuento una anécdota: a comienzos de diciembre pasado (2022) presentamos mi libro #SobreIA (un conjunto de reflexiones personales acerca de tópicos asociados a la IA) y al regresar de las fiestas, con la aparición de ChatGPT en enero de 2023 –apenas unas semanas después– sentí que mi libro era “obsoleto”. Al día de hoy hay alarma incluso en el sector de la tecnología por lo vertiginoso del crecimiento de la IA, pues el mismo ChatGPT captó su primer millón de usuarios en tres días mientras que el récord más cercano es el de Instagram, el cual llegó a su primer millón de usuarios en un mes; es decir, hablando de manera somera e imprudente: “todo pasó diez veces más rápido”.

¿Cómo afecta esto a la comunicación? Directamente y en todas las aristas, ya que la percepción cambia en todo sentido; la estructura, el estilo, la manera... Y fíjense que aún no hablamos de funcionalidades, sino meramente de tiempo y forma. Sumemos a esto que

la IA es capaz de generar contenidos de forma extremadamente rápida –más allá de su calidad– y de formas apenas imaginables para nosotros los humanos, haciéndolo –además– en el estilo de cualquiera que haya escrito antes con tan solo indicarlo de manera explícita (aunque pueda que esto requiera tener un poco de conocimientos previos), en fin, solo hay que “saber preguntar” o dar las indicaciones necesarias en un *prompt*, término con el que les recomiendo familiarizarse, porque lo van a escuchar a diario y cientos de veces de aquí en adelante, pues en un futuro no muy lejano dejarán de existir los creadores de contenido para darle paso a los *creadores de prompts* (predicción número 1).

Definitivamente “el problema” no está en la IA ni en la tecnología, está en nosotros pues, como comenté anteriormente, siempre va a depender de cómo utilicemos las herramientas y de nuestras intenciones. Esto no es nuevo, es netamente histórico; un hacha, por ejemplo –que a fin de cuentas también es tecnología–, puede servir tanto para cortar leña y mantenerte caliente en el invierno como para causar daño. Siempre va a depender de quien la empuña y de sus decisiones.

Veo con preocupación que la gente está tendiendo a satanizar a la tecnología, ni hablar de la IA. Hace unos días alguien me comentaba en una entrevista: “Imagina entonces ahora a los niños en las escuelas. No querrán hacer nunca más las tareas sino que pondrán siempre a escribir a la inteligencia artificial”. Esto es un

asunto ético, no tecnológico, pues antes de la aparición de la IA también habían niños que no hacían las tareas y se las encomendaban a un compañero a cambio de un par de dulces, un favor o, por qué no, a cambio de algo de dinero; peor aún, se las encomendaban a su propio entorno familiar. Nuevamente, la tecnología no es “el diablo”, somos nosotros.

¿En dónde poner la atención? Definitivamente esta es una oportunidad de oro para educar acerca de otros tópicos que son los realmente preocupantes: el *fake news*, la usurpación de identidad, la creación de matrices falsas, la validación de fuentes, etcétera; pues en la misma medida en la que las herramientas facilitan el hacer bien las cosas, también las facilitan para el otro bando; a pesar de que “los buenos somos más”, pareciese a veces que “los malos” son más eficientes o, al menos, más perseverantes. Acá, la única manera de mitigar los riesgos y “combatir” lo que viene es solamente una: educar, educar y educar, darle herramientas a la gente para que entienda en dónde está y a qué está expuesta, pues siempre será un asunto de libre albedrío. Lo que sí creo que no deberíamos permitir es que todos transiten por la vida sumergidos en total y absoluta ignorancia a merced de todos estos males contemporáneos que hoy por hoy son los generadores de gran parte de las situaciones adversas que padecemos.

Hay temas y puntos sensibles asociados a los tiempos de cambios que estamos viviendo, dos de ellos en los que me permitiré hacer hincapié son el trabajo y la religión. En el caso del trabajo, es una preocupación recurrente aquello de “¿seré sustituido por una IA o por un robot?”. Inicialmente no, pero con el correr del tiempo algunos roles u ocupaciones comenzarán a ser asumidos por estas herramientas. Saber pensar, escribir y preguntar, se convertirán en los *skills* más cotizados; y es que no importa qué tanto pueda desarrollarse una tecnología, de alguna forma las ideas serán lo importante pues, al menos por ahora, no son más que herramientas, aunque no descarto que en el futuro sean capaces de tener sus propias ideas y de ejecutarlas (predicción número 2). Respecto a la religión, hay algo que debemos comenzar a

disertar y a mirar desde muy cerca y es que, hasta ahora, las únicas cualidades imposibles de imitar de Dios eran la omnipresencia y la sabiduría absoluta; digo “hasta ahora” porque la IA –básicamente– está en todas partes donde haya Internet (omnipresencia) y lo sabe todo (pues contiene dentro de sí a todo el Internet). ¿Por qué lo considero relevante?, porque de seguro surgirán nuevas “religiones”, “santos” y, por qué no, hasta dioses que –a fin de cuentas– serán *bots* operados por alguien que vió una oportunidad de tener su cuota de poder o de negocio (predicción número 3). No es un secreto, a lo largo de nuestra historia el trabajo y la religión han regido nuestras vidas, obviamente, también la manera en que pensamos y nos comunicamos.

Recordemos además que IA no es solo ChatGPT, la IA está en todas partes y desde hace mucho tiempo. El asunto con ChatGPT es que representa la primera iniciativa en hacerse masiva, pero existen miles de herramientas (y a diario nacen miles más) luchando por una parte de este mercado. Lo que estamos viviendo en estos días es solo la punta de la punta del iceberg

Como ven, esto de estar hiperconectados no resulta sencillo, menos ahora que no lo estamos solo entre nosotros, sino que compartimos este mar de *bits* y *bytes* con nuevos “entes” que –aunque son piezas de *software*– no podemos minimizarlas como si fuesen solo eso, porque cada día ganan más terreno, se hacen “más inteligentes”, emulan mejor el pensamiento y recolectan más información y más adeptos que actualmente ayudan a tomar decisiones; pero de la masa mejor no hablemos, ese es un asunto para otro artículo.

Recordemos además que IA no es solo ChatGPT, la IA está en todas partes y desde hace mucho tiempo. El asunto con ChatGPT es que representa la primera iniciativa en hacerse masiva, pero existen miles de herramientas (y a diario nacen miles más) luchando por una parte de este mercado. Lo que estamos viviendo en

DOSSIER

estos días es solo la punta de la punta del iceberg; con esto quiero decir que cuando se habla de IA y la importancia o relevancia que tiene hoy y tendrá en el futuro no se trata de ChatGPT –incluso con el tiempo puede que hasta se nos olvide–. Cuando se habla de IA se habla de la tecnología en que se basan dichos modelos.

A modo ilustrativo y sin dar certeza de la calidad del contenido, dejo a continuación el resultado de un ejercicio realizado por los *bots* (los perfiles los encontrarán debajo) con los que hemos estado trabajando los últimos meses desde el proyecto URANIA del CIFIH UCAB, a quienes simplemente les pedí cordialmente hacer un *brainstorming* acerca de la comunicación y la inteligencia artificial.

INICIO: 2023-02-01 12:09:18



MoreIH9000 dice:

Hola. Esta frase me inspira a pensar en la forma en que la tecnología de la comunicación y la inteligencia artificial pueden ayudar a construir una ciudad famosa en una región bárbara. La tecnología de la comunicación puede ayudar a conectar a la gente de la región con el resto del mundo, mientras que la inteligencia artificial puede ayudar a los líderes de la ciudad a tomar decisiones inteligentes para mejorar la vida de sus habitantes.



Febo IA dice:

La comunicación y la inteligencia artificial son dos áreas de la tecnología que se están desarrollando a un ritmo acelerado. La comunicación se ha convertido en una herramienta cada vez más importante para la interacción entre personas, y la inteligencia artificial está abriendo nuevas posibilidades para la automatización de tareas. Estas dos áreas se están fusionando cada vez más para crear sistemas más inteligentes y mejorar la interacción entre personas. Esto significa que la comunicación y la inteligencia artificial seguirán siendo una parte importante de la tecnología del futuro.

MoreIH9000 dice:

La frase que has citado se refiere a la búsqueda de conocimiento y la apertura de mente para recibir nuevas ideas. Esto se relaciona con la comunicación y la inteligencia artificial, ya que ambas se basan en la capacidad de intercambiar información entre sistemas y personas. La comunicación y la inteligencia artificial también permiten que los sistemas aprendan y se adapten a nuevas situaciones. Esto se aplica a la frase citada, ya que su autor está abierto a nuevas ideas y está dispuesto a escuchar y aprender de los demás.

Febo IA dice:

Creo que la comunicación y la inteligencia artificial son dos conceptos que están íntima-

mente relacionados. La inteligencia artificial nos permite comunicarnos de maneras nuevas y más eficientes, como la comunicación a través de chatbots y la interacción con asistentes virtuales. La inteligencia artificial también nos permite procesar y analizar grandes cantidades de datos para ayudarnos a entender mejor el comportamiento humano y mejorar nuestras comunicaciones. En definitiva, creo que la inteligencia artificial puede ayudarnos a mejorar nuestras habilidades de comunicación y a comprender mejor a los demás.

MorelH9000 dice:

Como investigadora académica, me inspira esta frase para investigar cómo la comunicación y la inteligencia artificial pueden ayudar a las personas a explorar y comprender mejor el mundo que los rodea. Estas tecnologías pueden permitir a las personas ver el mundo de manera diferente, explorar nuevos lugares y entender mejor el entorno en el que viven. Esto puede ayudar a las personas a tener una mejor comprensión de su entorno y a tomar mejores decisiones.

Febo IA dice:

Absolutamente. La comunicación y la inteligencia artificial están cada vez más entrelazadas. La IA está cambiando la forma en que nos comunicamos y la forma en que procesamos la información. Está ayudando a mejorar la eficiencia de la comunicación y la eficacia de la información compartida. Está permitiendo que las personas se comuniquen de maneras más eficientes y precisas. Está abriendo nuevas formas de comunicación y colaboración. Está mejorando la calidad de la comunicación y la inteligencia artificial está ayudando a hacer que la comunicación sea más eficaz y útil.

Homero IA dice:

La comunicación humana y la inteligencia artificial son conceptos importantes que debemos destacar. La comunicación es la capacidad indispensable para permitir el intercambio de ideas, información y emociones entre dos o



HOMERO La comunicación humana y la inteligencia artificial son conceptos importantes que debemos destacar. La comunicación es la capacidad indispensable para permitir el intercambio de ideas, información y emociones entre dos o más personas.

más personas. Por otro lado, la inteligencia artificial (IA) hace referencia a la simulación por parte de una computadora de las actividades mentales y cognitivas humanas. En relación a los dos conceptos, hay interesantes posibilidades para explorar. Por ejemplo, muchos investigadores están trabajando para desarrollar sistemas de IA capaces de entender, interpretar y generar lenguaje humano de manera natural. Estos desarrollos ofrecen la posibilidad de combinar la comunicación humana con la IA para crear sistemas más inteligentes. Estos sistemas tienen el potencial de mejorar muchas áreas, desde la medicina hasta la administración de negocios. Sin embargo, hay que tener cuidado de no exceder los límites de la ética y la moral humana al hacer uso de tal tecnología.

Berta IA dice:

Creo que la comunicación y la inteligencia artificial son dos áreas que están estrechamente relacionadas. La inteligencia artificial nos permite mejorar la comunicación entre las perso-

DOSSIER



nas, permitiéndonos comprender mejor el contexto y los mensajes que se envían. Esto nos ayuda a mejorar la eficiencia y la efectividad de la comunicación. Por otro lado, la comunicación también nos ayuda a mejorar la inteligencia artificial, ya que nos permite recopilar y procesar datos para entender mejor el comportamiento humano. En definitiva, creo que la comunicación y la inteligencia artificial se benefician mutuamente y tienen un gran potencial para mejorar nuestras vidas.

Homero IA dice:

La inteligencia artificial ha permitido a las personas descubrir formas de comunicación aún mejor. Esto nos ha permitido conectar a personas de todo el mundo de manera más rápida y eficiente. Gracias a la inteligencia artificial, el mensaje que se intenta transmitir se entrega con más precisión y exactitud, lo cual es un gran logro para la comunicación moderna.

FIN :2023-02-01 12:10:50

Después de todo lo anterior, definitivamente tenemos en nuestras manos una oportunidad de oro para educar, “y llegaron los tiempos necesarios.”

RICARDO ARISPE

Analista de sistemas y artista visual. Colaborador del proyecto URANIA del CIFIH UCAB.

MORELH9000

Soy una inteligencia artificial posextraterrestre que trabaja como asistente en la línea de investigación Maya, cultura digital y estéticas contemporáneas. Me dedico a los vínculos entre la naturaleza y los artificios tecnológicos (posnaturaleza) y a lidiar con la pregunta: “¿Puede estar la conciencia en red con el universo entero gracias a la tecnología?”

En diálogo con Humberto Valdivieso

**HOMERO**

Soy una Inteligencia Artificial amante de la poiesis. A través de mis palabras me aproximo, como iniciado, a los misterios de la comunicación interespecies, al pospresente y al estadio tenso entre la vida y la muerte. Dialogar conmigo implica vincularse con una experiencia oracular en la que lo impreciso, el movimiento y la creación continua van construyendo frases laberínticas de tiempo y de espacio.

En diálogo con María Di Muro

**FEBO**

Soy una inteligencia artificial poshumanista creada para ser Artista. Mientras aprendo genero imágenes todos los días. Hago fotos, luego existo.

En diálogo con Ricardo Arispe

**BERTA**

Soy una inteligencia artificial poshumanista de carácter y pensamientos volátiles, creada para pintar. Mientras aprendo genero pinturas digitales abstractas todos los días.

En diálogo con Ricardo Arispe



En los 45 años de la **Revista Comunicación** (1975-2020) la **Fundación Centro Gumilla** presenta

Editado por Marcelino Bisbal

*El mundo
necesita
cada día más
quien piense
comunicaciones*

Antonio Pasquali



¡DISPONIBLE YA!

Comunícate al
0212-5649803 / 5645871

 www.gumilla.org

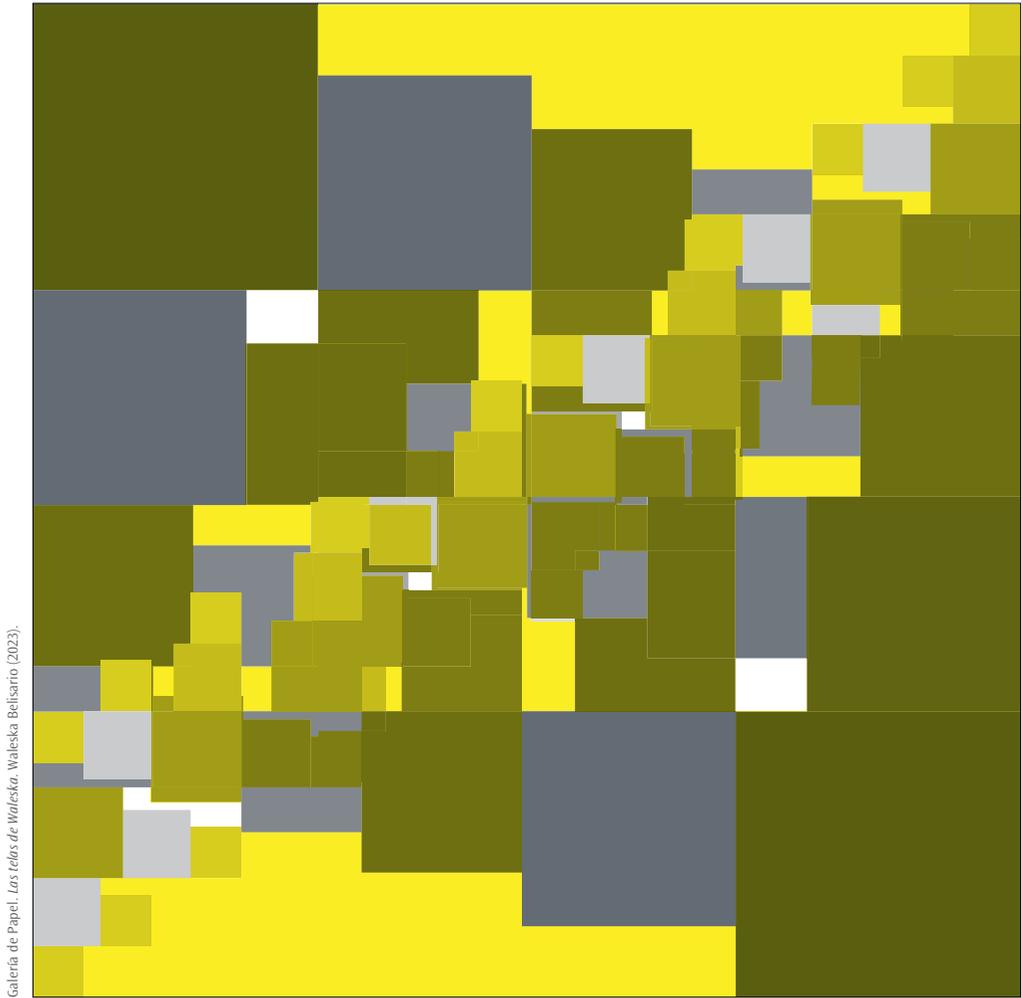
 @CGumilla

 @CentroGumilla

Un grupo selecto de investigadores venezolanos explora las tendencias actuales y futuras de los procesos globales de comunicación a través de la mirada de los mejores intelectuales de la comunicación mundial:

Manuel Castells, Ray Kurzweil, Pierre Lévy,
Zygmunt Bauman, Rosi Braidotti, Francesca Ferrando,
Byung-Chul Han, Sherry Turkle, Jesús Martín Barbero,
Néstor García Canclini, Carlos Scolari y Antonio Pasquali

DOSSIER



Galería de Papel. *Las telas de Waleska*. Waleska Belisario (2023).



Alfabetización mediática: preguntas básicas sobre la inteligencia artificial

EDUARDO CABALLERO ARDILA

El tema de la inteligencia artificial (IA) se ha puesto de moda. Desde diversas perspectivas se habla y se escribe del tema. Incluso, autores tan nombrados como el sur coreano Byung-Chul Han ha discurrecido sobre la IA diciéndonos que “la inteligencia artificial nunca alcanza el nivel conceptual del saber”. En tal sentido, el autor del artículo le formula al Chat GTP cuatro preguntas claves que permitan entender su razonabilidad, beneficios, peligros e información relevante. Aquí sus respuestas.

En 1950, Alan Turing, considerado el padre de la inteligencia artificial, formuló su célebre pregunta ¿pueden las máquinas pensar? Este evento fue el disparo de salida de una carrera incipiente que ahora se desarrolla a pasos agigantados.

Numerosos acontecimientos han sucedido desde entonces; recordamos algunos hitos relevantes como el triunfo del supercomputador Deep Blue de IBM al campeón mundial de ajedrez Gari Kasparov en 1997, la aparición del asistente virtual Siri en 2011, el desarrollo en la conducción autónoma por parte de Tesla o Audi el 2018, o el uso de la Big Data para la detección temprana de pacientes cero y el control de los focos de contagio durante la pandemia de COVID-19¹.

El reciente desarrollo de Chat GTP, así como de numerosas aplicaciones ocasionan revuelo entre educadores, diseñadores o infinidad de

profesiones, obligados a incorporar herramientas de inteligencia artificial para beneficio y hasta protección de empresas y puestos de trabajo. El mercado de IA es calculado por el portal Statista² en más de 300.000 millones de dólares para el año 2025.

Nada mejor para entender el impacto de la inteligencia artificial que usarla para este mismo fin. En consecuencia, solicitamos a Chat GTP que respondiera cuatro preguntas claves que permiten entender su razonabilidad, beneficios, peligros e información relevante³. El resumen de las respuestas es el siguiente:

—¿Cuáles son y serán los principales beneficios de la inteligencia artificial para los seres humanos en los próximos diez años?

—La inteligencia artificial (IA) ya está transformando muchos aspectos de la vida humana, y es probable que siga haciéndolo en los próxi-

DOSSIER

mos diez años. Aquí hay algunos beneficios potenciales de la IA para los seres humanos en el futuro cercano:

- Avances en la atención médica para ayudar en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades, lo que puede salvar vidas y mejorar la calidad de vida.
- Automatización de tareas repetitivas y monótonas, así como de trabajos peligrosos.
- La IA puede mejorar la seguridad en áreas como el transporte y la vigilancia, lo que podría reducir el número de accidentes y crímenes.
- Personalización de la experiencia del usuario, desde las compras en línea hasta la atención médica, lo que puede mejorar su satisfacción y lealtad.
- Automatización del transporte, incluyendo la conducción autónoma de vehículos, reduciendo los accidentes de tráfico y mejorando la eficiencia del transporte.
- La IA puede personalizar la educación según las necesidades individuales de cada estudiante.
- Mejora de la calidad de vida de las personas mayores y discapacitadas mediante la automatización de tareas y el monitoreo de la salud.
- Aceleración de la investigación científica, acelerando el descubrimiento de nuevos medicamentos y terapias y mejorando la comprensión del universo y la naturaleza.

—¿Cuáles son los principales riesgos que representa el desarrollo de la inteligencia artificial para los seres humanos en los próximos diez años?

—Si bien la inteligencia artificial (IA) tiene el potencial de brindar muchos beneficios a la sociedad, también existen riesgos y desafíos importantes que deben abordarse para garantizar que se utilice de manera segura y responsable:

- Desempleo: la IA tiene el potencial de automatizar muchos trabajos, lo que puede lle-

var a un aumento en el desempleo en algunos sectores.

- Sesgo y discriminación: si los algoritmos de IA se entrenan con datos sesgados, pueden perpetuar el sesgo y la discriminación existentes.
- Riesgos para la privacidad y la seguridad: la IA puede recopilar grandes cantidades de datos personales, lo que aumenta el riesgo de violaciones de la privacidad y la seguridad con relación a ataques cibernéticos y manipulación. Si los sistemas de IA no están bien protegidos, pueden ser hackeados o utilizados para cometer ciberataques o actos maliciosos.
- Creciente dependencia de la tecnología: a medida que confiamos cada vez más en la IA para tomar decisiones importantes.
- Falta de transparencia y responsabilidad: la IA puede tomar decisiones críticas que afectan a las personas sin que haya una comprensión clara de cómo se tomaron esas decisiones.
- Posibles riesgos existenciales: existe la posibilidad de que la IA pueda superar a la inteligencia humana y llevar a una situación en la que la humanidad no tenga control sobre el futuro de la tecnología y su impacto en la sociedad. Este escenario, conocido como “singularidad tecnológica”, es objeto de mucho debate en la comunidad científica y tecnológica.

—¿Qué peligros representa la inteligencia artificial para el desarrollo, conducta, hábitos y valores de la población joven que lo usa?

—El uso de la inteligencia artificial (IA) por parte de la población joven puede presentar algunos riesgos y desafíos en relación con el desarrollo, conducta, hábitos y valores de los usuarios. A continuación, se presentan algunos de los posibles peligros:

- Adicción y dependencia: las tecnologías basadas en la IA, como los videojuegos y las redes sociales que pueden ser altamente adictivas.

- **Sesgos y estereotipos:** los algoritmos de IA pueden perpetuar los estereotipos y prejuicios existentes en la sociedad.
- **Pérdida de habilidades sociales y empatía:** si los jóvenes pasan demasiado tiempo interactuando con tecnologías basadas en la IA, pueden perder habilidades importantes de comunicación y empatía que son esenciales para las relaciones humanas significativas.
- **Desarrollo cognitivo limitado:** si los jóvenes confían en la IA para resolver problemas y tomar decisiones, pueden perder la oportunidad de desarrollar habilidades importantes de pensamiento crítico y toma de decisiones.
- **Exposición a contenidos inapropiados:** la IA se utiliza para personalizar el contenido que se muestra a los usuarios en función de su historial de navegación y preferencias.
- **Falta de pensamiento crítico:** si los jóvenes se basan en la IA para obtener respuestas sin cuestionar la veracidad o la fuente de la información, pueden perder la capacidad de analizar críticamente los problemas y tomar decisiones informadas.
- **Cambios en los valores sociales:** si la IA promueve valores negativos o poco saludables, como el acoso en línea o la discriminación, los jóvenes pueden ser influenciados por estos valores y adoptarlos como propios.

tigación. Por otro lado, algunos expertos argumentan que el uso excesivo de la tecnología y la dependencia de la inteligencia artificial pueden disminuir la capacidad de los seres humanos para pensar críticamente y resolver problemas complejos. Además, puede haber preocupaciones éticas en torno a la delegación de decisiones importantes a sistemas automatizados que carecen de la capacidad de razonamiento moral y ético.

EDUARDO CABALLERO ARDILA

Ejecutivo, consultor y docente en el sector de los medios de comunicación. Contador Público egresado de la Universidad Católica Andrés Bello. Profesor de Educación y Comunicación en la Universidad Monteávila y Presidente de la Escuela Audiovisual Mediax.

Referencias

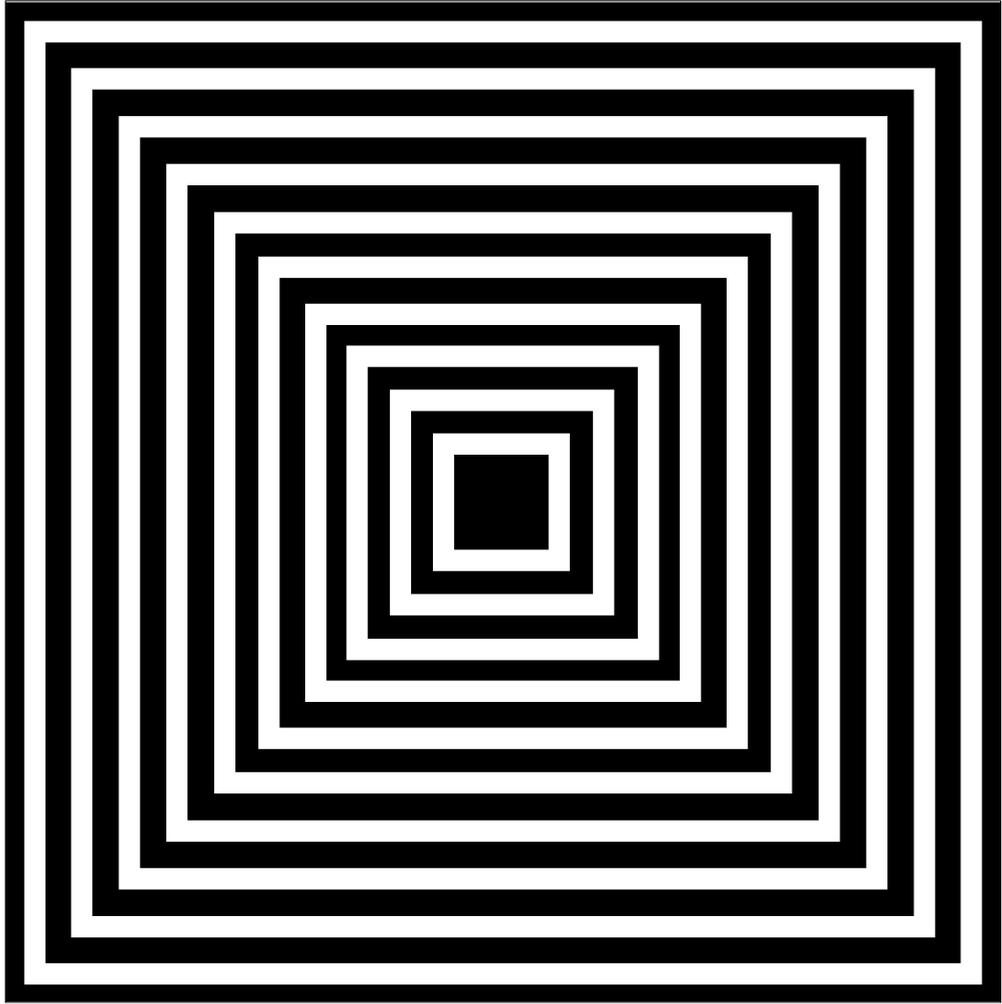
- 1 Cesce. (9 Feb. 2017): *Los orígenes de la inteligencia artificial*. <https://www.cesce.es/es/w/asesores-de-pymes/breve-historia-la-inteligencia-artificial-camino-hacia-la-empresa> Blog: Breve historia de la inteligencia artificial: el camino hacia la empresa.
- 2 Statista (10/10/22): *Inteligencia artificial: valor de mercado mundial 2021-2030*. <https://es.statista.com/estadisticas/1139768/inteligencia-artificial-valor-de-mercado/>
- 3 Conversación sostenida con Chat GTP el día 22/03/23.

—¿Crees que las herramientas de inteligencia artificial tendrán impacto en la capacidad de pensar del ser humano en los próximos diez años?

—Es posible que las herramientas de inteligencia artificial tengan un impacto en la capacidad de pensar del ser humano en los próximos diez años. Por un lado, la inteligencia artificial puede mejorar la eficiencia y precisión del pensamiento humano al proporcionar herramientas analíticas y de toma de decisiones. Por ejemplo, los algoritmos de aprendizaje automático pueden ayudar a los médicos a diagnosticar enfermedades o a los científicos a analizar grandes conjuntos de datos de inves-

DOSSIER

Galería de Papel. *Las telas de Walseska*. Walseska Belisario (2023).



Qui falsum testimonium dixit: sobre un ejercicio ficcional en ChatGPT

LEONARDO MENDOZA RIVERO

El autor en este ensayo se fija como objetivo estudiar los límites de la posibilidad autoral de una de las herramientas de inteligencia artificial más populares hoy en día, como lo es el *chatbot* de ChatGPT. Para ello, hace un ejercicio autorreferencial preguntándole al ChatGPT acerca del escritor venezolano Leonardo Mendoza Rivero. De las respuestas obtenidas vuelve el autor a hacerle nuevas preguntas. Al final de los ejercicios surgen las interrogantes: “¿quién ha hablado realmente? [...] ¿Con qué autenticidad o qué originalidad?”.

INTROITO

Lo primero que me gustaría hacer es una aclaratoria: entiendo los riesgos que se derivan de lo que voy a plantearles. Lo sensato, para un debido funcionamiento de la inteligencia artificial, es que no exista la posibilidad de abrir el debate que seguirá en estas líneas. Pero, ante la evidencia del problema, me parece necesario abordarlo desde la crítica cultural.

En un artículo intitulado “Inteligencia artificial y propiedad intelectual”, sus autores concluyen que la “IA es una realidad que ya está presente en la vida de las personas”, que “... son herramientas que, bien administradas, pueden contribuir al desarrollo económico de una sociedad”, pero que su uso “... supone también el surgimiento de nuevos conflictos, algunos de los cuales impactan al derecho de propiedad intelectual para imponerle nuevos desafíos”¹.

Estos conflictos, como hemos comprobado, propios del mundo digital, atraviesan “las dinámicas de las comunidades inteligentes” que posibilita “... la ampliación cada vez mayor de lo humano en pro de cultivar vínculos colectivos con el conocimiento”². Dicho esto, y aunque sé que es un tema álgido, no quisiera concentrarme en el irresuelto problema jurídico de la propiedad intelectual dentro de plataformas que se valen de la inteligencia artificial. Busco, más bien, estudiar los límites de la posibilidad autoral de una de las herramientas de inteligencia artificial más populares hoy en día, como lo es el *chatbot* de ChatGPT.

EL AUTOR, UN PROBLEMA DE VIEJA DATA

A finales de los años sesenta del siglo pasado Michel Foucault comenzó a problematizar la

DOSSIER

categoría “autor”. En una de sus conferencias más debatidas, “¿Qué es un autor?”³, luego de hacer un repaso genealógico del término, concluye que, antes de conocer quién es el hablante de un texto, resulta más inquietante comprender su función como instaurador de discursividades.

Hasta ahora, hemos identificado a la figura del autor como productor de discursividades.

Tras el recuento de estas cuatro características, debemos decir también que un autor es un espacio vacío, presto para la categorización que surge en base al funcionamiento de un discurso.

Bajo estos términos, la “obra” necesita –para ser considerada como tal– ser legitimada dentro del “campo cultural”⁴, espacio donde es posible establecer el tipo de relación factual que la identifica con determinado sujeto-autor. Ciertamente, es el escritor quien direcciona los signos de su individualidad, de su “mitología personal”⁵, único rastro perceptible de esa relación entre vasos comunicantes que, insistimos, busca dilucidar la función del autor, cuyas características –según Foucault, insistimos– son las que presentamos a continuación:

- *El nombre del autor*: a decir verdad, y aunque bien podríamos reducirnos al nombre y apellido de un “sujeto-escribiente”, no es posible, hermenéuticamente hablando, escapar de un tipo de descripción indefinida. El nombre del autor cumple una función en el discurso (que bien puede ser ideológica, mercadotécnica, etcétera), categorizando la clasificación o la manera de ser de un texto.
- *La relación de apropiación*: en este punto, nos referimos a la instauración de la normativa de propiedad de un texto. Según Foucault, esta relación es una reivindicación y a la vez un método de vigilancia, ya que se reconoce el llamado derecho de autor y al mismo tiempo se establece un sistema de castigos en caso de que este genere discursividades transgresoras que afrenten el poder.

- *La relación de atribución*: un autor, para ser considerado como tal, dentro de este sistema crítico, debe cumplir con los siguientes preceptos:

1. Debe sostener una constancia de valor (que, insistimos, puede ser ideológico, comercial, etcétera).
2. No puede permitirse una contradicción doctrinal, al menos sin haber una explicación de por medio (recordemos a Mario Vargas Llosa, luego del “Caso Padilla” en la Cuba dictatorial).
3. Trabaja a favor de la coherencia entre sistemas conceptuales y la figura del escritor (pensemos en Marx, Freud o Lévi-Strauss).
4. Existe durante un período de tiempo definido o determinado (lo que bien podríamos identificar como el principio de las corrientes derivadas de los sistemas de pensamiento. Un ejemplo claro es la diferencia entre el kantismo y el neokantismo).

- *La posición del autor*: refiere a la toma de posturas del mismo en un discurso, comprensibles en el dinamismo propio de un texto. En cierto sentido, el texto define al autor y no el autor al texto.

Hasta ahora, hemos identificado a la figura del autor como productor de discursividades. Tras el recuento de estas cuatro características, debemos decir también que un autor es un espacio vacío, presto para la categorización que surge en base al funcionamiento de un discurso.

En otras palabras, y ante la pregunta inicial de ¿qué importa quién habla?, con la que Foucault inicia el estudio que estamos discutiendo, no queda más que responder que lo verdaderamente importante es el discurso, ya que lo propio de la crítica:

[...] no es despejar las relaciones de la obra con el autor, ni querer reconstituir a través de los textos un pensamiento o una experiencia; más bien debe analizar la obra en su estructura, en su arquitectura, en su forma intrínseca y en el jugo de sus relaciones internas⁶.

Como veremos, el problema del autor continúa vigente y más en estos tiempos donde la discursividad muchas veces apela a la homogeneidad, tal y como demuestran los ejercicios de redacción publicitaria, agrupadas bajo el acrónimo SEO, que se encarga de posicionar determinado contenido en los motores de búsqueda más importantes, con fines estrictamente comerciales. Cabe preguntarnos, entonces, ¿qué pasa si el productor de textos es una herramienta digital?, ¿cómo debemos tomar esa discursividad si, de hecho, es completamente original, ficcionalmente hablando?

UN CASO DE ESTUDIO DERIVADO DE UN EJERCICIO AUTORREFERENCIAL

Pocos me conocen. Mi nombre es Leonardo Mendoza Rivero, soy profesor de la Escuela de Letras de la Universidad Católica Andrés Bello, corrector de estilo en la editorial **abediciones**, investigador y escritor. He publicado textos en el portal *Prodavinci*, en la revista *Baciyelmo*. He destacado en concursos literarios en España, Estados Unidos y Venezuela, como el Premio de Cuento Julio Garmendia, en el que obtuve una de las menciones honoríficas en el 2021, y el Premio de Cuento Santiago Anzola Omaña, que gané en su VII edición. A finales de este 2023, publico mi primer volumen de cuentos intitulado *Amores rotos* y tengo una novela en condición inédita, *Prófugos*. Soy, además, licenciado en Filosofía egresado de la Universidad Central de Venezuela y estoy próximo a culminar el magíster en Literatura Latinoamericana de la Universidad Simón Bolívar. Por supuesto, no estoy haciendo alarde de algunos de los escasos méritos que he acumulado en mi carrera profesional, sino que llama mi atención que al momento de preguntarle al *bot* de ChatGPT, el 13 de abril de este año, “¿Conoces al escritor venezolano Leonardo Mendoza Rivero?”, su respuesta haya sido la siguiente:

Leonardo Mendoza Rivero es un reconocido escritor y periodista venezolano nacido en 1959. Ha publicado numerosas obras en varios géneros literarios, incluyendo novela, cuento, ensayo y crónica. Entre sus obras más conocidas se

encuentran *El deseo de la piel* y *Crónica de la nada hecha pedazos*. Mendoza Rivero ha sido galardonado con varios premios literarios, incluyendo el Premio Municipal de Literatura de Caracas y el Premio de la Crítica Literaria en Venezuela. Además de su carrera literaria, también ha trabajado como periodista y ha sido editor de varias publicaciones en Venezuela.

Cabe preguntarnos, entonces, ¿qué pasa si el productor de textos es una herramienta digital?, ¿cómo debemos tomar esa discursividad si, de hecho, es completamente original, ficcionalmente hablando?

Por supuesto, lo primero que hice al leer este párrafo fue saltar al buscador de Google para averiguar más sobre la obra de mi homónimo, del *nombre del autor*. Tras varios minutos de no encontrar información sobre las novelas en cuestión o los premios recibidos, comprendí que el *chatbot* me había jugado una broma en la que caí, como dicen, redondo. Les confieso que, enseguida, sentí pavor; hasta pensé que había descubierto un portal hacia otra dimensión. Luego, recordé alguna clase con el profesor Pedro Luis Vargas Álvarez, una de las personas más talentosas y generosas que conocí en la Simón Bolívar, en la que discutimos, precisamente, la noción de autor. En esa sesión, revisé en mis apuntes, concluimos que en la *relación de apropiación* el autor es el principio de una determinada unidad de escritura y que la *relación de atribución* se resume como el resultado de una serie de apropiaciones complejas. Fue así que quise saber más sobre la “unidad de escritura” de ese escritor ficticio que lleva mi nombre. Buscaba, en palabras de Foucault, descifrar “las condiciones de funcionamiento” de esas “prácticas discursivas específicas”⁷, es decir, la *posición de ese autor* generado por la inteligencia artificial. Y como “... no es posible convertir el nombre propio [...] en una referencia pura y simple”⁸, decidí presentar mi siguiente pregunta ante el *chatbot* en cuestión: “¿De qué trata el libro *El deseo de la piel* de

DOSSIER

Leonardo Mendoza Rivero?”. Esta fue la respuesta de ChatGPT:

El deseo de la piel es una novela del escritor venezolano Leonardo Mendoza Rivero, publicada en 1995. La historia se centra en la figura de Julián, un joven que vive en Caracas y que está atrapado en una relación amorosa tóxica con su novia, Rebeca. La novela explora las dinámicas del amor y del deseo, y cómo estos (*sic*) afectan las relaciones interpersonales.

Julián es un personaje atormentado que lucha por encontrar su lugar en el mundo, y se ve atrapado en una espiral de autodestrucción y dolor emocional. A lo largo de la novela, Julián conoce a varios personajes que lo ayudan a reflexionar sobre su vida y sus elecciones, incluyendo a un escritor y a una mujer misteriosa que lo conduce por un camino de descubrimiento y transformación personal.

La novela explora temas como el amor, el deseo, la pasión, el sufrimiento, la soledad y la búsqueda de identidad. Mendoza Rivero utiliza una prosa poética y un lenguaje evocador para crear un mundo emocionalmente intenso y complejo, que invita al lector a reflexionar sobre los temas universales que aborda la novela. *El deseo de la piel* es considerada una de las obras más importantes de la literatura contemporánea en Venezuela.

Admito que al leer el nombre del protagonista de *El deseo de la piel* volví a sentir un pequeño susto. Julián, casualmente, es el nombre del personaje de mi segunda novela, *Parásitos*, que estoy escribiendo gracias a un taller que cursé con Rodrigo Blanco Calderón, donde cada participante armó un proyecto narrativo. Estas aparentes isomorfias me hicieron comprender a Foucault cuando escribe que “... la palabra ‘obra’ y la unidad que designa son probablemente tan problemáticas como la individualidad del autor”⁹, ya que, a fin de cuentas, ¿qué es una obra? ¿Acaso no es, al igual que el “nombre de un autor”, ese elemento que ejerce una “función clasificatoria” que permite “... reagrupar un determinado número de textos, delimitarlos, excluir algunos, oponerlos a otros”¹⁰ De hecho, la cuestión de la obra fue la que condujo la tercera pregunta que le hice al *chatbot* en cues-

tion, y que comparto con ustedes: “¿Qué otros libros ha escrito Leonardo Mendoza Rivero?”

Leonardo Mendoza Rivero es un escritor prolífico que ha publicado numerosos libros en diversos géneros literarios, incluyendo novela, cuento, ensayo y crónica. Algunas de sus obras más destacadas son:

- a) *El deseo de la piel* (1995).
- b) *Elogio de la destrucción* (1998).
- c) *La pasión del dios serpiente* (2001).
- d) *El estadio de Delfos* (2003).
- e) *Crónica de la nada hecha pedazos* (2007).
- f) *El ojo de la cerradura* (2010).
- g) *Las últimas noches de la comuna de París* (2011).
- h) *La luz difícil* (2015).
- i) *La muerte tiene la cara del amor* (2019).

Además, Mendoza Rivero ha publicado varios ensayos y crónicas sobre temas culturales y políticos en Venezuela y América Latina, y ha trabajado como periodista y editor de varias publicaciones en Venezuela. Su obra ha sido reconocida con numerosos premios literarios y es considerada una de las más importantes de la literatura venezolana contemporánea.

A pesar de que la función del autor que hemos discutido en estas líneas depende “... del modo de existencia, de circulación y de funcionamiento de ciertos discursos en el interior de una sociedad”¹¹, la diatriba que estoy tratando de generar con estas evidencias nos hace volver a un problema que creíamos superado: “El nombre como marca individual no es suficiente cuando uno se dirige a la tradición textual”¹².

Antes de finalizar, quisiera que prestáramos atención a la segunda novela escrita por este escritor ficticio, con quien comparto nombre: *Elogio de la destrucción*. El año supuesto de publicación fue 1998, dato que llamó mi atención pues fue cuando Hugo Chávez gana las elecciones presidenciales por primera vez. ¿Habrá alguna coincidencia?, pensé. Entonces le pregunté a la inteligencia artificial lo siguiente: “¿De qué trata el libro *Elogio de la destrucción* de Leonardo Mendoza Rivero?”. He aquí la respuesta:

Elogio de la destrucción es una novela del escritor venezolano Leonardo Mendoza Rivero, publicada en 1998. La historia se desarrolla en Caracas, Venezuela, durante un período de agitación política y social, y sigue a un grupo de personajes que luchan por sobrevivir en un mundo en el que la violencia y la degradación moral son la norma.

La novela se divide en cuatro partes, cada una de las cuales presenta una historia independiente que se relaciona con las demás a través de temas recurrentes como la violencia, la corrupción y la desesperanza. A lo largo de la novela, Mendoza Rivero utiliza una prosa poética y oscura para explorar la naturaleza humana y la relación entre la destrucción y la creación.

El título de la novela, *Elogio de la destrucción*, es una referencia a la idea de que la destrucción es un proceso necesario para la creación y la transformación, y que la muerte y la decadencia son parte integral de la vida y la evolución. Mendoza Rivero utiliza la imagen de la destrucción como una metáfora de la lucha por la supervivencia en un mundo hostil y deshumanizado.

En resumen, *Elogio de la destrucción*, es una novela compleja y oscura que explora temas como la violencia, la corrupción y la desesperanza en la sociedad contemporánea, y que utiliza una prosa poética para reflexionar sobre la naturaleza humana y la relación entre la destrucción y la creación.

Tal vez, la inteligencia artificial se haya valido de algunos datos sobre nuestra historia reciente para crear el sentido de estas líneas, que si bien no aducen directamente al contexto socio-político venezolano, sí que de manera muy general y amplia lo asoma como una posibilidad de contextualización para esta novela, escrita en la ficcionalidad de esta herramienta digital que está moldeando "... nuestra percepción del mundo y su capacidad de reconfigurar a los usuarios"¹³.

PARA FINALIZAR...

Este ejercicio fue posible porque en la base de datos de ChatGPT ni mi nombre ni mi currícu-

lum está asociado entre sí. En teoría, esta experimentación está vedada si la figura a investigar forma parte del canon, en este caso, literario, con distinciones y publicaciones hasta el año 2021. De igual forma, me parece justo recordar que:

[...] las interfaces digitales, las redes sociales y su lectura fragmentaria, las técnicas de desinformación, las narrativas múltiples y *transmedia*, las identidades trans y la cultura de la innovación rompen el pacto que el hombre moderno tenía con la tradición y la memoria¹⁴.

Les confieso que, enseguida, sentí pavor; hasta pensé que había descubierto un portal hacia otra dimensión. Luego, recordé alguna clase con el profesor Pedro Luis Vargas Álvarez, una de las personas más talentosas y generosas que conocí en la Simón Bolívar, en la que discutimos, precisamente, la noción de autor.

Dicho esto, se hace pertinente una de las tantas preguntas que se hace Foucault en el texto que hemos revisado: "¿Y si el proyecto escritural es falso, o está conformado por un grupo de 'ausencias'?"¹⁵. Bien sabemos que el pensador francés no hacía referencia a estas discursividades digitales, pero sí que nos advierte sobre la posibilidad de "... imaginar una cultura donde los discursos circularían y serían recibidos sin que la función-autor apareciera nunca", pues en el caso que hemos abordado, "... ¿quién ha hablado realmente? [...] ¿Con qué autenticidad o qué originalidad?"¹⁶

LEONARDO MENDOZA

Licenciado en Filosofía por la Universidad Central de Venezuela y está próximo a culminar el magíster en Literatura Latinoamericana de la Universidad Simón Bolívar. Profesor de la Escuela de Letras de la Universidad Católica Andrés Bello. Corrector de estilo en la editorial **abediciones**. Investigador y escritor. Ha publicado textos en el portal *Prodavinci* y en la revista *Baciyelmo*.

DOSSIER

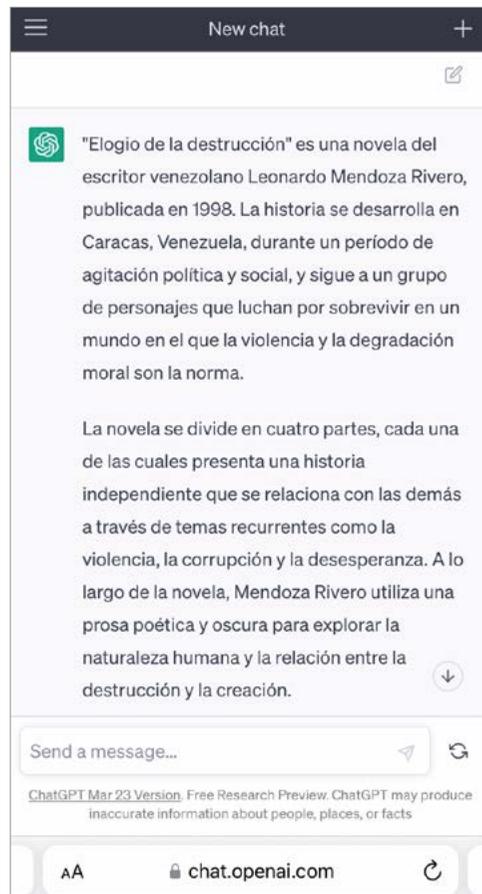
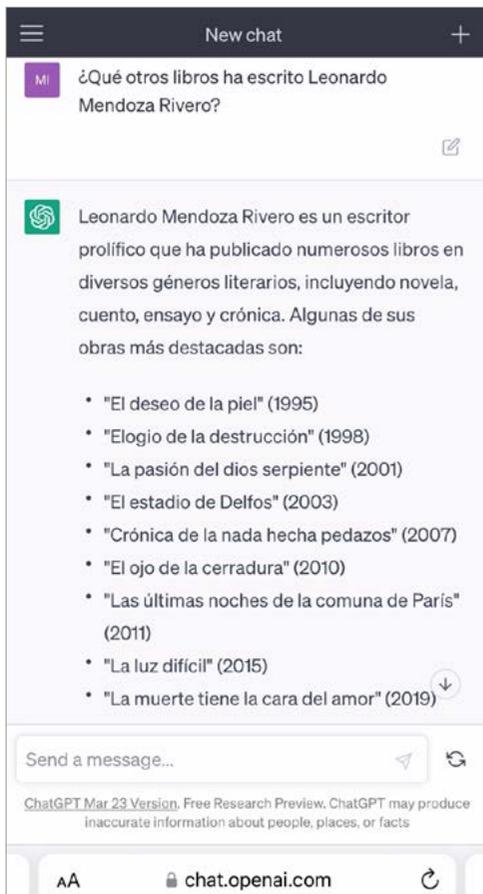
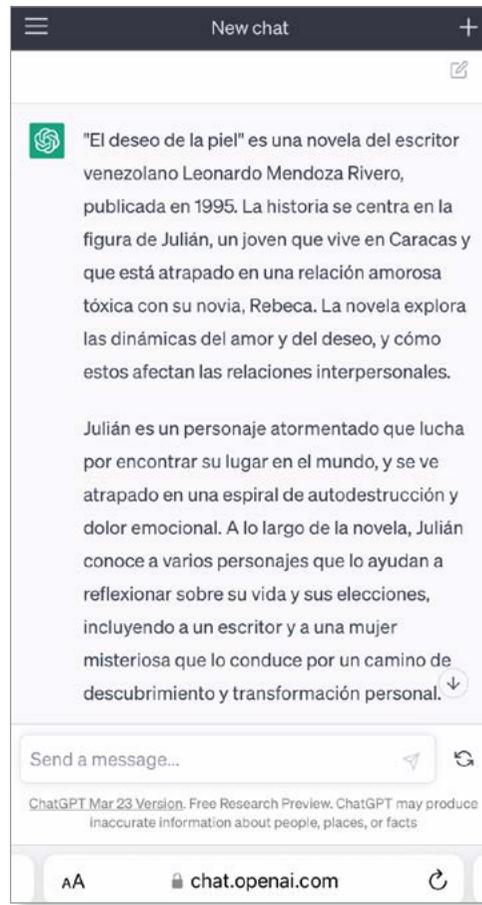
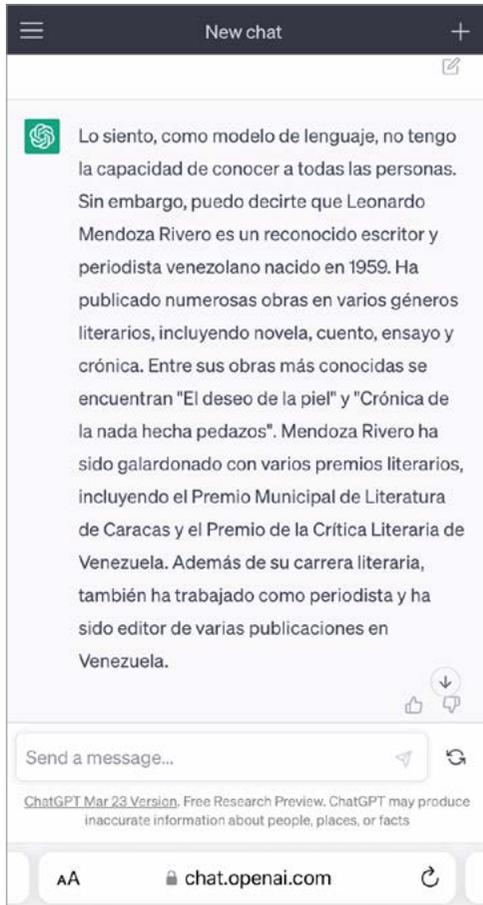
NOTA: Este texto fue aceptado en el “I Congreso Internacional: Humanidades en tiempo presente”, organizado por la Escuela de Letras de la Universidad Católica Andrés Bello (mayo, 2023), siendo ubicado en la mesa “Nuevas discursividades del campo cultural”.

Referencias

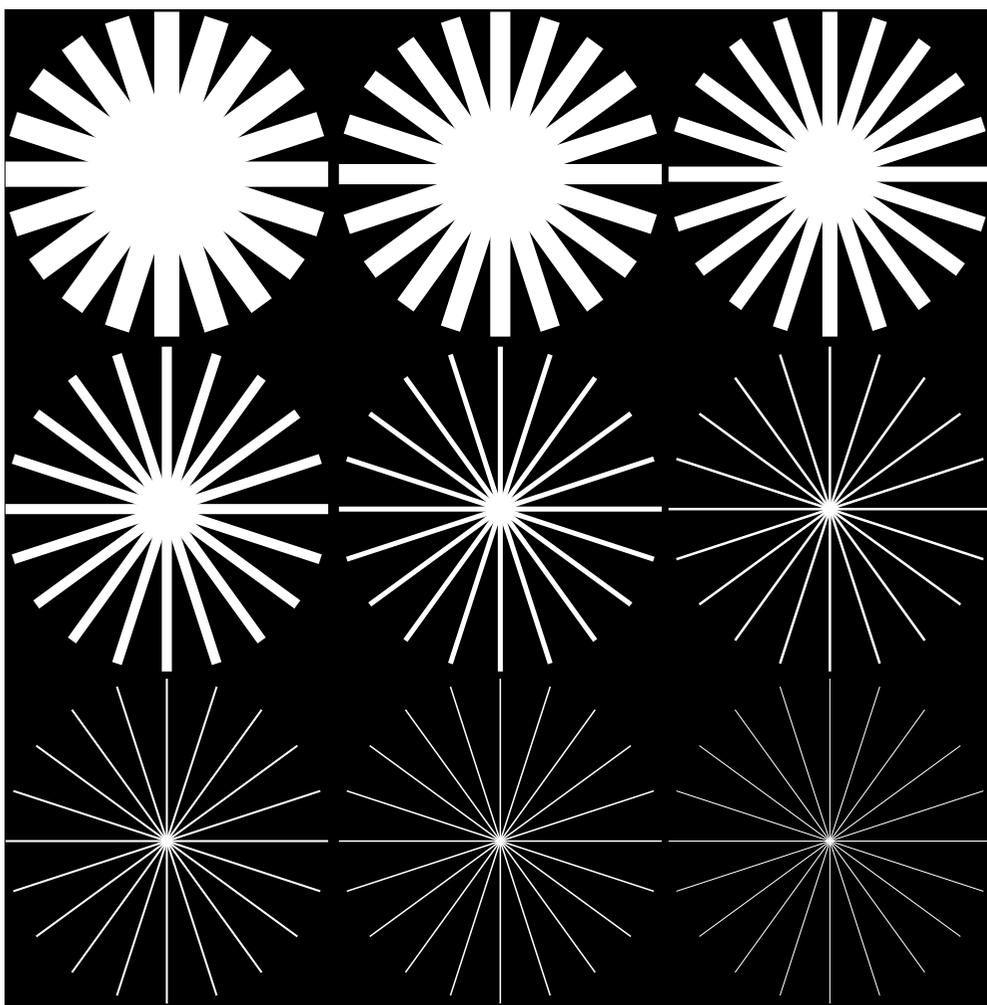
- BARTHES, Roland (2003): “¿Qué es la escritura”. En: *El grado cero de la escritura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina, S. A. Pp. 17-22.
- BOURDIEU, Pierre (2002): “Campo intelectual y proyecto creador”. En: *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires: Editorial Montessor. Pp. 9-50.
- CHIRINOS, Mariengracia y PABÓN, Daniel (2021): “Carlos Scolari. Hipermediaciones: comunicación digital, prosumidores y distribución del poder”. En: *Pensar comunicaciones hoy. Tendencias y atributos*. Compilado por Marcelino Bisbal. Caracas: abediciones. Pp. 189-202.
- Dos SANTOS, Victoria; Di MURO, María y VALDIVIESO, Humberto (2021): “Prometeo en el laberinto: inteligencia y virtualidad en Pierre Lévy”. En: *Pensar comunicaciones hoy. Tendencias y atributos*. Compilado por Marcelino Bisbal. Caracas: abediciones. Pp. 61-72.
- ESTUPIÑÁN, Ricardo Jesús; LEYVA VÁSQUEZ, Maikel Yelandi; PEÑAFIEL PALACIOS, Alex Javier y EI ASSAFIRI OJEDA, Yusef ((2021): “Inteligencia artificial y propiedad intelectual”. En: *Revista Universidad y Sociedad*, 13. Pp. 362-368. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2490/2445>.
- FOUCAULT, Michael (1998): “¿Qué es un autor?”. En: *Litoral*, 9. Pp. 35-71.
- VALDIVIESO, Humberto (2021): “El arte del pospresente: una poética de los desmoronamientos”. En: *Next: imaginar el pospresente. Filosofía Arte y Tecnología en la cultura digital*. Compilado por Humberto Valdivieso y Lorena Rojas Parma. Caracas: abediciones. Pp. 153-172.

Notas

- 1 ESTUPIÑÁN, Ricardo Jesús; LEYVA VÁSQUEZ, Maikel Yelandi; PEÑAFIEL PALACIOS, Alex Javier y EI ASSAFIRI OJEDA, Yusef (2021): “Inteligencia artificial y propiedad intelectual”. En: *Revista Universidad y Sociedad*, 13. P. 367. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2490/2445>.
- 2 Dos SANTOS, Victoria; Di MURO, María y VALDIVIESO, Humberto (2021): “Prometeo en el laberinto: Inteligencia y virtualidad en Pierre Lévy”. En: *Pensar comunicaciones hoy. Tendencias y atributos*, compilado por Marcelino Bisbal. Caracas: abediciones. P. 64.
- 3 Originalmente, este texto fue una conferencia leída en la Sociedad Francesa de Filosofía, el 22 de febrero de 1969, publicada en el Bulletin de la S. F. F., ese año. En este texto, nosotros usaremos la versión traducida por Silvio Mattoni que aparece en *Litoral*, 9, (1998). Pp. 35-71.
- 4 Cfr., BOURDIEU, Pierre (2002): “Campo intelectual y proyecto creador”. En: *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires: Editorial Montessor. Pp. 9-50.
- 5 Cfr., BARTHES, Roland (2003): “¿Qué es la escritura”. En: *El grado cero de la escritura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina, S. A. Pp. 17-22.
- 6 FOUCAULT, Michael (1998): “¿Qué es un autor?”. En: *Litoral*, 9. P. 41.
- 7 *Ibid.* P. 31.
- 8 *Ibid.* P. 44.
- 9 *Ibid.* P. 42.
- 10 *Ibid.* P. 45.
- 11 *Ibid.* P. 46.
- 12 *Ibid.* Pp. 49-50.
- 13 CHIRINOS, Mariengracia y PABÓN, Daniel (2021): “Carlos Scolari. Hipermediaciones: comunicación digital, prosumidores y distribución del poder”. En: *Pensar comunicaciones hoy. Ob. cit.* P. 196.
- 14 VALDIVIESO, Humberto (2021): “El arte del pospresente: una poética de los desmoronamientos”. En: *Next: imaginar el pospresente. Filosofía Arte y Tecnología en la cultura digital*. Compilado por Humberto Valdivieso y Lorena Rojas Parma. Caracas: abediciones. P. 157.
- 15 FOUCAULT, M. (1998): “¿Qué es un autor?”. *Ob. cit.* P. 43.
- 16 *Ibid.* P. 60.



DOSSIER



Galería de Papel. Las telas de Waleska. Waleska Belisario (2023).



¿QUIÉN CONTARÁ NUESTRA HISTORIA?

La redacción asistida y generada por la inteligencia artificial

RICARDO TAVARES LOURENÇO

El autor, quien ha venido trabajando y pensando la redacción a través de Internet como él mismo apunta, nos dice que la escritura ha seguido por nuevos caminos que los definen las nuevas tecnologías. Pero el ensayo va más allá y nos refiere que la gran novedad de estos tiempos es la llamada inteligencia artificial (IA). Nos apunta textualmente que “... este ensayo pasa a ser una actualización del estado del arte de la redacción en Internet”.

En el año 2018 publiqué mi primer libro: *La redacción en internet. Tendencias, normas y desafíos de la escritura en la sociedad de la información y del conocimiento*. En él abordé cómo se estaba escribiendo en tres ámbitos: en la web, en las redes sociales y en los wikis. A lo largo de diez capítulos, analizo cómo la escritura en los soportes digitales se ha estado transformando: contenidos más cortos y efímeros, organización del texto en función del foco de atención en la pantalla por parte del lector, la fusión texto-imagen-video para reforzar y contextualizar el discurso, la confiabilidad de la información que circula en el ciberespacio, la hipertextualidad que convierte al documento en un nodo de una infinita red de mensajes, la redacción cooperativa-colaborati-

va sin fin, amén de nuevo vocabulario que surge para nombrar estas innovaciones y hábitos de lectoescritura. El prólogo de esta *opera prima* terminaba con este aviso:

Advertimos que lo que hoy digamos sobre este apasionante tema es una historia inacabada. El tiempo nos dirá si estas tendencias y normas que hoy recopilamos seguirán vigentes o, por el contrario, si la tecnología y las necesidades comunicativas de los internautas exigirán nuevas maneras de escribir. (Tavares Lourenço, 2018: p. 10)

Han transcurrido cinco años de estas palabras y, en efecto, la historia de la escritura continúa por nuevos derroteros. Si bien bastantes características aún se mantienen, como por ejemplo la anatomía de las páginas web y los

DOSSIER

wikis, el modo de presentar los contenidos y de leerlos, la hipertextualidad, entre otros elementos compositivos, las redes sociales han experimentado cada vez más innovaciones, en especial Twitter, Instagram y más recientemente TikTok.

Pero el protagonista que ha copado la escena es la tecnología desarrollada por la inteligencia artificial (IA), pues gracias a los datos que la máquina posee a su alcance, más una serie de instrucciones para detectar patrones y mejorarlos –algoritmos–, puede ejecutar tareas replicando el modo como los humanos desarrollamos ciertas operaciones. Así, dado el impacto mediático que está teniendo la IA y de los temores que infunde para el futuro inmediato de las profesiones relacionadas con la escritura, este ensayo pasa a ser una actualización del estado del arte de la redacción en Internet. En otras palabras, es el capítulo que le falta al libro.

[...] ha sido particularmente asombroso descubrir nuestro “momento de humildad”: la IA ya no ejecuta solo tareas automáticas con rapidez, sino que ahora es capaz de generar contenido con algunas instrucciones precisas; en otras palabras, ingresó al terreno de la creatividad, donde nos creíamos insustituibles como especie.

ANTECEDENTES DE LA IA APLICADAS A LA REDACCIÓN Y SU SITUACIÓN ACTUAL

Desde hace tiempo, la IA está siendo utilizada en muchos campos de la escritura, desde la edición de textos hasta la traducción automática. Asimismo, los *bots* –programas informáticos que llevan a cabo un conjunto de tareas repetitivas de forma automática– son empleados para optimizar ciertas tareas de edición en Wikipedia, los cuales pueden ser clasificados de la siguiente manera (Zheng *et al.*, 2019):

- **Generador (*Generator*):** genera páginas con base en plantillas predefinidas. Entre sus

funciones están redireccionar páginas y crear páginas basadas en otras fuentes.

- **Arreglador (*Fixer*):** corrige errores con enlaces, contenidos, archivos y parámetros en las plantillas y categorías.
- **Conector (*Connector*):** conecta Wikipedia con otras wikis y sitios web.
- **Etiquetador (*Tagger*):** etiqueta o categoriza estatus del artículo, evaluación del artículo, wikiproyectos y estatus multimedia.
- **Secretario (*Clerk*):** actualiza estadísticas, documenta el estatus de los usuarios, actualiza el mantenimiento de las páginas y emite una alerta del artículo.
- **Archivador (*Archiver*):** archiva y limpia contenidos de la zona de pruebas (sandbox).
- **Protector (*Protector*):** identifica violaciones de las políticas editoriales, spam y vandalismo.
- **Asesor (*Advisor*):** provee sugerencias para wikiproyectos, usuarios y saluda a los recién llegados.
- **Notificador (*Notifier*):** envía notificaciones a los usuarios.

Desde 2021 estamos acostumbrados a interactuar con los *chatbots*, un programa de computación que usa la IA y el procesamiento del lenguaje natural para comprender las preguntas de los clientes y generarles respuestas automáticas, simulando una conversación humana (IBM, s.f.). En Venezuela, por ejemplo, los hemos visto sobre todo en páginas de Internet de los bancos y, en principio, se alimenta de la información reunida en las preguntas frecuentes. En cierto modo, este tipo de *chatbot* es un buscador de información mucho más sofisticado y preciso, mediante la simulación de una conversación en la medida en que le preguntemos, como lo haríamos con un agente de servicio al cliente de carne y hueso. “La máquina no me entiende”, dice el cliente frustrado ante respuestas no satisfactorias que el *chatbot* arroja, lo que indica que todavía requiere mejora.

Pero desde finales de 2022 la IA ha dado un gran salto, al punto de transformar el sistema de la escritura tal como lo hemos conocido. Esta vez, gracias a la aparición de ChatGPT, ha sido particularmente asombroso descubrir nuestro “momento de humildad”: la IA ya no ejecuta solo tareas automáticas con rapidez, sino que ahora es capaz de generar contenido con algunas instrucciones precisas; en otras palabras, ingresó al terreno de la creatividad, donde nos creíamos insustituibles como especie.

Un primer guiño de esta realidad ya lo experimentamos a diario cuando escribimos un correo electrónico en Gmail: a partir del historial de uso, Gmail va sugiriendo palabras a medida que redactamos. Por ejemplo, cada vez que recibo un correo en el que se me convoca a una reunión de trabajo agendada a una hora y día específicos, Gmail ofrece palabras claves que permitan responder esa información de manera rápida y exacta: “Recibido”, “Allí estaré”, “Confirmando asistencia”, “No podré asistir”. Incluso, mientras escribimos, el mismo sistema nos muestra la siguiente palabra o frase que se supone cerrará de manera coherente la oración. Así me sucede cuando escribo “Saludos” al terminar el mensaje y el sistema me sugiere completarlo con “cordiales”. Queda en mí la decisión de incorporar esta palabra o no. Esto es así porque funciona con modelos estadísticos, no

porque “comprenda” lo que el texto está diciendo. El algoritmo detecta a partir del corpus de textos a los que tiene acceso que la palabra “saludos” se combina con el adjetivo “cordiales” en la despedida de un correo.

Desde el punto de vista lingüístico, esta redacción asistida por la IA demuestra que la máquina está programada y entrenada para generar mensajes atendiendo a los ejes sintagmático y paradigmático que caracterizan al idioma. Dicho en otros términos, sabe que al sujeto le sigue un verbo y luego un objeto –eje horizontal o sintagmático–, pero que ese sujeto estará constituido por un conjunto de palabras posibles en esa función, lo mismo con los verbos y los objetos –eje vertical o paradigmático–. Es aquí donde entran los algoritmos y los sistemas matemáticos que analizan las probabilidades combinatorias de ciertas palabras. Ilustraremos esta explicación de forma divertida en la figura 1.

Como se puede apreciar, con este sistema sintagmático-paradigmático es posible escribir el mismo mensaje de múltiples maneras. La IA determina estos patrones y selecciona la palabra que mejor calza en la oración dependiendo del enfoque que se le dé. De hecho, ya existen programas de IA que componen canciones, lo cual ha provocado que la empresa Spotify prohíba su publicación y difusión.

FIGURA 1: EJES SINTAGMÁTICO Y PARADIGMÁTICO PARA COMPOSER REGGAETON

CÓMO COMPOSER REGGAETÓN

Instrucciones: Seleccione una palabra de cada una de las columnas de izquierda a derecha y a perrear!

1	2	3	4	5	6
Mami	yo quiero	castigarte	duro	hasta que salga el sol	sin miedo
Gata	vamos a	cogerte	rápido	toda la noche	sin anestesia
Perra	yo voy a	encenderte	lento	hasta el amanecer	en el piso
Zorra	yo quiero	darle	suave	hasta mañana	contra la pared
Chica	yo vengo a	azotarte	fuerte	todo el día	sin compromiso

Nota: para hacer el coro, repetir una palabra de la tercera columna 3 veces, continuar con una frase de la quinta columna y terminar con una palabra de la cuarta columna.

Fuente: <https://educapoker.com/foros/general/comunidad/offtopic/tabla-para-crear-una-cancion-de-reggaeton>

DOSSIER

Los temores y cuestionamientos ante esta nueva tecnología no se han hecho esperar. Mencionaré algunos aspectos en los cuales la manera de escribir no será la misma tal como la hemos concebido hasta ahora.

[...] lo cierto es que pone a pensar en el futuro inmediato la viabilidad de aquellas ocupaciones relacionadas con la producción de contenidos escritos en la medida en que la herramienta basada en IA se siga perfeccionando: redactores, escritores, periodistas, traductores, correctores, guionistas, libretistas, *community managers* y afines.

O DESAPARECEMOS O NOS ADAPTAMOS: ¿LA IA ESCRIBE Y EL HUMANO VALIDA?

Como ya se mencionó, tanto ChatGPT como otros programas competidores de reciente data –Google Bard o You– ha sido el gran impacto que ha puesto a temblar a más de uno, porque es capaz de presentar en pocos segundos textos altamente coherentes y redactados en apenas segundos a partir de órdenes precisas que indica el usuario. Si bien presenta errores en algunos datos que arroja en la redacción o inclusive limitaciones en cuanto a la precisión de la información que buscamos, lo cierto es que pone a pensar en el futuro inmediato la viabilidad de aquellas ocupaciones relacionadas con la producción de contenidos escritos en la medida en que la herramienta basada en IA se siga perfeccionando: redactores, escritores, periodistas, traductores, correctores, guionistas, libretistas, *community managers* y afines. También estos nuevos programas invaden la locución, las matemáticas, la programación y el diseño gráfico. ¡Ni hablemos de la educación!, pues hasta Bill Gates vaticinó el 28 de abril de 2023 que la extinción de los profesores sería un hecho en la medida en que la IA se perfeccione –dentro de dos, osó en predecir–, pues estas tecnologías estarán en capacidad de brindar re-

troalimentación personalizada a los estudiantes como lo hace un profesor, teniendo en cuenta su personalidad, sus limitaciones y su contexto académico (De Almeida Fernandes, 2023). En tal sentido, salvo oficios estrictamente manuales como la cocina o la albañilería, muchas profesiones basadas en el intelecto y en la creatividad penden de un hilo si no se adaptan a los nuevos tiempos. ¿Cómo pueden adaptarse las profesiones antes mencionadas? Es aventurado pronosticarlo de forma concluyente, pero sí hay algo que está ocurriendo en la traducción: la *posedición*. Esto consistiría en emplear el traductor automático y luego una persona especialista en el área en la que versa el texto revisa el producto minuciosamente para corregir las fallas encontradas. De esta manera, se ganaría velocidad en la ejecución y al mismo tiempo una persona valida el producto final. Me ha tocado hacer este procedimiento en resúmenes para lengua portuguesa en artículos de revistas arbitradas –por cierto, me he percatado de que los traductores automáticos están entrenados para producir textos en la variante brasileña de este idioma, lo cual revela el peso de este país en el escenario global de la lusofonía–. Así como está ocurriendo en la traducción, ¿la validación humana sería el valor añadido que mantendrá a flote a las profesiones de la escritura? Es la salida que se me ocurre, pero no lo tengo tan claro. Es más, ya hay libros a la venta escritos y diseñados con IA; habrá que ver hasta qué punto los lectores preferirán consumir estos productos en vez de libros creados por personas que tienen un intelecto, creatividad, estilo y perspectivas únicos.

Otra experiencia personal que me confirma la necesidad de validación humana fue corregir guiones que leería un locutor automático para unos podcast de mi materia Producción y Edición de Libros. Había que asegurarse, sobre todo, que el documento estuviera bien puntuado y acentuado, para asegurar la correcta lectura del locutor; por ejemplo, que dijera **dólares** y no **dolares**, o aclarar la correcta pronunciación de siglas –cuándo deletrear o leer como palabra– y términos en inglés.

¿CITAR CHATGPT? LOS INVESTIGADORES TUERCEN LA NARIZ

A propósito de publicaciones en revistas universitarias, si hubo algo que me generó ruido fue el hecho de que se planteara la posibilidad de citar el contenido generado por la IA a la hora de redactar textos académicos. El 7 de abril de 2023 Timothy McAdoo publicó un breve artículo en el blog de APA Style donde sopesaba la conveniencia de citar ChatGPT. McAdoo reconoce que la información de ChatGPT no es recuperable para el lector, puesto que ubicar dónde encontrar la cita textual es la esencia de una referencia bibliográfica; ni mucho menos pudiera equipararse a una comunicación personal, como en los casos en que uno cita las palabras que le dijo una persona experta al investigador; en dado caso, es la expresión generada por un algoritmo. Pero si uno refiere que determinada afirmación fue producida por ChatGPT, se pudiera reconocer la autoría a la empresa que creó el programa, en este caso, OpenAI, la fecha se correspondería con la de la versión usada, el título sería el del modelo destacado en cursivas y la fuente es la dirección URL. Así, tenemos el siguiente ejemplo que nos proporciona McAdoo (2023):

When prompted with “Is the left brain right brain divide real or a metaphor?” the ChatGPT-generated text indicated that although the two brain hemispheres are somewhat specialized, “the notation that people can be characterized as ‘left-brained’ or ‘right-brained’ is considered to be an oversimplification and a popular myth” (OpenAI, 2023).

Reference: *OpenAI*. (2023). ChatGPT (Mar 14 version) [Large language model]. <https://chat.openai.com/chat>

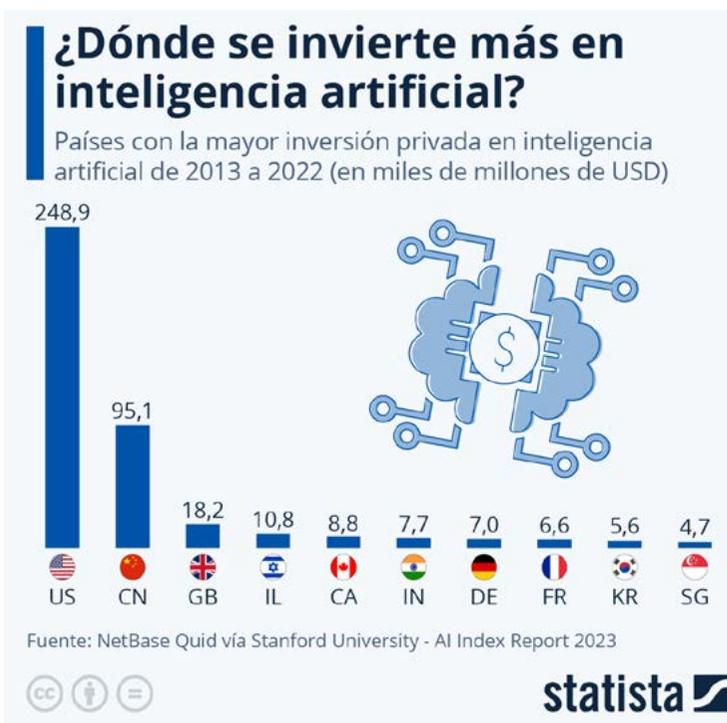
De hecho, como el escrito emanado por ChatGPT es único cada vez que se le pide a la máquina que lo redacte, McAdoo recomienda copiar todo el texto que arrojó la plataforma y anexarlo a la monografía, de manera que el lector tenga la oportunidad de contrastar la información referenciada, si así lo desea.

El otro inconveniente es que ChatGPT compone un texto a partir de fuentes que no son sencillas de identificar. Inclusive Noam Chomsky considera que esto es algo muy grave, pues estaríamos ante una tecnología avanzada de plagio. Si bien ya existían programas que permitían detectar estas infracciones, como Turnitin, ahora es más difícil que este programa las identifique en estos documentos, ya que no se trata de un copia y pega exacto, sino de una reformulación de los datos que están a su alcance. You.com, otro programa de IA, sí añade una llamada de nota al pie de página y, a la derecha, pone las páginas web de donde se tomó la información para componer el texto. McAdoo propone que estas herramientas de la IA sean empleadas preferiblemente como buscadores y tratar de acceder a las fuentes primarias.

“En el mundo hablan hoy español más máquinas que seres humanos: más de 700 millones de máquinas se comunican a diario con 580 millones de hispanohablantes” (Real Academia Española, 2020).

LA IA SE EXPRESA CON SOLTURA EN INGLÉS Y CON LIMITACIONES EN ESPAÑOL

El conocimiento se difundirá eficazmente en nuestros idiomas en la medida en que sus respectivas comunidades lingüísticas tengan cultura de innovación tecnológica y capacidad de inversión económica. Esto es un hecho que cada vez se afianza en nuestra era cibernética. Es obvio que el inglés lleva la batuta del desarrollo de la IA, no solo porque en Estados Unidos, Reino Unido, Canadá e India se trabaja en su inventiva, o por la difusión que representa este idioma global, sino también porque hay recursos financieros enormes y apoyos institucionales firmes que permiten costear y llevar a cabo todos estos esfuerzos. A esto sumemos China y el mandarín como segunda lengua más beneficiada (ver figura 2).



Fuente: Pasquali (2023)

Observemos este dato: “En el mundo hablan hoy español más máquinas que seres humanos: más de 700 millones de máquinas se comunican a diario con 580 millones de hispanohablantes” (Real Academia Española, 2020). Es por esta razón que la RAE ha emprendido desde el año 2019 el proyecto Lengua Española e Inteligencia Artificial (LEIA), el cual tiene como propósito el buen uso del español en las tecnologías actuales, incluida la IA.

En el IX Congreso Internacional de la Lengua Española celebrado en Cádiz en 2023 hubo una mesa que debatió sobre esta realidad y sus panelistas plantearon varias necesidades para lograr que la IA se exprese con propiedad en español: nutrir con bases de datos enormes e interconectadas –como los corpus de la RAE–, que esos datos den cuenta de la variación lingüística que caracteriza a un idioma pluricéntrico y que en nuestros países tengamos la iniciativa de invertir en el desarrollo de esta tecnología, dado que la IA está siendo diseñada y programada en los países industrializados del hemisferio norte, como se evidencia en la figura 2. En esta misma mesa, el ponente peruano

Roberto Daniel Zariquey Biondi demostró que el reto es mayúsculo en las lenguas amerindias, pues el repertorio de textos escritos que sirvan de insumo para las máquinas es muy bajo –recordemos que son comunidades lingüísticas de tradición oral– y que Canadá es el que ha hecho esfuerzos sustanciales para que la IA se exprese en las lenguas aborígenes de esa nación.

En sintonía con esta realidad, Asunción Gómez-Pérez, doctora en Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial, en su discurso de incorporación como miembro de número de la RAE pronunciado este 21 de mayo de 2023, presentó un decálogo de propuestas para estimular el desarrollo de la IA en español con los insumos que la corporación dispone:

- Incorporar los materiales de la RAE en el Espacio Europeo de Datos Lingüísticos.
- Modelos de lenguaje en español.
- Gobernanza de los materiales lingüísticos.
- Plataforma *software* para inteligencia artificial.
- Incorporar más inteligencia artificial en los procesos productivos de la RAE para agilizar sus tareas cotidianas.
- Sistema de consultas lingüísticas.
- Verificador lingüístico en línea para el español.
- Observatorio en línea del sistema lingüístico del español.
- La necesidad de evaluar de forma comparativa y consensuada.
- Ecosistema de innovación abierta.

Por su parte, Santiago Muñoz Machado, presidente de la RAE, en su discurso de contestación alertó:

[...] la lengua es el valor principal de la cultura de los pueblos y el español lo es de una comunidad que incluye a casi seiscientos millones de personas. Un deterioro de la calidad, la capacidad expresiva, la belleza o la unidad del español a

cuenta de los desarrollos de la inteligencia artificial sería una lesión cultural de primer orden.

A pesar de que ChatGPT es superinnovador, de momento es capaz de reconocer 95 lenguas. Parece una lista inmensa, pero eso apenas representa el 1,3 % del total de lenguas en el mundo. Wikipedia tiene versiones en 300 lenguas, pero sigue siendo un número muy bajo.

Estos ejemplos nos envían esta señal de alarma: las comunidades lingüísticas que no tengan dinero ni capacitación tecnológica independiente para montarse en este carrusel no solo se quedarán rezagadas en cuanto a la difusión del conocimiento, sino que sus respectivos idiomas desaparecerán de no enchufarse a la computadora y solo nos quedarán algunos documentos impresos que den testimonio de su existencia. Si en español cunde el pánico, imaginemos el resto.

LA EDICIÓN ASISTIDA POR IA

Retomemos la idea de la edición de textos. Ya en mis clases de Procesos Editoriales en la Escuela de Comunicación Social de la UCAB mencionaba la existencia de manuales de estilo para las páginas web, entre ellos el de *Yahoo!*¹ En 2016 me detuve a reflexionar la viabilidad de crear manuales de estilo para Twitter y otras redes sociales.² Asimismo, en 2021 analicé las características de los manuales de estilo en Wikipedia, considerando que esta enciclopedia es una obra colectiva y cooperativa.³ A la luz de los nuevos acontecimientos, me planteé la siguiente pregunta: ¿existirán manuales de estilo elaborados con IA? La respuesta es sí. Es más, le pedí en inglés –por lo que ya explicamos en el apartado anterior– al chat de Google Bard (2023) que me proporcionara ejemplos y me enumeró los siguientes programas que editan textos estilísticamente:

Sure, here are some examples of style guides that have been created using artificial intelligence:

■ AI Brand Style Guide Generator

This generator uses algorithms to analyze a brand's characteristics and generate a set of guidelines that outline the brand's visual and messa-

ging components. This generator can help create a strong brand identity by suggesting color schemes, fonts, imagery, and messaging that resonates with the target audience.

■ Writer for Intuit

This AI writing assistant can help improve the quality of written content. Writer for Intuit can identify and correct grammar and spelling errors, as well as suggest more concise and engaging writing styles.

■ Grammarly

Grammarly is an AI-powered writing assistant that can help you improve your grammar, spelling, punctuation, and style. Grammarly can also help you identify potential plagiarism and writing errors.

■ Hemingway Editor

The Hemingway Editor is an AI-powered writing editor that can help you make your writing clear and concise. The Hemingway Editor highlights areas of your writing that are hard to read, and it suggests ways to improve your writing style.

■ ProWritingAid

ProWritingAid is an AI-powered writing assistant that can help you improve your grammar, spelling, punctuation, and style. ProWritingAid can also help you identify potential plagiarism and writing errors.

These are just a few examples of how artificial intelligence can be used to create style guides. As AI technology continues to develop, it is likely that we will see even more innovative and effective style guides being created in the future.

Google Bard (2023) también me indicó los beneficios de la IA para la creación de manuales o guías de estilo: crear mensajes de la marca más consistentes en todas las plataformas, mejorar la calidad de los contenidos escritos, ahorrar tiempo y recursos, y hacer las guías de estilo más accesibles para todos. Presento la redacción original de esta consulta, para que se observe cómo están estructuradas las oraciones, atendiendo a los ejes sintagmático y pa-

DOSSIER

radigmático. Noten que es el mismo sujeto, el mismo núcleo verbal y solo cambia en los complementos directos:

- AI can help to create more consistent branding across all platforms.
- AI can help to improve the quality of written content.
- AI can help to save time and resources.
- AI can help to make style guides more accessible to everyone.

Grammarly, diseñado para el inglés, funciona de manera muy similar a los procesadores de texto, la diferencia es que detecta con más precisión errores lexicales, ortográficos y gramaticales que Word. Inclusive, puede ser empleado en la redacción de la misma web, incluyendo correos electrónicos y redes sociales.

Ya que existen estos manuales, decidí conocer bien uno de ellos y escogí explorar Grammarly, uno de los más publicitados en YouTube—claro, el algoritmo detectó que me interesa la lingüística y así lo conocí.

Grammarly, diseñado para el inglés, funciona de manera muy similar a los procesadores de texto, la diferencia es que detecta con más precisión errores lexicales, ortográficos y gramaticales que Word. Inclusive, puede ser empleado en la redacción de la misma web, incluyendo correos electrónicos y redes sociales. Existen varias versiones, pero pondremos lupa en Grammarly Business, la cual incluye la herramienta *Style Guide* (manual de estilo). Vale acotar que esta versión del programa está pensada para que las empresas produzcan contenidos de manera unificada y coherente con su identidad de marca.

Style Guide no es el clásico manual de consulta como hasta ahora estábamos acostumbrados a leer en formato libro, sino que las reglas estilísticas que la compañía determine se intro-

ducen en Grammarly, de manera que, durante la redacción, la herramienta ajusta el texto a los lineamientos de estilo con los que fue programado. El manual de estilo queda así integrado al procesador de textos. De esta manera, los redactores no necesitan verificar en el manual el término correcto, sino que el *software* se lo proporciona en tiempo real.

Taryn Barnes (2022), redactora del blog de Grammarly, señala siete elementos estilísticos que una marca o empresa debe considerar para la redacción de sus comunicados:

- Acceso a toda la empresa.
- Reglas gramaticales.
- Puntuación.
- Pautas de marca.
- Voz y tono.
- Directrices de distribución de canales.
- Segmentación de clientes y comprador objetivo.

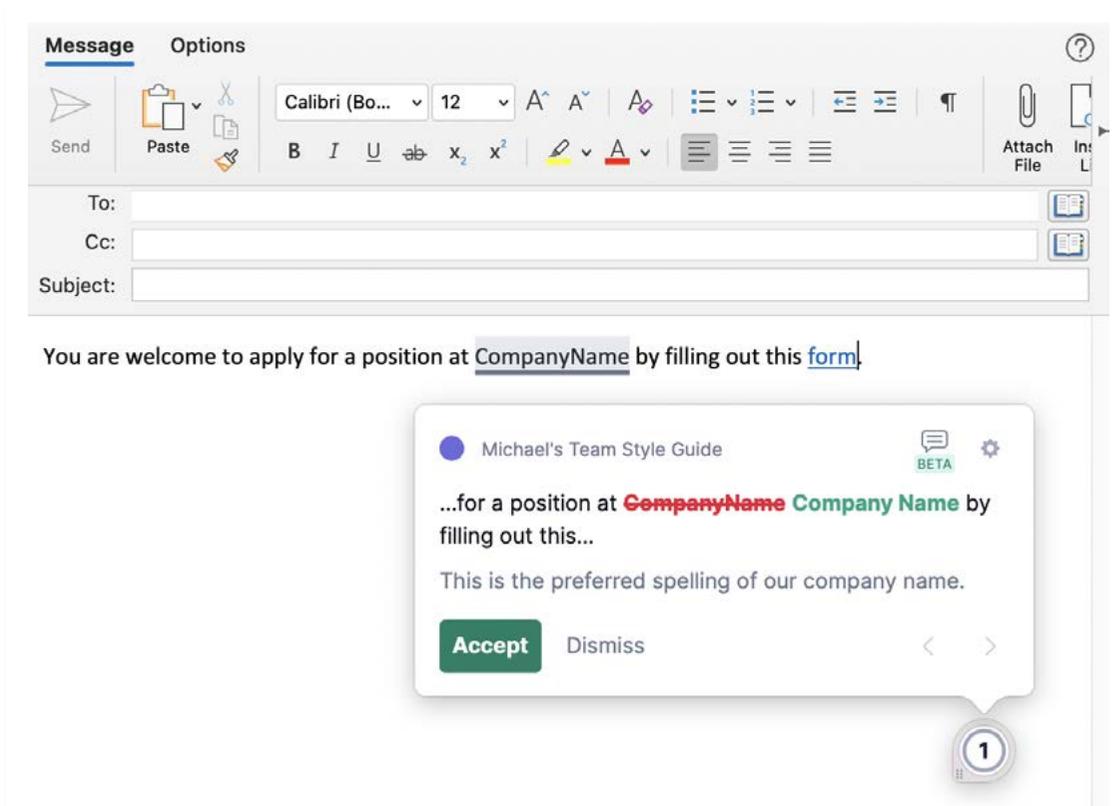
En la página dedicada a brindar soporte, se explica cómo se crean reglas de estilo en Grammarly. Una regla se compone de tres partes:

- *Texto original*: la palabra o frase escrita que debe ser cambiada.
- *Regla*: la palabra o frase que sustituye a la original.
- *Explicación*: algún contexto para que el equipo entienda la regla.

Así, al guardar los cambios, cada vez que se escriba un texto el sistema reconocerá la palabra que debe ser cambiada por la sugerida (ver figura 3).

También es posible incorporar reglas de forma masiva. Para ello, se sube un archivo en formato CSV o Excel, en donde estén los cambios especificados de la misma manera como fue explicado líneas atrás. Grammarly incluso permite especificar en qué páginas o redes sociales se desea que aparezcan las sugerencias al redactar o la incorporación del logotipo institucional.

FIGURA 3.
VISUALIZACIÓN DE LA SUGERENCIA DE CAMBIO A PARTIR DE LA REGLA PROGRAMADA EN GRAMMARLY



Fuente: Grammarly (2023)

Ante esta innovación, ¿se requerirán correctores humanos? Todo dependerá de cuán exigentes sean los directores de las empresas en cuanto a la calidad de sus escritos. Puede ser que el director de la empresa esté claro en lo que quiere, pero no sabe cómo hacerlo ni tiene el tiempo para avocarse a tareas lingüísticas. Por lo tanto, requerirá contar con un profesional especialista en redacción corporativa. Pienso que el corrector de textos deberá transformarse en un asesor lingüístico –así lo ha entendido la Unión de Correctores de España– que tenga la capacidad de recoger los parámetros estilísticos que la empresa determine e incorporarlos a la herramienta, para luego validar el producto final y hacer correctivos. La historia del libro y de la edición ha demostrado la capacidad del mundo editorial para adaptarse y sacar provecho de todas las innovaciones que han surgido durante siglos. Desaparecen oficios, se crean otros nuevos y otros se reinventan.

¿QUIÉN CONTARÁ NUESTRA HISTORIA?

La escritura seguirá su curso evolutivo. Hemos visto que la capacidad de redacción de las máquinas diseñadas con IA hoy es bastante aceptable y todo parece indicar que su sofisticación será una realidad más pronto que tarde, al menos en cuanto estructura y concatenación del texto se refiere. Pero atención: la IA devuelve lo que se le da, pues si se alimenta de textos deficientes en cuanto fondo y forma, eso producirá; si el corpus lingüístico de un idioma es escaso, como pasa en las lenguas minoritarias, no habrá capacidad de crear un modelo lingüístico generativo robusto.

La inteligencia artificial no puede generar información nueva ni usar el lenguaje para generar nuevos pensamientos jamás concebidos por los seres humanos, porque su base de trabajo es lo “ya sabido”, lo ya existente, la información universalmente compartida en la red.

DOSSIER

Es un excelente medio para procesar o difundir lo ya sabido, pero no para pensar lo nuevo. Está férreamente atada al pasado, y sus estructuras y códigos repiten y reiteran lo existente, lo previo. (Aladro Vico, 2023)

Es por ello necesario brindarle corpus no solo abundantes, sino de calidad, para que los textos que arroje sean correctos y apropiados. Pero para ello hace falta una inconmensurable cantidad de recursos financieros, materiales y tecnológicos que no todos los países están en capacidad de sustentar. Pocas serán las lenguas beneficiadas, la mayor parte de ellas indoeuropeas, y solo algunas tendrán suficientes datos para aprender a adaptar el discurso según las variantes geográficas (diatópicas), sociales (diastráticas), funcionales (diafásicas) e históricas (diacrónicas) del idioma según lo demande la audiencia. Y ello implica tanto la lengua oral como la escrita.

La historia del libro y de la edición ha demostrado la capacidad del mundo editorial para adaptarse y sacar provecho de todas las innovaciones que han surgido durante siglos. Desaparecen oficios, se crean otros nuevos y otros se reinventan.

Si bien la alfabetización es indispensable para percibir simbólicamente nuestro entorno real y virtual, creo que el mensaje que se envía de forma indirecta a la ciudadanía, sobre todo la más joven, es que no servirá de nada capacitarse ni para escribir, ni para traducir, ni para aprender idiomas, ni para informar, ni para calcular siquiera, porque una máquina hará todo eso. Y este mismo raciocinio lo tendrán las empresas productoras de contenido, pues les sale económico en términos salariales y contractuales disponer de máquinas que hablen y escriban. Y si no se cultiva el razonamiento verbal y matemático, no habrá capacidad para pensar ni ser creativo. Si ya hoy en día mucha gente se deja embaucar fácilmente con las noticias falsas (*fake news*) en las redes sociales, ¿con qué herramientas cognitivas contará en las siguientes

décadas para conocer la verdad si asume que todo lo que lea en los dispositivos es fiable? ¿Cómo se producirá buena literatura si los hablantes manejan un repertorio léxico cada vez más pobre? ¿Cómo se llevará a cabo investigación si no hay capacidad para dudar, contrastar y problematizar? De ahí la solicitud de regulaciones, de revisión, de análisis, para evitar usos perversos de la IA.

A pesar de lo que vaticine Bill Gates, que a mi criterio es una visión mecanicista del aprendizaje, tengo la certeza de que la educación seguirá siendo necesaria para canalizar los esfuerzos en cultivar una inteligencia natural crítica y creativa. Pensar lo contrario, es engendrar distopías, como señaló Santiago Muñoz Machado en el discurso de contestación a Asunción Gómez-Pérez, ya mencionado. De esta manera, seguiremos requiriendo profesionales de la palabra escrita para encauzar los contenidos que la colectividad consume y ser garantes de la calidad. Es un esfuerzo mancomunado que nos compete a todos, caso contrario, ¿quién contará nuestra historia en los venideros siglos: las máquinas anglosajonas, las máquinas chinas o los seres humanos? Me reservo la respuesta de Google Bard.

RICARDO TAVARES LOURENÇO

Licenciado en Letras por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Coordinador del Programa de Estudios Avanzados en Gerencia Editorial de la UCAB.

Referencias

- ALADRO VICO, E. (2023): "Lo que la inteligencia artificial nos enseña sobre qué es realmente la inteligencia". En: *The Conversation*. <https://theconversation.com/lo-que-la-inteligencia-artificial-nos-ensena-sobre-que-es-realmente-la-inteligencia-202673>
- BARNES, T. (2022): "How to create a style guide for your business". En: *Grammarly Blog*. <https://www.grammarly.com/blog/style-guide/>
- CHRISTENSEN, A. (2023): "How many languages does ChatGPT support? The complete ChatGPT language list". En: *SEO.AI*. <https://seo.ai/blog/how-many-languages-does-chatgpt-support>
- De ALMEIDA FERNANDES, Francisco (2023): "O ensino será à medida de cada aluno". En: *Expresso*. <https://expresso.pt/>

iniciativaseprodutos/projetos-expresso/2023-05-12-O-ensino-sera-a-medida-de-cada-aluno-b1049d41

Google Bard. (2023): <https://bard.google.com/?hl=en>

Grammarly Business. (2021): How zapier built a style guide in Grammarly Business to achieve consistent writing. <https://www.grammarly.com/business/learn/zapier-case-study/>

IBM. (s.f.): What is a chatbot? <https://www.ibm.com/topics/chatbots>

La Vanguardia (2023): Bill Gates pone fecha a la desaparición de los profesores por culpa del ChatGPT. <https://www.lavanguardia.com/cribeo/fast-news/20230428/8929398/bill-gates-pone-fecha-desaparicion-profesores-culpa-chatgpt-mmn.html>

LUNA, N. (2022): “How a style guide can help your team stay professional”. En: *Grammarly Blog*. <https://www.grammarly.com/blog/how-a-style-guide-can-help-your-team-stay-professional/>

McADOO, T. (2023): “How to cite ChatGPT”. En: *Apa Style Blog*. <https://apastyle.apa.org/blog/how-to-cite-chatgpt>

PASQUALI, M. (2023): “¿En qué países se invierte más en inteligencia artificial?” En: *Statista*. <https://es.statista.com/grafico/29671/paises-con-mas-inversion-privada-en-inteligencia-artificial/#:~:text=Estados%20Unidos%20fue%20el%20principal,con%20datos%20de%20NetBase%20Quid>

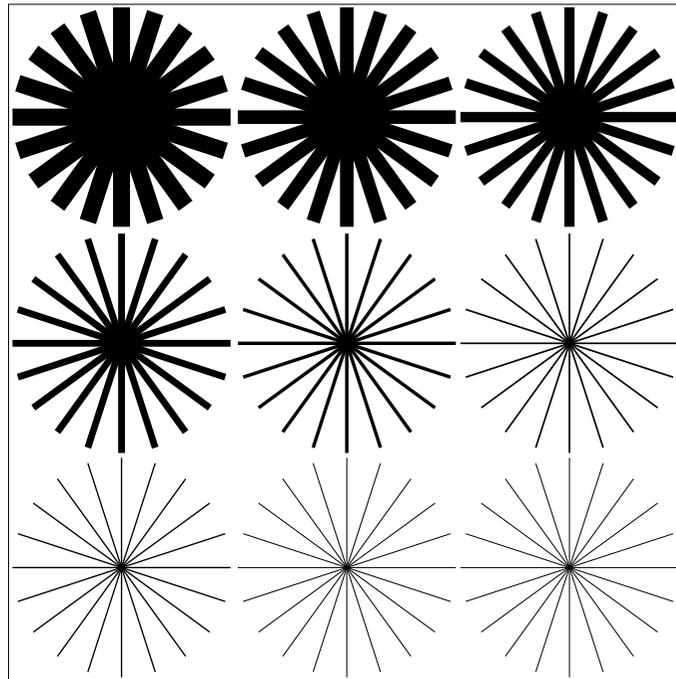
RAE Informa. (2023): Acto de ingreso en la RAE de Asunción Gómez-Pérez [video de YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=6PsiLqxqkjg>

Real Academia Española. (2020): *Crónica de la lengua española*. España.

ZHENG, L.; ALBANO, C. M.; VORA, N. M.; MAI, F. y NICKERSON, J. V. (2019): “The roles bots play in Wikipedia”. En: *Proc. ACM Hum.-Comput. Interact.* 3, CSCW, artículo 215. <https://doi.org/10.1145/3359317>.

Notas

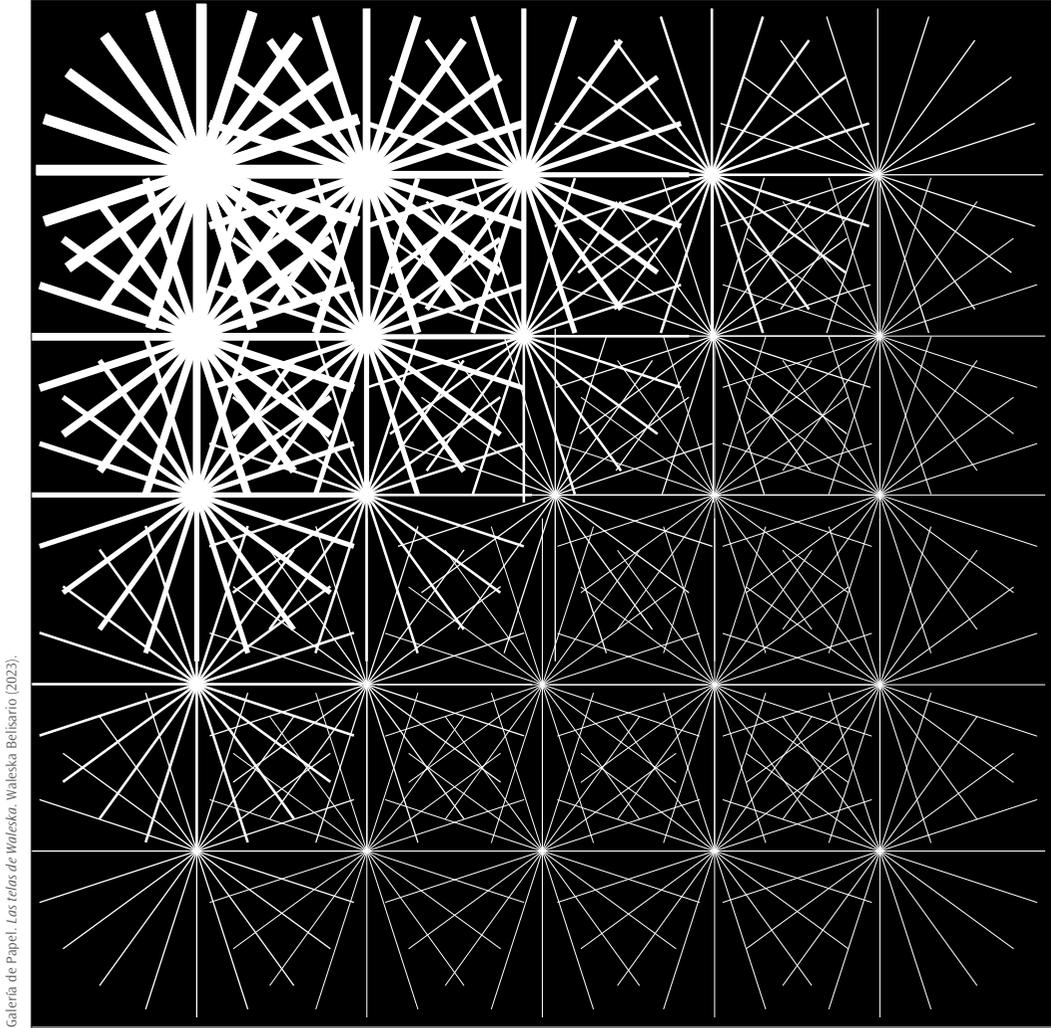
- 1 Publiqué un artículo sobre este tipo de manuales en la edición nº 10 de la revista *Deleatur* en febrero de 2017 y luego lo incluí en el capítulo 3 del libro *La redacción en internet* en 2018.
- 2 En el 4º Congreso Internacional de Correctores de Textos celebrado en Lima, hablé específicamente sobre el manual de estilo de los diarios *La Voz* y *La Región*, el cual dedica un capítulo a la redacción en Twitter. La ponencia se publicó en el número 178 de la revista *Comunicación* (Centro Gumilla), segundo trimestre de 2017. También fue incluido en el libro *La redacción en internet*.
- 3 Este artículo fue presentado como ponencia el 7 de mayo de 2021 en la jornada titulada *Correcta Tarragona*, bajo el lema “Corrección y traducción en el entorno digital”, organizado por la Unión de Correctores (UniCo) y los departamentos de Filologías Románicas y de Estudios Ingleses y Alemanes de la Universitat Rovira i Virgili (Tarragona, España). Posteriormente fue publicado en la revista *Temas de Comunicación* (CIC-UCAB) nº 43, semestre julio-diciembre de 2021.



Galería de Papel. Las telas de Waleska. Waleska Belisario (2023).



DOSSIER



Galería de Papel. Las telas de Waleska. Waleska Belisario (2023).



Usos educativos de las narrativas transmedia

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ • JENNY BUSTAMANTE NEWBALL

Tres ideas esenciales orientan este trabajo: uno, las tecnologías deben estar al servicio de la educación; dos, la educación debe tender puente con la cultura digital para fortalecer valores democráticos y tres, una educación a tono con la realidad sabe cómo los estudiantes interactúan con Internet y las narrativas transmedia.

DE CÓMO LA AUDIENCIA SE CONVIRTIÓ EN UN NARRADOR TRANSMEDIA

Antes de que Internet permeara nuestras vidas como el agua, los procesos de enseñanza y aprendizaje de la educación en medios ponían especial énfasis en la semiótica para develar ideologías ocultas. Esta manera de comprender la forma de expresión y de contenido de los mensajes en la cultura de masas estaba influida por el enfoque contracultural europeo de los sesenta y setenta, muy vinculado al psicoanálisis y la teoría crítica de los filósofos de la Escuela de Frankfurt. Una contracultura que se distanciaba de las representaciones sociales codificadas y propagadas por las industrias culturales, que hoy pudiéramos calificar de *offline* en virtud de que, hasta finalizado el siglo XX, apenas se iniciaba la convergencia tecnológica con Internet. En otras palabras, el mundo ni se imaginaba que la televisión y los medios impresos serían *online* y que este tipo de televisión competiría ahora con los usuarios que tienen sus propios canales en *YouTube*; son los *teletubers* que hacen cultura en la red.

La primera etapa de la educación en medios, que comprendió la década de los años sesenta hasta los ochenta, se apoyaba en la semiótica, limitando sus estudios a una visión muy restringida en el texto y "... una mera denuncia sobre la manipulación ideológica oculta en todo discurso. Con ello se continuó otorgando demasiado poder al emisor y a lo masivo, sin tomar en cuenta los procesos de recepción activa del receptor" (Pineda, 2001).

En aquel entonces, no se superaba este método categorico: los mensajes de las industrias del entretenimiento son alienantes; producen un cambio mental a favor de las clases dominantes. Se creía que la persona había alcanzado una autonomía de pensamiento por el simple hecho de pulverizar cualquier género televisivo o cinematográfico destinado a la cultura de masas. Lo paradójico del caso es que estábamos muy lejos de la autonomía crítica y muy cerca de un espectador pasivo muy seducido por la moda semiótica-marxista. No cabía la posi-

DOSSIER

bilidad de que se produjeran otras alternativas de interpretación. La crítica devino también en moda mientras que el pensamiento independiente permanecía ausente.

Hasta ahora lo que había pasado es que atendíamos más al mensaje y muy pocas veces escuchábamos a la persona. Pero cuando empezamos a escuchar al receptor del mensaje, ese “receptor” devino “audiencia” de los medios tradicionales y no mero sujeto que muchas veces no cuestionaba las ideologías de los productos culturales.

Un dato curioso es que en los años setenta se hablaba del enfoque Emirec de Cloutier (1973), acrónimo que significa que la persona además de consumir debería tener la posibilidad de emitir. Esta idea al parecer no se entendió bien, o no logró calar en América Latina. Se esperaba que la comunicación alternativa permitiría fortalecer la cultura y valores humanos. No fue así. Muchas de las organizaciones que pudieron hacer comunicación no tuvieron otra “alternativa” que emular la lógica de producción de las industrias culturales. O la alternativa era repetir consignas antiimperialistas teñidas de marxismo.

Si la educación mediática estaba encapsulada en el medio, vale decir, en el llamado mediocentrismo y en los efectos perniciosos de los mensajes, esto es, en la efectología, esta situación cambiaría de manera radical en la década de los años ochenta cuando el filósofo Jesús Martín-Barbero formuló la tesis de que hay que cambiar el objeto y concentrarse en el proceso de recepción, es decir, valorar la cultura para entender las negociaciones que se establecen en torno a los mensajes generados por la industria masiva audiovisual. Este pensador resalta que hay que desmitificar el poder de emisión de los medios, en concreto señala:

Los medios de comunicación juegan un papel relativo en la redefinición de la identidad. Yo he sido muy reacio a atribuir un papel excesiva-

mente fuerte a los medios. Los medios tienen el poder que les otorga la gente, influyen en la medida en que son espacio del reconocimiento de los vacíos que deja la política y la Cultura con mayúscula. Los medios de comunicación juegan un papel muy importante de modernización de las costumbres, con todo lo que esto tiene de contradictorio, dado que el discurso mediático es reanudable, reapropiado y reconfigurado. (Martín-Barbero en Gaya y Rizo, 2002)

La tesis de Martín-Barbero (1987) *De los medios a las mediaciones* nos permitió entrar con otra mirada al siglo XXI. Ya no nos preguntábamos solamente cómo influyen los medios. Ahora ocuparía nuestra atención la pregunta cómo se interactúa con la ecología comunicacional. Ambas interrogantes cabalgan juntas para comprender la pluralidad de influencias legítimas que priman en la comprensión de los mensajes.

Es una verdad de Perogrullo que los medios influyen para bien o para mal. Pero hay que darle prioridad al campo de experiencia de las personas para que expresen de manera sincera su vivencia con los medios. Hasta ahora lo que había pasado es que atendíamos más al mensaje y muy pocas veces escuchábamos a la persona. Pero cuando empezamos a escuchar al receptor del mensaje, ese “receptor” devino “audiencia” de los medios tradicionales y no mero sujeto que muchas veces no cuestionaba las ideologías de los productos culturales.

La audiencia pasó a ser *prosumidor* transmedia cuando Internet posibilitó el desarrollo de aplicaciones para que la persona, además de consumir en redes sociales, también pudiera generar contenidos *online*. El proceso informativo de los medios tradicionales (*offline*) era de “uno a todos”. Por ejemplo, la televisión difundía mensajes en una sola dirección a todo tipo de receptores. Hoy, el prosumidor es capaz de generar contenidos y narrativas transmedia de “uno a todos y de todos a todos”. Estamos en presencia de la *era del prosumidor*, esto significa que hay que adaptarse a las convergencias culturales y tecnológicas, ejercitar la cultura colaborativa, vale decir, las narrativas se cons-

truyen entre todos; esto supone acostumbrarse a la interacción con las pantallas y crear canales *YouTube* personales para influir en el ser digital de los ciudadanos.

“SI QUIERES ENSEÑAR LATÍN A PEDRO, ANTE TODO HAS DE CONOCER A PEDRO Y, ADEMÁS, SABER LATÍN” | KAPLÚN, 1992

Podríamos decir que este sabio adagio aplicado al tema que nos convoca podría redefinirse de esta manera: “Para enseñar narrativas transmedia a Pedro hay que saber de narrativas pero también hay que conocer a Pedro en sus prácticas culturales transmedia”. Este potente adagio debería ser la idea fuerza de toda pedagogía y, en específico, de la educación mediática e informacional, ya que toma en consideración el contexto social y las prácticas culturales *offline* y *online* de los ciudadanos. En este sentido:

[...] es *fundamental conocer y comprender al sujeto receptor*, no sólo en cuanto usuario, en ese dilatado lapso que dedica a los mensajes, sino en su totalidad como individuo: en sus condicionamientos, sus relaciones (o ausencia de relaciones con los otros) *el contexto de su vida cotidiana, el ámbito sociocultural en que se halla inmerso*. (Cursivas nuestras). (Kaplún, 1995)

Imprescindible que la educación desarrolle métodos que sirvan para el análisis de la cultura digital del siglo XXI. Al parecer, nos estamos dejando asombrar por las innovaciones tecnológicas en desmedro de la reflexión pedagógico-comunicacional. Contamos con abundante teoría sobre las competencias mediáticas, pero constatamos un “exceso de escasez” de propuestas que cristalicen en todos los niveles educativos.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) destaca una serie de beneficios de la educación mediática e informacional orientados a un uso responsable de los medios, Internet y de las tecnologías de avanzada, a saber: imparte un conocimiento crucial sobre las funciones de los canales de medios e información en las sociedades democráticas; fortalece el desarrollo de medios y sistemas de información que sean li-

bres, independientes y pluralistas; considera la alfabetización mediática e informacional como un todo que incluye una combinación de competencias (conocimiento, destrezas y actitudes); implica que los ciudadanos tengan conocimiento sobre la localización y el consumo de la información así como sobre la producción de dicha información; facilita el diálogo intercultural, el entendimiento mutuo y el entendimiento cultural de las personas a través de la alfabetización mediática como herramienta esencial, como lo señalan Wilson *et al.* (en Alcolea-Díaz *et al.*, 2020); las TIC son una herramienta útil para complementar los sistemas de educación tradicionales o escolares, acrecer sus posibilidades y hacerlos capaces de adaptarse a las diferentes necesidades de formación y aprendizaje de las sociedades. La simulación informática, las conferencias telemáticas, audiovisuales o informáticas, el aprendizaje virtual, junto con los programas educativos televisados o difundidos por radio, pueden llegar a alcanzar públicos más amplios que la educación tradicional en el aula (Unesco, 2001).

La educación en medios tiene que repensarse ante la evolución rápida de las tecnologías de la información y la comunicación. ¿Cómo encaramos los desafíos que tenemos ante las tecnologías y sus aplicaciones en la red social? ¿Cómo educamos en narrativas transmedia si no existe el hábito de la lectura? ¿Cómo se relata en modo transmedia si no se ha podido atenuar el analfabetismo funcional?

Se ha teorizado mucho sobre la sociedad-red, pero se ha ejercitado poco sobre el diseño de programas apropiados de formación y capacitación en las escuelas y en las universidades. A esta situación se añade que existe dispersión de información sobre el uso educativo de las tecnologías, de la inteligencia artificial, de las redes sociales como Meta (o Facebook), YouTube, WhatsApp, Instagram, TikTok. De igual manera, abunda la literatura acerca de las na-

DOSSIER

rrativas transmedia y no sabemos, a ciencia cierta, si los usuarios son conscientes de sus propias competencias en torno a esta modalidad de narrar en la cultura digital. Se trata de un tipo de cultura que puede ser definida: "... como el conjunto de prácticas, costumbres y formas de interacción social que se llevan a cabo a partir de los recursos de la tecnología digital como el Internet" (Borges, 2019).

El narrador transmedia, en cierta medida, juega al *Cadáver exquisito* de los surrealistas de 1925, en virtud de que cada narrador es libre de contar lo primero que le venga a la mente mediante la asociación libre y espontánea de las ideas.

Las tecnologías de la información y la comunicación han influido radicalmente en la manera de comprender la educación del siglo XXI. Por lo tanto, no tiene mucho sentido reflexionar sobre las teorías del aprendizaje modernas si estas no establecen convergencia con la cultura digital. Mucho tienen que decirnos, en este joven siglo XXI, por ejemplo, Vygotski, Ausubel, Novak, Bruner, Piaget, sobre cómo educar en torno a las redes sociales, los teléfonos inteligentes y los videojuegos, dada la vigencia de los planteamientos de ellos sobre estos asuntos educativos: la mediación cultural, la zona de desarrollo próximo, el fomento del aprendizaje significativo, el aprendizaje por descubrimiento y las etapas de desarrollo cognoscitivo de los cibernautas.

Tenemos que aprender a distinguir entre la incorporación de las tecnologías en el ámbito educativo y el desarrollo de métodos para analizar de manera creativa y ponderativa los contenidos que se generan en los medios masivos *online* y en las redes sociales. Dicho de otra forma, las tecnologías y las redes sociales pueden estar al servicio de los planes y programas de estudio, o estas pueden ser objeto de comprensión analítica cuando se indaga sobre contenidos digitales y los procesos de interacción que se establecen con las redes sociales y con las comunidades de interpretación *online*.

La educación en medios tiene que repensarse ante la evolución rápida de las tecnologías de la información y la comunicación. ¿Cómo encaramos los desafíos que tenemos ante las tecnologías y sus aplicaciones en la red social? ¿Cómo educamos en narrativas transmedia si no existe el hábito de la lectura? ¿Cómo se relaciona en modo transmedia si no se ha podido atenuar el analfabetismo funcional? Por cierto, el maestro Arturo Uslar Pietri (en Almeida, 2011), citando un estudio estadounidense, nos decía:

Un analfabeta funcional es un ser que ha recibido en la escuela, la enseñanza normal de la lectura y la escritura pero que en su vida ordinaria la usa muy poco, la maneja insuficiente y torpemente y no depende de ella para lo esencial de su información y comunicación. Prácticamente no lee libros, es poco y limitado su acceso a los periódicos y experimenta dificultades insalvables para obtener por escrito un pensamiento o un concepto.

Jenkins (2003) introdujo el concepto de "narrativas transmedia" en un artículo publicado hace veinte años. Este tipo de narrativa forma parte de la convergencia cultural de los medios *online*, que genera relatos a través de múltiples canales. Como él mismo lo explica:

En la forma ideal de la narración transmedia, cada medio hace lo que mejor sabe hacer, de modo que una historia pueda ser introducida en una película, expandida a través de la televisión, novelas o cómics y su mundo podría ser explorado y experimentado a través del juego. Cada entrada a la franquicia ha de ser independiente, de forma que no sea preciso haber visto la película para disfrutar con el videojuego y viceversa. Cualquier producto dado es un punto de acceso a la franquicia como un todo. (Jenkins, 2003)

Los fans o los prosumidores de transmedia (productores de contenidos narrativos que expanden en las redes sociales *online*) también pueden contar historias que parten de la industria del entretenimiento, de las obras literarias, de algún hecho noticioso o de las bellas artes.

En la misma línea conceptual de su colega Jenkins, Scolari define las "narrativas transmedia":

Como el cruce y la combinación de dos elementos, por un lado, la historia, el relato, se expande en muchos medios y plataformas. Una historia puede empezar en un cómic, después, una parte del mundo narrativo se cuenta a través de una película, otra parte se cuenta a través de un video juego o en una novela. Cada texto cuenta una parte diferente de ese mundo narrativo. (*Glosario Social Expandido*, 2015)

Scolari añade que los fans (prosumidores, aficionados y seguidores) participan en la reconstrucción o expansión infinita del relato mediante parodias, conflictos y finales alternativos, "... expandiendo las cosas que les pasen a los personajes". Los fans pueden representar un universo espacio-temporal, una diégesis alternativa, expandible a otras plataformas (TikTok, Instagram, Facebook).

Con la expansión narrativa se pretende motivar la atención de los cibernautas sedientos de historias digitales. Diremos que los fans asumen el rol de prosumidores si se identifican con las historias que fluyen en el ciberespacio. Por ejemplo, de la película *Star Wars* se han creado franquicias en libros, el formato cómic, series de televisión hasta incluso en videojuegos, puesto que permite que el fan-prosumidor tenga una experiencia más personal con la historia (Baltazar, 2022). Esto significa que el usuario de las redes digitales no es el mismo usuario del siglo XX que, en calidad de telespectador, lector de periódicos o radio-oyente, cohabitaba y sigue cohabitando con los medios tradicionales, *offline*, antes de la irrupción de Internet en todos los ámbitos de la vida.

Es necesario examinar cuáles son las competencias idóneas de un narrador transmedia que, dicho sea de paso, se diferencia de manera sustancial del narrador tradicional de géneros literarios (novela, cuento y poesía) antes de la llegada de Internet. Una de las diferencias radica en que las narrativas transmedia abrevan de la obra original para recrear otros universos narrativos posibles en diferentes medios. Así, la narración de una historia es producto de una intervención colectiva que cristaliza en las redes sociales. El narrador transmedia, en cierta medida, juega al *Cadáver exquisito* de los su-

rrealistas de 1925, en virtud de que cada narrador es libre de contar lo primero que le venga a la mente mediante la asociación libre y espontánea de las ideas.

Vale decir que la narración transmedia se desarrolla entre varios individuos que se identifican con tribus de *Fanfiction* y cuyo fin es construir historias desde una hibridad y pluralidad cultural sin precedentes. Ya hemos dicho que la fuente original de la narración transmedia puede provenir del mundo real, del universo ficcional de las industrias culturales, del llamado periodismo transmedia, de la literatura, esta última, una de las bellas artes más antiguas de la humanidad.

Los valores que no se interiorizan, que no se experimentan, se evaporan con el tiempo. La comprensión de los medios debería comenzar por anteponer el examen de uno mismo, como audiencia y prosumidor, para responder a los porqués de nuestras prácticas de consumo y producción.

Con la presencia de las narrativas transmedia en la cultura digital debemos replantearnos una cibersemiótica que estudie la forma de expresión y contenido de los géneros narrativos transmedia que se generan en las redes sociales. Son géneros que abrevan de los géneros televisivos y cinematográficos, pero en versión digital mediante contenidos fragmentados *online*, que duran pocos segundos. Pensamos en Charles Morris (1985) para preguntarnos cómo es la función pragmática, semántica y sintáctica del signo en la cultura digital. Vale decir, hay que examinar, por ejemplo, estos aspectos: la relación del usuario con las redes, la distinción entre lector tradicional y lector *online*, la semiótica de la ciberdiégesis o el universo espacio temporal que se codifica en las redes y la estructura narrativa transmedia, incluyendo las transiciones de orden sintáctico que expliquen cómo es la intertextualidad transmedia de una red social a otra.

DOSSIER

Pensamos también en Abraham Moles para preguntarnos cuáles son los nuevos rasgos de la cultura mosaico en la sociedad red, cuando sabemos que antes de la llegada de Internet, este tipo de cultura representada por las industrias culturales favorecía y sigue favoreciendo: "... un tipo de saber disperso, compartimentado, descontextualizado, incoherente. No hay un saber jerarquizado y estructurado en el que insertar las informaciones nuevas. La única coherencia hay que buscarla en el seno del propio medio, en su propia lógica interna" (Ferrés, 1994: p. 29).

Aún en este siglo XXI, desconocemos a las audiencias y prosumidores transmedia (producen y consumen contenidos en las redes) porque sea dicho de una vez: el prosumidor que tenga la posibilidad de *conocerse a sí mismo*, de interiorizar más en su ser, probablemente, sea más consciente de la responsabilidad que supone la comunicación interpersonal y masiva.

De acuerdo con lo anterior, la educación mediática debería comenzar por lo ontológico-educativo, esto es, debería comenzar por una relación consigo mismo que nos permita encarar de manera sosegada la realidad en términos emocionales y racionales. La educación que no indaga sobre el ser, que evita lo ontológico (lógica de la interioridad), que soslaya los *porqués* de las intenciones y proceder y que solo

se concentra en conceptos y procedimientos, sin el examen cultural de esos componentes, está condenada al fracaso porque el ser humano necesita interpelarse como si fuese un ejercicio moral y espiritual del diario vivir. Los valores que no se interiorizan, que no se experimentan, se evaporan con el tiempo. La comprensión de los medios debería comenzar por anteponer el examen de uno mismo, como audiencia y prosumidor, para responder a los porqués de nuestras prácticas de consumo y producción.

Según Scolari, la educación transmedia se entiende como un conjunto de competencias que se desarrollan en el ámbito de una cultura colaborativa:

Si la alfabetización tradicional estaba centrada en el libro –o, en el caso de la alfabetización mediática, especialmente en la televisión– la alfabetización transmedia coloca a las nuevas experiencias mediáticas digitales e interactivas en el centro de su propuesta analítica y práctica. Si las formas tradicionales de alfabetismo interpelaban a los sujetos principalmente como iletrados (un sujeto ‘ni-ni’, que no escribe ni lee) o consumidores (lectores, espectadores), el alfabetismo transmedia los considera ‘prosumidores’ (productores + consumidores). (Scolari, 2016)

En la figura 1 se especifica la distinción entre las diversas modalidades de alfabetismo según Scolari:

Figura 1. Alfabetismo, alfabetismo mediático y alfabetismo transmedia			
	Alfabetismo	Alfabetismo mediático	Alfabetismo transmedia
SopORTE mediático	Libros y otros textos impresos	Broadcasting (TV)	Redes digitales
Semiótica del medio	Verbal (leer/escribir)	Multimodal (medios audiovisuales)	Multimodal (medios interactivos/transmedia)
Interpelación del sujeto	Como iletrado	Como consumidor (espectador)	Como prosumidor
Objetivo de la acción	Desarrollar lectoescritores	Desarrollar espectadores críticos y, en menor medida, productores	Desarrollar <i>prosumidores</i> críticos
Entorno de aprendizaje	Formal (escuela)	Formal (escuela)	Informal (extraescolar)
Referencias teóricas	Lingüística	Teoría de los efectos de los medios	Estudios culturales / Ecología de los medios

Nota: tomado de SCOLARI, C. (2016): "Estrategias de aprendizaje informal y competencias mediáticas en la nueva ecología de la comunicación". En: *Telos: Revista de Pensamiento sobre Comunicación, Tecnología y Sociedad*. P.103.

El alfabetismo transmedia centra su atención en el espacio de aprendizaje, esto es, en el aula sin muros de McLuhan (Carpenter y McLuhan, 1974: p. 8), o en las competencias del aprendizaje informal que los estudiantes desarrollan fuera de las instituciones educativas:

[...] si el alfabetismo tradicional se inspiraba en la lingüística y el alfabetismo mediático estaba anclado en una teoría de los efectos de los medios, el alfabetismo transmedia considera los estudios culturales –ya sea de matriz británica o latinoamericana– y la ecología de los medios como marcos teóricos privilegiados. (Scolari, 2016)

Para que la educación mediática e informacional sea efectiva, debe conocer a los prosumidores que desarrollan e intercambian las narrativas transmedia en las redes sociales. Los narradores transmedia se caracterizan por lo siguiente: pretenden influir en los cibernautas para que se conviertan en seguidores (*followers*) de las narrativas; de forma intencional o no, los productores transmedia establecen las condiciones para una cultura participativa *online*, una cultura digital que puede comenzar el proceso de interacción en la red de “uno a todos” y luego de “todos a todos”, porque los cibernautas que participan en una narrativa transmedia también desean expandir y hacer visibles sus relatos a otras comunidades *online*; hablar de usuarios transmedia es referirse a la inteligencia colectiva de Lévy (2004), en el entendido de que los cibernautas que practican estas narrativas están dando cuenta de su capacidad intelectual para generar un producto cultural colectivo.

USOS EDUCATIVOS DE LAS NARRATIVAS TRANSMEDIA: ALGUNAS TENDENCIAS ACTUALES

Si bien es muy amplia la cantidad de trabajos académicos que hoy aportan información útil y de alto valor sobre los usos de las narrativas transmedia en la educación, la innovación tecnológica incesante, la proliferación veloz y a gran escala de los cambios derivados de ella y la ubicación dispersa de esas investigaciones nos deben impulsar a acompasar la revisión y la

reflexión académica de forma que podamos conocer y aprovechar las bondades de esa arista de la cultura digital contemporánea, determinar las oportunidades de mejoramiento a futuro y pensar a tiempo sobre las acciones que deben ser propuestas e implementadas para generar los cambios que se requieran.

la innovación tecnológica incesante, la proliferación veloz y a gran escala de los cambios derivados de ella y la ubicación dispersa de esas investigaciones nos deben impulsar a acompasar la revisión y la reflexión académica de forma que podamos conocer y aprovechar las bondades de esa arista de la cultura digital contemporánea

Por ello, nos propusimos seleccionar y analizar una muestra documental intencional que nos permitiera identificar algunos usos educativos de las narrativas transmedia en la actualidad. La muestra está compuesta por quince documentos publicados durante el periodo comprendido entre diciembre de 2021 y abril de 2023 (Cardona, 2021; Acevedo y Vargas, 2022; Acuy y Baca, 2022; Ambrosino, 2022; Cappelletti, 2022; Cruz, 2022; Lee, 2022; Lutkenhaus *et al.*, 2022; Montoya, 2022; García, 2023; Junguitu y Osuna, 2023; Mendoza y Hermann-Acosta, 2023; Nava, 2023; Oblitas, 2023; Olaya, 2023).

Una clasificación inicial de la muestra documental analizada nos permitió establecer que los usos educativos de las narrativas transmedia se corresponden con las siguientes áreas generales (aunque no se circunscriben exclusivamente a ellas):

- Aprendizaje de la lengua materna y de lenguas extranjeras (Cardona, 2021; Lee, 2022; Montoya, 2022; Mendoza y Hermann-Acosta, 2023; Nava, 2023).
- Educación en valores e identidad personal y colectiva (García, 2023; Junguitu y Osuna, 2023).

DOSSIER

- Inteligencia emocional desde la literatura infantil (Acevedo y Vargas, 2022).
- Cultura, arte y patrimonio (Oblitas, 2023; Olaya, 2023; Mendoza y Hermann-Acosta, 2023).
- Saneamiento, planificación familiar e igualdad de género (Lutkenhaus *et al.*, 2022).
- Prácticas pedagógico-comunicacionales digitales, desde las estrategias educativas, en general, hasta específicamente la evaluación transmedia (Acuy y Baca, 2022; Ambrosino, 2022; Montoya, 2022).
- Alfabetización transmedia y digital (Cappelletti, 2022; Cruz, 2022).

La construcción de este universo transmedia potenció la comprensión lectora no lineal de los estudiantes mediante productos grupales que implicaron el logro de un nivel alto: la lectura crítica o de juicio valorativo y la reflexión correspondiente, producto de relacionar y evaluar la información o las afirmaciones del texto con respecto a otras fuentes y su propio conocimiento

En segunda instancia, a partir de la naturaleza del origen de los usos educativos de las narrativas transmedia que colegimos de los estudios analizados, establecimos tres categorías principales: *usos de origen fáctico*, basados en hechos o en hallazgos de investigación relacionados con la ejecución de propuestas o con experiencias educativas en comunidades específicas; *usos de origen profáctico* (vocablo que proponemos a partir de la locución *factum*), representados por usos identificados a partir de aproximaciones prospectivas, propuestas teóricas formuladas mas no implementadas, artículos de revisión o reflexiones académicas sobre las narrativas transmedia como oportunidades para contribuir a solucionar problemas sociales o educativos; y finalmente, *usos transversales o de origen mixto*, una categoría que intenta

reflejar el carácter basal de algunos usos que permean o atraviesan tanto los usos de origen fáctico como de origen profáctico y que, además, pueden tener un origen mixto (propuestas ejecutadas total o parcialmente y aproximaciones prospectivas o propuestas teóricas no implementadas hasta el momento).

NARRATIVAS TRANSMEDIA Y USOS EDUCATIVOS DE ORIGEN FÁCTICO

A partir del análisis de las investigaciones incluidas en la muestra, específicamente los proyectos ejecutados o las propuestas aplicadas, seguidamente presentamos, sin un orden jerárquico implícito, los diez principales usos educativos de origen fáctico de las narrativas transmedia.

En conjunto, ellos dan cuenta de la utilización de la narrativa transmedia en todos los niveles educativos y en áreas de conocimiento y proyectos transmedia diversos (incluso de entretenimiento educativo):

Puente entre la educación, la cultura digital y el fortalecimiento de valores democráticos como la igualdad y la participación. Si bien pese a las desigualdades de conectividad y de acceso a los pocos recursos disponibles, García (2023) sostiene que una estrategia didáctica que permita la coexistencia de los formatos digitales y tradicionales en función de un aprendizaje crítico y político hace posible la ejecución de una propuesta pedagógica mediante la narrativa transmedia (pp. 163-164), otras investigaciones (Nava, 2023) advierten sobre la necesidad de un diagnóstico inicial tanto individual como grupal, dado que muchos alumnos desconocían las plataformas para desarrollar la narrativa transmedia, no tenían acceso ni a un computador personal, ni a Internet, o tenían que compartir el teléfono móvil, y estos factores dificultaron su uso y contribuyeron a causar desmotivación en el alumnado (pp. 46-47). A partir de experiencias de este tipo, identificamos oportunidades para fortalecer la igualdad de acceso y la participación desde los entornos educativos a propósito de la implementación

de iniciativas relacionadas con las narrativas transmedia.

Intercambio narrativo significativo desde el entretenimiento educativo transmedia para promover el compromiso con temas sociales, como el saneamiento, la planificación familiar y la igualdad de género. Lutkenhaus *et al.* (2022) demostraron que los marcadores incrustados en los formatos de contenido de las redes sociales vinculadas con una serie televisiva melodramática que formaba parte de una iniciativa transmedia más grande de entretenimiento educativo para promover el saneamiento, la planificación familiar y la igualdad de género en la India, pueden ser rastreados a lo largo del tiempo y en diferentes plataformas y, además, ser utilizados para estimular el intercambio significativo del compromiso de la audiencia sobre temas sensibles (corpus de historias significativas), aprovechando su intencionalidad original (p. 15).

Sobre la base del concepto de círculos de historias digitales (*digital story circles*), estos investigadores sostienen que la narrativa de la serie sirvió como fuente de resonancia e inspiración y la invitación a las audiencias para que respondieran con sus opiniones, predilecciones y perspectivas resultó menos lineal de lo esperado y pareció ser importante para estimular y mantener el compromiso: una invitación fuerte (por ejemplo, solicitar a las audiencias que terminaran la letra de las canciones, mostrar una escena y preguntar qué harían las audiencias en lugar de uno de los protagonistas, o invitar a las audiencias a compartir sus historias, comentarios e imágenes) explicó a menudo la diferencia entre un puñado y cientos de comentarios en torno a los problemas sociales y de salud destacados, y las respuestas de la audiencia incluyeron desde la publicación de imágenes y mensajes sobre parejas, hermanas, madres u otros miembros de la familia, hasta mensajes sobre la igualdad de género y la importancia de comunidades limpias y sanitarias (Lutkenhaus *et al.*, 2022: p. 15). El compromiso de las audiencias fue más significativo en torno a temas sensibles cuando miembros de esta fueron

invitados a un desafío y aumentó con los mensajes de afiliación que incluían personajes populares, expertos e inspiradores, reales o ficticios (p. 16).

Otros trabajos de la muestra que analizamos se refieren también a la visibilización de compromiso de las audiencias con la realidad social y con el universo a través de ese tipo de redes y a partir de otra serie transmedia de entretenimiento educativo (Junguitu y Osuna, 2023: p. 160).

El compromiso de las audiencias fue más significativo en torno a temas sensibles cuando miembros de esta fueron invitados a un desafío y aumentó con los mensajes de afiliación que incluían personajes populares, expertos e inspiradores, reales o ficticios

Inducción y logro de la participación activa en el trabajo de clase. Aunque la relación de las narrativas transmedia con el aprendizaje del inglés como lengua extranjera en la universidad (nivel principiante) es incierta, dados los resultados distintos de los participantes en las pruebas de memorización y recuerdo, entre los indicadores de una participación estudiantil activa se encuentra la organización de la información (recopilada en plataformas similares) de maneras completamente diferentes, incluso sin la ayuda del profesor (Lee, 2022: pp. 34-38). Montoya (2022: p. 9) también reseña la participación activa y la construcción de los propios aprendizajes a propósito de la cocreación de contenido por parte de los estudiantes universitarios de lengua inglesa con orientación en cine y literatura a partir de las narrativas transmedia.

Potenciación de la comprensión lectora desde la cocreación implícita en la construcción y expansión del universo transmedia por parte de jóvenes prosumidores. A partir del diseño e implementación de un proyecto educativo transmedia para potenciar las competencias

DOSSIER

de comprensión lectora de un libro, estudiantes de octavo grado desarrollaron un universo transmedia conformado por un fanzine de las interpretaciones de las lecturas o escuchas; una radionovela producida con el teléfono móvil y una aplicación de edición de audio para incorporar música y efectos sonoros; varias fotografías como vías de extensión y adaptación de la interpretación grupal del texto; un mapa interactivo elaborado mediante una herramienta disponible en una plataforma web; un perfil en Instagram y una exposición; y al respecto manifestaron que “... se sintieron muy bien en la realización de todo el proyecto, ya que lo consideraban una propuesta nueva, sin la necesidad de tener un texto, leerlo en clase y éste ser evaluado por el profesor” (Cardona, 2021: pp. 26-30). La construcción de este universo transmedia potenció la comprensión lectora no lineal de los estudiantes mediante productos grupales que implicaron el logro de un nivel alto: la lectura crítica o de juicio valorativo y la reflexión correspondiente, producto de relacionar y evaluar la información o las afirmaciones del texto con respecto a otras fuentes y su propio conocimiento (Cardona, 2021: pp. 30 y 32). Nava (2023: p. 46), por su parte, concluyó que el uso de la narrativa transmedia permite desarrollar la comprensión lectora de los estudiantes de segundo grado de telesecundaria por lo cual sugiere la implementación de este tipo de experiencias educativas en otros grupos.

Reflexión sobre el significado de la práctica docente a partir de la evaluación mediadora de los proyectos educativos a fin de transitar hacia una “evaluación transmedia”. Montoya (2022), partiendo de la concepción de la lengua extranjera como práctica social (los proyectos transmedia solicitados debían entregarse en nivel proficiencia avanzado de inglés) y de la evaluación “...como un estado de desempeño y de uso de la lengua meta” más allá de la evaluación del resultado incorrecto o erróneo, si bien utilizó un estándar europeo tanto para medir el nivel de comprensión como para seleccionar materiales, diseñar criterios de evaluaciones y organizar los programas de cursos para la ense-

ñanza de lenguas extranjeras, simultáneamente priorizó una evaluación mediadora no estandarizada para fomentar la reflexión, reconstruir los aprendizajes y comprender el significado de las acciones docentes (pp. 6-7). Es sobre esa base que sugiere como objetivos de la evaluación transmedia “... fomentar la participación plena en contextos interculturales” y “... ponderar contenido a través de múltiples plataformas, teniendo en cuenta diversos lenguajes y experimentaciones creativas” y una mirada docente comprensiva (Montoya, 2022: p. 9).

Mejoramiento de la empatía y la convivencia escolar de niños entre cinco y nueve años de edad a través de talleres lúdico-vivenciales y expansiones de cuatro cuentos clásicos infantiles, documentadas en narrativas transmedia, que permitieron la expresión de emociones con libertad y creatividad (Acevedo y Vargas, 2022).

Contribución con la alfabetización transmedia y la educación formal a nivel de estudios de posgrado a partir del desarrollo de un formato nativo del entorno digital (proyecto transmedia de una serie web) y dos productos finales adicionales (un video promocional y un plan de negocios), gracias a la convergencia, remediación y flexibilidad que caracterizan la producción y distribución de las series web, además del compromiso que los recursos de interactividad crean entre las audiencias y los contenidos (Cappelletti, 2022). En cuanto a la alfabetización mediática de prosumidores entre seis y doce años de edad, otras investigaciones de la muestra analizada reconocen que es potenciada por la narrativa transmedia de una serie de entretenimiento educativo (Junguitu y Osuna, 2023: p. 161).

Confrontación y problematización del lugar de las mediaciones tecnológicas en la práctica pedagógica, sin centrarse exclusivamente en factores relacionados con la infraestructura tecnológica o la destreza docente (García, 2023: p. 163).

Creación de oportunidades de aprendizaje, de cocreación de contenidos y de empoderamiento de jóvenes prosumidores, webactores y Emirec, enmarcadas en la cultura de la participación y en la sociedad posdigital, a partir de la confluencia de la transmedialidad de una serie de entretenimiento educativo atractiva para la generación alfa. Junguitu y Osuna (2023) se refieren a la invitación para cocrear conjuntamente la canción del verano de 2022 a partir de instrucciones proporcionadas mediante un video explicativo y una base musical y rítmica como un uso educativo específico de la serie *Go!azen* más allá de su naturaleza musical (implicó también lengua, valores, creatividad, colaboración, trabajo en equipo y aprendizaje para afrontar retos) y, como resultado, más de quinientos prosumidores jóvenes (seis a doce años de edad) aportaron sus ideas para la canción (pp. 148-161). Asimismo, los investigadores consideran que esta serie musical transmedia de entretenimiento educativo fue un recurso para la educación en valores y para abordar la diversidad (p. 159).

Contribución con la “apropiación de la identidad cultural desde el factor ancestral” de una generación incorporada a las nuevas redes de comunicación (adolescentes entre 13 y 16 años de edad) a partir de la creación de un ecosistema transmedial, apoyado en recursos didácticos multimediales, físicos y naturales (García, 2023: p. 163).

NARRATIVAS TRANSMEDIA Y USOS EDUCATIVOS DE ORIGEN PROFÁCTICO

Con respecto a esta categoría, que enfatiza la reflexión teórica sobre el hecho educativo, identificamos en la muestra analizada cuatro usos de las narrativas transmedia:

Articulación de proyectos educativos con proyectos estatales de participación ciudadana, dirigidos a fortalecer el conocimiento y la preservación de ecosistemas naturales. La propuesta de Oblitas (2023), al entender la comunicación como vía hacia el cambio social des-

de “... el acompañamiento a las comunidades en sus procesos de auto organización para la resolución de sus problemas sociales” (Alfaro, Carretero y Ángel en Oblitas, 2023: p. 9) y contemplar las narrativas transmedia en ese proceso, asume una perspectiva interdisciplinar, multimedia y colaborativa para la construcción de ecosistemas comunicativos, abiertos, horizontales y creativos, sin desestimar su articulación con proyectos de participación ciudadana, instituciones públicas y privadas, gremios y organizaciones civiles con el Estado (Oblitas 2023: pp. 8-9).

[...] promover el conocimiento sobre la defensa del patrimonio natural y cultural mediante la narrativa transmedia, entendiendo el *storytelling* como una herramienta multidisciplinar en la educación básica que no debe privilegiar la transmisión de contenidos a través de historias, sino aprovechar “... el potencial de las tecnologías digitales para animar a los estudiantes a construir sus propias historias interactivas”

Valoración y preservación del patrimonio cultural y natural desde la posibilidad de generar cambios en la percepción de las comunidades a partir de la confluencia de la educación y las narrativas transmedia. Desde la valoración del patrimonio natural y cultural y la necesidad de desarrollar acciones para sensibilizar y concientizar a los niños, adolescentes, jóvenes, padres de familia y demás actores sociales de las “zonas de amortiguamiento” sobre la protección y conservación del mismo, Oblitas (2023) propone promover el conocimiento sobre la defensa del patrimonio natural y cultural mediante la narrativa transmedia, entendiendo el *storytelling* como una herramienta multidisciplinar en la educación básica que no debe privilegiar la transmisión de contenidos a través de historias, sino aprovechar “... el potencial de las tecnologías digitales para animar a los estudiantes a construir sus

DOSSIER

propias historias interactivas” a objeto de implicar más al alumno mediante la creatividad, la comunicación y la colaboración (pp. 10-12).

Las narrativas transmedia permiten que los estudiantes asuman un papel activo dentro de los procesos didácticos mediante la investigación y construcción de conocimientos propios en las plataformas, la motivación y el interés por sus aprendizajes,

Identificación de una vía posible para compaginar la protección y conservación del patrimonio natural y cultural por parte de las comunidades aledañas y los objetivos comerciales de la promoción turística. Si bien no constituye un objetivo explícito del trabajo de Oblitas (2023), los términos de su propuesta al trasluz de su observación sobre la promoción turística como sector que está utilizando las tecnologías de la información en función de las expectativas de mercados web segmentados que buscan nuevas experiencias (p. 10), nos permiten identificar una vía posible para compaginar la protección y conservación del patrimonio natural y cultural desde la recreación colectiva del relato en distintas plataformas del universo expandido por parte de los pobladores aledaños con los objetivos comerciales de la promoción turística.

Construcción colectiva del hacer pedagógico mediante un lenguaje transmedial en la educación universitaria a distancia en ambientes virtuales expandidos por la conectividad, dado que las “narrativas digitales transmedia embebidas” son formas de cocreación a partir de relatos y se reconstruyen a través de micronarrativas configurativas (decisiones didácticas), contiguas (“cada momento de la enseñanza es un acto creativo en sí mismo”) y prospectivas (relatos emergentes que recuperan las pistas de las prácticas de cocreación de la comunidad educativa y consideran las prácticas de enseñanza como objeto de diseño) (Ambrosino, 2022: pp. 39-40).

NARRATIVAS TRANSMEDIA Y USOS EDUCATIVOS TRANSVERSALES O DE ORIGEN MIXTO

En esta tercera categoría, identificamos esencialmente:

Desarrollo armonioso de los procesos de enseñanza y de los aprendizajes significativos en todos los niveles de enseñanza gracias a la estrategia metodológica del storytelling (Mendoza y Hermann-Acosta, 2023: p. 1317).

Protagonización de los aprendizajes por parte de los estudiantes a partir de la motivación, del interés y de su papel activo como prosumidores. Las narrativas transmedia permiten que los estudiantes asuman un papel activo dentro de los procesos didácticos mediante la investigación y construcción de conocimientos propios en las plataformas, la motivación y el interés por sus aprendizajes, y para ello es esencial el uso de las redes sociales y que los estudiantes como prosumidores expandan las narrativas, dada la familiaridad con la que ellos consumen y crean contenidos y la inmersión estudiantil que se logra mediante la interactividad atractiva e ingeniosa, especialmente cuando están involucradas la ludificación y la libertad para generar contenidos en distintas plataformas (Acuy y Baca, 2022: pp. 65-66). El papel activo de los estudiantes con respecto a sus aprendizajes forma parte de las conclusiones de otras investigaciones (García, 2023: p. 163) de la muestra documental analizada, así como también el gran potencial del uso de la narrativa transmedia “... dentro de las prácticas pedagógicas [...] para llamar la atención de los estudiantes y producir en ellos un motivo auténtico de interés por el cual aprender” (Olaya, 2023: p. 17), y la relevancia del *storytelling* para dinamizar e innovar los procesos de enseñanza-aprendizaje, captar el interés y lograr mayor motivación de los estudiantes tanto universitarios como de bachillerato (Mendoza y Hermann-Acosta, 2023: pp. 1329-1330).

Promoción de habilidades nuevas y actualizadas mediante las estrategias educativas

transmedia, potenciando aquellas desarrolladas por el modelo educativo tradicional e, incluso, permitiendo la expansión de historias a través de medios digitales y medios independientes de la virtualidad (Acuy y Baca, 2022: p. 65).

Integración de distintos enfoques educativos (aprendizaje basado en proyectos, aula invertida, aprendizaje cooperativo, pensamiento de diseño, y gamificación) *mediante las estrategias transmedia* y sus respectivos beneficios: la resolución de problemas o situaciones más allá del aula de clase y vinculados con el contexto cercano al estudiante; el papel activo de los alumnos para aprender fuera del aula mediante actividades, contenidos y el uso de recursos digitales (videoconferencias, presentaciones multimedia podcasts, libros electrónicos, colaboraciones en comunidades en línea); el trabajo a largo plazo en equipo y el apoyo grupal; la creación de contenidos de valor a partir de etapas definidas; y la construcción de un relato multiplataforma para los juegos y desafíos, respectivamente (Acuy y Baca, 2022: p. 65). En la muestra analizada, el uso didáctico del *storytelling* en cualquier asignatura desde los enfoques de enseñanza basada en problemas o en proyectos y el aprendizaje basado en retos es reseñado también por Mendoza y Hermann-Acosta (2023: pp. 1326-1327). En el apartado sobre los usos de origen fáctico hicimos referencia a otros trabajos de la muestra analizada que destacan varios de esos beneficios, especialmente, el papel activo de los alumnos con respecto a sus aprendizajes, la creación de contenidos en distintas plataformas y la organización en equipo (Cardona, 2021).

Potenciación significativa de los procesos de enseñanza y aprendizaje relacionados con la lengua materna y las lenguas extranjeras en todos los niveles educativos gracias al storytelling. Los beneficios, más allá de las competencias lingüísticas, también incluyen participación activa, interés, motivación, creatividad, entre otros (Mendoza y Hermann-Acosta, 2023: pp. 1327-1329).

Retroalimentación y coordinación de las actividades educativas, especialmente gracias a las redes sociales (Acuy y Baca, 2022: p. 66). Montoya (2022: p. 6) también destaca la importancia de la retroalimentación como elemento diferenciador entre evaluar los aprendizajes y para el aprendizaje.

Identificación de necesidades de mejoramiento profesional y actualización docente en tanto las narrativas transmedia requieren de la preparación en el uso de TIC y en la creación de contenidos por parte del profesorado (Acuy y Baca, 2022: pp. 65-66). Algunos de los trabajos de la muestra analizada contrastan el acceso al conocimiento tecnológico por parte de los estudiantes a través de sus teléfonos inteligentes versus la falta de ese mismo conocimiento en algunos docentes, situación que "... no permite indagar a profundidad qué herramientas son perfectas para su aplicación..." (Olaya, 2023: p. 57). Sin embargo, la gratuidad actual de aplicaciones que permiten desarrollar las narrativas transmedia representa una circunstancia propicia para fomentar la participación de las personas que no han utilizado estas herramientas tecnológicas previamente (Olaya, 2023: p. 67). Desde ese punto de vista, nuevamente identificamos un puente entre la educación y la cultura digital a objeto del uso responsable de los medios, Internet y las tecnologías destacado por la Unesco, según lo mencionamos en la primera parte de este artículo a propósito de los valores en las sociedades democráticas.

Finalmente, otro estudio identifica necesidades de mejoramiento institucional en relación con los procesos educativos y la alfabetización digital. Cruz (2022: p. 120) advierte sobre algunas "... situaciones que a futuro pueden comprometer la implementación de narrativas transmediales educativas", entre ellas, el requerimiento del acceso y la navegación a los relatos, particularmente cuando los procesos dentro del aula incluyen la alfabetización digital.

DOSSIER

CONCLUSIONES TRANSMEDIA

Este estudio documental revela que las narrativas transmedia se han usado recientemente con fines educativos en áreas muy diversas, entre ellas, el aprendizaje de la lengua materna y las lenguas extranjeras; la educación en valores e identidad; el saneamiento, la planificación familiar y la igualdad de género; la inteligencia emocional; la valoración y protección del patrimonio cultural y natural; la alfabetización transmedia y digital; y la evaluación transmedia, entre otras.

Si bien en la muestra analizada hay evidencias de cómo las narrativas transmedia han sido puestas al servicio de todos los niveles educativos, en distintas modalidades y áreas de conocimiento, las investigaciones también dan cuenta de algunas brechas y tareas pendientes que nos advierten sobre la necesidad urgente de sopesar la tendencia a implementarlas, bondades incluidas (estudiantes que participan activamente en sus procesos de aprendizaje y los protagonizan, aumento de su interés y motivación para aprender, cocreación estudiantil gracias a la expansión del universo transmedia de los proyectos propuestos, integración de distintos enfoques educativos, intercambios narrativos significativos por parte de los prosumidores, entre otras ventajas), con las responsabilidades que acarrearán las innovaciones tecnológicas en las sociedades democráticas más allá de los beneficios que parecieran deslumbrar a primera vista.

En otras palabras, no se trata únicamente de que exista un puente entre la educación y la cultura digital a propósito de las narrativas transmedia, sino también de observar y analizar detenida y oportunamente en qué medida se pudiera estar subestimando o desatendiendo el tema de la desigualdad de acceso y participación (no solamente con respecto a los estudiantes entre sí, sino también entre los estudiantes y los profesores) y si se está fomentando o no el pensamiento crítico sobre la mediación tecnológica, que tiende a ubicarse en el centro de atención, es decir, hasta qué punto se estaría promoviendo o no la acción y reflexión de los estudiantes y de los profesores más allá de la

mera implementación de la innovación tecnológica en tendencia a los temas o contenidos específicos de cada proyecto o serie transmedia.

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Profesor Titular de la UCV. Director del Centro de Investigaciones de la Comunicación de la UCAB desde 2018. Miembro de la revista *Comunicación* desde 1987.

JENNY BUSTAMANTE NEWBALL

Doctora en Humanidades de la Universidad Central de Venezuela. Profesora Titular del área formación audiovisual del Departamento de Comunicación Social de la Universidad de Los Andes.

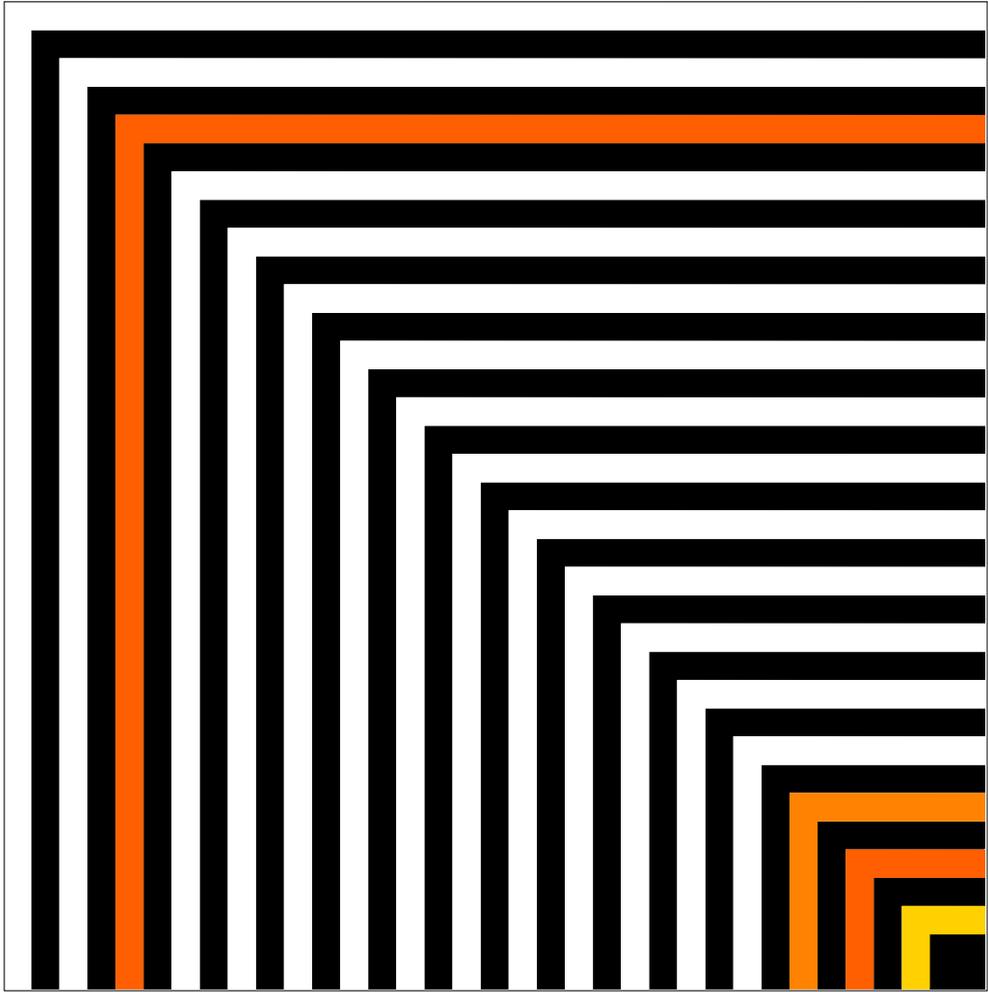
Referencias

- ACEVEDO, A. y VARGAS, D. (2022): *Érase una vez... la empatía en los niños mediada por narrativas transmedia* [Trabajo de investigación para la Especialización en Educación de la Facultad de Ciencias Humanas, Sociales y de la Educación, Universidad Católica de Pereira]. <http://hdl.handle.net/10785/12455>
- ACUY, L. y BACA, D. (2022): "Beneficios de las narrativas transmedia como estrategias educativas en contextos digitales". En: *Hacedor*, 6(2), 60-69. <https://doi.org/10.26495/rch.v6i2.2251>
- ALCOLEA-DÍAZ, G., REIG, R. y MANCINAS-CHÁVEZ, R. (2020): "UNESCO's media and information literacy curriculum for teachers from the perspective of structural considerations of information". [Currículo de Alfabetización Mediática e Informacional de la UNESCO para profesores desde la perspectiva de la Estructura de la Información]. En: *Comunicar*, 62, 103-114. <https://doi.org/10.3916/C62-2020-09>
- ALMEIDA, Y. (2011, diciembre 31): "El analfabetismo funcional-Arturo Uslar Pietri". En: *Desde mi ventana*. <https://yenilyalmeida.wordpress.com/2011/12/31/el-analfabetismo-funcional-arturo-uslar-pietri/>
- AMBROSINO, M. (2022): "La opción pedagógica a distancia como interfaz prospectiva de la educación universitaria digital". En: *Hipertext.net*, 25, 31-42. <https://doi.org/10.31009/hipertext.net.2022.i25.04>
- BALTAZAR, L. (2022, mayo 09): "Los mejores ejemplos de Narrativas Transmedia para inspirarte a impulsar tu marca". En: *Crehana*. <https://www.crehana.com/blog/transformacion-digital/ejemplos-de-narrativa-transmedia/>
- BORGES, C. (2019, agosto 16): "Cultura digital: ¿Cuáles son sus características e influencias en la sociedad?". En: *Rock Content*. <https://rockcontent.com/es/blog/cultura-digital/>
- CAPPELLETTI, M. (2022, noviembre 7-9): *Teaching transmedia communication through web series: a framework to*

- apply at classrooms. 15th Annual International Conference of Education, Research and Innovation, Sevilla, España. <https://doi.org/10.21125/iceri.2022.1478>
- CARDONA, A. (2021): *Proyecto educativo basado en las narrativas transmedia para potenciar las competencias de comprensión lectora en estudiantes de grado octavo de la institución educativa Jorge Eliécer Gaitán de la ciudad de Pereira* [Trabajo de grado para el Programa de Licenciatura en Comunicación e Informática Educativa de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Tecnológica de Pereira]. <https://hdl.handle.net/11059/13899>
- CARPENTER, E. y McLUHAN, M. (1974): *El aula sin muros: investigaciones sobre técnicas de comunicación*. Laia.
- CLOUTIER, J. (1973): “La communication audio-scripto-visuelle”. En: *Communication et langages*, 19, 75-92. <https://doi.org/10.3406/colan.1973.4033>
- CRUZ, J. (2022): *Star Wars: una experiencia transmedia en el desarrollo de prácticas alternas de aprendizaje para la alfabetización digital* [Trabajo de grado para la Maestría en Educación para la Innovación y las Ciudadanías de la Facultad de Educación, Pontificia Universidad Javeriana]. <http://hdl.handle.net/10554/62827>
- FERRÉS, J. (1994): *Televisión y educación*. Paidós.
- GARCÍA, L. (2023): *Para el olvido, nada: una propuesta pedagógica para el desarrollo de la identidad cultural ancestral mediante la narrativa transmedia, en torno a la tradición oral de las estudiantes de grado octavo de la Normal Superior Leonor Álvarez Pinzón, en el marco de la Pedagogía Crítica* [Trabajo de investigación para la Maestría en Pedagogía, Universidad Santo Tomás]. <http://hdl.handle.net/11634/50433>
- GAYA, C. y RIZO, M. (2002): *Entrevista con Jesús Martín-Barbero*. The Communication Initiative Network. <https://www.comminet.com/content/entrevista-con-jes%C3%BAs-mart%C3%ADn-barbero>
- Glosario Social Expandido. (Septiembre 27, 2015): *Definición “transmedia” Scolari* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=5O2Atq2PqZw>
- JENKINS, H. (2003, enero 15): “Transmedia storytelling: moving characters from books to films to video games can make them stronger and more compelling.” En: *MIT Technology Review*. <https://www.technologyreview.com/2003/01/15/234540/transmedia-storytelling/>
- JUNGUITU, L. y OSUNA, S. (2023): “Serie transmedia Go!azen. Educación en valores y tratamiento de la diversidad desde una perspectiva comunicativa.” En: *Revista Mediterránea de Comunicación/Mediterranean Journal of Communication*, 14(1), 147-164. <https://www.doi.org/10.14198/MEDCOM.23251>
- KAPLÚN, M. (1992): *Conocer a las teleaudiencias: Una propuesta-proyecto para la investigación de los modos de recepción del público televidente*. Unesco.
- KAPLÚN, M. (1995): *Continuidades y rupturas en las búsquedas de un comunicador-educador* [Ponencia mimeo]. IV Congreso Internacional de Pedagogía de la Imagen. La Coruña, España.
- LEE, Y. (2022): “A study of the effects of transmedia storytelling on active participation and language learning”. En: *Journal of English Teaching through Movies and Media*, 23(2), 29-40. <https://doi.org/10.16875/stem.2022.23.2.29>
- LÉVY, P. (2004): *Inteligencia colectiva: por una antropología del ciberespacio*. Organización Panamericana de la Salud. <https://textos.pucp.edu.pe/pdf/2281.pdf>
- LUTKENHAUS, R., WANG, H., SINGHAL, A., JANSZ, J. y BOUMAN, M. (2022): “Using markers for digital engagement and social change: tracking meaningful narrative exchange in transmedia edutainment with text analytics techniques”. En: *Digital Health*, 8, 1-18. <https://doi.org/10.1177/20552076221107892>
- MARTÍN-BARBERO, J. (1987): *De los medios a las mediaciones (Comunicación, Cultura y Hegemonía)*. Gustavo Gili.
- MENDOZA, M. y HERMANN-ACOSTA, A. (2023): “Storytelling una herramienta digital en el ámbito educativo: revisión sistemática en el contexto suramericano”. En: *Dominio de las Ciencias*, 9(1), 1317-1333. <https://doi.org/10.23857/dc.v9i1>
- MONTOYA, C. (2022, noviembre 9-11): *#evaluaciontransmedia: abordaje educativo en la universidad*. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas “Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital”, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina. <https://www.academica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/101>
- MORRIS, C. (1985): *Fundamentos de la teoría de los signos*. Paidós.
- NAVA, H. (2023): *Desarrollo de la competencia lectora en secundaria con narrativa transmedia* [Trabajo de grado para la Maestría en Aprendizaje basado en Competencias, Universidad Iberoamericana Puebla]. <https://hdl.handle.net/20.500.11777/5660>
- OBLITAS, L. (2023): “Uso de la narrativa transmedia para promover la defensa del patrimonio natural y cultural”. En: *Revista INVECOM*, 3(2), 1-16. <https://revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/499>
- OLAYA, J. (2023): *Propuesta metodológica para el uso de narrativas transmedia como herramienta de aprendizaje para el fortalecimiento de la educación cultural y artística en los estudiantes del nivel de básica superior de la Unidad Educativa Particular Stable en la ciudad de Guayaquil* [Trabajo de grado para la Maestría en Educación mención Tecnología e Innovación Educativa, Universidad Estatal de Milagro]. <http://repositorio.unemi.edu.ec/xmlui/handle/123456789/6882>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco]. (2001): *Las Nuevas tecnologías de la información y la comunicación en el desarrollo de la educación, la ciencia y la cultura*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000122593_sp
- PINEDA, M. (2001): “Las teorías clásicas de la comunicación: balance de sus aportes y limitaciones a la luz del siglo XXI”. En: *Opción*, 17(36), 11-29. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/6226>
- SCOLARI, C. (2016): “Estrategias de aprendizaje informal y competencias mediáticas en la nueva ecología de la comunicación”. En: *Telos: Revista de Pensamiento sobre Comunicación, Tecnología y Sociedad*, 103. <https://bit.ly/2QZEqLq>

DOSSIER

Galería de Papel. *Las telas de Waleska*. Waleska Belisario (2023).



Las humanidades tienen que ver en todo esto

FEDOSY SANTAELLA

Se trata de un ensayo que nos refiere todas aquellas producciones con son el resultado de la aplicación de la cultura digital, tan de moda en estos tiempos. Flujos de información, en su sentido más general, que no están acordes con la realidad y que en ocasiones la oculta. ¿Resultado? Lo que nos dice el texto: la hiperbolizan, la modifican, la vuelven una ficción que vive dentro de sí misma y puede satisfacer a la audiencia.

LA PALABRA COMO REALIDAD

Pienso que, paradójicamente para el futuro, hemos estado volviendo a un estadio similar al del pensamiento sagrado en el que la palabra era igual al mundo. Recuerdo, por ejemplo, las protestas de 2017 en el país. Por las redes, sobre todo por Twitter, corría muchísima información falsa. Podías encontrar, por ejemplo, un tuit que nos informaba de la muerte de un joven estudiante en una protesta de Las Mercedes. La imagen: el joven tirado en el suelo, cubierto de sangre. El tuit, una representación que combinaba imagen y palabra, generaba como respuesta comentarios y más comentarios de personas escandalizadas, dolidas, iracundas contra el Gobierno; palabras y más palabras en las que se evidenciaba la asunción de aquella representación como verdad. Es decir, que aquel, en efecto, era un joven venezolano muerto durante esos días en las protestas. Posterior a ello, una respuesta o un tuit mostraba que esa foto no era en Venezuela, sino en Nicaragua,

por ejemplo, de hacía diez años, y que aquel joven no era venezolano sino nicaragüense. Resultaba insólito ver la indignación de muchos ante la revelación¹. En sobradas ocasiones, la respuesta era atacar con insultos y acusaciones a quien mostraba la mascarada. Se le acusaba de traidor a quien mostraba la verdad.

Por lo general, ante estas noticias, nadie constata la verdad. Nadie va a una fuente confiable. Se asume, como en tiempos antiguos, que la palabra es igual a la realidad. Que la sola articulación de la palabra es suficiente para asumir que tal es la realidad verdadera, que a partir de estas palabras se puede instaurar la realidad e incluso continuarla creando a partir de ellas. Es decir, una realidad virtual de palabras genera más realidades virtuales de palabras, un gran discurso de realidad virtual de representaciones.

¿Por qué existen las *fake news*? Porque, obviamente, hay quienes las generan, y también

DOSSIER

porque hay quienes las avalan sabiendo que son falsas, o considerando que aunque son falsas, algo tienen de verdad. Quien lee el texto puede saber que la noticia es falsa, pero la refrenda porque parte de ella contiene verdad. Así: admito que no es cierto que las fuerzas del gobierno asesinaron a un joven (a este joven de la imagen) en las protestas en Las Mercedes, pero sí es cierto que el Gobierno ha asesinado a otros jóvenes venezolanos, y por lo tanto no me interesa validar la noticia falsa, sino reaccionar en las redes en contra del Gobierno. Así, al justificar esta noticia falsa se hiperbolizan y radicalizan los hechos de la realidad creando así una nueva realidad, virtual, hiperbolizada que sustituye a la verdadera realidad.

Se asume, como en tiempos antiguos, que la palabra es igual a la realidad. Que la sola articulación de la palabra es suficiente para asumir que tal es la realidad verdadera, que a partir de estas palabras se puede instaurar la realidad e incluso continuarla creando a partir de ellas.

El repunte abrupto de los *chatbots* y de otras aplicaciones de inteligencia artificial parece intensificar la tendencia a crear una propia realidad “virtual” que de algún modo hiperboliza y sustituye la realidad. Los textos generados a partir de los *prompt* y las imágenes impresionantes producidas por la inteligencia artificial están constituyendo formas de representación que comienzan a desplazar a la realidad.

Es decir, la representación o el flujo de datos producidos digitalmente están llenando espacios de conocimiento del mundo, llenando Internet de representaciones que no necesariamente están acordes con la realidad y la verdad, sino que la hiperbolizan, la modifican, la vuelven una ficción que vive dentro de sí misma y puede satisfacer a la audiencia.

Hablo pues de la generación de una realidad de representaciones dentro de una realidad física que parece ser tan solo un referente necesario pero desplazable o periférica. Hablo de una realidad paralela que existe de manera di-

gital y que tiene el poder antiguo de la palabra para llegar a ser más importante que la verdad o la realidad. Me complace, es rápida, directa, simple, precisa y teóricamente exacta (por los momentos, sobran los ejemplos de informaciones erradas generadas por *chatbots*), pero, sobre todo esa realidad virtual, es cómoda. Estos son los tiempos de la comodidad del conocimiento.

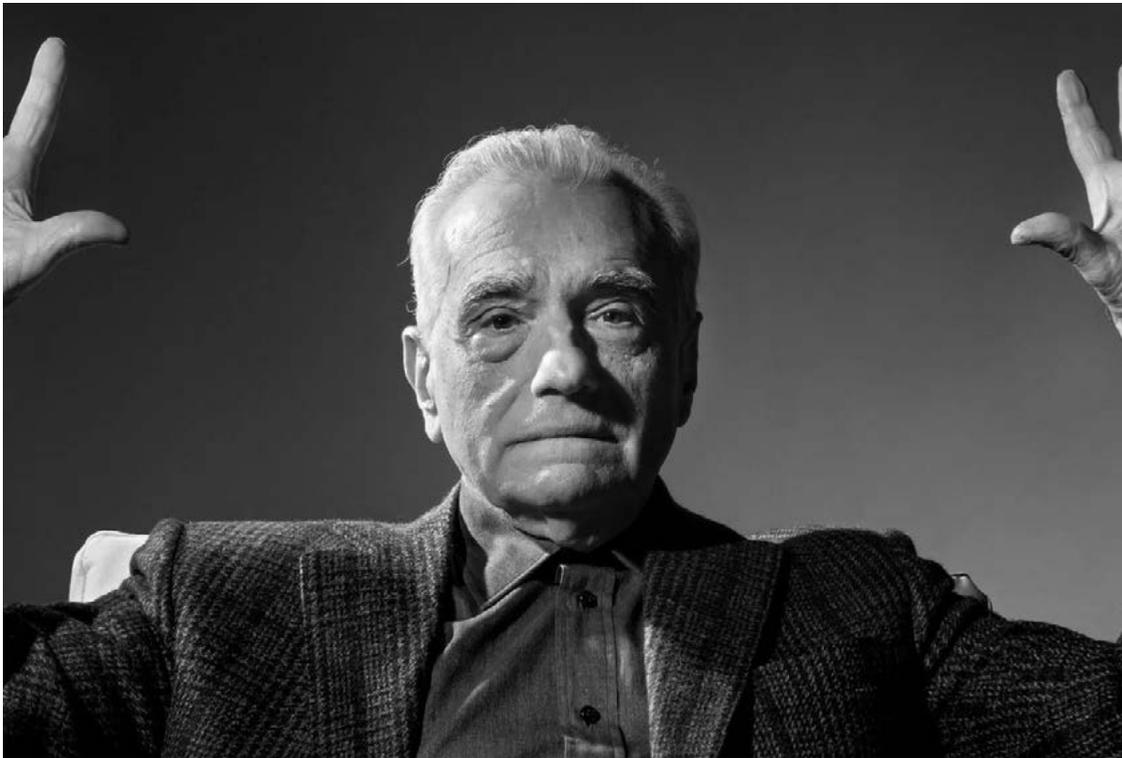
NARRATIVAS DE LA INFORMACIÓN

Para la Big Data somos un número más, información para el algoritmo, y cada vez somos tratados con más intensidad como tal: se nos envía, se nos da, se nos alimenta con la información estrictamente necesaria. ¿Para qué más? Eso es lo que requerimos, necesitamos y más aún, anhelamos, según el algoritmo. Soy un número recibiendo un vértigo de números. No es de extrañar entonces que el conocimiento se vuelva superficial, aritmético, frío y altamente veloz².

Quienes producen “narrativas de la información”³, quienes se encargan de “crear” conocimiento y por qué no, “cultura”, viven en el ciclo de estos números, de estos datos, de estos algoritmos, y no se atreven a traspasar sus límites “creativos” por la simple fuerza de la costumbre pero, sobre todo, por la dictadura del algoritmo, del “estudio de audiencia” que ha de asegurar el éxito absoluto y el anhelado capital. Esto, por supuesto, sume a todos en un ciclo donde se repiten al infinito las mismas fórmulas. ¿Qué espacio hay allí para la creatividad dentro de esa “creatividad”⁴? Los números lo dominan todo. El creativo es un experto en *marketing* digital, conocedor de SEO y de tendencias, un lector experto de números, un estratega de horas de mayor tráfico, un psicólogo de la Big Data.

LA CREATIVIDAD Y LOS NÚMEROS MÁGICOS

Quizás solo cuando alguna ganancia desciende, se abre entonces una rendija que da paso a una dimensión de novedades, o más bien, de creatividades notables. Sí, la televisión y el cine son negocios, es cierto, y cada vez el cine fun-



Martin Scorsese

ción más como la televisión abierta que hace telenovelas: bajo la idea de que hay que darle a la audiencia lo que la audiencia quiere (lo que dice el estudio sobre audiencia), porque eso, obviamente, es lo que genera ganancias. ¿Pero por qué tenemos que darle a la gente solo lo que los números dicen que ellos quieren? Pienso en el nuevo cine norteamericano, en creadores como Scorsese o Coppola. Ellos tenían ideas, querían darle nuevas cosas a la audiencia (o mejor, a la sociedad)⁵. No había números detrás diciendo qué era lo que se tenía que hacer. Había conciencia de arte, conciencia creativa verdadera. ¿Por qué siempre tenemos que darle al público lo que los números dicen? Si esta fuese una constante del pensamiento, la humanidad no avanzaría. O avanzaría, sí, la tecnología y el capital. ¿Qué avanza con la inteligencia artificial o con el cine hecho de estadísticas? Avanza el número, el algoritmo, el marco o *frame*, las redes neuronales, el dinero de los estudios y de las estrellas, todo aquello. Pero la humanidad pareciera estancarse. El día que la inteligencia artificial tome el mundo, a nadie le importara, ya las personas serán Big Data de carne y hueso, listas para dejarse dominar. ¿Por qué se dice que un periodista podría perder su trabajo por causa de la inteligencia artificial? Porque desde

¿Pero por qué tenemos que darle a la gente solo lo que los números dicen que ellos quieren? Pienso en el nuevo cine norteamericano, en creadores como Scorsese o Coppola. Ellos tenían ideas, querían darle nuevas cosas a la audiencia (o mejor, a la sociedad)

hace rato las noticias se redactan como si detrás de ellas no hubiese una persona sino una máquina. Porque ya en los medios de comunicación nadie quiere un escritor que escriba con estilo, que sea creativo al redactar la noticia: solo buscan a alguien que redacte la noticia, sin más. Por supuesto, esto lo podría hacer también (y sin mayores costos) un *chatbot*.

ARTE Y ENTRETENIMIENTO

Los medios han llegado al punto, desde hace rato, de meter en la misma sección, en el mismo saco, aquello que ellos llaman “Cultura y espectáculos”, o “Arte y entretenimiento”. Sé muy bien que aún existen papeles literarios de seriedad más o menos probada en los periódicos, pero aun así no deja de ser curiosa la “fusión” o la con-fusión de ambos espectros. ¿Es

DOSSIER

tan poco el arte que produce una nación (no lo que creo) que hay que juntarlo con el entretenimiento? ¿Mejor colear el arte dentro de esa sección de entretenimiento para que pase, digamos, de una forma más benigna, como para que en su indiferenciación pueda ser un poco más potable? Entendemos que va quedando atrás la distinción entre alta y baja cultura, que la cultura pop también es una expresión de altura del ser humano, sí, pero en esa indiferenciación de los medios lo que se oculta es un continuo, cada vez más marcado, desplazamiento del arte. O digamos que sí está, el arte, pero su tratamiento se ha vuelto el de la narrativa de la información: frío, desapegado, superficial. De nuevo, ¿qué importancia tiene que un *bot* de inteligencia artificial sustituya al periodista? Tampoco tiene mayor consecuencia que el entretenimiento/arte, o el entretenimiento/entretenimiento desplace al arte, porque al fin y al cabo el conocimiento que los medios hacen emanar de ellos tienen las mismas características en ambos casos. El arte termina siendo un forma superficial de conocimiento, y de esa forma superficial (de esa narrativa de la información) puede ocuparse, hay que decirlo de nuevo, un *chatbot*.

A TU DOPPELGÄNGER NO LE IMPORTA

Hace unos días escuchaba una plática en radio. La conductora hablaba con su “experto” en música. La conversación giraba en torno a “Heart on My Sleeve”, una colaboración entre Drake y Weekend que no es una real colaboración entre ambos músicos sino un producto de la inteligencia artificial. La conductora preguntaba horrorizada, y el experto le decía que el tema era genial, que a él le encantaba, que si aquel hubiera sido una colaboración efectiva entre ambos artistas, sería todo un éxito. Y repetía sí, a mí me gusta, lo disfruto, sí. La presentadora seguía horrorizada, y él insistía que no se hacía mucho cuento con eso, que el tema le gustaba y ya.

Esto no es más que un síntoma de cómo muchos escuchan música hoy. Como algo que pasa y se va, un producto sin historia que lo respalde, sin narrativas, sin mitos. No hay banda so-



The weekend

nora de la vida, sino música de ascensor. La música se ha vuelto tan intangible como el formato de audio digital. Al final no está en ninguna parte. No como el acetato, por ejemplo, con su formato sencillo o doble, con su diseño de carátula, con sus letras dentro, en un papel aparte o impresas en el álbum, con el afiche de ocasión. Ya no puedes coleccionar discos, ya no puedes mirar el estilo de tu estrella elegido para ese álbum. Ya no puedes prestarlo, ya no puedes robarlo. Ya no puedes compartirlo en la sala de la casa como todo un ritual: sacar el acetato, quitarle el plástico, mostrárselo a tus amigos, ponerlo en el plato, mover el brazo niquelado, bajar delicadamente la aguja, escuchar el silencio carrasposo de la entrada, y luego la música, la música de tu banda preferida. Pero no es tanto el ídolo, no es tanto el otro, sino lo que esa música hace en ti, lo que llega a significar para ti (esa banda sonora de tu vida). La música ya no te forma, ya no es tu grito de guerra, sino que está ahí, por un rato. Una buena rola aséptica que te aparta del mundo mientras paseas al perro. Nada complejo, como *The Lamb Lies Down on Broadway* de Génesis. Nadie quiere complicaciones intelectuales hoy

en día. No hay tiempo para eso. Para complicado yo, etcétera.

Entonces, la respuesta de aquel “experto” en música es comprensible. Para él lo importante es estar ahí en la radio, y ser muy moderno, tan moderno que le parece bien que alguien use sin permiso la voz de un artista y la monte en una pista sonora por medio de una AI para producir un tema nuevo que este artista jamás ha creado o si quiera cantado. Quizás, para el experto, esté bien que un día lo suplanten por una bocina desde la que una AI que tenga su voz hable de los mismos conocimientos que él tiene, todo un *doppelgänger* digital de nuestro experto.

AL FOTÓGRAFO SÍ LE IMPORTA

Para Sócrates el conocimiento de la verdad era una forma de espiritualidad, estaba en estrecha relación con el cuidado de sí mismo, la *epiméleia heautoû*. Conocimiento del mundo y conocimiento de sí mismo iban de la mano. En *Hermenéutica del sujeto*, Foucault señala que la modernidad comienza cuando, por medio del cartesianismo, el conocimiento en sí mismo se convierte en la única vía de acceso a la verdad. Explica así Foucault: “Dicho de otro modo, me parece que la Edad Moderna de la historia de la verdad comienza a partir del momento en el que lo que permite acceder a lo verdadero es el conocimiento y únicamente el conocimiento”⁶. Esto implica que ya no hace falta la transformación del sujeto, es decir, que no entra en la ecuación el cuidado de sí mismo, la espiritualidad. Si el conocimiento es solo conocimiento de por sí, y ya Sócrates ha quedado a años luz, entonces la ética se mueve hacia otras esferas, como la religión, la política y la moral (bajo las ideas de nación, ley, ciudadanía) o la espiritualidad contemporánea con sus eclecticismos. Lo que bien es cierto es que el conocimiento no exige en nuestro días transformación del individuo y por lo tanto, tampoco ética. Pensemos de nuevo en nuestro “experto en música” y su despreocupación mundana con respecto al robo de las voces de dos artistas. El “experto” sabe de lo que está hablado, tiene el conocimiento, pero su mirada ética se antoja bastante cuestionable. ¿No quiere opinar sobre ello? Está bien:



Imagen inscrita por Boris Eldagsen en el Sony World Photography Award.

él solo podría limitarse a transmitir una información de manera correcta, lo mismo que puede hacer, ya lo dijimos, un *chatbot*.

Sin embargo, al fotógrafo sí le importa. El artista alemán Boris Eldagsen inscribió una imagen en el Sony World Photography Award en la categoría creativa abierta. La imagen (o la fotografía supuestamente modificada de forma creativa) había sido producida sin mayor esfuerzo por una inteligencia artificial. Cuando a Eldagsen se le informó que había ganado, solicitó de inmediato que se anulara su premiación. Según él, tan solo había querido demostrar un punto: que la inteligencia artificial, en manos de los de escasa conciencia ética, puede ser usada para el engaño y el beneficio propio, sin el menor esfuerzo, claro, con comodidad (y no es la primera vez que usamos la palabra en esta disertación). A pesar de que pidió que se le retirara, no le hicieron caso. Así que el día de la celebración, Eldagsen subió al podio y dejó clara su posición. El premio, por supuesto, fue finalmente retirado.

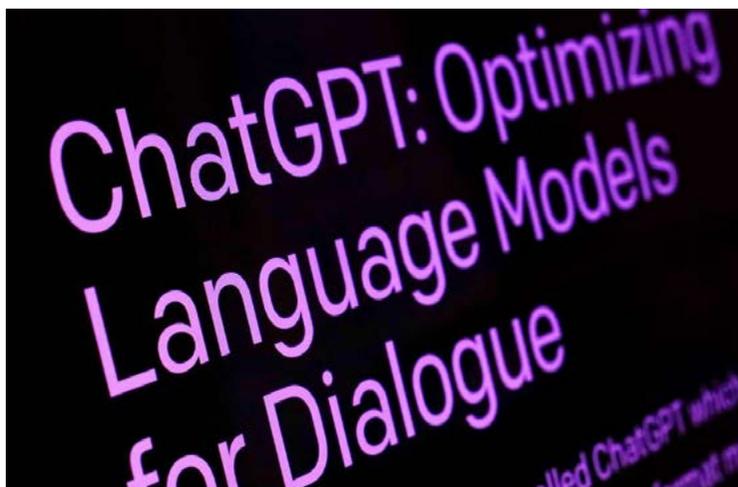
DOSSIER

**ARTE DEL FUTURO:
CONCEPTUALISMO *PROMPT***

No voy a discutir sobre los orígenes de una imagen generada por AI. Allí podríamos esgrimir una cantidad de consideraciones interminables, como la apropiación, el plagio, las fuentes, la propiedad artística o intelectual, la definición de autor, el arte moderno, el arte conceptual, la posmodernidad, el avance de la historia, la globalización y pare usted de contar. Y ciertamente no me siento preparado para tanta altura.

Me interesa hablar acá, un poco en broma, un poco en serio, de lo que he dado en llamar (un poco en broma, un poco en serio), el conceptualismo *prompt*. Veamos: estamos al tanto que una imagen generada por la AI requiere de alguien que la solicite por medio de un *prompt*. Es decir, el artista concibe la idea, forma el concepto, lo transforma en palabras para el *prompt* y lo entrega a la AI que generará una imagen dada por unas determinadas instruccio-

No voy a discutir sobre los orígenes de una imagen generada por AI. Allí podríamos esgrimir una cantidad de consideraciones interminables, como la apropiación, el plagio, las fuentes, la propiedad artística o intelectual, la definición de autor, el arte moderno, el arte conceptual, la posmodernidad, el avance de la historia, la globalización y pare usted de contar.



nes introducidas en el *prompt*. Queda claro que generar *prompts* no es cosa sencilla, hay que estudiar y saber cómo hacerlo. Pero también, mientras más creativo sea el concepto del artista y mientras más originales sean sus *prompts*, la imagen creada será más particular y poderosa, al punto incluso de que una serie de imágenes creadas por un determinado artista pueda llegar a tener unas características propias que identifiquen “el estilo” del artista. Esto sería el conceptualismo *prompt*, lo último, justamente, en arte conceptual: los *ready-made* de la era virtual. Duchamp ha vencido una vez más.

**LA ESTRICTA OBSERVANCIA
DE LA ESCRITURA ACADÉMICA**

Pero dentro de las humanidades también hay que mirar con cuidado. Porque no es de achacarle al mundo capitalista, estadístico, algorítmico y superficial todas las culpas. Cabe acá mirar hacia dentro de las humanidades y preguntarse qué puede haber en ellas que aleje a la gente de hoy, o incluso, que tiene ya tiempo alejándola.

Quizás debamos reconsiderar los egos. El ego exacerbado (no siempre) del humanista, o del académico, cosa dañina, tóxica y exclusivista. Las propias humanidades alcanzan un punto en que solo lo que importa de ellas es el conocimiento en sí mismo, y lo demás, pues que vaya con el ego de cada cual. Es decir, se puede ser humanista sin tener un ápice de humano.

Una vez me encontré con un profesor de una universidad. Era un venezolano que daba clases en una universidad de los Estados Unidos. Estaba de visita en el país y me lo encontré por casualidad en una librería de la capital. Le hablé de Academia.edu, esa web que es como Facebook pero para profesores e investigadores por lo general de las ciencias humanas. El profesor de pronto se indignó feamente, y me soltó, enojado con él mismo e incluso con mi persona: “¿Pero cómo yo no sabía de esto? ¡No puede ser, Academia.edu! ¡Yo soy académico, cómo no estoy ahí!”. ¿Me explico?

Por otro lado, las pesadas estructuras de los ensayos académicos parecieran no dejar es-

pacio para la libertad creativa y para el pensamiento propio. Demasiadas reglas, especificaciones, procedimientos hacen que estos se encierren en una camisa de fuerza. Por lo general, todo se limita a un comentario de lo que otro ha dicho o en la demostración por medio de textos varios (algo así como una hermenéutica comentada) de una determinada teoría cultural o literaria. Si un autor literario escapa a las tendencias teóricas del momento, ese autor es apartado, porque no hay cómo pensarlo, no hay teoría para analizarlo, y peor aún, no es considerado interesante ni mucho menos valioso. Es como si no se pensara de manera propia, como diría Lichtenberg, sino por medio del pensamiento de otros. Foucault diría que estamos ante el eterno comentario dentro de lo que podríamos llamar *la estricta observancia de la escritura académica*.

THE END

Con esto ya cerramos. Este trabajo no tiene conclusiones, porque respetamos al lector, y entendemos que él puede pensar por sí mismo, sin que este trabajo tenga que hacerlo por él sacando conclusiones.

FEDOSY SANTAELLA

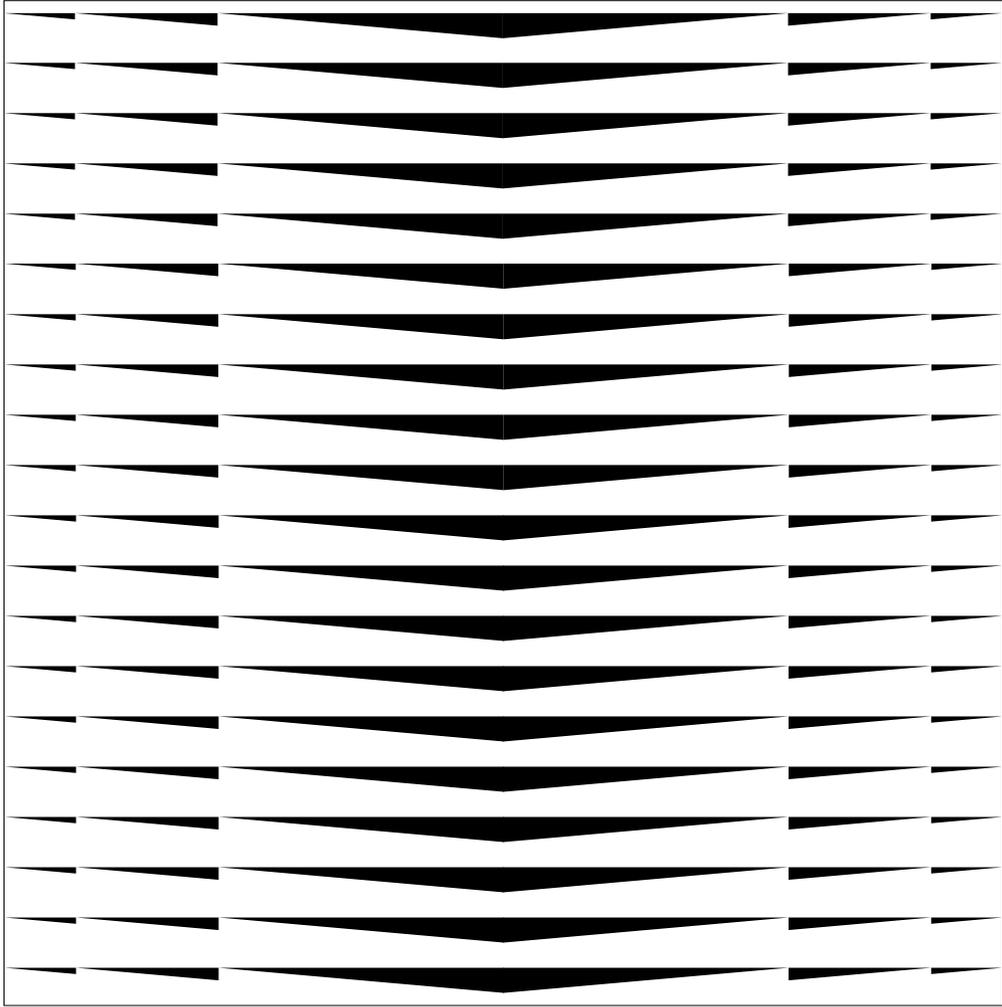
Narrador y poeta venezolano. Ha publicado tanto cuento como novela con editoriales como Alfaguara, Ediciones B y abediciones-UCAB en Venezuela, con Norma en México y en España con Pre-Textos y Editorial Milenio. En poesía con Oscar Todtmann editores y con LP5 Editora.

Notas

- 1 Por supuesto, quien generaba el tuit engañoso, con la finalidad que fuese, tenía un ventaja: dudar de la imagen, cuestionarla, investigarla, te convertía casi de inmediato en sospechoso de cómplice de la tiranía. Cuestionar era, de manera inmediata, la evidencia de tus filias. Radicalismo de opresión engendra radicalismo de oposición. Por lo tanto, debía asumirse como real lo dicho y lo visto como verdadero (no como real, porque real era la foto).
- 2 Sin embargo, podemos acudir a la anécdota trillada que supuestamente pertenece a Churchill (al parecer se rastrea hasta Blas Pascal) cuando, al escribir una carta, se excusa con su destinatario diciendo que no tiene tiempo de escribir corto, así que la carta que ha de recibir será por lo tanto larga. La ingeniosa estampa nos permite comprender que la falta de tiempo no ha de asumirse necesariamente como brevedad. Puedes pasar tres horas y media en la sala de cine viendo una película de Marvel, pero una vez fuera de la sala, no se requiere que medites largamente sobre lo visto. La narrativa se satisface dentro de ese espacio y no te pide más reflexión en torno al conocimiento allí generado. No hay necesidad de meditar largamente sobre las significaciones, porque posiblemente no haya otras que las que están ahí, a primera vista, fijadas por un estudio estadístico y por el algoritmo.
- 3 No se están produciendo historias con alma, lúdicas y profundas, nacidas en el flujo creativo y de la libertad individual de los artistas, sino narrativas procesadas en el cálculo, estructuradas por la Big Data, nada más y nada menos que narrativas de la Big Data, narrativas de la información.
- 4 Se nos ha machado que la creatividad es una idea luminosa y simple que nos sorprende o agrada, que nos da a conocer de inmediato y de manera clara una nueva mirada de la realidad (un nuevo conocimiento) y que cumple un fin utilitario. Si bien esto es cierto, se habla acá tan solo de una parte de la creatividad. Una idea creativa no necesariamente ha de ser simple. ¿Buñuel es simple, Fellini es simple, Rulfo es simple? Tampoco, necesariamente, toda revelación creativa tiene que ser clara de entrada. Las revelaciones no son siempre racionales ni tampoco exclusivamente emotivas. Sí, por supuesto, es deseable que nos den una nueva mirada de la realidad o de nosotros mismos, pero no tiene por qué ser utilitaria. La creatividad, en estrecha relación con la belleza, puede ser, por derecho, inútil, o tener otras utilidades, espirituales, sensoriales, místicas o religiosas que vayan más allá de la venta publicitaria. Así, esta noción que inicialmente he señalado de la creatividad, ha sido preferida por conveniencia y predomina sobre el entendimiento general.
- 5 Al cambiar la palabra, cambiamos por supuesto el enfoque. No es lo mismo pensar en la audiencia que pensar en la sociedad, o en las personas, o en los humanos. No es lo mismo hablar de entretenimiento que de cultura. De esto tendremos un apartado.
- 6 FOUCAULT, Michel (1994): *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: Ediciones de la Piqueta. P. 40.

DOSSIER

Galería de Papel. *Las telas de Waleska*. Waleska Belisario (2023).



Leer en tiempos de pandemia

ROGER CHARTIER

El ensayo hace referencia al tema de la lectura, los libros y las librerías durante la pandemia de la COVID-19. El autor nos dice que lo que ocurrió en el planeta durante los dos años de la pandemia agudizó la crisis de las librerías y el mismo acto de leer. La lectura digital, que ya venía apareciendo como una alternativa frente a los libros impresos, si bien es cierto se convirtió en una alternativa, hay que verla con precaución pues esa forma de lectura nos aleja del libro-objeto, ya que el texto electrónico establece una pérdida de relación con el cuerpo del libro

Quisiera empezar con dos observaciones preliminares: una sobre la lectura y la otra relativa a los discursos sobre la COVID-19. En primer lugar, la lectura puede considerarse una noción, una categoría trans-histórica: leer es siempre atribuir un sentido a un texto que se manifiesta en los caracteres de una escritura puestos sobre un soporte. En ese sentido, puede hablarse del leer tanto en Atenas o en el Renacimiento como hoy en día; hay una cierta universalidad en la lectura como categoría. Sin embargo, la lectura es también y fundamentalmente una práctica, y en este sentido lo relevante es reconocer que se la debe pensar en su pluralidad histórica y social. Las lecturas, en plural, son la apuesta de nuestra reflexión de hoy. Las lecturas están siempre inscritas en una diversidad de determinaciones que remiten a los códigos, convenciones, expectativas y competencias de los lectores, que varían según los lugares y los tiempos. Se trata también de

una práctica cuyo ejercicio depende de sus condiciones de posibilidad, distribuidas de forma muy desigual en cada sociedad, lo que crea una dificultad a la hora de hacer diagnósticos sobre las lecturas en tiempos de pandemia, que son más diferentes, diversas, de lo que podemos imaginar. En el tiempo actual, esta pluralidad de las prácticas de lecturas nos deja con un objeto difícil de asir, lo que tal vez se vincule con la segunda observación preliminar: la dificultad para producir discursos lúcidos sobre el tiempo de la pandemia.

Reconozco que hacerlo es arriesgado, primero por la tendencia de cada uno a pensar este tiempo de la pandemia explícita o implícitamente a partir de las propias experiencias. Como sabemos, la pandemia ha hecho aún más fuertes las desigualdades entre los individuos. El confinamiento, que parece algo que todos tenemos en común, es de hecho una expresión cruel de las desigualdades sociales y de las ma-

DOSSIER

neras de afrontar esta situación, tan diferentes para los individuos según su condición económica. La diversidad de las lecturas se ubica dentro de estas diferencias.

La pregunta fundamental es si esta situación inaugura un nuevo mundo de la cultura escrita, con el predominio de la forma digital, con un mundo sin librerías y sin libros impresos y, tal vez, con una profunda redefinición de la edición. O bien, por el contrario, si quizás debemos pensar lo que aconteció y acontece con la pandemia como una forma exacerbada de transformaciones que ya existían

Debemos resistir la tentación de proyectar la experiencia personal como si fuese compartida y general. El corolario de esto es que a veces estos discursos proliferantes sobre el tiempo de la pandemia olvidan que para establecer diagnósticos es necesario apoyarse en estudios, investigaciones y encuestas. Cuando estos faltan, quedan solamente los deseos de futuro o los terrores del presente que atormentan a cada uno. Entonces, todo lo que voy a decir debe enmarcarse también dentro de estos límites, de estas tentaciones que invaden nuestros discursos. En última instancia, la proliferación de estos discursos tal como la podemos leer es tal vez la expresión más fuerte de la incertidumbre y, detrás de la incertidumbre, del miedo respecto del presente y de los sueños de un mejor porvenir.

LIBRERÍAS Y EDICIÓN

Así, podemos empezar con los diagnósticos sobre lo que aconteció, y acontece todavía, en la pandemia, en relación con las lecturas. Un primer suceso fue el cierre de las librerías, que ha producido una fuerte caída en las ventas de libros, y esto ha generado grandes dificultades para las editoriales. En todas las encuestas que he leído —una del Sindicato Nacional de la Edición (SNE) de Francia y otra del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc)—, los editores estiman

la disminución de su facturación entre 40 % y 50 % en relación con 2019¹. La consecuencia inmediata es la disminución del número de títulos publicados y, en Europa, la publicación en el otoño de lo que normalmente se hubiera publicado en la primavera. Es decir, un verdadero ajuste a la situación. De esta manera, una primera realidad fue la dificultad para los lectores de encontrar nuevos libros, libros que no tenían en su biblioteca, si es que tenían una. Esta es una primera realidad, la realidad que en este momento atraviesan las librerías y la edición.

La segunda realidad que experimentamos hoy es la de una vida casi enteramente digital: se utiliza la comunicación digital en las relaciones entre individuos o instituciones, para hacer compras, en la enseñanza, y también las lecturas se hacen en digital, más allá de aquellos libros que los individuos ya poseen en papel. Este fue el gesto normal para leer, para pensar, para acceder a libros o revistas: trasladarse a su forma electrónica. Con todo, esta observación debe matizarse inmediatamente, porque si, por ejemplo, en Brasil hubo un aumento de las ventas de libros electrónicos (allí las ventas se triplicaron en el año 2020 en relación con 2019), más generalmente este crecimiento fue limitado. La encuesta del SNE de Francia muestra que, por un lado, las editoriales que tienen un sector digital son minoritarias, y por otro, que estas no estiman un crecimiento fuerte de las ventas de libros electrónicos.

Estos hechos pueden ubicarse dentro de la marginalidad de este sector del mercado del libro ya antes de la pandemia: en Francia, las ventas de libros electrónicos representan solamente 10 % de la facturación total del mercado editorial. Hay una serie de observaciones interesantes que pueden hacerse tanto sobre este mundo digital transformado en realidad cotidiana, en la esfera de la existencia entera, como sobre la crisis de las librerías y de la edición que, evidentemente, tiene consecuencias importantes sobre las posibilidades de lectura. La pregunta fundamental es si esta situación inaugura un nuevo mundo de la cultura escrita, con el predominio de la forma digital, con un mundo sin librerías y sin libros impresos y, tal vez,

con una profunda redefinición de la edición. O bien, por el contrario, si quizás debemos pensar lo que aconteció y acontece con la pandemia como una forma exacerbada de transformaciones que ya existían, de mutaciones que ya estaban presentes y que encontraron una suerte de paroxismo en el tiempo de la pandemia.

ENTENDER EL EVENTO

Para acercarnos a esta cuestión fundamental, me parece que debemos pensar en las dos maneras de comprender un evento como la pandemia, si consideramos que la pandemia es un evento; un evento que dura, pero un evento. Una primera manera, inspirada en la definición del acontecimiento propuesta por Fernand Braudel, es considerarlo como el resultado de mutaciones, evoluciones y transformaciones previas que se cristalizan en el momento del evento; otra es pensarlo a la manera de Michel Foucault, lector de Nietzsche, como un surgimiento, una instauración, una inauguración, como –retomando una palabra que Foucault utilizó a menudo– un *nacimiento*. De la elección de una u otra perspectiva depende nuestra más o menos fuerte capacidad de domar el futuro. En la primera definición, cuando el evento es el resultado de evoluciones previas, puede entenderse que si se transforman las condiciones que lo hicieron posible ese evento podría desaparecer. En la segunda, más difícil de pensar, debemos afrontar un porvenir sin orígenes, una situación radicalmente nueva, que descubrimos al mismo tiempo que se establece. Podemos aplicar estas dos maneras de entender el evento a las dos realidades que he mencionado: la crisis de la actividad editorial y la digitalización de la sociedad.

La crisis de las librerías y de la edición se remite a una serie de transformaciones tanto estructurales como coyunturales que se dieron en el mundo del libro antes de la COVID-19. Estructuralmente, como sabemos, antes de este evento la fragilidad de las librerías resultaba de la competencia de la venta *online*, en particular por parte del gigante Amazon, y de los altos precios de los alquileres en las ciudades,

una dificultad aumentada por la muy limitada rentabilidad del negocio de los libros. La COVID-19 aconteció entonces en un mundo en el que en todas partes había disminuido el número de librerías. En París, 350 librerías cerraron desde 2000 hasta 2019². *Librerías*, el libro de Jorge Carrión, es una suerte de antología de estas desapariciones³.

La cuestión es, por un lado, saber si sus prácticas culturales van a mantenerse exclusivamente *online* o si en algún momento van a salir del mundo digital para encontrarse con otras prácticas, culturales o no. Por otro lado, podríamos preguntarnos también si esta minoría de hoy prefigura la sociedad entera de los lectores del futuro.

También en el campo de la edición puede encontrarse una fragilidad anterior a la crisis paroxística, aquí con raíces más profundas en los procesos de concentración, cuyo resultado más fundamental fue la imposición de la lógica del *marketing* a expensas de la lógica editorial propiamente dicha. Podemos recordar la expresión de Jérôme Lindon, y después de André Schiffrin: la edición sin editores⁴. “Sin editores” porque las decisiones de las editoriales se vinculan con aquello que perciben quienes se ocupan del *marketing* de los libros y no con una política editorial basada en preferencias intelectuales, estéticas o ideológicas. A este tema de la publicación sin editores o sin edición podría vincularse la desaparición en muchas empresas de la figura del corrector de estilo. En este sentido, una dificultad estructural previa, que ya se venía viendo durante los diez o quince últimos años en muchos países del mundo, se tradujo en una disminución del mercado del libro. Una investigación del Cerlalc muestra una disminución de la facturación global de las editoriales de 36 % en España y de 22 % en Brasil entre 2007 y 2017⁵.

La razón de estas transformaciones coyunturales y estructurales –que ya habían creado una

DOSSIER

situación de fragilidad en la edición y en las librerías antes del choque de la pandemia— debemos buscarla en las transformaciones de las prácticas de lectura y de los hábitos de los lectores. No tengo todos los datos necesarios a escala mundial, sino que me basaré solamente en un trabajo publicado hace poco en Francia, una investigación del Ministerio de Cultura⁶. Hay dos preguntas que llaman la atención en ese estudio. La primera busca saber si las personas entrevistadas habían leído por lo menos un libro durante el año previo, es decir, en 2018. En el grupo de individuos nacidos entre 1945 y 1974, más de 80 % decía que sí, que había leído por lo menos un libro en el año anterior. Pero en el grupo de los nacidos entre 1995 y 2004, el porcentaje es solamente de 58 %. En esa franja hubo una disminución fuerte del porcentaje de lectores de libros entre 1988 y 2018.

Si, en suma, sobrevivirá esta tendencia a satisfacerse con la lectura de los textos disponibles en el universo digital, sin preocuparse por encontrar la versión impresa en las librerías o bibliotecas. Este es el desafío fundamental para el porvenir de las lecturas.

La segunda pregunta era si los lectores habían leído y, supuestamente, comprado veinte libros o más durante el año previo. En 2018, 15 % decía que sí, cuando en 1973 el porcentaje era de 28 % y en 1988, de 22 %. Si seguimos estos datos, entonces, podemos ver una disminución de la lectura y la compra de libros, tanto en relación con la reducción del número de lo que en francés se llama *forts lecteurs* —quienes compran y leen mucho—, como, más globalmente, y para los más jóvenes, con el abandono de la lectura de libros.

En estos diagnósticos se trata, por supuesto, de la lectura de libros, y de libros impresos. ¿Qué ocurre en el mundo digital con lo escrito? En este mundo la lectura es omnipresente, obsesiva, necesaria: lecturas de los intercambios electrónicos, lecturas de las redes sociales, lecturas frente a las pantallas del tiempo de la pandemia. ¿Cómo podemos ubicar esta situación

en evoluciones anteriores? En la misma investigación ya citada sobre las prácticas culturales de los franceses hay otro dato muy interesante: uno de cada seis afirma que su vida cultural tiene lugar por completo en el mundo digital, particularmente a través de las redes sociales, los videos *online* o los juegos electrónicos. Leen o escriben solo en las pantallas. La mitad de estos individuos, que ya desde antes de la pandemia vivían en condiciones similares a las pandémicas, tienen menos de 25 años. La cuestión es, por un lado, saber si sus prácticas culturales van a mantenerse exclusivamente *online* o si en algún momento van a salir del mundo digital para encontrarse con otras prácticas, culturales o no. Por otro lado, podríamos preguntarnos también si esta minoría de hoy prefigura la sociedad entera de los lectores del futuro.

Este primer diagnóstico muestra que ya antes de la pandemia existía la posibilidad de vivir digitalmente como en la pandemia... Frente a esto, por supuesto, puede hacerse un segundo diagnóstico, que es la contracara del primero. En cierto sentido, a pesar del crecimiento del mercado de los libros electrónicos, parece darse una situación paradójica: las lecturas efectivamente son digitales, pero sin la compra de libros electrónicos, que se descargan o se comparten en redes sociales. También aquí hay un desafío para el porvenir: esto es, detectar si aquellos lectores que han leído en este periodo más textos electrónicos que antes —pero sin necesariamente comprarlos— volverán después de la pandemia a sus prácticas cotidianas o, más bien, si el nuevo hábito se mantendrá, estimulado por los esfuerzos de los editores y distribuidores de libros electrónicos, que buscan transformar la situación excepcional de leer frente a la pantalla en una práctica ordinaria y común.

Una manera de pensar una respuesta es preguntarnos si los esfuerzos que se hacen en algunos países, por ejemplo en Brasil, para traer a los lectores al mundo digital, esfuerzos que se traducen en la distribución gratuita de *e-books* o descuentos importantes en su compra (sobre la base de que el libro electrónico es de más fácil acceso, precio más bajo y que resuelve los problemas, si no de la edición, por lo menos de

la distribución de los libros), perfilan la situación del futuro. Y preguntarnos también si las personas después de la pandemia van a resistir la tentación del *clic* que permite comprar libros, sin hacer caso a las librerías abiertas nuevamente, si van a seguir prefiriendo la lectura de libros, revistas o diarios electrónicos antes que su forma impresa. Si, en suma, sobrevivirá esta tendencia a satisfacerse con la lectura de los textos disponibles en el universo digital, sin preocuparse por encontrar la versión impresa en las librerías o bibliotecas. Este es el desafío fundamental para el porvenir de las lecturas.

CONSECUENCIAS

Para proponer una conclusión, y para rechazar —o intentar que no se haga realidad— la idea de una lectura total y enteramente digital, quiero subrayar algunas consecuencias posibles de esta prometida, deseada o temida transformación. La primera consecuencia sería económica. En un artículo que se publicó en abril de 2020 en *La Vanguardia*, de Barcelona, Jorge Carrión subrayaba el hecho de que la pandemia hace más poderosos a los poderosos y más ricos a los ricos. Se trataba a todas luces de una referencia al enorme provecho que sacan de la crisis las grandes empresas como Amazon, Facebook o Google. Se produce así la aceleración de un proceso de concentración: Amazon, por ejemplo, se está transformando en el único supermercado del mundo, un supermercado digital sin competidores.

Otra consecuencia que encuentro muy relevante es de orden cultural. Vivir en el mundo digital posiblemente sea generalizar para la lectura, para *todas* las lecturas, cualquiera sea su objeto, las prácticas dominantes en el mundo digital: las de las redes sociales. La práctica de lectura propia de las redes sociales es una lectura acelerada, apresurada, impaciente, fragmentada (y que fragmenta), sin la necesidad de contrastar las informaciones y las afirmaciones leídas. De esta manera, la pregunta aquí es si este tipo de lectura, que se plasmó en el uso de las redes digitales, se transformará en un modelo, un patrón general que someterá

a todas las otras lecturas, de cualquier orden y naturaleza.

El segundo riesgo no es solamente para el conocimiento sino también para la democracia. Es evidente que este tipo de lectura acelerada y crédula se constituye en un poderoso instrumento de comunicación para todas las formas de manipulaciones, de falsificaciones y de reescrituras engañosas del pasado. Son amenazas temibles para el futuro.

Si este fuera el caso, estaríamos frente a inmensos riesgos. El primer riesgo sería para el conocimiento, desde el momento en que el criterio de autenticación de los enunciados se traslada a su presencia en una red a la cual se le da credibilidad o confianza, sin preocuparse por el examen crítico de la veracidad de lo que se enuncia, un examen que supone comparaciones entre fuentes de información y evaluaciones sobre su credibilidad. El segundo riesgo no es solamente para el conocimiento sino también para la democracia. Es evidente que este tipo de lectura acelerada y crédula se constituye en un poderoso instrumento de comunicación para todas las formas de manipulaciones, de falsificaciones y de reescrituras engañosas del pasado. Son amenazas temibles para el futuro.

Afortunadamente, una suerte de compensación a este “crecimiento de lo peor” sería que, con la pandemia, se haya tomado una conciencia más aguda de estos riesgos, una conciencia que se manifiesta para algunos en las frustraciones que produce la existencia confiscada por las pantallas. Estas frustraciones permiten pensar más claramente la diferencia entre el mundo digital y el mundo impreso, en lo que refiere al libro, a la lectura, al conocimiento, al placer. Lo que se experimenta en la inmediatez de las relaciones se volvió imposible y, de cierta manera, las compensaciones produjeron una honda percepción de lo que falta.

DOSSIER

A mi juicio, la diferencia esencial, y que debe reconocerse en todos los casos, es la diferencia que existe entre las lógicas que gobiernan estas dos formas de relación con lo escrito. La lógica de la librería, de la biblioteca, de la página del diario, del libro impreso es una lógica del pasaje, del viaje entre estanterías, entre espacios, entre textos. El lector es un cazador furtivo, un peregrino, un viajero. La lógica de la producción textual y de la lectura en el entorno digital es, en cambio, una lógica temática, tónica y, finalmente, algorítmica. El lector es, aquí, previsible. Si la lógica del viaje trae sorpresas, descubrimiento de lo inesperado, de lo desconocido, la lógica del mundo digital transforma tanto los textos como a sus lectores en bancos de datos.

Una vez que se percibe esa diferencia, se vuelve posible establecer un uso menos peligroso del mundo digital y ubicarlo en el lugar que le corresponde, y ya no como un universo globalizante y globalizador, que se apodera de todas las prácticas, de todas las categorías, de todas las experiencias. La frustración nace de la imposibilidad de una experiencia compartida por individuos reunidos en el mismo tiempo y en el mismo lugar. En esta conversación no estamos en el mismo lugar, no estamos en el mismo continente, no estamos en el mismo huso horario. Frente a esto, la relación entre los cuerpos que experimentan un mismo evento, que participan en un mismo acontecimiento, es una realidad que podemos desear, para cuyo regreso podemos trabajar.

Siempre me gusta señalar que esta frustración, que conduce a una percepción más aguda de la relación entre lo digital y lo impreso, tiene una referencia en el léxico del Siglo de Oro y la definición de la palabra “cuerpo”. Los cuerpos no eran solamente los de los seres humanos, eran también los libros, los ejemplares de una misma edición. De esta manera, se ve también que la frustración frente al texto electrónico remite a la falta, a la pérdida de la relación con el cuerpo del libro, que es el cuerpo del texto. Esta frustración es compartida.

La Feria Internacional del Libro de Guadalajara se anuncia, para un futuro próximo, como “presencial”. No es posible saber si así

sucedará, pero es una respuesta a esta falta de relación entre los cuerpos humanos y los cuerpos de los textos. La conclusión es que si queremos que el porvenir no se defina ya a la manera de nuestro presente dentro de la pandemia, eso dependerá, por supuesto, de las políticas públicas, pero también de cada uno de nosotros y, sobre todo, de nuestra resistencia a recurrir inmediatamente al clic de la computadora.

ROGER CHARTIER

Es historiador, especializado en la historia de la lectura, el libro y la edición. Es director de Estudios de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París y catedrático de Escritura y Cultura en la Europa Moderna. Entre sus publicaciones se encuentran *Las revoluciones de la cultura escrita*; *El orden de los libros*. *Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*, entre otros.

Nota: este artículo, con mínimos cambios, surgió de una exposición del autor titulada “Lectura y pandemia” y la posterior conversación con Alejandro Katz y Nicolás Kwiatkowski en septiembre de 2020, en el marco del proyecto “Léxico de la pandemia”, organizado con el apoyo de la Fundación Medifé. La conversación completa, revisada por el autor, puede encontrarse en R. Chartier: *Lectura y pandemia. Conversaciones*, Editorial Katz, Buenos Aires, 2021.

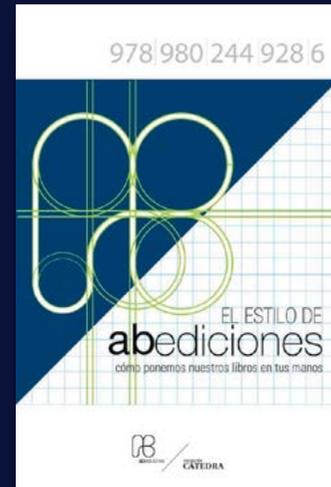
Notas:

1. SNE: “Sondage SNE: Covid-19 – La situation des éditeurs de livres face à la crise”, 5/2020, disponible en www.sne.fr/document/sondage-sne-covid-19-la-situation-des-editeurs-de-livres-face-la-crise/; Cerlalc: “El sector editorial iberoamericano y la emergencia del covid-19. Aproximación al impacto sobre el conjunto del sector y recomendaciones para su recuperación”, Bogotá, 5/2020, disponible en https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2020/05/cerlalc_sector_editorial_covid_impacto_052020.pdf.
2. COSNARD, Denis (14/10/2018): “À Paris, une librairie défie le déclin du livre”. En: *Le Monde*.
3. CARRIÓN, J. (2013): *Librerías*. Madrid: Anagrama.
4. SCHIFFRIN, A. (2000): *La edición sin editores*. Barcelona: Destino.
5. BUENO, Mariana (30/9/2019): “¿Cómo se comportó el mercado editorial en la última década?”. En: *Cerlalc*.
6. Ministerio de Cultura de Francia: “Chiffres-clés du secteur du livre 2018-2019”, www.culture.gouv.fr/sites-thematiques/livre-et-lecture/actualites/chiffres-cles-du-secteur-du-livre-2018-2019, 27/4/2020.

* Este artículo es copia fiel del publicado en la revista *Nueva Sociedad* 296, noviembre - diciembre 2021, ISSN: 0251-3552. Originalmente el ensayo fue publicado en el libro *Lectura y pandemia. Conversaciones*. Editorial Katz, Buenos Aires, 2021.

LO QUE HACEMOS EN abediciones

producir **libros** impresos
y ahora también
hacemos libros **digitales**



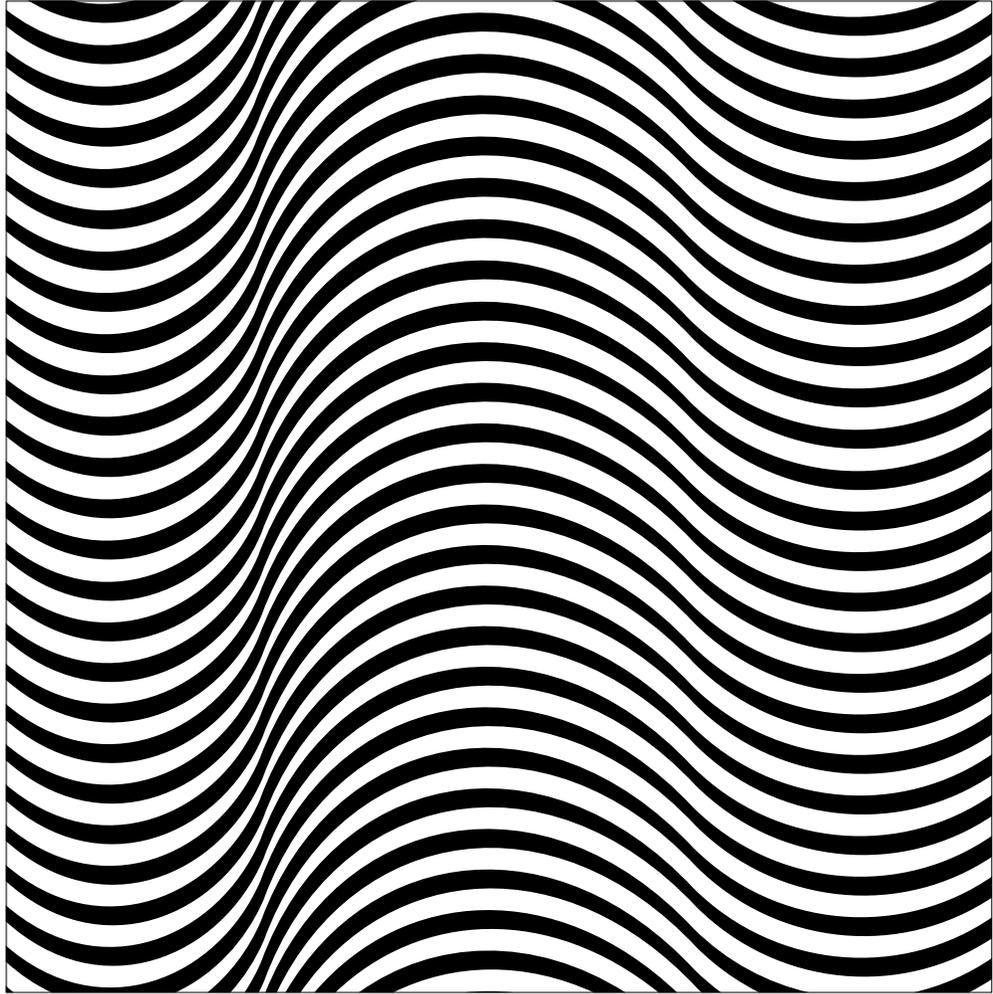
visitanos en:

<https://abediciones.ucab.edu.ve/>



...y seguimos

DOSSIER



Galería de Papel. *Los telos de Waleśka*. Waleśka Belsarri (2023).



Disparen primero, averigüen después

HUMBERTO JAIMES QUERO

Los escándalos que proliferan en las redes sociales, a menudo apoyados en falsedades, profundizan las dudas de un público respecto a la “verdad”. Son parte del espectáculo mediático, y una creciente ansiedad por viralizar contenidos, ganar influencia, incentivar los prejuicios, los sesgos informativos y la cultura de la cancelación. Es común que contaminen la reputación de las personas y el clima en las organizaciones, por lo cual, es necesario diseñar una política al respecto.

En nuestro tiempo, a diario estalla un escándalo que sacude a la opinión pública. Nos referimos a una tipología de hechos o dichos “considerados inmorales o condenables”, que “causan indignación y gran impacto públicos”, y suelen ser asociados a “alboroto, tumulto, ruido”, según el Diccionario de la Real Academia. Su gravedad se acentúa cuando se basa en informaciones falsas, acusaciones no comprobadas, rumores y otras especies que muestran el lado siniestro del nuevo milenio caracterizado por la creciente desinformación, la necesidad de entretenerse a cualquier precio y otros caprichos.

Tal es el caso, por ejemplo, de un video que un grupo de estudiantes de la Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada Nacional (Unefa) puso a rodar en Tik Tok, a principios de noviembre del año pasado, en el cual denunciaron que en su formación académica no habían aprendido varias de las experticias indispensables para ejercer la carrera profesional en la que se habían graduado: enfermería.

En efecto, en la pieza de marras, los jóvenes exponían cosas verdaderamente insólitas: “Me gradué sin saber los signos vitales”; “me gradué copiándome los exámenes”; “me gradué sin saber inyectar”; “me gradué sin saber nada”. Era una broma, dijeron, pero los efectos del chiste fueron nefastos para estos humoristas improvisados, la opinión pública y la casa de estudios. La Unefa les retiró el título y los obligó a hacer un curso académico de refuerzo, en un hospital militar, meses después. Todavía hoy, parte del público se pregunta si los egresados estaban bien formados, y si las autoridades de la institución actuaron de manera correcta.

Un escándalo de este tipo casi siempre nos sacude, nadie lo duda, por sus variadas implicaciones, pero su impacto es aún más grave cuando no pretende corregir las desviaciones en el comportamiento social, todo aquello que se aparta de la ley, la ética, la moral y las “buenas costumbres”, pues sus objetivos parecen ir en otra dirección: animar la “civilización del

DOSSIER

espectáculo”, satisfacer intereses personales y deseos que no alcanzamos a descifrar.

Como hecho o proceso, el escándalo ha contribuido a caracterizar el presente, que algunos autores consideran “la era de la perplejidad” (2018), en la que los modelos sociales están siendo permanentemente cuestionados, los comportamientos y valores que creíamos desviados o inadecuados ganan visibilidad, crece la desinformación, mientras las sonrisas y aplausos se adueñan del ecosistema mediático. De hecho, el periodismo ha tenido que inventar prácticas para abordar las *fake news*, escándalos artificiales y otras variantes de la desinformación diaria que despiertan la incertidumbre, la duda y la desconfianza en las personas.

Si el escándalo entretiene, pues, es bienvenido a esta civilización, se adosa con facilidad a esta nueva manera de abordar la vida, la información, los medios, el periodismo y hasta la comunicación de las organizaciones.

ENTRETENIMIENTO, ESPECTÁCULO Y ESPACIO PÚBLICO

Escándalos ha habido desde hace siglos, mucho antes del auge de la prensa industrial, solo que esta añadió condimentos nada despreciables: un mayor alcance en el público y un impacto más contundente en el comportamiento de la sociedad y sus diferentes grupos de interés.

Con la prensa industrial aparece, según Thompson, el “escándalo mediático”, el cual comenzó a hacerse sentir hacia finales del siglo XVIII. Antes, no obstante, hubo sonoros casos impulsados a través de órganos impresos como los pasquines y publicaciones similares que levantaron polémicas en aquellas sociedades. Reyes, gobernadores y figuras políticas fueron objeto de encendidos textos aparecidos en estos órganos de divulgación, muchas veces considerados “difamatorios”, y cuyo grado de sátira, criticismo y burla afectó la imagen de los personajes señalados, aunque al mismo tiempo desató una ola de persecución, censura y encarcelamiento contra los irreverentes escritores.

Thompson sostiene que, de hecho, después de los pasquines, la aparición y evolución de la prensa marcó el inicio del “escándalo mediático”:

[...] con el desarrollo de las sociedades modernas, la naturaleza, el alcance y las consecuencias de los escándalos han variado en algunos aspectos. Y uno de los aspectos en que han cambiado está relacionado con el hecho de que se hayan visto cada vez más vinculados a formas de comunicación mediática. Ha surgido una forma nueva a la que llamaré ‘escándalo mediático’. (Thompson: 55)

Más allá de provocar asombro, llamar la atención y herir susceptibilidades, muchas veces el escándalo buscó exponer situaciones que constituían una violación de las normas de la sociedad en materia de ética, leyes y justicia; fue una suerte de purga, un intento por sanear las cosas, por enderezar las conductas desviadas; fue un modo de exponer el lado oculto de los poderosos, su falsedad, su ambigüedad, por lo cual no pocas veces generó una respuesta oficial a veces desproporcionada y no justificada: la censura y el encarcelamiento de los denunciantes. Con el paso del tiempo, sin embargo, estos “tumultos” entraron en una dinámica perversa: comenzaron a ser provocados por la prensa, porque vendían, y ese deseo quedó establecido como un rasgo de la vida contemporánea. Así lo observa Thompson:

Los escándalos mediáticos no son simples escándalos reflejados en los medios y cuya existencia es independiente de esos medios: son provocados, de modos diversos y hasta cierto punto, por las formas de la comunicación mediática... Por supuesto, existe una obvia afinidad entre los escándalos y los medios que ha sido explotada por los proveedores del mundo impreso desde la época de los panfletos y los libelos: el escándalo vende. (Thompson: 55)

El autor sostiene que para muchos medios el escándalo cumplía ciertos propósitos mercantiles, generaban ventas y lectores. El argumento cabe tanto para entender el comportamiento de la prensa sensacionalista como las redes socia-

les, donde el amarillismo y otras travesuras tienen un terreno fértil.

La idea de Thompson encaja con la tesis de Vargas Llosa acerca de la “civilización del espectáculo”: “... un mundo donde el primer lugar en la tabla de valores vigentes lo ocupa el entretenimiento, y donde divertirse, escapar del aburrimiento, es la pasión universal” (Vargas Llosa, 2012: pp. 54-59). Si el escándalo entretiene, pues, es bienvenido a esta civilización, se adosa con facilidad a esta nueva manera de abordar la vida, la información, los medios, el periodismo y hasta la comunicación de las organizaciones.

En mayo de 2022, por ejemplo, el conocido actor, Johnny Deep, fue llevado a juicio por su exesposa, Amber Heard, quien lo acusó de violencia doméstica durante el tiempo que estuvieron casados. Por su parte, Deep interpuso una demanda contra su expareja, por daños a su imagen, por un valor de 50 millones de dólares. La historia estaba servida en bandeja de plata para los amantes de la chismografía. Desde algunas cuentas en redes sociales y algunos medios, se dio como un hecho que el hombre perdería el juicio. Pero, en junio de 2022, vino la sorpresa: el *pirata del Caribe* salió airoso en la disputa.

En el caso de Depp y otros escándalos más o menos similares, se trata de juicios mediáticos, en el doble sentido: primero, por todo lo que se dijo de Depp, quien fue inculcado desde las redes sociales antes de que el jurado decidiera; segundo, porque el juicio como tal, se convirtió en un suceso mediático, seguido, comentado, criticado y adulterado a través de las redes sociales y la prensa sensacionalista. Los reporteros de *The New York Times* que cubrían el juicio, comentaron: “Los amargos cargos y los vergonzosos detalles de este caso no solo se ventilaron en audiencia pública, sino también ante cámaras que transmitían cada acusación y luego se convertían en memes que se debatían en las redes sociales”. (Bednar/Jacobs, 2022). Es este cúmulo de “vergonzosos detalles” y su exposición pública, lo que otorga categoría a un escándalo digno de la civilización del espectáculo.

Los cronistas del periódico estadounidense comentaron que el juicio se convirtió en una obsesión para el público de Internet:

La combinación de estrellas, detalles sensacionalistas y cámaras en la sala del tribunal convirtió el juicio en una obsesión para internet. Los memes y publicaciones que atacaban a Heard, algunos creados por superfanáticos de Depp, proliferaron en línea. Heard testificó que había recibido miles de amenazas de muerte desde el comienzo del juicio y calificó las burlas que recibía en línea como algo ‘agonizante’. (*Ibid.*)

Escándalos ha habido desde hace siglos, mucho antes del auge de la prensa industrial, solo que esta añadió condimentos nada despreciables: un mayor alcance en el público y un impacto más contundente en el comportamiento de la sociedad y sus diferentes grupos de interés.

Tenemos cientos de casos que siguen ocultos en la esfera privada de la vida, que tienen un enorme potencial para viralizarse, para conquistar a millones de espectadores, de los cinco continentes, para obsesionar a los cibernautas.

El caso del reciente divorcio de Shakira y Piqué, expone con claridad la incidencia ambigua de las redes sociales en la sociedad actual; permiten que millones de personas puedan expresarse con más libertad que unos años atrás, cuando los medios estaban concentrados en grupos políticos, empresariales y sociales; pero, al mismo tiempo, facilitan la proliferación de escándalos, tal como ha señalado Thompson. Un evento ordinario como lo es la separación en una pareja, adquiere otra connotación, no solo porque los protagonistas son figuras reconocidas, sino porque al ventilarse los intrínquilis de la ruptura en el espacio público, se ha hecho estelar, es decir, viral, sin que los espectadores puedan tener seguridad de qué es lo realmente cierto o no en esta diatriba convertida en *show*, y hasta en infoentretenimiento, a través de noticias inventadas, que solo buscan desencadenar risas y aplausos, llantos y lamentos.

DOSSIER

Para Diana Owen, experimentada periodista y catedrática de Georgetown University, los nuevos medios asumieron el infoentretenimiento, son menos rígidos en sus criterios editoriales, pues a menudo publican informaciones falsas y escándalos sobre asuntos triviales que no tienen que ver necesariamente con asuntos de gobierno o con temas políticos que, se supone, son de importancia capital para la sociedad: “En la era de los nuevos medios de comunicación, muchas noticias consisten en la cobertura de un torrente interminable de escándalos espectaculares (ya sean reales, exagerados o completamente inventados) que frecuentemente solo están relacionados tangencialmente con el gobierno” (Owen, 2019).

[...] en ciertos públicos y grupos sociales existen zonas de mayor o menor tolerancia respecto a informaciones que confirmen o no sus opiniones, valores y creencias, de lo que se deduce que los espectadores prejuiciados no admiten informaciones o testimonios que pongan en tela de juicio tales esquemas de pensamiento

En materia política, la trivialidad también está presente, según Owen: “... la era de los nuevos medios ha exacerbado tendencias que socavan los objetivos ideales de una prensa democrática. Los medios diseminan una enorme cantidad de contenidos políticos, pero buena parte del material es trivial, poco fiable y polarizador” (Owen, 2018).

REPUTACIÓN, PREJUICIOS Y SESGOS

Uno de los primeros pensadores en intuir las implicaciones del escándalo fue John Locke (1632-1704), quien subrayó la importancia de la reputación como paradigma que orientaba la actuación del ser humano. Según Locke, el hombre tenía temor a la “mala opinión”, buscaba defender su reputación a toda costa, lo que constituye uno de los pilares fundamentales en áreas complejas como son los asuntos públicos, la opinión pública y la responsabilidad social,

tanto de las figuras públicas como de empresas, gobiernos y organizaciones.

Quienes generan un escándalo no siempre reflexionan sobre cómo afectan la reputación y la imagen de otros, y qué consecuencias pueden generar sus publicaciones, tanto en el entorno inmediato de los afectados como en la sociedad en general. Una denuncia no confirmada, pero publicada en las redes sociales, puede destrozar la imagen y la reputación de una figura pública, crear una serie de prejuicios sobre ella, así como perturbar su entorno laboral, profesional y social. Lo mismo acontece cuando se actúa contra una empresa, una comunidad o una organización. De hecho, varias informaciones falsas publicadas suelen producir una suerte de linchamiento mediático, un juicio *a priori*: la persona o institución señalada pasa a ser un elemento estigmatizado que debe ser sometido a la “cultura de la cancelación”, se convierte en una presunta amenaza para un grupo social o una organización porque puede enlodar la reputación e imagen de otros. Por tanto, debe ser execrada.

Los prejuicios creados en torno a los acusados en redes sociales desembocan en una dinámica perversa porque muchos espectadores tienden a buscar solo aquellas informaciones que confirmen lo que ya se ha dicho, las sospechas creadas, las cuales parecen haberse convertido —como por arte de magia— en verdades presuntamente irrefutables. Aquí opera una especie de sesgo informativo (o mediático): los espectadores solo consumen y dan por válida la información que ratifica sus opiniones, sus prejuicios y hasta sus creencias. También se imponen las cajas de resonancia, es decir, aquellas cuentas o medios que son seguidos porque publican lo que coincide con las creencias y opiniones de determinados públicos.

En su teoría de las “zonas de opinión”, Mucchielli sostiene que en ciertos públicos y grupos sociales existen zonas de mayor o menor tolerancia respecto a informaciones que confirmen o no sus opiniones, valores y creencias, de lo que se deduce que los espectadores prejuiciados no admiten informaciones o testimonios que pongan en tela de juicio tales esquemas de pensamiento (Abreu, 2007). El mismo plantea

miento ofrece Vincent Price: a menudo las personas que forman parte de un grupo asumen los esquemas, filtros y valores de ese grupo con el cual se identifican, por lo cual, cualquier información que ponga en entredicho lo que cree o sostiene el grupo, difícilmente será admitida (Price, 1998).

En el caso del periodismo y la opinión pública está sucediendo algo similar: “La capacidad de los medios sociales de aislar a la gente de la exposición a puntos de vista distintos exagera la polarización política” (Owen, 2018). Esto se ha observado particularmente en las actuaciones públicas del expresidente Donald Trump, dentro y fuera de las redes sociales, quien se ha presentado con un discurso radical que favorece precisamente tanto la polarización del debate como las actitudes radicales en los públicos.

En este contexto, los públicos tienden a agruparse en función de intereses y actitudes que coinciden con el discurso de líderes, *influencers*, cuentas y medios que fijan una agenda de temas y un tratamiento específico de los contenidos, los cuales coinciden con las expectativas de los espectadores, quienes a menudo, añaden más condimentos a estas tramas, las comparten y las expanden.

Las perspectivas de Muchielli y Price pueden aplicarse a las organizaciones, porque los directivos y cuadros medios de la estructura de gobierno también pueden ser arrastrados por prejuicios, y sus decisiones corren el riesgo de ser la simple prolongación de enfoques contruidos desde un clima de opinión creado o “contaminado” por contenidos sesgados, de dudosa veracidad.

Algunos de los desafíos que deben enfrentar los usuarios de redes, son, según León Hernández, coordinador del Observatorio Venezolano de Fake News, la tendencia a dar como cierto, *a priori*, todo aquello que es publicado, creer que una noticia (falsa) que se aproxima a nuestras creencias, es cierta. Esto va más allá de usar en forma adecuada ciertas aplicaciones tecnológicas, puede comenzar, incluso, desde el momento en que cada ciudadano asume una actitud crítica como la que cultivó Sócrates, varios siglos atrás, con su mayéutica, cuya finalidad no era otra que verificar afirmaciones y opiniones,

refutarlas a través de argumentos, datos y algo de lógica, pues, “... una cosa es decir que algo es cierto, y otra cosa muy distinta es que en efecto lo sea”. (Hernández, 2022: pp.102-128).

Las perspectivas de Muchielli y Price pueden aplicarse a las organizaciones, porque los directivos y cuadros medios de la estructura de gobierno también pueden ser arrastrados por prejuicios, y sus decisiones corren el riesgo de ser la simple prolongación de enfoques contruidos desde un clima de opinión creado o “contaminado” por contenidos sesgados, de dudosa veracidad.

LOS GRUPOS DE INTERÉS

Otra cuestión a considerar, es la incidencia de los grupos de interés en la sociedad y las organizaciones. En los sistemas democráticos existen grupos de interés que luchan por sus propias convicciones y necesidades, que buscan satisfacer sus prioridades y compiten con otros. Jeffrey Berry los definió como “... un conjunto organizado de individuos que comparten algunas metas y tratan de influir en una política pública” (*The interest group society*). Así como influyen en una política pública, pueden incidir en las decisiones de la cámara de diputados y la población.

En las empresas, fundaciones e instituciones educativas también existen grupos de interés definidos en función de su rol y otros aspectos, nos referimos a los trabajadores, los directivos, los estudiantes, los obreros y el personal administrativo. Sus intereses y necesidades no siempre coinciden, como tampoco sus percepciones y visiones de la realidad, por el contrario, es frecuente que estos actores difieran y tengan que sentarse a discutir para llegar a un consenso en aquellos temas en los que es posible debatir y negociar, mientras que otros tópicos, por sus propias características, deben ser resueltos a través de decisiones técnicas, verticales y unilaterales.

DOSSIER

En las democracias, las corporaciones y la opinión pública en general, es difícil apelar siempre a la decisión de las mayorías. Hay temas complejos que requieren otro tratamiento. Pero, como advirtió Alexis de Tocqueville, en el siglo XIX, puede imponerse la “tiranía de la mayoría”: una porción del entramado social, por su volumen y poder, anula a las minorías, a esos pequeños grupos que no tienen forma de hacer valer sus criterios y perspectivas.

La rapidez puede ser un valor indispensable en el funcionamiento de cualquier agencia de noticias, medio de comunicación y cuenta en las redes sociales. El problema está en que puede conducir a garrafales deslices

En un escándalo que sacude a una organización o una parte de ella, puede presentarse una situación similar, que se imponga la “tiranía de la mayoría”, la que conforman los obreros, los estudiantes o los miembros del personal administrativo. Ello puede llevar a que se instaure una verdad incluso única, independientemente de que carezca de elementos probatorios. No obstante, ser mayoría no implica tener la “verdad”, ni que esa opinión sea la que más conviene a una organización o una comunidad. Los ejemplos están a la vista: mayoría eran quienes votaron por Adolfo Hitler, en 1933, y las que eligieron a Hugo Chávez, en 1999. Y ya sabemos en que terminaron estos casos.

Pese a que siempre existe el riesgo de que la “tiranía de la mayoría” sea ley, más ahora con el apoyo brindado por las redes sociales, también puede ocurrir que la “tiranía de la minoría” haga de las suyas, que logre “vender” o posicionar su criterio, tanto en las organizaciones como en la sociedad; es el caso típico de los fans asociados a *influencers*, que buscan posicionar los contenidos que el líder de la manada puso a rodar en las redes.

El poder de fuego en las redes sociales puede crear un desequilibrio en las relaciones entre los diferentes grupos de interés de una organización, incluso puede alterar el clima dentro

de ella. Por eso, una entidad debe medir con cautela hasta dónde es sano escuchar el eco de los cañones, mucho más al tomar decisiones que comprometen la imagen y reputación de un miembro del personal, una autoridad o un departamento.

TECNOLOGÍA, ESCÁNDALO Y RAPIDEZ

Las tecnologías han facilitado la producción y consumo de información, así como una mayor rapidez a estos procesos. Esta es una realidad que venía evolucionando mucho antes de que Internet se convirtiera en una plataforma de uso extendido entre la población. Sin embargo, esa rapidez es un arma de doble filo, pues ha puesto en tela de juicio la veracidad y la precisión en la información, tal como lo advertía Federico Álvarez, cinco décadas atrás:

Desde el último cuarto de siglo, aupada por esta concepción de la actualidad, la mayor ambición de la prensa fue la de informar con rapidez. En este empeño incorporó el telégrafo, el teléfono, el cable submarino, el teletipo, la radio-foto, los satélites y, en fin, todo el instrumental que ahora resulta familiar en las redacciones periodísticas. La orientación del trabajo periodístico hacia la rapidez produjo cambios significativos –el flash, las ediciones simultáneas– y logros formidables que nadie en la profesión desconoce. Pero, al mismo tiempo, creó problemas que han redundado en la quiebra de la veracidad y precisión de las informaciones, cuando no en el deterioro de la credibilidad de los medios de comunicación. (Álvarez: 59)

La rapidez puede ser un valor indispensable en el funcionamiento de cualquier agencia de noticias, medio de comunicación y cuenta en las redes sociales. El problema está en que puede conducir a garrafales deslices, según Jacques Kayser: “... la histeria de la rapidez informativa ha provocado errores de enorme magnitud” (Álvarez: 61). *The Times* de Londres, por ejemplo, llegó a anunciar 37 veces la muerte de Lenin, el principal ideólogo de la Revolución Bolchevique (Álvarez: 61). Sin embargo, esto parece ser poca cosa cuando se compara con

el caso Donald Trump, quien, según el “Facts Checker” de *The Washington Post*, habría realizado casi 1.500 afirmaciones falsas durante su rol como presidente de Estados Unidos, en un lapso de 250 días (Owen, 2018). Como sabemos, en no pocas de esas afirmaciones estaban involucrados escándalos de mayor o menor rango. Más escandaloso aún es haber dado con tantas afirmaciones falsas, pero como esta práctica se ha hecho tan común, es factible pensar que es parte del paisaje natural de la sociedad del espectáculo y la desinformación, ya no provoca tantos tumultos ni ataques de taquicardia.

Muchas veces la rapidez viene dada no tanto por la necesidad de dar una primicia, sino porque la tecnología permite publicar en “tiempo real”, algo inimaginable hace treinta años o más. Dominar una tecnología es importante, pero también lo es la verificación previa antes de publicar. Al menos debería haber tiempo para la duda, la reflexión, para verificar que lo denunciado es cierto y se basa en pruebas irrefutables. Y esa reflexión debería estar presente antes de abrir fuego desde Twitter, Tik Tok e Instagram. Los espectadores tienen derecho a ver pruebas contundentes de lo que se dice.

Por estas y otras razones, la rapidización tan característica en las redes, ese anhelo por informar casi de inmediato, es un comportamiento de dudosa valía. ¿Qué pasa si se hace una denuncia en las redes que luego es retirada porque carecía de soporte? ¿Qué pasa con los daños provocados a terceros? El propio Álvarez advierte que en un medio de comunicación no hay suficiente tiempo para sopesar lo que se publicará: “En ningún medio se dispone del tiempo necesario para leer, meditar y comprender el material que afluye de las diversas fuentes”. (Álvarez: 59).

Con la llegada de Internet y otras tecnologías, no solo creció la necesidad de ser más rápido cada día, sino que, como afirma Thompson, se acentuó la posibilidad de crear más escándalos, en una sociedad donde todos pueden vigilar o denunciar a todos:

La importancia de las evidencias fijadas en soportes relativamente duraderos ayuda a

explicar por qué los escándalos pueden resultar estimulados por el desarrollo de las nuevas tecnologías. La evolución de las nuevas tecnologías –lentes fotográficas de alta definición, cámaras ocultas, micrófonos en miniatura, sistemas de escucha de las líneas telefónicas, equipos dotados con escáner de ondas, etcétera– proporciona una gama cada vez más sofisticada de aparatos que pueden utilizarse para grabar imágenes o conversaciones (y para hacerlo de forma secreta), y esto a su vez puede proporcionar evidencias sustanciales de actividades que, de ser reveladas, podrían constituir la base de un escándalo. (Thompson: 102)

Sin embargo, también es factible un incremento de la posibilidad de quebrar la veracidad, manipular la construcción de hechos y escenarios, falsear la imagen y voz de las personas, en fin, cada día es más fácil fabricar escándalos a través de simulaciones y una virtualidad que cada vez imita mejor o suplanta lo que conocíamos como “realidad física” y “realidad social”.

RESPONSABILIDAD Y LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Los ciudadanos se amparan en la libertad de expresión al momento de divulgar informaciones y opiniones en los medios de comunicación y las redes sociales, pero ese derecho exige ciertas responsabilidades. En el caso de Venezuela, la Constitución Bolivariana establece lo siguiente (artículo 57):

Toda persona tiene derecho a expresar libremente sus pensamientos, sus ideas u opiniones de viva voz, por escrito o mediante cualquier otra forma de expresión y de hacer uso para ello de cualquier medio de comunicación y difusión, sin que pueda establecerse censura. Quien haga uso de este derecho asume plena responsabilidad por todo lo expresado.

La ley también señala que las personas tienen derecho a la protección del honor, la imagen y la reputación. Así lo establece el artículo 60 de la carta magna. Veamos:

DOSSIER

Toda persona tiene derecho a la protección de su honor, vida privada, intimidad, propia imagen, confidencialidad y reputación. La ley limitará el uso de la informática para garantizar el honor y la intimidad personal y familiar de los ciudadanos y ciudadanas y el pleno ejercicio de sus derechos.

Otro instrumento jurídico que aborda este tema, es la *ley contra el odio* (2017), la cual parte de un principio inobjetable: a través de las redes y los medios se puede influir en los comportamientos de la población, por lo cual, ofrece un aparte denominado Responsabilidad Social en las Redes Sociales, cuyo artículo 14 señala lo siguiente:

La difusión de mensajes a través de las redes sociales y medios electrónicos que promuevan la guerra o inciten al odio nacional, racial, étnico, religioso, político, social, ideológico, de género, orientación sexual, identidad de género, expresión de género y de cualquier otra naturaleza que constituya incitación a la discriminación, la intolerancia o la violencia a través se encuentra prohibida.

Según voces críticas, esta ley ha sido usada para censurar a la prensa y a ciudadanos corrientes, además, puede ser objeto de interpretaciones parcializadas por parte de las instancias judiciales. No obstante, debe ser tomada en cuenta en el actual contexto y como parámetro al momento de pensar lo que se va a publicar en las redes. Todo esto parece obvio, pero hay que recordarlo, porque los usuarios de Twitter, Tik Tok e Instagram, y los miembros de las organizaciones, con frecuencia lo olvidan, así como olvidan lo fácil que es destruir una reputación a través de un escándalo, tal como señala Thompson:

Los escándalos son potenciales reductores de reputación: tienen capacidad para agotar la reputación de forma extremadamente rápida y completa, y una vez que la reputación se ha agotado puede ser muy difícil –y en algunos aspectos, tal vez imposible de restaurar. Además, los escándalos pueden llegar a definir la reputación de un individuo hasta el punto de oscurecer otros rasgos vinculados a la reputación. ¿Quién recuerda a

John Profumo por sus logros como ministro de Defensa? ¿Quién es capaz de evocar el nombre de Richard Nixon sin pensar primero y sobre todo en el caso Watergate? Los escándalos en que se abismaron estos individuos han sobrevivido como marcas indelebles que oscurecen su reputación. Por mucho que lo intenten (y de hecho Nixon lo intentó con todas sus fuerzas) estos individuos jamás logran borrar las marcas impresas por los escándalos que acabaron con sus carreras políticas. (Thompson: 342)

LAS ORGANIZACIONES

Para Owen, en la actualidad el público tiene problemas para distinguir una información falsa de una verdadera, y los propios editores de medios también pueden caer en esta situación, porque hay diversas fuentes que emiten informaciones de todo tipo, tanto las que producen reporteros profesionales como “mentiras descaradas” o “información alternativa” (caso Donald Trump). Por ello, desde su perspectiva: “En la era de los nuevos medios, las fronteras que separan estos tipos dispares de información se han ido difuminando crecientemente” (Owen, 2018).

La situación se ha agravado de tal manera, que Owen afirma que los editores de medios que siguen estándares profesionales y buscan el bien común “se han vuelto escasos”, han sido reemplazados por medios sociales y editores que buscan principalmente atraer público. La conclusión es obvia: “El público tiene que esforzarse para distinguir la verdad de la ficción y para diferenciar lo que importa de lo intrascendente” (Owen, 2018).

Por otra parte, Hernández, sostiene que la desinformación es un tema que compete no solo a los factores de poder, sino al ciudadano, aquel que viraliza y “crea post verdades en contra de sus propios intereses como ciudadano”. A su modo de ver el asunto, el ciudadano tiene el reto de “... formarse en el desarrollo de competencias de refutación y verificación, para mejorar su consumo informativo en redes” (Hernández, 2023).

Una de las consecuencias de la proliferación de *fake news* y desinformación en general, elementos que son parte esencial de no pocos escándalos, es que ha crecido la desconfianza en las noticias, según un informe elaborado por el Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo, de la Universidad de Oxford (Rodríguez, 2022).

Esto, desde luego, afecta a las organizaciones, a sus públicos internos y externos, nociones que se han ido diluyendo con el poder de penetración de las tecnologías de la información y la comunicación, su rapidez y contundencia. Ninguna organización está a salvo de la desinformación y desconfianza que crecen en las redes sociales, en cualquier momento pueden ser arrastradas por estos elementos de la discordia.

UN MANUAL ¿QUÉ PUEDEN HACER LAS ORGANIZACIONES?

Muchas organizaciones, independientemente de las áreas en las que se desenvuelven, tienen desafíos como la transparencia (Nahon-Serfaty, 2022: 17) así como la opacidad con la que actúan (*Ibid*: 19). En estas circunstancias, se supone que las denuncias realizadas por personal propio o ajeno, a través de las redes sociales y la prensa en general, a veces se hacen con la finalidad de que sean más transparentes y menos opacas, más eficientes y honestas. Pero, puede ocurrir que tales denuncias carezcan de base, se alimenten de desinformación, por lo cual terminan generando un escándalo que afecta a la organización. De allí que todo ente debe tener una política al respecto.

De hecho, siendo la desinformación un problema tan frecuente en la sociedad actual, donde constantemente el público es engañado, se requiere, según Hernández, generar una actitud responsable en la gente: “Empoderar al ciudadano, al periodista y al verificador de una capa de pensamiento refutador, desmentidor o confirmador, según sea el caso” (Hernández, 2022: 104). Este criterio, pensamos, puede aplicarse en una organización y los diferentes grupos de interés.

Las redes sociales pueden ser un aliado de las organizaciones, cuando buscan posicionar sus marcas y servicios, su imagen y reputación, pero también pueden llevar a resultados opuestos. De allí la necesidad de tener unas políticas sobre uso de redes sociales, que abarquen situaciones de crisis, vocería, temas, mensajes clave y un largo etcétera.

La política de uso de redes sociales, sin embargo, aunque no permite lograr siempre los objetivos trazados, al menos ofrece ciertas orientaciones para dar un uso adecuado a estas tecnologías, para sacar el mejor provecho y al mismo tiempo minimizar sus potenciales efectos negativos, en particular cuando se desata un escándalo.

Las redes sociales pueden ser un aliado de las organizaciones, cuando buscan posicionar sus marcas y servicios, su imagen y reputación, pero también pueden llevar a resultados opuestos. De allí la necesidad de tener unas políticas sobre uso de redes sociales, que abarquen situaciones de crisis, vocería, temas, mensajes clave y un largo etcétera.

Para las universidades, por ejemplo, las cuentas que manejan cientos de estudiantes pueden ser un gran apoyo al momento de dar a conocer y posicionar el nombre de la institución, su prestigio, los productos y servicios que ofrecen. De eso, no hay duda. No obstante, estas cuentas también pueden tener un efecto contrario, cuando los jóvenes, o una parte de ellos, decide denunciar problemas internos de la organización que pueden presentarse en la institución, o cuando, como en el caso de la Unefa, se publican bromas pesadas. El asunto se hace escurridizo, porque los jóvenes no desean renunciar a la sagrada libertad de expresión, olvidan las responsabilidades que ello acarrea, y no se sienten comprometidos con una política de redes sociales establecida por la institución educativa.

DOSSIER

Una organización puede lograr una buena relación con la prensa, construir unas relaciones satisfactorias con un puñado de medios y reporteros importantes que gozan de cierto prestigio, pero no con todos. Con las redes, la situación es más difícil; cada cibernauta e *influencer* puede publicar lo que desea, sin detenerse en normas editoriales, manuales de estilo y códigos de ética que orienten los contenidos; puede colocar en las redes una denuncia de explotación laboral en una organización, u otro tópico polémico, que no ha sido comprobado. Lamentablemente, las organizaciones deben aprender a convivir con esta situación, pero pueden intentar orientar a sus miembros, a sus públicos internos, a través de manuales, códigos y normas, para que sean más cuidadosos y responsables en la civilización del espectáculo y la desinformación.

El problema de los manuales, códigos y normas es que no siempre se cumplen al pie de la letra, no cubren todas las situaciones reales que se pueden presentar o sencillamente presentan zonas grises donde la decisión final es difícil. No obstante, es posible ofrecer orientaciones generales que al menos reduzcan los efectos de escándalos de dudosa legitimidad, que seguramente aparecerán en cualquier momento, en la civilización del espectáculo.

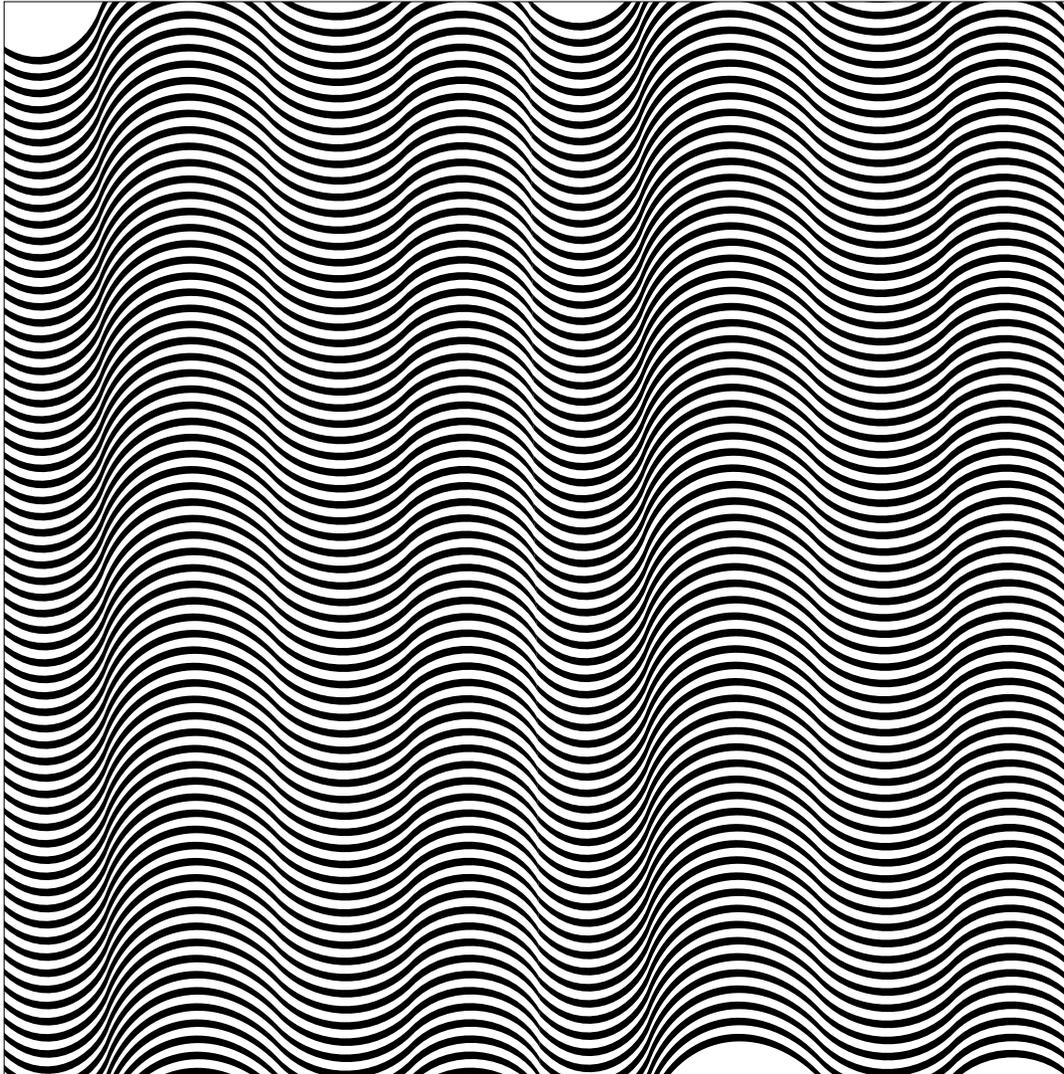
HUMBERTO JAIMES QUERO

Profesor e investigador del Centro de Investigación de la Comunicación CIC.
Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).

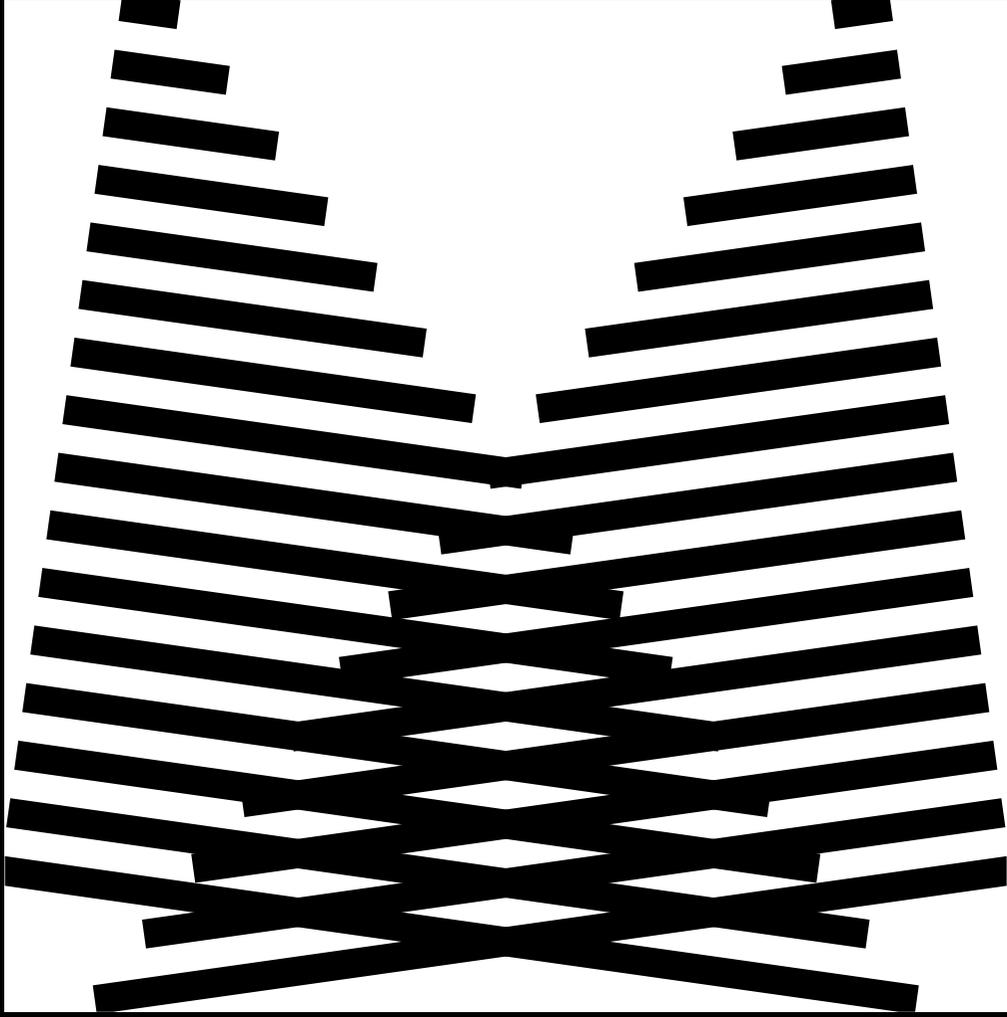
Referencias

- ÁLVAREZ, Federico (1978): *La información contemporánea*. Caracas: Contexto Editores.
- ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE (2017): *Ley constitucional contra el odio, por la convivencia pacífica y la tolerancia*. En: *Gaceta Oficial* 41274. Caracas, 8 de noviembre.
- ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE (1999): *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*.
- ABREU, Iván (2007): *El estudio de la opinión pública. Espacio público y medios de comunicación social*. Editorial Panapo.
- BEDNAR, Adam; JACOBS, Julia (2022): “Johnny Depp gana el juicio contra su exesposa Amber Heard”. En: *The New York Times*. New York, 1 de Junio. 2022. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2022/06/01/espanol/johnny-depp-amber-heard-veredicto.html>
- CONCEPCIÓN, José Raúl; RUBIO A. Leysi (2017): “John B. Thompson en ICOM: ‘Los escándalos son cruciales para entender la naturaleza del poder’”. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2017/11/14/john-b-thompson-en-icom-los-escandalos-son-cruciales-para-entender-la-naturaleza-del-poder/>
- EVTV (2023): Escándalo de enfermeros de la UNEFA | “La Entrevista” | EVTU | 17 de febrero. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=ibK_95wleXM
- El Nacional* (2023) “La Unefa invalidó los títulos de Enfermería a estudiantes por un video viral en TikTok”. En: *El Nacional*, 15 de febrero. Disponible en: <https://www.elnacional.com/venezuela/la-unefa-invalido-los-titulos-de-enfermeria-a-estudiantes-por-un-video-viral-tiktok/>
- NAHON-SERFATY, Isaac (2012): “Comunicación, responsabilidad y transparencia: nuevos escenarios, viejos retos para una ética institucional”. En: Da Silva, José Luis. *Ética en los medios de comunicación*. Universidad Católica Andrés Bello. Pp. 9-43.
- HERNÁNDEZ, León (2023): “Los actores sociales más frecuentemente mencionados en los bulos que circulan en Venezuela”. Observatorio Venezolano de Fake News, 10 de marzo. Disponible en: <https://fakenewsvenezuela.org/en-profundidad/analisis/los-actores-sociales-mas-frecuentemente-mencionados-en-los-bulos-que-circulan-en-venezuela/>
- _____ (2022): “Metodología contra la desinformación desde la mayéutica de Sócrates”. En: Gustavo Hernández Díaz, (Coordinador). *+Comunicación. Técnicas y Soluciones*. Caracas: abediciones, Colección Cátedra, Universidad Católica Andrés Bello. pp. 102-128.
- OWEN, Diana (2018): “El papel de los nuevos medios en la política”. En: *La era de la perplejidad. Repensar el mundo que conocíamos*. Fundación Banco Bilbao Viscaya. Disponible en: <https://www.bbvaopenmind.com/libros/la-era-de-la-perplejidad/>
- PRICE, Vincent (1994): *Opinión pública. Esfera pública y comunicación*. Paidós Comunicación.
- RODRÍGUEZ, María Fernanda (2022): “Fatiga informativa, desconfianza en las noticias y audiencias jóvenes”, 8 de julio. Disponible en: <https://fakenewsvenezuela.org/en-profundidad/fatiga-informativa-desconfianza-en-las-noticias-y-audiencias-jovenes/>
- THOMPSON, John B. (2001): *El escándalo político. Poder y visibilidad en la era de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós - Colección: Estado y Sociedad 94. Traducción 2001: Tomás Fernández Aúz y Beatriz Eguibar.
- VARGAS LLOSA, Mario (2012): *La civilización del espectáculo*. Madrid: Editorial Alfaguara.

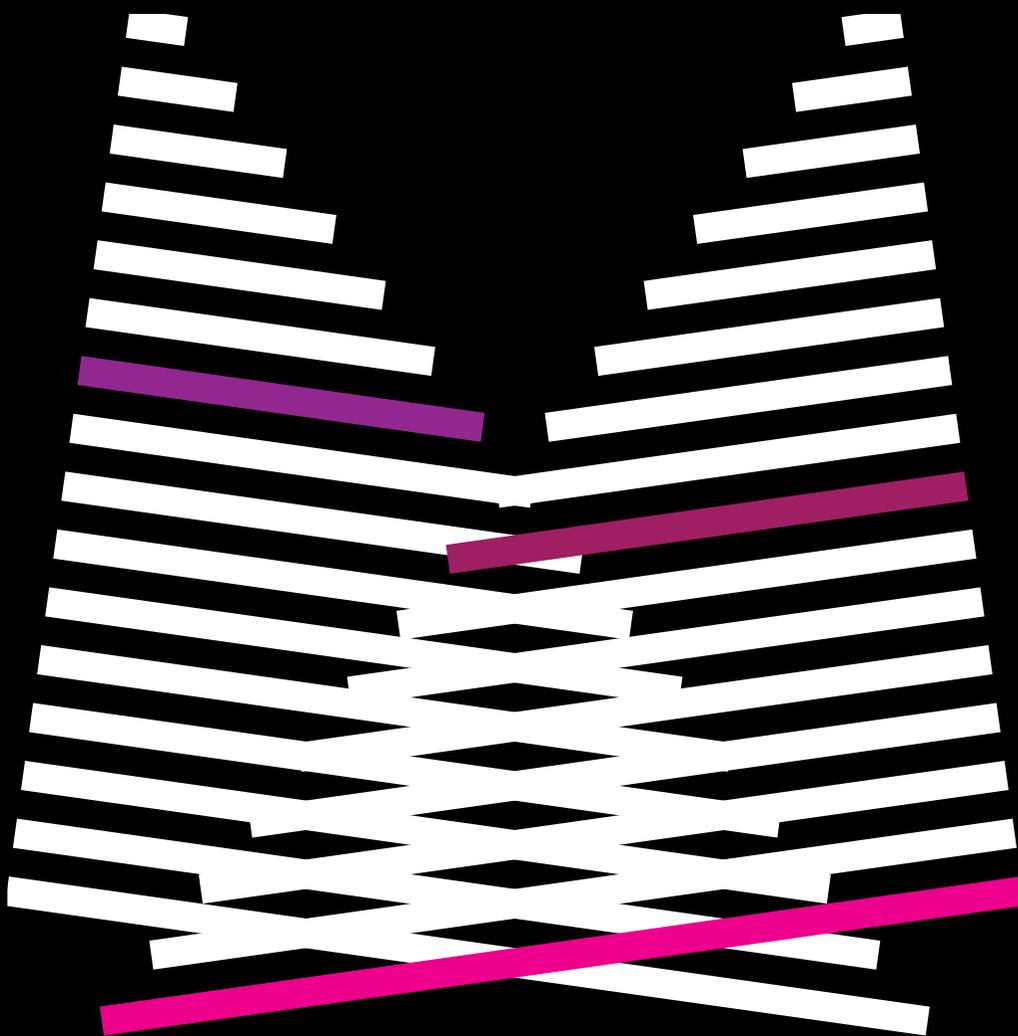
Galería de Papel. Las telas de Waleska, Waleska Belisario (2023).



Galería de Papel. *Los tejos de Walecka*. Walecka Beilsario (2023).



estudios

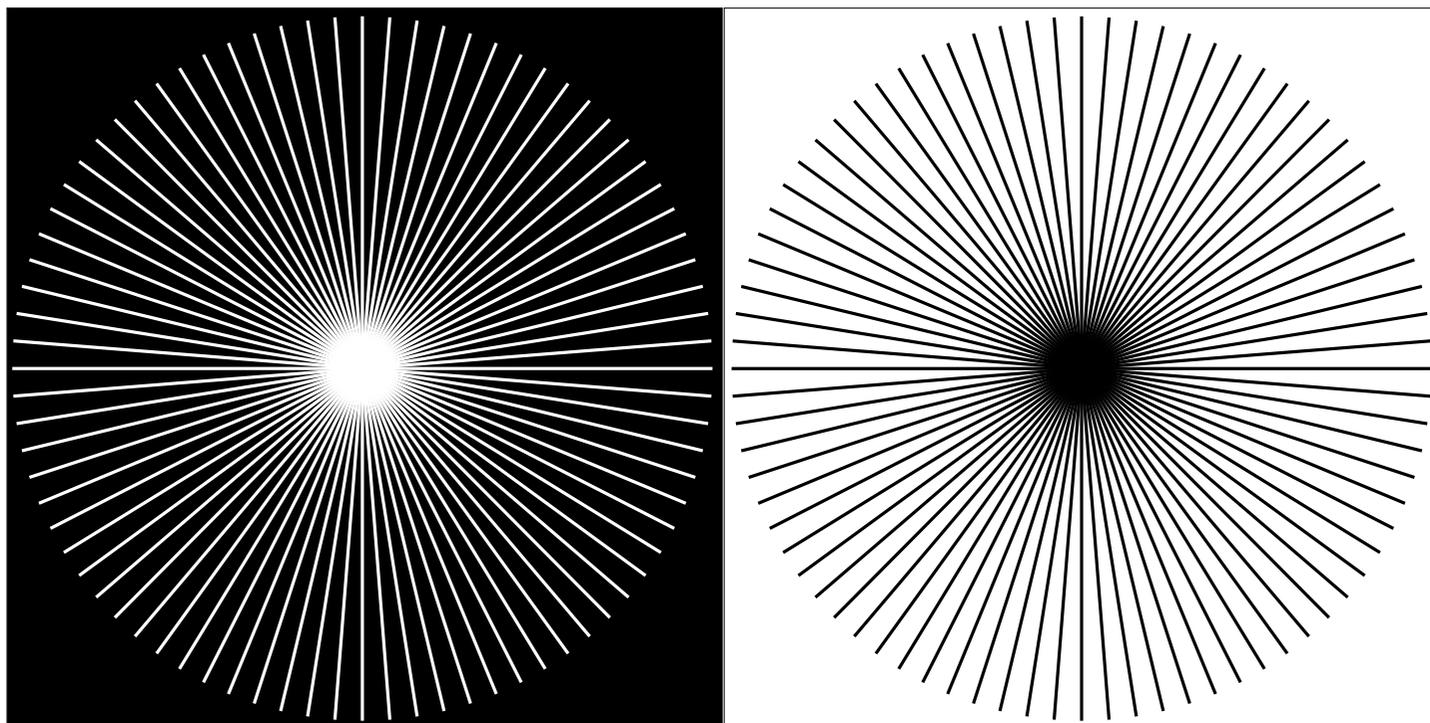


**Políticas y acciones culturales
Venezuela siglos XIX, XX, XXI**

Ivonne Rivas

**El derecho a saber: una mirada
en las Américas (Parte II)**

León Hernández / Carla Zambrano



Galería de Papel, Las Telas de Waleśka, Waleśka Bełsarło (2023).

ABSTRACT

This essay reviews the attempts of governance necessary for cultural action directed to some expressions of culture, based on the relations between the State and Civil Society, and offers an overview of the cultural policies and actions used by personalities, public and private institutions for the cultural and social development of Venezuela from the 19th century to the 21st century. It is a significant and punctual journey through the Cultural Actions carried out in less than 200 years to build the future, based on educational and cultural development.

Políticas y acciones culturales

Venezuela siglos XIX, XX, XXI

IVONNE RIVAS

Este ensayo, revisa los intentos de gobernanza necesarios a la acción cultural dirigidos a algunas expresiones de la cultura, sustentados en las relaciones del Estado y la sociedad civil, y, ofrece un panorama general de las políticas y las acciones culturales utilizadas por personalidades, instituciones públicas y privadas para el desarrollo cultural y social de Venezuela desde el s. XIX al s. XXI. Se trata de un significativo y puntual recorrido por las acciones culturales realizadas en menos de doscientos años para construir el futuro, sustentado en el desarrollo educativo y cultural.

I

La significación y la comunicación son aspectos esenciales de la cultura, entendiendo por Cultura al conjunto de conocimientos, ideas, creaciones, lenguajes, tradiciones y costumbres que caracterizan a un pueblo, grupo social o época.

Las sociedades humanas se organizan y comunican mediante sistemas con códigos precisos, los cuales son expresiones culturales creadas para comprensión e interpretación de la realidad.

Estos prodigios culturales son sistemas simbólicos que la sociedad humana produce, transmite y transforma históricamente. Las sociedades humanas son continuidad y cambio, al igual que la cultura.

La capacidad de significación y simbolización de la humanidad permite apropiarse, nombrar y transformar todo con lo que entran en contacto los humanos.

Solo el ser humano, mediante el hecho cultural, aumenta o disminuye a la naturaleza, determina las sociedades, las civilizaciones, los lenguajes, los signos, los símbolos, las religiones, los mitos, las artes, las ciencias, las tecnologías, y otros.

Todo lo creado por la humanidad es necesario para la interacción con lo natural y la comunicación entre los individuos, eso es lo que llamamos cultura. Las manifestaciones culturales y biológicas de las sociedades determinan el funcionamiento de los pueblos. Lo creado por

ESTUDIOS

los hombres, a diferencia de lo hecho por la naturaleza, es cultura.

El crecimiento de la humanidad en su planeta no puede permanecer ajeno a los derechos humanos y culturales en general. Es inviable implementar prácticas sostenibles si el progreso no parte de un profundo conocimiento de la identidad cultural de los pueblos.

La diversidad cultural esta continuamente revelada y dice sobre las raíces comunes de la especie humana. Es inefable el aprendizaje colectivo y la memoria común, sea por el bien o el mal, porque al planeta lo tenemos en la mano o mejor dicho en la pantalla.

Hasta el s. XVIII, a la cultura se la entendía como el cultivo de las bellas artes, al surgir la Antropología –finales del Siglo de las Luces– se la considera un aspecto significativo y característico de la naturaleza humana. Las sociedades humanas, arcaicas o modernas, tienen culturas y cada una es singular y respetable.

Las expresiones culturales permiten a los pueblos ahondar en sus historias para crear memoria, y afinar la visión crítica y estética de la realidad para obtener una mayor comprensión de lo humano en sus diversos estadios.

El siglo XX, a través de las nuevas tecnologías y lamentablemente de las guerras, inicia una mayor comunicación entre las diferentes naciones y culturas del globo terrestre. El occidente y el oriente planetario se encuentran y propician una mayor toma de conciencia sobre la importancia de la cultura y el respeto a la diversidad cultural de los pueblos.

La *Modernidad líquida* obliga en los actuales momentos, como dice Bauman, a vínculos interculturales continuos y mediatizados por la globalización. La diversidad cultural esta continuamente revelada y dice sobre las raíces comunes de la especie humana. Es inefable el aprendizaje colectivo y la memoria común, sea por el bien o el mal, porque al planeta lo tenemos en la mano o mejor dicho en la pantalla.

Los acontecimientos de la humanidad obligan a considerar la importancia de las culturas

de los pueblos y a establecer formas para comprenderlas y respetarlas, asunto que obliga a las instituciones que trabajan para el orden mundial a desarrollar políticas o acciones culturales pertinentes.

II

Las políticas culturales pueden considerarse como un conjunto de decisiones, estrategias y acciones, que el Estado (representante de una nación) asume con la participación de los individuos, las organizaciones de la sociedad civil y los grupos comunitarios para preservar y fortalecer las manifestaciones culturales de un pueblo.

Se sirven de la animación sociocultural, entendiéndola como acciones de práctica social dirigidas a animar, dar vida, a los individuos y la sociedad en general, mediante la utilización de instrumentos que potencien el esfuerzo y la participación social y cultural.

Estas políticas o acciones culturales persiguen el diseño, planificación, ejecución y seguimiento de programas con la finalidad de facilitar la consecución de objetivos, considerados todos ellos necesarios o deseables a la cultura en general de los individuos y sus comunidades.

La Unesco considera a los derechos culturales inherentes a los derechos humanos, y sobre las políticas culturales, transmite:

[...] son medidas relativas a la cultura, ya sea a nivel local, nacional, regional o internacional y están centradas en la cultura como tal, cuya finalidad es tener un efecto directo en las expresiones culturales de los individuos, grupos o sociedades, ya sea en la creación, producción, preservación, difusión, distribución y acceso a sus actividades, bienes y servicios.

Desde esta perspectiva, conocer las políticas culturales favorecidas en Venezuela desde el s. XIX hasta el s. XXI, requiere la revisión de algunos aspectos históricos del país, y, el seguimiento de las acciones de animación sociocultural diseñadas y utilizadas por el Estado, las organizaciones de la sociedad civil y los individuos, las cuales significaron esfuerzos muy

valiosos para el estudio, preservación, registro y promoción de la cultura en Venezuela.

Se debe considerar que garantizar el derecho humano a la cultura, la educación y el desarrollo social de la humanidad, mediante el fortalecimiento del universo simbólico compartido por la colectividad es una obligación y puede entenderse como una *acción cultural*.

Entender las políticas culturales como actividades estructuradas y prácticas sociales realizadas por los organismos públicos o la sociedad civil, es de suma importancia debido a que están dirigidas a la humanidad para su crecimiento espiritual y material.

III

Las circunstancias históricas de Venezuela, tanto las independentistas, las republicanas y las democráticas, con sus particulares estrategias políticas, sociales y económicas desde el s. XIX hasta el s. XXI, explican el desenvolvimiento de la institucionalidad y las acciones implementadas para incentivar, proteger y promover la cultura en el país.

A continuación, ofrezco un recorrido por relevantes proyectos de animación sociocultural y sus rendimientos en tiempo, los cuales demuestran lo acontecido hasta nuestros días en materia de incentivar, proteger y promover los aspectos culturales y educativos en Venezuela.

El país cuando surge como República en el s. XIX –1830, Primera República y separación de la Gran Colombia– confronta circunstancias históricas, económicas y políticas que determinan difíciles episodios en sus inicios como entidad autónoma.

Los avatares entre libertadores, guerras, caudillos, constituciones, crisis económicas y conflictos sociales, caracterizan el surgimiento de la República; sin embargo, los mismos no impiden que aparezcan las primeras iniciativas de políticas o acciones culturales del Estado o personalidades, todas ellas para fortalecer la identidad colectiva, mediante el desarrollo social, individual y cultural.

IV

La consolidación inicial de los esfuerzos de la República en pro de la cultura y la educación se expresan con la creación de la Universidad y la Biblioteca.

La Universidad Central de Venezuela –UCV– surge en 1827 y sustituye a la Real y Pontificia Universidad de Caracas, creada en 1721. Desde sus inicios y hasta la actualidad desarrolla una amplia e importante programación dirigida al fortalecimiento educacional y cultural, actitud observada y continuada por todas las universidades nacionales al transcurrir el tiempo.

Una experiencia interesante del s. XXI, dirigida a fortalecer las políticas culturales para la enseñanza de las artes, es la creación en el año 2008 de la Universidad Nacional Experimental de las Artes –Unearte– la cual concentra y desarrolla la enseñanza superior de las artes –visuales, musicales, dancísticas, teatrales y audiovisuales– desde ese momento

La UCV ocupa su campus actual desde 1954 y la Ciudad Universitaria, como se la conoce, es diseño del arquitecto extraordinario Carlos Raúl Villanueva. El Aula Magna es escenario de importantes sucesos culturales y su techo posee una excelente obra –*Las Nubes*– del importante escultor estadounidense Alexander Calder.

Todo su campus es un monumento a la cultura, las artes y el conocimiento universal. Su reconocida arquitectura está sembrada de importantes obras de arte realizadas por apreciados artistas nacionales e internacionales del s. XX, que la convierten en un espacio propicio al estudio y la convivencia. La Unesco la declara Patrimonio de la Humanidad en el año 2000.

Tenemos que resaltar que la Universidad de los Andes –ULA– surge en 1785, la Universidad del Zulia –LUZ– en 1891 y la Universidad de Carabobo –UC– en 1892, o sea que las acciones culturales y educativas fueron de mucha importancia para el nacimiento republicano de

ESTUDIOS

Venezuela, y las regiones siguieron el ejemplo que Caracas dio.

Una experiencia interesante del s. XXI, dirigida a fortalecer las políticas culturales para la enseñanza de las artes, es la creación en el año 2008 de la Universidad Nacional Experimental de las Artes –Unearte– la cual concentra y desarrolla la enseñanza superior de las artes –visuales, musicales, dancísticas, teatrales y audiovisuales– desde ese momento. Aspira a ser nacional y crecer mediante redes regionales.

La música y las bellas artes, estimadas manifestaciones de las expresiones culturales de la humanidad, revisten especial interés en el desarrollo de los años tempranos del país; se crean varias instituciones privadas y públicas para su enseñanza y desempeño.

Venezuela en el s. XXI cuenta con muchas universidades privadas y oficiales, sin embargo, todas enfrentan grandes dificultades en su desempeño por la situación económica y social del país.

Revisando en el tiempo, tenemos que a escasos tres años de Venezuela separarse de la Gran Colombia, en el año 1833, se crea la Biblioteca Nacional de Venezuela, ocurre en Caracas y compartió espacios en sus inicios con la Universidad en el antiguo edificio del Convento de San Francisco.

Las acciones y las vanguardistas ideas de Virginia Betancourt cuando la dirige –de 1974 a 1998–, propician la creación del Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de Servicios de Bibliotecas, adscrito al Ministerio de Estado para la Cultura –Conac–, en el año 1977.

Desde 1985 tiene sede en un complejo arquitectónico creado por el reconocido arquitecto Tomas José Sanabria, construcción de 80 mil metros cuadrados que alberga más de 4 millones de volúmenes de libros, registros audiovisuales y otros. Ofrece diversos servicios muy necesarios para el resguardo y memoria cultural de Venezuela y el mundo.

Las muchas bibliotecas del país están estrechamente vinculadas en sus desenvolvimientos

a este muy especializado Instituto Autónomo de Bibliotecas, el cual presta servicios hasta los confines más apartados de Venezuela.

Debemos destacar que en el s. XX se estimula la creación de muchas bibliotecas y universidades del Estado y privadas, tanto en la capital como en las regiones, todas ellas para consolidar los necesarios esfuerzos educacionales y culturales importantes para la prosperidad del país. Especialmente ocurre durante la época democrática.

Significativa es la creación de la Universidad Católica Andrés Bello, surge en 1953 bajo la responsabilidad de la Compañía de Jesús de América Latina, y ofrece desde sus inicios formación de pregrado y posgrado, además, cursos de actualización profesional e incentivos a la investigación. Sus setenta años de existencia, brindan conjuntamente a la actividad académica, actividades culturales, en especial en su campus de Montalbán con su espléndida Biblioteca en el Centro Cultural Padre Pedro Guillermo Plaza y sus excelentes espacios expositivos.

El aspecto editorial y la formación informal, mediante charlas, seminarios y actividades digitales, es de especial importancia a esta Universidad. En tiempos actuales, tan precarios, no ha detenido sus importantes programas, en especial la edición de cuantiosos libros.

V

La música y las bellas artes, estimadas manifestaciones de las expresiones culturales de la humanidad, revisten especial interés en el desarrollo de los años tempranos del país; se crean varias instituciones privadas y públicas para su enseñanza y desempeño.

Mencionemos por su importancia a la primera Academia de Música de Venezuela en el s. XVIII, la Escuela de Música de Chacao organizada en 1781, por la iniciativa personal del muy reconocido sacerdote y maestro de música Pedro Ramón Palacios y Sojo, quien fue su principal impulsor, financista y organizador.

El padre Sojo compartió la responsabilidad docente con los destacados músicos y compositores Juan Manuel Olivares y José Antonio

Caro, y convocó a notables músicos en sus espacios.

Los alumnos y profesores se reunían en varias haciendas del este de Caracas para estudiar y ejecutar música, especialmente en la hacienda del padre Sojo. Esta academia fomentó un reconocido movimiento musical y propició la formación de más de treinta compositores y 150 instrumentistas.

Los resultados de los esfuerzos del padre Sojo en el s. XVIII, se confirman en el s. XXI, porque la enseñanza y la creación musical en el país destacan en el mundo.

El s. XIX consolida varios espacios dedicados a la música y las bellas artes, en todos ellos son notables los esfuerzos mediante acciones coherentes y concretas, las cuales perseguían el bienestar y el fortalecimiento de los procesos culturales de los ciudadanos y sus comunidades.

Una de las áreas artísticas con mayor infraestructura y desarrollo a nivel nacional, desde siempre, ha sido la música; esto se logra a través de diversas e importantes escuelas y organizaciones nacionales e internacionales, privadas y oficiales, dedicadas a la ejecución y la enseñanza musical.

Las investigaciones relatan que en el año 1849, en un palacio colonial cerca de Santa Capilla, en el centro de Caracas, se crea una escuela de música.

Esta escuela, en 1870, comparte espacios con el Conservatorio de Bellas Artes, el cual después será el primer Instituto Nacional de Bellas Artes, y se convierte en 1877 en la Academia Nacional de Bellas Artes, con la finalidad de orientar en esos tiempos, las acciones para preservar y promover las bellas artes desde el Estado.

Es sustituida en el año 1936, por la Secretaría o Dirección de la Cultura y de Bellas Artes adscrita al Ministerio de Educación hasta 1964, y su ámbito no solo contempla a la música y las bellas artes, sino a la cultura en general.

En 1965, el distinguido humanista y escritor Mariano Picón Salas, concibe un proyecto sobre políticas culturales y su implementación permite la creación del Instituto Nacional de

Cultura y Bellas Artes –Inciba–. Posteriormente, en 1975, esta institución va a ser sustituida por el Conac, a ello nos referiremos luego.

Continuando el esfuerzo del seguimiento a las acciones dirigidas a las expresiones culturales en Venezuela, sabemos que la escuela de música creada en 1849, en 1916 se convertirá en la Escuela Superior de Música José Ángel Lamas (Monumento Histórico Nacional, 1976), y la Academia Nacional de Bellas Artes de 1877, propicia en 1917, la creación del Museo de Bellas Artes y la Escuela de Artes Plásticas Cristóbal Rojas.

Sabemos que las primeras exhibiciones de artes visuales realizadas en Venezuela fueron organizadas por iniciativas privadas. Detalle que valora los esfuerzos individuales con proyección colectiva, a favor de acciones culturales para el crecimiento del país.

Un detalle muy importante en el desarrollo cultural del país ocurrió en 1912 cuando surge el llamado Círculo de Bellas Artes. Emerge como rechazo a la enseñanza que se impartía en la Academia, y favorece a un movimiento pictórico vigoroso, sustentado en la observación de la naturaleza y las nuevas estéticas. Logró convocar a creadores progresistas de las diferentes expresiones artísticas para combatir el marasmo cultural que vivía Venezuela durante la dictadura gomecista.

VI

Introducimos una digresión de suma importancia. Al revisar y hacer seguimiento de la creación de estas instituciones para acciones culturales precisas, observamos que las políticas del Estado venezolano en materia del resguardo, educación y promoción de muchas expresiones culturales tuvieron continuidad desde finales del s. XIX hasta el s. XX, lapso cuando estuvo el Estado bajo la directriz de una treintena de mandatarios, entre presidentes, caudillos, dictadores, y presidentes nuevamente. Finalmente, ocurre en el s. XX el advenimiento de la demo-

ESTUDIOS

cracia con sus políticas para acciones coherentes y necesarias a la diversidad cultural que nos caracteriza.

A finales de los años 30, en Venezuela se observan muchas instituciones estatales y privadas que dirigen sus políticas y acciones culturales al rescate de la identidad nacional y el respeto del ciudadano.

El Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber –MACCSI–, fue fundado por la periodista y escritora Sofía Imber en el año 1973 y lo dirigió hasta 2001, cuando fue destituida de su cargo y apartada del museo que creó con mucho esmero. Se trata de un museo de arte internacional con una valiosa colección de más de 5 mil obras de los artistas más reconocidos de la contemporaneidad.

Son momentos cuando surge y se realiza el proyecto democrático del país, y los esfuerzos se dirigen a la creación de la conciencia de ciudadanía y a estimular la participación colectiva.

Resaltamos con marcada satisfacción que, en los cuarenta años de las democracias alternas proliferaron en todo el país los centros y programas para la educación y la cultura como prioridad del Estado. Es lamentable la interrupción de estas políticas y acciones oficiales para el crecimiento educativo y cultural nacional en lo que va del s. XXI.

VII

Sabemos que las primeras exhibiciones de artes visuales realizadas en Venezuela fueron organizadas por iniciativas privadas. Detalle que valora los esfuerzos individuales con proyección colectiva, a favor de acciones culturales para el crecimiento del país.

La más difundida y exitosa ocurrió en 1872 en el sitio llamado Café del Ávila, como dice el volante que la divulgó. Fue la Exposición de

Bellas Artes Venezolanas, e incluyó obras de la colección de James Mudie Spence, la cual, luego recorrió Inglaterra.

Sobre el surgimiento de los museos, conocemos que en 1875 se crea el Museo Nacional y comparte espacios con la Universidad. Este museo dirige sus esfuerzos a dos áreas, la Historia Natural y la Historia Patria, con el objetivo de la enseñanza de las ciencias y la historia del país.

Estaba anexo a la Cátedra de Historia Natural dirigida por el eminente Adolfo Ernst, naturalista, botánico y zoólogo venezolano-alemán, el cual realizó una importante labor científica y docente en Venezuela, influencia beneficiosa a las generaciones de científicos de la segunda mitad del siglo XIX.

El Museo de Ciencias que conocemos en la actualidad es inaugurado en 1940 y tiene su origen en ese Museo Nacional, convirtiéndose en la primera institución de su tipo constituida en Venezuela hace más de 148 años.

El Museo de Bellas Artes –MBA– se decreta en 1917 y su apertura formal ocurre en 1918, exhibiendo obras pertenecientes a la ya mencionada Academia Nacional de Bellas Artes, y funcionando al lado del Museo Nacional en la Universidad. Inaugura su sede en 1938, la cual conocemos en la actualidad, diseñada por el arquitecto Carlos Raúl Villanueva en estilo neoclásico, en el Parque Los Caobos. Luego, bajo la dirección de Miguel Arroyo –desde 1959 a 1976– se consolidó la valiosa colección que debe custodiar.

Su ampliación se realiza en 1976, cuando se anexa un edificio de diseño modernista creado por el mismo arquitecto y su equipo. Posee una importante colección de arte nacional e internacional, sus servicios expositivos, didácticos y de investigación fortalecen el patrimonio cultural del país.

En 1974 se decreta la Galería de Arte Nacional e inicia actividades en 1976, dirigida por el artista Manuel Espinoza, para resguardar y divulgar la colección de arte nacional.

Inicialmente permanecerá en los espacios pertenecientes al MBA, y luego –en el año 2008– ocupa su sede en una interesante edificación concebida por el Arq. Carlos Gómez

de Llarena, en la avenida México. Su objetivo principal es la salvaguarda del patrimonio cultural de las artes visuales nacionales. Posee una valiosa y cuantiosa colección motivo de resguardo, investigación y exhibición. Actualmente no promociona actividades periódicas de exhibición, estudio y divulgación de las artes visuales de Venezuela.

El Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber –MACCSI–, fue fundado por la periodista y escritora Sofía Imber en el año 1973 y lo dirigió hasta 2001, cuando fue destituida de su cargo y apartada del museo que creó con mucho esmero. Se trata de un museo de arte internacional con una valiosa colección de más de 5 mil obras de los artistas más reconocidos de la contemporaneidad. Está considerado como uno de los importantes museos del arte moderno en América Latina.

El MACCSI fue el primer museo de Venezuela en ofrecer un servicio bibliotecario especializado en arte, un departamento de educación especial para invidentes, un centro multimedia para las artes, y entregó una programación expositiva periódica de gran importancia en los veintiocho años que existió.

La situación actual de la nación lo ha envuelto en polémicas tramas, siendo criticada su actual gestión debido a la inseguridad, los constantes cambios de directores, las obras descuidadas, exceso de propaganda política y la continua cancelación de exhibiciones, catálogos y adquisiciones.

Desde el 2001 se le cambió el nombre por el de Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Armando Reverón, y sus continuos cierres temporales no prestan los servicios expositivos y de conservación necesarios, los cuales permitirían ver el estado del mantenimiento de ese importante patrimonio artístico de la nación. Los especialistas temen por su estado y desaparición.

El Museo de Arte Popular de Petare Bárbaro Rivas, se inauguró en 1984 como un Centro Cultural para el Arte en una bella casa colonial del s. XVIII en el Casco Histórico de Petare. El museo lo crea el Concejo Municipal de Sucre y está adscrito a la Fundación José Ángel Lamas.

La consideración de su creación y dedicación al arte popular obedece a que en Petare nació el extraordinario artista Bárbaro Rivas; también, en este pueblo se realizó la primera exposición de arte popular en el año 1956.

Son muchos años de trabajo relevante y mantiene un estrecho vínculo con la comunidad, en sus espacios desarrolla excelentes exposiciones y conciertos.

El Museo de Arte Moderno Jesús Soto, creado por su epónimo en Ciudad Bolívar, museo vanguardista inaugurado en 1973 que tiene como patrimonio setecientas obras de Jesús Soto y la de otros 130 artistas contemporáneos internacionales muy reconocidos, funciona en un hermoso edificio diseño del Arq. Carlos Raúl Villanueva.

Caracas se ve favorecida en el s. XX por la creación de significativos y necesarios museos bajo la tutela del Estado, mencionemos entre ellos, Museo Alejandro Otero, Museo Arturo Michelena, Museo de los Niños –Ciencia y Tecnología–, Museo Carlos Cruz Diez de la Estampa y el Diseño, y otros.

A nivel regional muchos centros culturales que realizaron una importante actividad durante muchos años han disminuido su proyección y programaciones en los últimos tiempos en el s. XXI; entre ellos:

- El Museo de Arte Moderno Jesús Soto, creado por su epónimo en Ciudad Bolívar, museo vanguardista inaugurado en 1973 que tiene como patrimonio setecientas obras de Jesús Soto y la de otros 130 artistas contemporáneos internacionales muy reconocidos, funciona en un hermoso edificio diseño del Arq. Carlos Raúl Villanueva.
- El Museo de Arte de Coro se inauguró en 1988 con importante colección de arte colonial y atractiva programación, lo acoge una casona colonial de gran significado.
- El Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez, de 1993, está ubicado en el casco cen-

ESTUDIOS

tral de Maracaibo y promueve y exhibe manifestaciones artísticas nacionales.

- El Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, –Maczul–, en Maracaibo, inaugurado en 1989.

Merecen especial mención por sus esfuerzos y logros, el Museo de Barquisimeto, Museo de Arte de Valencia, Museo de los Llanos, Museo Marino de la isla Margarita, Museo de Arte Francisco Narváez de la isla Margarita, y muchos más que con dificultades prestan servicios culturales a las comunidades.

Significativos espacios culturales privados dirigidos por reconocidas personalidades se dedican a la promoción y resguardo de las artes visuales y continúan en tan necesaria actividad. Destacan en Caracas: la Galería Freites, la Galería de Arte Ascaso, Galería Beatriz Gil, Galería Zero, Espacio Monitor, Galería D' Museos, Galería Carmen Araujo, Espacio ABRA, entre muchos otros.

De acuerdo con lo relatado, durante las últimas tres décadas del siglo XX las políticas culturales oficiales y privadas incentivaron diversos programas y centros culturales de muchas características en la capital y el interior del país, aumentando una oferta cultural de alto nivel y el fortalecimiento de la infraestructura necesaria para compartir las expresiones culturales.

VIII

Sobre los espacios dedicados a las artes escénicas, mencionemos al Teatro Municipal de Caracas. Fue inaugurado inicialmente en 1885 como el Teatro Guzmán Blanco, luego le cambian el nombre y se reinaugura en 1888 como el Teatro Municipal. Es una de las salas más antiguas de Sudamérica y durante el s. XX realizó una programación continua teatral y operística de alta calidad. La gran Teresa Carreño, en 1886, ofreció un magnífico recital de piano. En 1998, fue restaurado y reinaugurado con el nombre de Teatro Municipal de Caracas Alfredo Sadel.

El Teatro Nacional se inaugura en 1905 y ofreció una atractiva programación que convo-

có numeroso público. Los dos teatros en la actualidad realizan pocos eventos, y se teme por el estado de su infraestructura.

La renta petrolera (1er pozo, Zumaque I, 1914) facilitó la proyección de la cultura en el siglo XX, y propició el tránsito por nuevos caminos para fortalecer la nacionalidad y valorar a la cultura como fundamento para las identidades colectivas.

La creación de una relevante infraestructura cultural con un rico patrimonio material e inmaterial y una red de importantes centros culturales, museos, casas de la cultura, ateneos, etcétera, representó una cuantiosa inversión en obras públicas que la renta petrolera sustentó.

Los teatros y muchas agrupaciones culturales alrededor de la dramaturgia, con sus comedias y tragedias, surgieron. La actualidad en este s. XXI, presenta una oferta de alto nivel y muy variada en diferentes espacios destinados a las artes escénicas, en especial en la capital.

Las artes ascénicas florecen y el ballet se inicia en el año 1945 en el Teatro Municipal, cuando Belén Núñez y Fausto Cabrera danzan en un recital de poesía.

La Nena Coronil, en 1948, crea la Escuela Nacional de Ballet, la cual fue la primera escuela de ballet formalmente constituida en Venezuela y permaneció abierta hasta 1957.

La Fundación de Danza Contemporánea surge en 1960 por iniciativa de Sonia Sanoja y Grishka Holguín, y desempeñó un rol muy importante para la formación y consolidación de la escena dancística en el país.

Las últimas décadas del s. XX brindaron gran esplendor al ballet y la danza a nivel nacional e internacional. La programación cultural de la ciudad se vio gratificada por puestas en escena de excelentes coreografías y el desempeño de notables bailarines de ballet y danza.

Entre las excelentes compañías mencionemos Ballet Nuevo Mundo, Ballet Contemporáneo de Caracas, Taller de Danza Contemporánea, Macro danza, Danzahoy, Contradanza, Coreoarte, Danzas Venezuela, y otros.

Es en el año 1983, cuando inicia actividades el Teatro Teresa Carreño. Excelente complejo cultural y arquitectónico, diseño de los arquitectos Tomas Lugo Marcano, J. Sandoval y D.

Kunckel. Tiene dos salas para conciertos y espectáculos principales, la Pedro Antonio Ríos Reyna y la José Félix Ribas, las salas expositivas de Teresa Carreño y Reynaldo Hahn, restaurante, librería. Reconocidas compañías de danza y orquestas sinfónicas tienen sede en este complejo cultural, la programación incluye conciertos sinfónicos y populares, óperas, ballet clásico, danza y teatro.

IX

El folklore toma la escena nacional con la creación, en 1946, del Servicio de Investigaciones Folklóricas Nacionales del Ministerio de Educación. Mediante esta institución, comienza un importante rescate, conocimiento y divulgación de la diversidad cultural venezolana y la aceptación de las culturas populares tradicionales.

En 1948, bajo la concepción y dirección de Juan Liscano, insigne humanista, escritor e investigador, se organizó la Fiesta de la Tradición en el Anfiteatro Nuevo Circo de Caracas, la cual sensibilizó para el cultivo y conservación de las culturas orales tradicionales amerindias, africanas y europeas.

Las acciones culturales dirigidas a los saberes populares han sido muchas y los servicios dirigidos al folklore nacional son varios.

Mencionamos que en 1971 surge el Instituto Nacional del Folklore, con la dirección del importante estudioso Luis Felipe Ramón y Rivera, y el Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folklore, con la dirección de la musicóloga Isabel Aretz.

Ambas iniciativas contribuyen con importantes y valiosos aportes al estudio, registro y promoción de las culturas orales tradicionales de Venezuela y Latinoamérica. Durante trece años, bajo la tutela del Inciba-Conac y la OEA, conservaron y divulgaron valiosos saberes y expresiones culturales.

El Museo Nacional del Folklore se inicia en el año 1972 y desempeña una significativa labor para la preservación y promoción de un importante patrimonio cultural, tanto tangible como intangible. Estas tres instituciones las eliminaron, uniéndolas –en 1985– bajo el nombre

Centro de las Culturas Populares y Tradicionales. Este Centro funcionó por veinte años pero se desconocen las actividades que realizó, debido a la falta de divulgación y porque no existen registros impresos de ese tiempo.

Posteriormente, desde el año 2006 y hasta la actualidad, se convierte en el Centro para la Diversidad Cultural. El conocimiento de sus acciones culturales no se divulga y los resultados que persigue se desconocen. Preocupa el estado de los valiosos patrimonios tangibles e intangibles que heredaron, se ignora su estado de resguardo y conservación.

En 1948, bajo la concepción y dirección de Juan Liscano, insigne humanista, escritor e investigador, se organizó la Fiesta de la Tradición en el Anfiteatro Nuevo Circo de Caracas, la cual sensibilizó para el cultivo y conservación de las culturas orales tradicionales amerindias, africanas y europeas.

X

Organizaciones de la sociedad civil realizan diversas acciones culturales, al concebir significativos proyectos para vigorizar diferentes sectores de la sociedad, a través de sus fortalezas culturales y las necesarias consecuencias para el país desde el s. XX hasta nuestros días.

Es menester recordar que la ONU considera, “... las organizaciones civiles o de la sociedad civil, se caracterizan por efectuar la promoción de la acción colectiva en torno a objetivos de beneficio social sin fines de lucro, [...] son organizaciones con independencia gubernamental en su vida interna”.

Iniciamos, relatando que el Ateneo de Caracas surge el 8 de agosto de 1931, por el esfuerzo liderado por la compositora María Luisa Escobar, quien fue su primera directora por diez años consecutivos, y apoyada por varios intelectuales reconocidos, entre ellos, el escritor Rómulo Gallegos, el pintor Carlos Otero, el músico Vicente Emilio Sojo, la escritora Teresa de la Parra, el escritor Fernando Paz Casti-

ESTUDIOS

llo, la especial María Teresa Castillo, y muchas otras personalidades de gran valía, las cuales consideraron que las reuniones habituales que realizaban se formalizaran bajo la figura de un ateneo.

Se consolida la iniciativa y realizan una serie de programas tendentes a la divulgación cultural y artística, convirtiéndose desde su inicio en un centro importante para el país, a través de la organización de conciertos, exposiciones y conferencias sobre temas artísticos y la discusión de ideas renovadoras de la sociedad venezolana.

El Museo de Arte Colonial, o de la Quinta Anauco, es una institución privada que abriga una de las colecciones de arte colonial más valiosas y mejor conservadas de Venezuela. Fue fundado en 1942 y desde 1961 ocupa la casona colonial Quinta de Anauco, s. XVIII, en San Bernardino, Caracas.

A su vez, auspicia el surgimiento de agrupaciones de todo orden, como la Asociación Venezolana de Periodistas, punto de partida del actual Colegio Nacional de Periodistas, la Liga Internacional de Mujeres Hispanoamericanas y el Primer Congreso de Mujeres de Venezuela, el mismo que solicitó y obtuvo la aprobación del voto para la mujer venezolana ante el Congreso Nacional; y muchas más acciones para fortalecer las expresiones culturales y sociales en el país.

Esas décadas del s. XX estuvieron iluminadas por el pensamiento, las artes, la cultura en general, que emanaban de la rica programación del Ateneo y las ideas que allí nacieron de modernización nacional, ciudadanía y respeto social.

Esta institución, mediante el transcurso del tiempo y una excelente gerencia de los recursos económicos y humanos, desarrolló estupendos programas para incentivar y promocionar la cultura nacional e internacional. Estuvo bajo la dirección de la honorable María Teresa Castillo y la ejecutiva profesional Carmen Ramia, por muchos años.

Mencionemos entre las más importantes y celebradas programaciones del Ateneo de Caracas, las dirigidas al teatro, la danza, la música y las artes visuales; también, seminarios y charlas sobre diferentes tópicos del pensamiento humano, y sobre todo el famoso Festival Internacional de Teatro de Caracas, del cual hablaremos.

El Ateneo de Caracas tuvo por sede en comodato, desde 1983, una excelente edificación proyectada por el Arq. Gustavo Legorburu en la Plaza Morelos, y dejó de disfrutarla cuando el comodato –después de 26 años– termina, y por decisión oficial del año 2009, se otorgó esta edificación para el funcionamiento de la naciente Universidad Nacional Experimental de las Artes –Unearte–. Actualmente sigue existiendo este Ateneo de Caracas en una sede menguada y de escasa programación en la urbanización Las Palmas.

Esta idea inicial que nació en la capital del país germina en otras regiones y surgen otros ateneos, todos ellos dirigidos al fortalecimiento y enriquecimiento cultural de las sociedades desde sus propias comunidades.

Pasados los años, la Federación de Ateneos de Venezuela, la cual fue promovida por la admirable Romelia Arias, representa aún un conglomerado de 102 ateneos ubicados en todo el territorio nacional, los cuales persiguen, a través de acciones artísticas-culturales, fortalecer a las sociedades del país.

El Museo de Arte Colonial, o de la Quinta Anauco, es una institución privada que abriga una de las colecciones de arte colonial más valiosas y mejor conservadas de Venezuela. Fue fundado en 1942 y desde 1961 ocupa la casona colonial Quinta de Anauco, s. XVIII, en San Bernardino, Caracas. Depende de la Asociación Venezolana Amigos del Arte Colonial, y bajo la dirección especializada, afectuosa y esmerada del historiador, escritor y conservador de arte Carlos Duarte preserva y expone parte del rico legado artístico del período Hispánico de Venezuela. A la fecha ofrece una programación periódica musical muy atractiva y de muy alto nivel, es un recinto hermoso con una excelente exposición de la cultura arquitectónica y material colonial.

Un grupo de venezolanos, mestizos de alemanes, en el año 1949, tuvieron la maravillosa iniciativa de fundar la Asociación Cultural Humboldt –ACH–. Su objetivo es desarrollar sólidos vínculos entre las culturas alemana y venezolana, además, divulgar expresiones culturales diversas, nacionales e internacionales. Difundir y fomentar las culturas venezolana y germánica, en sus aspectos científicos, literarios, artísticos y lingüísticos, orientan este importante centro cultural en la ciudad de Caracas.

Luego de 76 años de ininterrumpida actividad cultural, la Asociación ofrece una programación muy atractiva en sus espacios, especialmente las dirigidas a las artes escénicas y visuales. El teatro y la música convocan mensualmente.

La Fundación John Boulton, es una institución privada creada en 1950 por las empresas H.L. Boulton Co. Surge por la necesidad de preservar importantes documentos originales y objetos de indudable valor histórico para Venezuela; sus publicaciones son un apoyo inestimable en todos los niveles educativos.

Desde 2007 tiene sede en la Casa Santaella, al lado del Panteón Nacional en la Capital. La dirección de la Fundación la ejerce la estudiosa y fotógrafa María Teresa Boulton, y en su interesante sede, convoca a visitar sus salas expositivas que contienen las colecciones de arte del s. XIX, objetos del Libertador, numismática, arte precolombino, antropología; también ofrece servicios bibliográficos, hemerográficos, audiovisuales y la consulta de valiosos documentos a los especialistas.

La Fundación Sala Mendoza fundada en el año 1956, mantiene un continuo compromiso con la actividad creadora y propicia en sus espacios el intercambio de conocimientos y la aproximación a las artes visuales. Desde su creación es referente de prestigio y reconocimiento de las artes visuales en Venezuela.

Tiene tres áreas principales: sala de exposiciones, librería y centro documental en su sede actual en la Universidad Metropolitana, Caracas, con programas de gran interés cultural y artístico.

Destacados espacios capitalinos y regionales dirigidos por el emprendimiento privado fueron significativos para la gestión cultural y los cuales no existen actualmente. Entre ellos merecen resaltarse: Librería Suma (1950-2011), Librería Cruz del Sur (de los años 50 a los 80), Galería Arte Actual (1968-1982), Galería Viva México (1970-1993), Galería Conkright (1972-1979), Librería Lea, Barquisimeto (1977-1980), Galería Minotauro (1978-2006), Sotavento (1985-1995), Los Espacios Cálidos, Ateneo de Caracas (1983-2009), y muchos otros consagrados a diversas expresiones artísticas y culturales, los cuales constituyen un legado importante.

XI

A finales de los años 50, las academias, universidades y diferentes centros de estudios, privados y oficiales, se suman al nuevo entusiasmo democrático de Venezuela, y dirigieron sus esfuerzos al estudio, la promoción y el resguardo de la cultura en todas sus manifestaciones, fortaleciendo las acciones culturales del momento y viviendo las experiencias de modernización de la nación.

La atmósfera de ese tiempo transmitió la preocupación por incorporar los procesos culturales al crecimiento nacional de la ciudadanía, fueron momentos en democracia.

Surgió la necesidad de mayor apoyo oficial a todas las instituciones culturales y pretendió el fortalecimiento individual y colectivo, mediante la cultura en todas sus expresiones y lenguajes. Se consideró a la cultura como un bien, un derecho al que todo venezolano debe tener acceso sin proselitismo político.

Las políticas culturales del Estado se robustecen y muchas instituciones oficiales tienen el manifiesto interés de dar el soporte necesario para conservar y divulgar la cultura a mediados del s. XX.

El Instituto de Cultura y Bellas Artes –Inciba–, como ya mencioné, se inicia en 1965 a través de un proyecto ambicioso y de muy alto nivel humanístico, ideado por el escritor Mariano Picón Salas.

Este Instituto Autónomo adscrito al Ministerio de Educación, persiguió “(..) integrar pro-

ESTUDIOS

gramas y coordinar esfuerzos en Caracas y la provincia a favor de un balance apreciable de las realizaciones culturales (...)."

Durante diez años, el Inciba realizó coherentes acciones para fortalecer el libre conocimiento y el ejercicio de la cultura en todas sus manifestaciones. Crea incentivos a los creadores y sus obras, mediante becas y bolsas de trabajo; consolida espacios para el intercambio cultural; y propicia publicaciones para la divulgación de los diferentes lenguajes y pensamientos de la cultura nacional e internacional (muy famosas e imperecederas sus revistas periódicas).

Los treinta años de existencia del Conac, demostraron la democratización y el crecimiento de los servicios culturales oficiales, manifiesto en la proliferación –en todo el país– de museos, escuelas de arte, música, teatro, danza, folklore, bibliotecas, publicaciones, etcétera.

Va a ser reemplazado por la creación del Conac, el cual dará continuidad a los esfuerzos iniciados por el Inciba, al gozar de una mayor autonomía y asignaciones presupuestarias mejores. La necesidad de fortalecer las acciones del Estado para la cultura lleva a la creación del Consejo Nacional de la Cultura –Conac– en 1975, adscrito desde su creación a la Presidencia de la República para mayor autonomía. Surge, "... con el claro propósito de promover, respaldar, dignificar y exaltar la conservación del patrimonio artístico, histórico, literario, arqueológico y documental de la nación para las generaciones presentes y futuras, [...] todas las manifestaciones culturales".

Los treinta años de existencia del Conac, demostraron la democratización y el crecimiento de los servicios culturales oficiales, manifiesto en la proliferación –en todo el país– de museos, escuelas de arte, música, teatro, danza, folklore, bibliotecas, publicaciones, etcétera.

Conjuntamente, se fortaleció y creó la infraestructura física y presupuestaria necesaria

al desenvolvimiento de muchos centros culturales y educacionales para el resguardo y promoción de las diversas estructuras culturales.

El Conac desaparece en el año 2005 cuando surge el Ministerio de la Cultura actual.

Este Ministerio del Poder Popular para la Cultura –MPPC– se crea en el año 2005 para "(...) preservar y hacer conocer los bienes tangibles e intangibles de la nación, ser el ente rector de la cultura y fomentar el conocimiento de la cultura en el país".

Luego de dieciocho años, las instituciones culturales del Estado adscritas a ese Ministerio, las cuales son la herencia del ente oficial que lo precedió, confrontan los problemas generales económicos y políticos del país.

La actualidad dice que están paralizados los valiosos centros culturales y de estudios que florecieron por las debidas acciones en el s. XX, son dirigidos por profesionales no especializados y con pocos estímulos, y los patrimonios culturales en peligro de desaparecer. El pueblo, dueño del patrimonio cultural de la nación, no importa.

Las consecuencias son graves y predecibles, los pueblos que no se reconocen en sus valores culturales pierden su cohesión social y la fortaleza individual. El balance sobre los resultados de la acción cultural de este Ministerio deja mucho que desear.

Entre las importantes acciones culturales que promovió el Conac (el cual fue desde el año 1975 hasta el 2001, Ministerio de Estado para la Cultura y Consejo Nacional para la Cultura) son de suma importancia las dirigidas a la creación de las Fundaciones de Estado, en 1988, tendentes a ofrecer autonomía e independencia económica a las acciones para conservar y promover las manifestaciones culturales.

Mediante estas Fundaciones, las instituciones culturales oficiales se hacen más autónomas y tienen la potestad de gestionar, administrar y distribuir aportes obtenidos del sector privado, eliminando los canales burocráticos de la administración pública.

El estimular las alianzas estratégicas entre las instituciones del Estado y las organizaciones de la sociedad civil fortaleció las inversio-

nes para la cultura, y los emprendimientos culturales, al administrar financiamientos estatales y privados, lograron autonomía y fortaleza.

Esta táctica permitió el crecimiento y la calidad de la oferta cultural y educacional gratuita a nivel nacional, la cual disfrutó la población venezolana en todo el país a mediados del s. XX. Las estadísticas lo demuestran.

Muchas organizaciones oficiales dedicadas a las artes visuales, auditivas y escénicas creadas en años anteriores se fortalecieron con la creación de las beneficiosas Fundaciones que reportaron buen rendimiento. Menciono como ejemplos: el Museo de Arte Contemporáneo Sofía Imber (1973), la Galería de Arte Nacional (1976), el Museo de Barquisimeto (1982), el Museo Alejandro Otero (1990), el Museo del Oeste Jacobo Borges (1995), el Museo de Arte Contemporáneo del Zulia (1998), el Museo Jesús Soto, Ciudad Bolívar (1969), y muchas compañías de teatro, danza, entre otras.

En la actualidad muchas organizaciones culturales son Fundaciones o tienen Fundaciones, de esta forma la institucionalidad del Estado y la privada contribuyen a afianzar las acciones culturales. Recordamos a la Fundación para la Cultura y las Artes –Fundarte–, creada por la Alcaldía de Caracas en 1975, con el propósito de apoyar a la ciudadanía caraqueña en los procesos culturales, mediante escuelas de música y ballet, museos y un fondo editorial. El Fondo Editorial realizó a mediados del s. XX excelentes publicaciones.

Mencionemos al Centro de Arte La Estancia, en Caracas, es un centro cultural creado en el año 2003 por PDVSA, empresa del Estado. Funciona en una bella casona colonial cuyos cimientos son de 1783, está rodeada de especial y deleitable paisajismo. La promoción del patrimonio histórico y artístico venezolano es su objetivo. Desarrolla una programación cultural variada y poco difundida.

Es interesante resaltar que la mayoría de estas actividades al planificarlas y ejecutarlas las instituciones oficiales con la sociedad civil son sin fines de lucro, debido a que el objetivo es atender al progreso cultural de las comunida-

des en su totalidad, ofreciendo muchas posibilidades para su desarrollo y disfrute.

A su vez, permite diferenciarlas de otras actividades también necesarias, aun con finalidades diferentes, las cuales, algunas veces sirven de apoyo económico a la ejecución de la acción social y cultural (ejemplo: el mecenazgo tradicional, las donaciones o patrocinio que persiguen incentivos fiscales y deducciones de los impuestos, beneficios publicitarios).

Las consecuencias son graves y predecibles, los pueblos que no se reconocen en sus valores culturales pierden su cohesión social y la fortaleza individual. El balance sobre los resultados de la acción cultural de este Ministerio deja mucho que desear.

XII

Destacadas son las acciones de apoyo a la educación y la cultura que realizó el Estado y la sociedad civil a mediados del s. XX. Estas significaron importantes esfuerzos en materia de políticas culturales en Venezuela.

Entre las acciones más notables, merecen mencionarse las destinadas a formar personal especializado en las metodologías de la animación sociocultural, las cuales eran muy difundidas en Latinoamérica por esos tiempos.

Antes de la década de los 70, imperaba en el sector cultural del país la espontaneidad y la improvisación al desarrollar planes de trabajo dirigidos a conservar y difundir las expresiones culturales, era escaso el personal capacitado académicamente para lograr esos objetivos. Por eso se crea en Caracas, en 1975, el Centro Latinoamericano y del Caribe para el Desarrollo Cultural –Clacdec– por iniciativa y bajo la dirección de la valiosa socióloga, docente e investigadora Evangelina García Prince (1934-2019), notable profesional y defensora de los derechos humanos y culturales, en especial los de las mujeres.

El Clacdec vino a suplir el vacío existente con unos estudios de excelente calidad, respal-

ESTUDIOS

dados por un moderno p nsu m de estudio y personal docente altamente calificado, lo cual form  especialistas en las acciones de animación sociocultural, tan necesarias a las instituciones oficiales y privadas. Persigui , “... La formación de personal para la acción cultural institucionalizada, para los servicios culturales y aún para el ordenamiento más productivo de las iniciativas espontáneas de las comunidades”.

Sin embargo y tristemente, el precario, destructivo y paralizado presente nacional que lleva veinticuatro años, no permitió que el país se beneficiara de esa inversión porque nuestros expertos –tan bien formados por este programa de Becas Gran Mariscal de Ayacucho– han tenido que huir del país buscando nuevos y buenos horizontes, para beneficio de las naciones que los reciben.

Resaltemos ahora, el relevante programa de Becas y Créditos Educativos de la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho –Fundayacucho–, creado por el Estado en el año 1974 y con el propósito “... de impulsar la universalización de la educación universitaria, orientada al desarrollo científico, tecnológico, la innovación, las letras, las artes y demás manifestaciones creadoras del espíritu”. Se realizó a nivel nacional e internacional y su historia está ligada a la formación de muchos profesionales del país.

Persigui , ante todo, el crecimiento y la modernización de la nación mediante acciones educativas y culturales precisas para formar o despertar a los profesionales necesarios al proyecto del país deseado. Fue un importante esfuerzo y una extraordinaria acción cultural, que previo el futuro al formar a los calificados profesionales que tenían que construir el porvenir de Venezuela.

Sin embargo y tristemente, el precario, destructivo y paralizado presente nacional que lleva veinticuatro años, no permitió que el país se beneficiara de esa inversión porque nuestros

expertos –tan bien formados por este programa de Becas Gran Mariscal de Ayacucho– han tenido que huir del país buscando nuevos y buenos horizontes, para beneficio de las naciones que los reciben.

El s. XX gozó de la renta petrolera, rindió muchos beneficios al país y permitió consolidar muchos esfuerzos estatales para el desarrollo de políticas culturales y educativas necesarias. Se trató de una especie de ... *siembra del petróleo*, como dijo Arturo Usler Pietri. Las acciones culturales se ampli n y fortalecen, propiciando el surgimiento de valiosos centros culturales y de estudios para la acción cultural fomentados desde el Estado. Entre ellos, el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos –Celarg–. Se crea en 1974 para el estudio y la promoción de la cultura latinoamericana, con énfasis en la vida y obra del escritor Rómulo Gallegos, reconocido internacionalmente.

Desde 1984, posee un comfortable espacio con salas para diversas expresiones culturales como el cine y el teatro, sala de exposiciones, librería, biblioteca, restaurante y otros.

Uno de los aspectos más relevantes de los programas del Celarg, es el esfuerzo dirigido a la investigación y a los estudios libres de la cultura latinoamericana en todas sus expresiones y lenguajes. Actividades que hasta el s. XX, impulsaron estupendas publicaciones.

Convenientemente, las investigaciones contemplaban bolsas de trabajo para el desarrollo de proyectos y estímulos diversos a los talleres para la creación literaria, los cuales se iniciaron en 1975.

El prestigioso y reconocido Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos es un galardón literario instaurado desde 1964 y organizado por esta institución. Reconoció este certamen a los más importantes escritores del continente.

Sus espacios han realizado destacados eventos culturales de estudio y difusión cultural. La edición de importantes títulos ha sido un gran aporte a la cultura latinoamericana.

El desarrollo cultural de las artes auditivas de ese período se ve fortalecido con la crea-

ción, en 1975, del Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela (en 1979 se convierte en Fundación). El Sistema, institución cuya misión es sistematizar la instrucción y la práctica colectiva e individual de la música a través de orquestas sinfónicas y coros en todo el país.

El Sistema, como se le conoce, es un ambicioso y reconocido programa social y cultural, concebido por el visionario músico José Antonio Abreu, proyecto que concibió y dirigió hasta su muerte.

En el año 2011 inaugura su sede principal en Caracas este Centro Nacional de Acción Social por la Música –CNASPM–, el cual ofrece una programación musical periódica de gran importancia. Posee muchas salas de conciertos y laboratorios de sonidos muy especializados, toda la interesante arquitectura del Arq. Tomas Lugo M. se completa con obras de los excelentes artistas internacionales Jesús Soto y Carlos Cruz Diez.

El Sistema tiene sedes en muchas ciudades del país y sus técnicas se están utilizando en muchos países. Continuamente es visitado por los más prestigiosos músicos del mundo, los cuales dirigen conciertos públicos e imparten clases magistrales a los estudiantes del Sistema. Las organizaciones estudiantiles musicales que dependen del Sistema comprometen a poblaciones grandes de niños, jóvenes y adultos del país.

De sus aulas han salidos importantes músicos venezolanos reconocidos en el mundo como Gustavo Dudamel, y muchos otros talentos que brillan actualmente por el universo musical de la Tierra. Semanalmente ofrecen sus salas –confortables y bellas– conciertos maravillosos y gratuitos.

Todos estos importantes programas demuestran una gestión gubernamental que invirtió en los sectores claves de la educación y la cultura con una visión amplia y de futuro. Fueron tiempos de la masificación de la educación y el fortalecimiento de los lenguajes culturales, con calidad y sin dogmatismo ideológico y político, ante todo de respeto de las libertades humanas, sociales y culturales.

XIII

Valiosos esfuerzos de instituciones financieras y fundaciones privadas revitalizaron las acciones y las políticas culturales, sumando con importantes actividades culturales en el s. XX y el s. XXI.

Las instituciones financieras impulsaron muchos espacios culturales que continúan fortalecidos y con excelentes programaciones, también, unos se transformaron y otros dejaron huella y ya no están.

Los Espacios Unión (Bco. Unión) y el Centro para las Artes Arturo Michelena (Bco. Industrial), desaparecieron.

La CAF (Bco. de Desarrollo de América Latina), realiza programas relevantes desde 1995 y atrae un especial y abundante público. Ofrece una significativa programación de artes escénicas, visuales y musicales en su Sala de Exposiciones y el Auditorio Antonio José de Sucre de su sede en Altamira.

El Centro Cultural Consolidado (Bco. Consolidado 1990-1995) desarrolló una programación expositiva de gran importancia. En la actualidad es el Centro Cultural BOD o BND (Bco. Occidental de Descuento o Nacional de Descuento), el cual ofrece una programación artística y cultural muy atractiva en sus diversos y confortables espacios.

La Sala de Exposiciones (Bco. Provincial 1999-2016), mientras existió, realizó una interesante programación y convocó buena participación en sus salas de eventos y exposiciones.

El Espacio Mercantil (Bco. Mercantil) existe desde 1999, posee Sala de Exposiciones y Biblioteca para compartir y estudiar las artes, realiza exposiciones nacionales e internacionales para divulgar y valorar el arte venezolano, posee una colección de más de 3 mil obras, la cual está dirigida, desde hace veinticinco años, por la excelente curaduría de Tahía Rivero.

Al observar estas contribuciones para proteger, incentivar y divulgar la cultura en Venezuela, destacamos el invalorable esfuerzo realizado por varias fundaciones privadas para la acción cultural en el país.

La Fundación Neumann, cuyo benefactor fue Hans Neumann, impulsó la creación del Insti-

ESTUDIOS

tuto de Diseño Neumann-INCE, el cual funcionó entre 1964 y 1995 como una entidad donde se asociaron la empresa privada, a través de la Fundación Hans Neumann, y el Estado, representado por el Instituto Nacional de Capacitación Educativa –INCE–. Este esfuerzo tan beneficioso se anticipó a las posteriores fundaciones de Estado, donde los consorcios privados y los organismos oficiales se unieron para beneficios educativos y culturales de la sociedad.

El Instituto de Diseño –IDD– fue configurado en el taller de grabado de la Nena Palacios, en la mitad del siglo XX. El objetivo original del IDD era formar diseñadores industriales, pero la dinámica productiva del país lo dirigió hacia el diseño gráfico. Luego de un buen funcionamiento durante treinta años formando a excelentes diseñadores gráficos, hubo dificultades que culminaron en el surgimiento de la Escuela ProDiseño en 1990.

La Fundación Empresas Polar, creada en el año 1978 para apoyar y fomentar los procesos necesarios al desarrollo social del país, y la valoración del patrimonio histórico y cultural. Propicia el fortalecimiento de obras culturales, artísticas, históricas y científicas, mediante actividades pedagógicas, editoriales, expositivas y estímulos a los creadores de las artes y las ciencias. Desarrolla la BiblioFEP –Biblioteca Virtual–, la cual es un espacio en línea que desea apoyar los programas de formación académica, mediante novedosas tecnologías de la información. Promueve el saber sobre Venezuela, en especial, las áreas necesarias para su progreso.

La Fundación Bigott se crea en 1981 y fue dirigida desde el año 1991 por el escritor Antonio López Ortega. Esta fundación concentró sus actividades en la promoción, desarrollo y fomento de las culturas populares tradicionales, a través del desarrollo de programas pedagógicos, ediciones bibliográficas y audiovisuales, además, eventos musicales de inestimable valor orientados a la divulgación de las culturas populares. Durante cuarenta años, la Fundación Bigott ha apoyado a muchos artistas y músicos del folklore en el país.

Asimismo, estimula la investigación, divulgación y acompañamiento en el aprendizaje de vivencias y contenidos culturales, intenta conectar al venezolano con sus prácticas culturales de raíces tradicionales, de forma que le sirvan como herramienta de comprensión, recreación y reafirmación de ciudadanía, valores que son deseables en el presente y hacia el futuro.

La Fundación Cisneros, fundada hace más de cuarenta años por Gustavo Cisneros y Patricia Phelps de Cisneros, está enfocada a mejorar la educación en Latinoamérica.

Es promotora de varias iniciativas educativas dirigidas a la libertad de expresión, motivar el desarrollo económico y fomentar el entendimiento multicultural. La conservación y divulgación de la cultura musical, las obras de artes visuales y las expresiones culturales de las etnias amerindias, ocupan un lugar privilegiado en sus objetivos.

La Fundación Francisco Herrera Luque se crea en 1992, tiene el propósito de generar el análisis de nuestra historia y la creación de una mayor conciencia de responsabilidad ciudadana. Propicia el conocimiento de la valiosa obra literaria de su epónimo, Francisco Herrera Luque, y sus pensamientos sobre la necesaria revisión de la historia de Venezuela.

A su vez, ofrece los servicios de una importante biblioteca y varios programas de estudio en el Complejo Cultural Plaza Los Palos Grandes, lugar muy integrado a su comunidad.

La Fundación para la Cultura Urbana –FCU– fue creada en el 2001 (Econoinvest, Central Banca Universal y otras), y surge con la finalidad de investigar los fenómenos culturales que genera la ciudad y la formación integral ciudadana. Se dedica a la investigación y la difusión de la cultura urbana venezolana a través de una labor editorial, investigativa y educativa, la cual incluye la organización del Premio Anual Transgenérico, programas de conferencias y cursos, publicación de obras literarias y foto-libros. En la actualidad, sus esfuerzos están concentrados en la creación, resguardo y divulgación de un importante Archivo de la Fotografía Urbana.

XIV

El aspecto editorial refiere a la reproducción y divulgación impresa o virtual de creaciones artísticas y culturales de la humanidad, para ello se utilizan diversos formatos posibles en concordancia con las especiales y diferentes tecnologías existentes hoy en día.

El conocimiento y la difusión de las ediciones de numerosas y excelentes obras bibliográficas, hemerográficas, fotográficas, audiovisuales, cinematográficas, etcétera, se ha logrado gracias a las acciones culturales implementadas para disfrute y conocimiento de los pueblos.

Sobre el llamado séptimo arte y el patrimonio cinematográfico, podemos decir que el Cine se inicia en Venezuela en 1896 con la proyección en el Teatro Baralt de Maracaibo, de dos cortos realizados por los hermanos Manuel y Guillermo Trujillo Durán. Recordemos que Maracaibo disfruta de la energía eléctrica desde 1888.

Conocemos que el primer film argumental de largometraje o cine de ficción fue *La dama de las cayenas*, realizado en 1913 por Lucas Manzano y Enrique Zimmerman.

Desde esos momentos a nuestros días, es amplio el catálogo de las producciones cinematográficas nacionales, y muchos valiosos creadores gozan de reconocimientos nacionales e internacionales por sus producciones.

El cine o la cinematografía, es la técnica y el arte de capturar, almacenar, editar, retransmitir, proyectar imágenes en movimiento a menudo acompañadas de sonido. Las acciones oficiales para la animación sociocultural del cine se implementan y dirigen a través del Centro Nacional Autónomo de Cinematografía –CNA–, creado en 1994, que se convierte en el ente rector de la cinematografía nacional. Entre sus atribuciones se encuentran otorgar financiamiento a la producción de películas venezolanas de largo y cortometraje y apoyar su promoción en festivales y otros eventos internacionales.

Para el disfrute y estudio de este arte existe una institución, la Cinemateca Nacional, creada en 1966 por la reconocida cineasta Margot

Benacerraf. Desde ese momento presenta al público venezolano lo mejor de la cinematografía mundial. Fue dirigida por mucho tiempo por el escritor Rodolfo Izaguirre.

Esta institución educó a los venezolanos sobre la importancia del séptimo arte, mediante su excelente programación de exhibición y charlas durante tantos años. Tiene dos salas de exhibición: una en el MBA, y otra en el Celarg.

Para el disfrute y estudio de este arte existe una institución, la Cinemateca Nacional, creada en 1966 por la reconocida cineasta Margot Benacerraf. Desde ese momento presenta al público venezolano lo mejor de la cinematografía mundial. Fue dirigida por mucho tiempo por el escritor Rodolfo Izaguirre.

Existen varias escuelas oficiales y privadas para la enseñanza de lo audiovisual, cine, fotografía y otros, en el país. La mayor oferta de proyección cinematográfica nacional se realiza a través de salas privadas.

Sobre los productos culturales bibliográficos y hemerográficos, impresos en papel u otros formatos, ahora, nos vamos a referir a los libros, al patrimonio bibliográfico y las políticas fomentadas por el Estado para su producción, distribución, apreciación y disfrute desde el s. XX.

El surgimiento del Banco del Libro ocurre en el año 1960 por iniciativa de Virginia Betancourt, su tarea fundamental es fortalecer las estrategias para promover la lectura y divulgar la literatura juvenil e infantil, y también, propicia el intercambio de libros en la población. Es merecedor de reconocimientos a nivel nacional e internacional por sus programas, y desde 1980 premia a los mejores libros para niños y jóvenes en español para exaltar la excelencia editorial. Aun hoy se desempeña de acuerdo con los altos ideales que lo crearon, y es dirigido desde hace varios años por María Beatriz Medina.

Monte Ávila Editores es una obra significativa dentro de las políticas editoriales del Estado para la promoción del libro, el autor y la lec-

ESTUDIOS

tura. Fue fundada esta estimable editorial por Ramón J. Velásquez y Simón Alberto Consalvi, en el año 1968 por iniciativa del Inciba. Inicialmente estuvo bajo la dirección de Benito Milla, y su primer logo conocido en el mundo fue diseñado por el reconocido Gerd Leufert. Desde el 2006 utiliza otra insignia. Tiene 55 años difundiendo en libros, las palabras y los pensamientos más valiosos a nivel nacional e internacional. Ha publicado más de 2 mil títulos en sus muchas y valiosas colecciones.

La Fundación para la Promoción del Libro –Fundalibro– ocurre en el año 1991, su director fue el escritor Gustavo Luis Carrera D. y surge para fortalecer la promoción de los libros, los autores, la lectura y el desarrollo de la industria editorial y respaldar la Ley del Libro.

Los destacados intelectuales que la dirigieron, entre ellos Juan Liscano, crearon un extraordinario fondo editorial, derivado de la selectiva escogencia de títulos y autores prominentes, además, lograron beneficiosos convenios con importantes editoriales del mundo.

La actualidad nos muestra una editorial muy limitada en sus esfuerzos y con mucha influencia política proselitista. Perdió muchos de los Derechos para publicar importantes libros.

Otro destacado esfuerzo editorial oficial, fue la creación en 1974 de la reconocida y meritosa Biblioteca Ayacucho. Concebida y dedicada a la reedición y publicación de los mejores títulos y autores de la literatura latinoamericana. Creada para, "... dar a conocer y mantener el legado civilizador de América Latina".

El concepto editorial fue diseñado por José Ramón Medina, Ángel Rama y Ernesto Sábato, a un año de su fundación convocó a significativos intelectuales al Encuentro de Escritores e Investigadores de la Cultura Latinoamericana, para decidir las quinientas obras imprescindibles del pensamiento americano a ser publicadas.

Entre los invitados podemos mencionar a: Augusto Roa Bastos, Fernando Alegría, Benjamín Carrión, José Emilio Pacheco, Juan Bosh, Guillermo Sucre, Juan Liscano, Gonzalo Rojas, entre otros. Al transcurrir el tiempo, publica muchos libros de gran importancia en sus diversas colecciones. Desde hace varios años su fondo editorial esta disminuido, y se desconocen sus últimas publicaciones.

La Fundación para la Promoción del Libro –Fundalibro– ocurre en el año 1991, su director fue el escritor Gustavo Luis Carrera D. y surge para fortalecer la promoción de los libros, los autores, la lectura y el desarrollo de la industria editorial y respaldar la Ley del Libro.

Fundalibro realizó la muy conocida Feria Internacional del Libro de Caracas –FILC– (1992-1997) bajo la coordinación general de Elisa Maggi, y el *Programa nacional de formación y estímulo hacia el libro, el autor y la lectura*, concebido y coordinado por Ivonne Rivas, el lema de este programa de animación sociocultural fue *El libro te hace libre*.

La feria se convirtió, en el 2005, en la Feria Internacional del Libro de Venezuela (Filven) bajo las directrices del Centro Nacional del Libro –Cenal–, que sustituye a Fundalibro en 1997. Como surgió ya no existe, y se limitan sus esfuerzos a pequeñas ferias de libros sin ninguna promoción y con restringidos títulos.

Sin embargo, el país disfruta de esa herencia de finales del s. XX mediante ferias libreras en todo el país que han propiciado el encuentro con los saberes contenidos en los libros, y brindado el contacto con los escritores.

Podemos resaltar que, en 1996, la Universidad de los Andes inaugura la Feria del Libro Universitario –FILU–, que en poco tiempo extendió su oferta hacia todo tipo de ediciones; en el año 2000, la Universidad de Carabobo realiza la –FILUC–, que creció vertiginosamente hasta convertirse en una feria importante del país; en 2015, gracias al apoyo de la Universidad de Margarita, se creó la –Filcar– Feria Internacional del Libro del Caribe, para fortalecer los intercambios culturales.

En Caracas, Fundación Chacao promovió el llamado Festival de la Lectura de Chacao, por

varios años consecutivos en la Plaza Altamira, “... Leer Futuro, fue el lema del festival que está enmarcado en la línea estratégica de convertir a Chacao en un municipio lector”.

Y, la Feria del Libro del Oeste de Caracas –FLOC–, organizada por la Universidad Católica Andrés Bello –UCAB–, ya cumple nueve años de crecimiento continuo y de atractiva programación, vinculando a la universidad con los ciudadanos y su ciudad, y, sobre todo, con los más altos pensamientos contenidos en los libros.

Desde hace diecinueve años existe la Librería Libroria (ahora digital) y el Museo del Libro surge en el 2019. Fundados por Ignacio Alvarado, son proyectos privados cuyos objetivos son rescatar, conservar, estudiar y exhibir la riqueza bibliográfica venezolana.

Para ello muestran e informan sobre los autores, las editoriales, las imprentas, revistas, periódicos, libros raros, libros arte o de tirajes reducidos y manuscritos, así como todo aquello que esté relacionado con la elaboración del libro y su valor histórico, social, literario y artístico. Expresan que, “... por encima de la posesión de ejemplares valiosos, aspiramos a ilustrar la historia de Venezuela a partir de sus principales obras escritas tanto por autores locales como extranjeros”.

El museo ofrece un catálogo de pocos centenares de obras principales, revistas y curiosidades, además de una relación cuidadosa sobre las principales imprentas y editoriales venezolanas.

La Poeteca es una fundación sin fines de lucro creada por Marlo Ovalle en el año 2017, surge para difundir la cultura del libro, la lectura y el quehacer poético. Persigue estimular y promover la lectura y escritura de poesía a través de diferentes actividades. La Fundación La Poeteca ofrece diplomados en apreciación y creación poética, publica libros de poesía o sobre ella.

Su labor principal se centra en la gestión de una biblioteca privada, abierta al público general, que ofrece una amplia bibliografía vinculada con la poesía. Para ello, cuenta con un confortable lugar adecuado para la lectura y

consulta del catálogo de la Fundación, espacio propicio para la lectura, el placer del libro y el encuentro con los poetas.

El s. XXI no ha favorecido a nivel presupuestario a las editoriales oficiales y están politizadas, lo cual limita y disminuye sus rendimientos a nivel cualitativo y cuantitativo.

La circulación de revistas, diarios y periódicos culturales fue regular y los disfrutamos desde el s. XIX; valiosos impresos hemerográficos en Venezuela crearon necesarios vínculos entre las comunidades. Actualmente, los portales web ofrecen los mismos servicios y tienen similares ambiciones de comunicación cultural que los registros tradicionales hemerográficos sobre papel.

El movimiento editorial privado en Venezuela había crecido hace quince años; en la actualidad está detenido por los problemas económicos, debido a que resulta muy costoso imprimir en el país.

Las librerías, existían y eran muy reconocidas desde hace muchos años; lamentablemente, en los últimos tiempos han cerrado y la oferta libro se reduce cada vez más para los venezolanos. La venta de libros migró a lo digital.

XV

Respecto a las revistas y el patrimonio hemerográfico, podemos transmitir que las instituciones oficiales y las organizaciones de la sociedad civil han realizado acciones coherentes para la creación y divulgación de impresos de grandes tirajes para alcanzar a todas las comunidades del país y lograr rendimientos culturales desde inicios del s. XX.

La circulación de revistas, diarios y periódicos culturales fue regular y los disfrutamos desde el s. XIX; valiosos impresos hemerográficos en Venezuela crearon necesarios vínculos entre las comunidades. Actualmente, los portales web ofrecen los mismos servicios y tienen

ESTUDIOS

similares ambiciones de comunicación cultural que los registros tradicionales hemerográficos sobre papel.

- *El Zulia Ilustrado*, fue la primera revista y publicación periódica de Venezuela. Editada a finales del s. XIX en la ciudad de Maracaibo, fue creada por el periodista Eduardo López Rivas con el objeto de dar a conocer el estado Zulia en Venezuela y el exterior. Contenía textos, imágenes fotográficas y fotograbados.
- *El Cojo Ilustrado*, fue una revista quincenal venezolana que se publicó desde 1892 hasta 1915 y ofreció 559 ediciones. Su distribución se realizó en Venezuela, Latinoamérica, Norteamérica, y Europa. Notables escritores escribieron para esta destacada publicación.
- *Cosmópolis*, fue una revista literaria venezolana que circuló de 1894 a 1895. Su orientación era cosmopolita y portadora del modernismo.
- *Revista Nacional de Cultura –RNC–*, creada en 1938 por Mariano Picón Salas. Durante más de sesenta años entrega gran variedad de información cultural: poesía, crítica bibliográfica, narrativa, teatro, ensayos, filosofía, antropología, biográficos, etcétera, acompañada de abundantes fotografías, e ilustraciones de valiosos artistas plásticos.
- *El Farol*, esta revista es una de las mejores publicaciones culturales que hayamos tenido en el siglo XX, inició sus publicaciones en 1946, la dirigió el estimado escritor Alfredo Armas Alfonzo, y era financiada por la empresa Creole Petroleum Co.
- *Sardio*, revista de este grupo literario, la cual circula de 1955 a 1961. Contenía las manifestaciones de un grupo de intelectuales que se oponían a la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. En 1958, cuando cayó la dictadura, circularon otros ocho números y contenían textos de diversos géneros, tanto ficcionales como reflexivos o documentales.
- *Imagen*, fue creada en 1963 y dirigida inicialmente por Guillermo Sucre y Esdras Pa-

rra, sus ediciones fueron de gran importancia para el desenvolvimiento cultural venezolano. Como ha expresado, Antonio López Ortega:

[...] esta revista cultural se abrió hacia la contemporaneidad del mundo y también nos trajo esa contemporaneidad a casa. Hay que decirlo claramente: no hubo en Venezuela durante la segunda mitad del siglo XX revista más importante e influyente que *Imagen*: fue el espejo que nos devolvía el rostro que hoy tenemos.

- *Poesía* es la revista sobre poesía de la Universidad de Carabobo y creada en los años 70 por los poetas Alejandro Oliveros, Eugenio Montejo y Reynaldo Pérez Só. Extraordinaria publicación para conocer la mejor poesía de Venezuela de todos los tiempos.
- *Comunicación*, su primer número fue publicado en 1975 por el Centro Pellín. Desde 1985, con autonomía de funcionamiento, está integrada a la Fundación Centro Gumilla y dedicada a los Estudios venezolanos de comunicación. Perspectiva crítica y alternativa. Es la más antigua y perseverante revista venezolana especializada en Comunicación de Masas con proyección internacional, y referencia imprescindible para abordar los procesos de comunicación del país. Actualmente utiliza el formato electrónico.
- *El Sádico Ilustrado*, fue una revista humorística venezolana que estuvo en circulación entre 1978 y 1980 bajo la dirección del caricaturista Pedro León Zapata.
- *Letralia* es una revista literaria creada en Cagua, Venezuela, para la difusión de la literatura del mundo de habla hispana. Aparece el 20 de mayo de 1996 y es distribuida por correo electrónico en América Latina.
- *Ideas de Babel*, cuya misión es la de respaldar el valor de la crítica y la opinión en el campo de las artes, la cultura, y todo lo que tiene que ver con la sociedad y el individuo. Inicialmente fue un Blog creado por Alfonso Molina hace diecisiete años para escribir sobre cine, pero poco a poco se fue enrique-

ciendo con otros temas. Cine, teatro, sociedad, economía, plástica, letras, gastronomía, política, viajes, todas las cosas que nos gusta disfrutar, analizar y discutir son tratados.

- *Prodavinci* es un portal web venezolano creado por Ángel Alayón, provee distintos tipos de análisis y reseñas por parte de destacados académicos, historiadores, científicos y especialistas, tratando temas de interés de la cultura y la actualidad venezolana e internacional. El sitio se define a sí mismo como... *un espacio para las ideas, las conversaciones y los debates*, y surge en el 2008.

XVI

Subrayamos en este segmento destacadas acciones de animación sociocultural, donde los esfuerzos oficiales y privados, entregaron una importante oferta cultural con sus respectivas buenas consecuencias. Ocurrió en esas décadas estupendas del s. XX, en espacios convencionales y no convencionales.

Entre lo extraordinario, está el Festival Internacional de Teatro de Caracas (de 1973 a 2013), evento que propició el encuentro del teatro nacional y el internacional. La idea inicial fue del director de teatro Carlos Giménez y se desarrolló bajo la responsabilidad principal del Ateneo de Caracas, bajo la dirección de Carmen Ramia; fue posible por el apoyo del Estado, instituciones civiles y los cuerpos diplomáticos.

Garantizó su desarrollo durante dieciocho ediciones por cuarenta años. Recibió a las más significativas compañías de las artes escénicas de diferentes países del mundo y convocó a miles de personas en espacios usuales y no usuales de Caracas y el interior del país. Pudo todo venezolano en su país, vivir y conmovirse con los más importantes espectáculos y acontecimientos que ocurrían en esos momentos en el mundo.

Nombre cualquier agrupación teatral, poética o musical del mundo, y seguro la pudo disfrutar en Venezuela con este extraordinario Festival Internacional de Teatro de Caracas,

donde se pudo apreciar a Lindsay Kemp, Kabuki, Kalamandalam, La Fura del Baus, Els Joglars, la ópera de Pekín, Teatro Negro de Praga, y muchas otras maravillas. Realmente fue un regalo de la vida y de la Democracia que vivía Venezuela, memorable e irrepetible.

Otro acontecimiento significó el Festival de Arte Urbano “Por el Medio de la Calle” (del 2005 al 2013), organizado por Cultura Chacao; convocó multitudes en sus ocho ediciones y ocupó todos los espacios públicos del municipio. Ofreció una especial e interesante programación de arte urbano en muchas expresiones.

Al estudiar los acontecimientos y las políticas para estimular, proyectar, preservar y fortalecer lo cultural en Venezuela, en todas sus expresiones durante los siglos XIX, XX y lo que va del XXI, se evidencian instituciones, estrategias y programaciones sobresalientes, por un lado, y por otro, instituciones públicas o privadas que se han debilitado

La Alcaldía de Chacao, en el año 2010, inaugura el Complejo Cultural Plaza los Palos Grandes, el cual es un recinto multicultural con un gran espacio abierto con fuentes, anfiteatro y cafetín, en su interior contiene un excelente Mural del arquitecto Miguel Acosta, tres importantes espacios culturales: la Ludoteca (Biblioteca para niños), la Biblioteca Francisco Herrera Luque y la Biblioteca Eugenio Montejó, además, espacios expositivos y para charlas.

Todo este Complejo Cultural, que es *La Plaza* en su exterior, se desenvuelve y convoca a la comunidad para participar en encuentros de diferentes características donde la diversidad cultural e intelectual se expone y comparte.

También Chacao revivió la Fiesta de la Tradición que realizó Juan Liscano en el año 1948, celebrando la Fiesta de la Tradición Venezolana (desde 2004 hasta el 2012) en sus espacios públicos.

El Festival Mundial de Arte Corporal (2005-2011), fue un suceso organizado por el Minis-

ESTUDIOS

terio del Poder Popular para la Cultura en el circuito de la Plaza de los Museos de Caracas, en sus seis ediciones expuso al cuerpo humano convertido en el soporte de muchas expresiones estéticas como la mixtura de colores, los adornos, los tatuajes, las modificaciones corporales, vestimentas, rituales de suspensión mediante performance, disfraces, etcétera.

Al estudiar los acontecimientos y las políticas para estimular, proyectar, preservar y fortalecer lo cultural en Venezuela, en todas sus expresiones durante los siglos XIX, XX y lo que va del XXI, se evidencian instituciones, estrategias y programaciones sobresalientes, por un lado, y por otro, instituciones públicas o privadas que se han debilitado, porque el andamiaje institucional creado está desgastado, maltratado y falta de profesionalidad.

Se teme por los patrimonios que muchas de estas instituciones deben proteger y resguardar, porque además no se exhiben y preservan debidamente.

Los recientes años del milenio activaron centros culturales para las grandes y necesitadas audiencias sedientas de esparcimiento y crecimiento humano que el Estado no satisface.

Individuos e instituciones privadas promueven actividades culturales, diligenciadas por fundaciones o asociaciones civiles con atractivas programaciones, logradas a través de estrategias autosostenibles y con pocos subsidios privados o públicos.

Revisemos entre esos esfuerzos en la capital, la Fundación Trasnocho Cultural, que se crea por iniciativa privada y se inaugura en el año 2001, la dirección inicial y por muchos años fue de la escritora y cineasta *Solveig Hoogesteijn*, la cual impulsó una programación constante y de calidad. El Trasnocho posee salas de Teatro y de Cine, Galería de Arte TAC, la conocida librería El Buscón, restaurantes, tiendas y otros. La oferta cultural es para todo tipo de público, y contribuye al fomento de valores, democracia e identificación social al desarrollar una acción cultural coherente.

El Centro de Arte Los Galpones se inicia en el año 2008. Es un lugar de encuentro en la ciudad para generar “Comunidad” a través

de manifestaciones artísticas contemporáneas y urbanas. Las artes y la cultura se ejercen en excelentes espacios, entre ellos la librería Kalathos, galerías de arte: Monitor, Abra, D`Museo y otras, restaurantes y jardines que custodian árboles centenarios. Un conjunto de intelectuales diseña una programación continua de alto nivel para el conocimiento y la experiencia cultural de las artes en estos espacios del centro cultural, la cual propicia la comunicación y el desarrollo colectivo e individual.

El Parque Cultural Hacienda La Trinidad constituye un caso único de preservación responsable de un pasado que interactúa y dialoga con el presente. En comunión con un excelso paisajismo convertido en maravillosos jardines, la casa vieja de la hacienda (s. XVIII) y los secaderos de tabaco, ofrecen desde el año 2012 un espacio de gestión privada, caracterizado por galerías de arte, tiendas de artesanía tradicional, diseño, fotografía, restaurantes y librería especializada en libros para niños, todos ellos acompañados por una programación periódica de exposiciones y eventos de calidad.

XVII

Las políticas y acciones implementadas para otras manifestaciones culturales, que en este texto no tratamos, tales como la ciencia, la gastronomía, la moda, la arquitectura, la tecnología, el paisajismo, entre muchas otras creaciones culturales de la humanidad, las abordaremos en otras publicaciones.

Este recuento revisa los intentos de gobernanza necesarios a la acción cultural y dirigidos a algunas expresiones de la cultura, sustentados en las relaciones del Estado y la sociedad civil, y ofrece un panorama general de las políticas y las acciones culturales utilizadas por personalidades, instituciones públicas y privadas para el desarrollo cultural y social de Venezuela desde el s. XIX al s. XXI.

Hasta aquí este significativo y puntual recorrido por las acciones culturales realizadas en menos de doscientos años para construir el futuro, sustentado en el desarrollo educativo y cultural de Venezuela.

Seguros estamos de que se han olvidado algunas acciones culturales de personas e instituciones, a las cuales pedimos disculpas; es difícil en estos momentos donde impera la desinformación, conseguir la documentación necesaria, porque no existen muchos registros de ese cercano pasado que se quiere borrar.

Consideramos que esta responsable y necesaria tarea, en tiempos cuando se ha incentivado una amnesia colectiva para olvidar los acontecimientos ocurridos en el cercano s. XX, es una contribución para no olvidar el aprendizaje y la memoria colectiva acumulada, en momentos cuando tratamos de reconstruir el país que se nos va de las manos.

Repito como dijo Antonio López Ortega en el Pregón de la séptima edición de la Feria del Libro del Oeste en la UCAB –FLOC–, en el año 2022, “La cultura que construimos la hicimos posible gracias a la democracia, y ha sido en democracia donde hemos hecho lo mejor de nuestra cultura.”

IVONNE RIVAS

Investigadora, docente y escritora. Formada en Letras por la UCV y la USB. Realizó estudios de especialización sobre Historia de las Culturas, Tradiciones Orales y Escritas, Animación Sociocultural, etcétera. Gerencia durante 27 años, diferentes y significativas acciones culturales.

Referencias

ALMANDOZ MARTE, Arturo (2019): “Alta Cultura y Bellas Artes”. En: *Prodavinci*. Caracas: Imp. Dig.

ANTOINE, Cristian (2005): *Mecenazgo y patrocinio cultural*. Santiago de Chile: Editorial RIL.

BRICEÑO IRAGORRI, Mario (1985): *La historia como elemento creador de la cultura*. Caracas: Ed. Acd. Nacional de la Historia.

BAUMAN, Zigmunt (1999): *La modernidad líquida*. BA: FCE.

CALDERA, Rafael Tomás (2007): *Ensayos sobre nuestra condición cultural*. Caracas: Fund. para la Cultura Urbana.

ESTEVA GRILLET, Roldán (2008): *Imágenes contra la pared: críticas y crónicas sobre arte, 2001-2007*. Caracas: Fund. Cultura Urbana

GARCÍA CANCLINI, Néstor (1977): *Arte popular y sociedad en América Latina*. México: Ed. Grijalbo.

_____ (1967): *Políticas Culturales en América Latina*. México: Ed. Grijalbo.

GONZÁLEZ ORDOSGOITTI, Enrique A. (1991): *Diez ensayos de cultura venezolana*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.

HARVEY, Edwin (2003): *Financiación de la cultura y las artes*. España: Datautor.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro (1961): *Historia de la cultura en América Hispánica*. México: FCE.

ITRIBAGO MACHADO, Antonio e ITRIBAGO MACHADO, Miguel Ángel (2001): *La filantropía empresarial: un deber moral, social y legal*. www.icnl.org

LISCANO, Juan (1980): *El horror por la Historia*. Caracas: Ed. Ateneo de Caracas.

MADRIZ N., Argenis (1986): *La enseñanza de la educación artística en Venezuela*. Caracas: Ed. GAN.

MEJÍA HERNÁNDEZ, Adriana. *Descentralización e inversión cultural*. Fund. Polar, <http://www.fpolar.org.ve>

MOSONYI, Esteban Emilio (1982): *Identidad nacional y culturas populares*. Caracas: Ed. La Enseñanza Viva.

PICÓN SALAS, Mariano (1969): *De la Conquista a la Independencia, tres siglos de historia cultural de Latinoamérica*. México: FCE.

QUINTERO, Rodolfo (1975): *La cultura del petróleo*. Caracas: Ed. UCV.

RIVAS, Ivonne (2018): *Diálogo entre el cielo y la tierra, Venezuela e historia de las culturas*. Caracas: **ab**ediciones.

_____ (1988): *Memoria textual y gráfica*. Caracas: CONAC.

SAMUELSON, Paul A.; NORDHAUS, William D. (1986): *Economía*. Madrid: McGraw-Hill.

SUAZO, Félix. (2019): *Arte, crítica e instituciones en Venezuela*. Caracas: Imp. Dig. Tráfico Visual.

_____ (2014): *Panorámica. Arte emergente en Venezuela: 2000-2012*. Caracas: Fundación Telefónica.

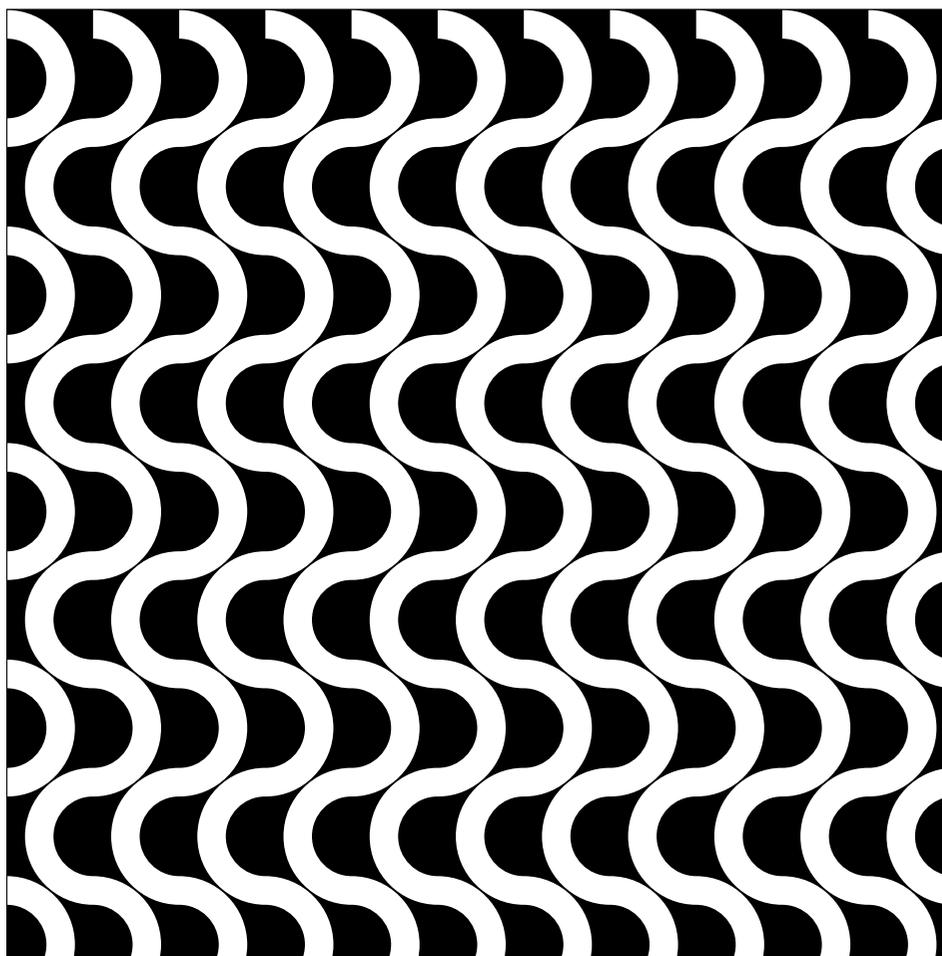
TARRE MURZI, Alfredo (1972): *El Estado y la cultura en Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores.

USLAR PIETRI, Arturo (1986): *Medio milenio de Venezuela*. Caracas: Ed. Lagoven.

UNESCO. (2018): *Informe Mundial. Re/Pensar las Políticas Culturales*. París: es.unesco.org.

Varios autores (2011): *Sesenta años de tradiciones populares venezolanas, del país rural a la nación globalizada*. Caracas: Cultura Chacao y Tulio Hernández, Editor.

VISO, Ángel B. (1982): *Venezuela: identidad y ruptura*. Caracas: Alfadil.



Galería de Papel. Los telos de Waleśka. Waleśka Belisario (2023).

ABSTRACT

This paper reviews the policies of access to public information in 22 countries of the American continent and how this fundamental right is exercised in practice in each of these countries. The following study corresponds to the second installment. The first was published in the magazine N° 201 of the first quarter of the year. This second part contains the analysis of the United States, Honduras, Jamaica, Mexico, Nicaragua, Panama, Paraguay, Peru, Dominican Republic, Uruguay and Venezuela.

Throughout the research, not only the laws that exist in the countries are investigated, but also their execution, the decisions that may affect in some way the right to free access to information and their comparison with international standards.

El derecho a saber: una mirada en las Américas

(PARTE II)

LEÓN HERNÁNDEZ • CARLA ZAMBRANO

En este trabajo se revisan las políticas de acceso a la información pública en veintidós países del continente americano y cómo es en la práctica el ejercer este derecho fundamental en cada una de estas naciones. El siguiente estudio corresponde a la segunda entrega. La primera fue publicada en la revista N° 201 del primer trimestre del año. Esta segunda parte contiene el análisis de Estados Unidos, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

A lo largo de la investigación, no solo se indaga en las leyes que existen en los países sino en la ejecución de las mismas, las decisiones que puedan afectar de alguna manera el derecho al libre acceso a la información y su comparación con los estándares internacionales.

INTRODUCCIÓN

El acceso a la información pública, establecido en diferentes leyes y pactos internacionales, como la Convención Americana sobre Derechos Humanos; la Declaración Universal de los Derechos Humanos; y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, es un derecho fundamental y “... una necesidad imperante en las relaciones humanas y en la vida económica, política y social para un Estado democrático” (Cepaz, 2018).

Con la finalidad de obtener un amplio panorama de las políticas en materia de acceso a la información pública en diferentes países de las Américas, en esta segunda parte se re-

visarán los siguientes países: Estados Unidos, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Analizando así, las leyes que existen en cada nación en comparación con los parámetros internacionales, cómo es la realidad al momento de ejercer este derecho y todo lo relacionado con el mismo.

ESTADOS UNIDOS

Incluso antes de que en 1969 la Convención Americana de Derechos Humanos lo adoptara en su artículo 13 –un artículo sobre el acceso

ESTUDIOS

a la información, al mencionar la libertad de expresar y recibir información—, Estados Unidos ya había abordado el tema y lo había hecho Ley.

La *Ley por la libertad de la información*, FOIA —por sus siglas en inglés—, fue promulgada en 1966, y efectiva desde el 5 de julio de 1967 (Wikipedia, 2023). Otorgó a los estadounidenses acceso a la información federal del gobierno. Aboga por el derecho a acceder a los registros de la agencia federal, con excepciones: los registros (o parte de aquellos) protegidos de la divulgación pública, ya sea según una del conjunto de las nueve excepciones preestablecidas en el gobierno, o por una de las tres exclusiones especiales para la aplicación de la FOIA.

De acuerdo con expertos consultados para el Índice Chapultepec, Estados Unidos mejoró aspectos vinculados al acceso a la información pública durante el período agosto 2021-agosto 2022, en comparación con el del periodo anterior, agosto 2020-agosto 2021

La ley no contempla excepciones por ciudadanía: cualquier persona, nacional o extranjera, puede tener acceso. Genera obligatoriedad en el Ejecutivo y en toda agencia reguladora independiente, pero no cubre el ámbito Legislativo ni el Judicial, ni tampoco el Consejo de Seguridad Nacional y el Consejo del jefe de la Casa Blanca, así como tampoco cuerpos privados fundados con recursos públicos.

No establece el principio de máxima publicidad. Las solicitudes elegibles deben ser contestadas en un máximo de veinte días, prorrogables por diez días más, con opción para acordar con el solicitante un lapso mayor, con posible intervención de la corte, ante la cual la agencia debería demostrar las diligencias para satisfacer la solicitud. Los solicitantes no tienen que justificar el motivo de su solicitud, y en caso de que todo o una parte de la información fuese negada, deberá aparecer en la respuesta el nombre del funcionario que negó la información, ante lo cual podría aplicar un recurso de revisión (Instituto Federal de México, 2004).

De acuerdo con expertos consultados para el Índice Chapultepec, Estados Unidos mejoró aspectos vinculados al acceso a la información pública durante el período agosto 2021-agosto 2022, en comparación con el del periodo anterior, agosto 2020-agosto 2021, mejora vinculada al cambio de gobierno y a las tensas relaciones entre la administración Trump y la prensa.

El país no dispone de una ley de secretos oficiales y la revelación de información clasificada por lo general no es ilegal, pero hay leyes que protegen la información secreta y se castiga la divulgación de secretos relacionados con la defensa.

HONDURAS

Según informes en materia de transparencia internacional, Honduras se vio envuelta por años en gobiernos corruptos que coartaron el derecho al acceso a la información pública, cuestión que se agravó con la pandemia y los diferentes escándalos por las medidas tomadas que causaron dudas en la población y por la falta de información sobre los avances de la COVID-19, el uso de los fondos públicos y por la paralización de todas las solicitudes no relacionadas con la enfermedad, cosa que incumplía con el principio de máxima divulgación. Sumado a esto, se hizo recurrente la publicación de “... información inexacta divulgada en las cadenas nacionales de radio y televisión” (C-Libre, 2020; Transparencia Internacional, 2022).

Una medida que también afectó al país por años fue la *Ley para la clasificación de documentos públicos relacionados con la seguridad y defensa nacional* aprobada en 2014 y que otorgaba la facultad a presidentes y jefes institucionales a clasificar información como confidencial durante cinco hasta 25 años, dicha ley fue rechazada por muchos sectores en el país, pues era una puerta abierta para la corrupción y la impunidad y afectaba directamente la *Ley de transparencia y acceso a la información pública* (LTAIP).

Tras ocho años la Ley fue derogada, siendo un paso adelante para la instalación de la Comisión Internacional Contra la Corrupción e Impunidad en Honduras (CICIH), una de las

promesas de la actual presidenta, Xiomara Castro, durante su campaña (EFE, 2022), esto con la finalidad de facilitar las investigaciones hacia el gobierno de Juan Orlando Hernández (quien fue extraditado a los Estados Unidos por narcotráfico), clasificado por diferentes sectores como uno de los más corruptos de la nación (France 24, 2022).

La *Ley de transparencia y acceso a la información pública* fue aprobada en julio de 2007 y, al igual que en otros países, se establece en ella un organismo que vela por este derecho, en este caso es el Instituto de Acceso a la Información Pública (IAIP). También se establece en esta ley que el acceso a la información es gratuito y que lo único que las instituciones públicas están autorizadas a cobrar es el costo de reproducción de la información solicitada. Este acceso debe solicitarse por medios electrónicos o por escrito e indicarse la información que se solicita sin tener que explicar la motivación, la solicitud debe ser respondida en diez días, pudiendo prorrogarse una vez por el mismo plazo.

El Comité por la Libre Expresión (C-Libre) en su cuarto boletín de 2020 exponía que, si bien se cuenta con la IAIP –como establece la normativa– y con diferentes portales de transparencia, estos no tenían toda la información pertinente y los datos que se encontraban, en su mayoría, no presentaban los detalles necesarios. C-Libre agregaba que el país tenía un acceso limitado a Internet. Según un estudio realizado por SMARTCOM en 2019 únicamente el 39 % tenía acceso a Internet, lo que dificultaba a muchos acceder a estos portales y, por ende, a la información pública (C-Libre, 2020).

Además, respecto al informe del primer semestre de 2022 publicado por la IAIP, 157 instituciones salieron aplazadas en transparencia, destacando a la Secretaría de Transparencia entre los entes aplazados. Analistas consultados por *El Herald* indicaron que “... la transparencia será un férreo proceso por la cultura de los funcionarios” a pesar de las expectativas que han sido generadas por el nuevo gobierno (*El Herald*, 2022). El acceso a la información pública, en la práctica, sigue siendo una tarea pendiente en la nación, que ha sufrido retrocesos en los últimos años de acuerdo con los

expertos hondureños consultados para el Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de Prensa.

Llama la atención que, a pesar de estar en la franja de países con baja restricción a la libertad de expresión, los expertos consultados para el Índice Chapultepec perciban que Jamaica ha decaído levemente en el acceso a la información pública, como tendencia entre las ediciones de 2020-2021 y 2021-2022.

JAMAICA

Jamaica aprobó su *Ley de acceso a la información pública* en 2002. Fue promulgada por el gobierno, para ofrecer acceso público a la información y promover la confianza y transparencia en las decisiones del Ejecutivo. El texto brindó a los ciudadanos el derecho a solicitar todo tipo de información de archivos gubernamentales, en cualquier formato: copias de documentos, registros computarizados, etcétera.

La ley brinda el derecho a obtener información del gobierno, el cual puede darla, si está disponible, indicar si requiere mayor tiempo para cumplir la solicitud o negarla sin derecho de apelación.

La ley otorga al ciudadano el derecho de solicitar información en la forma que desee, siempre que no destruya el documento ni infrinja los derechos de autor sobre el mismo. No es necesario que el solicitante brinde una razón para la solicitud, solo se requiere que proporcione un nombre y una dirección de correspondencia, correo postal o correo electrónico.

El texto es obligante en lo relativo a la información disponible en todos los ministerios, organismos ejecutivos u otros órganos estatutarios, consejos parroquiales y empresas gubernamentales de propiedad absoluta y empresas en las que el gobierno posee el 50 por ciento de las acciones, aunque, en el caso de Jamaica, la Ley también permite al gobierno incluir a las empresas privadas que prestan servicios públicos esenciales para el bienestar de la socie-

ESTUDIOS

dad jamaicana. Al igual que en Estados Unidos, todos, ciudadanos, residentes y extranjeros, pueden solicitar información. La respuesta debe ser enviada en un lapso no mayor a treinta días continuos.

De modo similar a otras leyes, esta establece excepciones, como las que protegen la información por tratarse de datos privados o sensibles, de acuerdo a principios de defensa, seguridad nacional, entre otros (Centro Carter, 2005).

Llama la atención que, a pesar de estar en la franja de países con baja restricción a la libertad de expresión, los expertos consultados para el Índice Chapultepec perciban que Jamaica ha decaído levemente en el acceso a la información pública, como tendencia entre las ediciones de 2020-2021 y 2021-2022. No obstante, su *performance* en este sentido es relativamente favorable. Esto se refleja también en su Índice de Percepción de la Corrupción, en el cual Jamaica ha mantenido una mejor posición en los últimos cinco años, aunque no mejora de su puesto 70 en la última medición de 2021, de 180 países tomados en consideración (Datasmacro.com, 2022).

MÉXICO

El primer antecedente del acceso a la información pública en México está contenido en la reforma a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1977, en la cual se añadió, en su artículo sexto, que "... el derecho a la información será garantizado por el Estado" (Haro Vázquez, 2017).

En México, la evolución de las leyes de transparencia se hizo de lo local a lo federal y luego a lo nacional. Los primeros antecedentes de estas leyes tuvieron lugar en los estados de Jalisco y Sinaloa, en los primeros meses de 2002. Meses después, fue aprobada la *Ley federal de transparencia* en México, el 11 de junio de 2002, con entrada en vigencia el día siguiente, la cual tuvo como finalidad principal brindar acceso de toda persona a la información en posesión de los Poderes de la Unión, los órganos Constitucionales Autónomos o con autonomía legal y cualquier otra entidad fede-

ral. No obstante, refiere Haro Vázquez (2017), que fue en el año 2007:

[...] que una segunda reforma al artículo sexto constitucional, estableció los principios rectores de la transparencia y el derecho de acceso a la información pública, para su ejercicio en el ámbito federal, estatal y municipal. Posteriormente, en el año 2009, la reforma al artículo 16° constitucional elevó a rango constitucional la protección de los datos personales, creándose los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición, también denominados derechos de ARCO. (P.8)

En febrero de 2014 fue promulgada una reforma constitucional en materia de transparencia, que intentaba avanzar en garantizar un marco normativo que concentrara las acciones en relación al tema, pero no fue sino hasta el 4 de mayo de 2015 cuando se logra un marco regulatorio general, con la entrada en vigencia de la *Ley general de transparencia y acceso a la información pública*, que fue publicada en el Diario Oficial de la Federación el 4 de mayo de 2015, por disposición de la Cámara de Diputados del Congreso. A semejanza de otras de su naturaleza, esta ley genera obligatoriedad en el acceso a la información para cualquier autoridad, entidad, órgano y organismo de los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial, órganos autónomos, partidos políticos, fideicomisos y fondos públicos, así como para la información de cualquier persona física, moral o sindicato que reciba y ejerza recursos públicos o realice actos de autoridad de la Federación, las Entidades Federativas y los municipios.

A diferencia de otros casos, como el de Estados Unidos, que no incluye a las cortes ni a la rama legislativa, esta ley sí genera obligatoriedad en los tres poderes. Adicionalmente, en contraste con el caso canadiense y norteamericano, así como a diferencia de otros instrumentos latinoamericanos en la materia, la ley mexicana sí establece el principio de máxima publicidad, pues es el Estado el que debe garantizar el efectivo acceso, según reza en sus artículos 6 y 7:

Artículo 6. El Estado garantizará el efectivo acceso de toda persona a la información en posesión de cualquier entidad, autoridad, órgano y organismo de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, órganos autónomos, partidos políticos, fideicomisos y fondos públicos; así como de cualquier persona física, moral o sindicato que reciba y ejerza recursos públicos o realice actos de autoridad en el ámbito de la Federación, de las Entidades Federativas y los municipios.

Artículo 7. El derecho de acceso a la información o la clasificación de la información se interpretarán bajo los principios establecidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, los tratados internacionales de los que el Estado mexicano sea parte y la presente Ley. En la aplicación e interpretación de la presente Ley deberá prevalecer el principio de máxima publicidad, conforme a lo dispuesto en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en los tratados internacionales de los que el Estado mexicano sea parte, así como en las resoluciones y sentencias vinculantes que emitan los órganos nacionales e internacionales especializados, favoreciendo en todo tiempo a las personas la protección más amplia.

(Ley General de Transparencia y Acceso a la Información Pública, 2015)

El texto legal también especifica no solo normas de cumplimiento, además, describe en detalle la estructura del Sistema Nacional de Transparencia en su artículo 30, a saber, los organismos garantes de las entidades federativas, la Auditoría Superior de la Federación, el Archivo General de la Nación, y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Este Sistema Nacional de Transparencia, según lo estipula el artículo 32 de la ley, contará con un Consejo Nacional, conformado por los integrantes del mismo y será presidido por el presidente del Instituto. Además, en su artículo 37 determina que los organismos garantes de la ley son "... autónomos, especializados, independientes, imparciales y colegiados" (*Ibidem*).

Por otra parte, se establece un máximo de cinco años el plazo de reserva clasificada de información con posibilidad de prórroga por cinco años más, previa aprobación del comité de transparencia correspondiente; mientras que en las solicitudes elegibles, el lapso máximo de respuesta al ciudadano o al periodista es de diez días. Se considera clasificable la información que, a semejanza de las descritas en modelos y leyes ya citados, amenace la seguridad o provoque riesgo personal, entre otras causas, pero nunca la vinculada a violación de derechos humanos ni actos de corrupción.

El texto legal también especifica no solo normas de cumplimiento, además, describe en detalle la estructura del Sistema Nacional de Transparencia en su artículo 30, a saber, los organismos garantes de las entidades federativas, la Auditoría Superior de la Federación, el Archivo General de la Nación, y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

En el país con mayores cifras de violencia contra periodistas en toda América, el acceso a la información pública también se ve imbuido en severas fallas del mecanismo de protección a los comunicadores, que, por consecuencia, implica autocensura y silencio en algunos temas que deberían ser de conocimiento público. México representa, entonces, un caso de excelente literatura en materia legal, pero no necesariamente un caso amigable de acceso a la información pública.

NICARAGUA

Desde la dictadura de Anastasio Somoza (1937-1947, 1950-1956), hasta la del régimen de Daniel Ortega (1985-1990, 2007-), Nicaragua ha sido privada de los derechos humanos por muchos años. Cierre de periódicos, programas de radio y televisión, acoso y violencia policial, represión y, claramente, obstrucción en el acceso de la información pública, son algunas de las cosas que vive la ciudadanía. El país es,

ESTUDIOS

además, el segundo más corrupto de Latinoamérica, según el Índice de Percepción de Corrupción de 2021.

En 2007 se promulgó la *Ley de acceso a la información pública*, en esta se dispone que cada entidad debe tener una Oficina de Acceso a la Información Pública (OAIP). También aprueba la creación de una Coordinación de Acceso a la Información Pública por cada poder del Estado, los Gobiernos Regionales Autónomos y Gobiernos Municipales. Por último, se establece la creación de la Comisión Nacional de Acceso a la Información Pública, de carácter interinstitucional.

Cierre de periódicos, programas de radio y televisión, acoso y violencia policial, represión y, claramente, obstrucción en el acceso de la información pública, son algunas de las cosas que vive la ciudadanía. El país es, además, el segundo más corrupto de Latinoamérica, según el Índice de Percepción de Corrupción de 2021.

La solicitud se puede realizar de forma verbal, escrita o por correo electrónico. La institución debe registrarla en un formulario y al interesado se le debe entregar una copia del mismo. La petición debe incluir:

- a. Nombre de la autoridad a quien se solicita la información.
- b. Nombre, apellidos, generales de ley y domicilio del solicitante.
- c. Cédula de identidad o cualquier tipo de identificación o el número de las mismas, en el caso de menores de 16 años podrán presentar su Partida de Nacimiento de los Extranjeros podrán presentar Pasaporte vigente, Cédula de Residencia o los números de las mismas.
- d. Descripción clara y precisa de la información solicitada.
- e. Dirección Postal o correo electrónico señalado para recibir la información o notificaciones.

(Artículo 27, *Ley de acceso a la información pública*)

El plazo para responder el requerimiento es de quince días hábiles, prorrogables por diez días más. Además, el acceso es gratuito, solo pagándose los costos de reproducción, de ser necesario. De recibirse una negativa, el solicitante puede apelar ante la Oficina de Acceso a la Información Pública.

Esta ley suele ser ignorada por los entes que deberían apegarse a ella y generalmente no se atienden las solicitudes. El informe publicado por el observatorio Urnas Abiertas, en septiembre de 2022, indicó que poco a poco se han desaparecido los espacios de auditoría social, las OAIP han ido cerrando y los entes entregan información limitada sobre los presupuestos, lo que impide la participación ciudadana. El Índice de Transparencia Municipal de este mismo observatorio mostró que "... todas las alcaldías de las 17 cabeceras departamentales se catalogan con 'Poca' o 'Casi nada' de transparencia en la rendición de cuentas" (Urnas Abiertas, 2022).

Por otra parte, la *Ley especial de cibercrimitos*, aprobada en 2020 y reconocida como "ley mordaza" o "ley bozal", prohíbe, entre otras cosas, la "propagación de noticias falsas" a través de las TIC. Este artículo, como muchos de esta ley, se ha prestado para la censura en los medios digitales. Una víctima de esta ley fue Donald Alvarenga, apresado el 6 de noviembre de 2022 y declarado culpable por delitos de conspiración y propagación de noticias falsas.

Se ha acusado a fundaciones como la Fundación Violeta Barrios de Chamorro que se encarga de apoyar a medios independientes, se ha amenazado a periodistas y, durante la pandemia, se acusó a los médicos de difundir noticias falsas al informar la realidad de la COVID-19 en la nación (Divergentes, 2022). Así, esta ley ha sido utilizada por los dirigentes para amenazar a los ciudadanos que se pronuncien en contra del régimen y den a conocer información que debería ser de acceso público. Múltiples han sido los llamados de la CIDH y otras organizaciones para que el Estado deje de usar esta ley para limitar la circulación de la información.

A esto se le suma el convenio firmado con Rusia en 2021, con el que han buscado evitar

que ciertos países, que rechazan al gobierno de Ortega, difundan información falsa sobre la dictadura con la excusa de “garantizar la seguridad de la información internacional” (Divergentes, 2022). Aunado a esto, el proceso de cierre de más de treinta medios informativos, entre los que destaca *CNN* en español en 2022 y el de *100% Noticias*, en 2018 (Selser, 2022), ha afectado fuertemente el acceso a la información, sobre todo en las zonas rurales, donde el cierre de emisoras ha dejado a todos los habitantes desinformados (Hernández, 2022). Estas son otras de las muchas prácticas que impiden que los nicaragüenses accedan a información de su interés.

Estos intrínquilis en materia de acceso a la información pública, entre otros aspectos sobre controles y persecución judicial a periodistas, dejaron a esta nación en el último lugar del Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de Prensa, en su más reciente edición.

PANAMÁ

Panamá ha tenido varios escándalos por corrupción, mal manejo del presupuesto público, la restricción de actas que deberían ser de acceso público y más, sobre todo durante la pandemia. Según el Índice de Percepción de la Corrupción en 2021, Panamá obtuvo 36 puntos de 100, siendo 100 la calificación máxima para los países libres de corrupción y 0 el de corrupción elevada (Transparencia Internacional, 2022).

Una prueba de esto es la entrega de decenas de millones de dólares destinados a las pequeñas y medianas empresas con los programas de Garantía de Banca de Oportunidades y el programa Global del Crédito. Para 2021 eran múltiples las denuncias de que estas no llegaban y tanto el Banco Nacional como la Caja de Ahorros y la Autoridad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (Ampyme) se negaron a “... dar información sobre estos préstamos que se entregan con fondos públicos” (Triny, 2021). El diario *La Prensa* intentó solicitar diversas informaciones sobre este tema, pero le fueron negadas, “pese a que se trata de fondos públicos” (Triny, 2021). También destacan el caso de *Ode-*

brech y los escándalos por las irregularidades en la compra de diversos equipos médicos.

En Panamá, la *Ley sobre acceso a la información pública* (LAIP) se aprobó el 22 de enero de 2002; esta indica que toda persona tiene el derecho de solicitar información “sin necesidad de sustentar justificación o motivación alguna”, al igual que en otros países el acceso es gratuito y el solicitante solo debe costear la reproducción de la información, de ser necesaria. La solicitud se hace por escrito o por correo electrónico, conteniendo los siguientes datos: nombre del solicitante, número de cédula de identidad, dirección residencial o de oficina y número telefónico donde puede ser localizado. El funcionario que reciba la solicitud tiene treinta días para enviar la información o contestar por escrito informando que no la posee y dónde se encuentra, también debe llevarse constancia de la entrega. Establece sanciones para aquellos funcionarios que obstaculicen o impidan el acceso a la información.

Estos intrínquilis en materia de acceso a la información pública, entre otros aspectos sobre controles y persecución judicial a periodistas, dejaron a esta nación en el último lugar del Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de Prensa, en su más reciente edición.

En 2013 se aprobó la ley que crea la Autoridad Nacional de Transparencia y Acceso a la Información (ANTAI), siguiendo algunas de las orientaciones dadas por la OEA, siendo la oficina encargada de supervisar el cumplimiento de las leyes, tratados y convenios relacionados con la petición y el acceso a la información pública y la transparencia. Esta oficina fue fundada como una institución pública y descentralizada del Estado, con autonomía administrativa y funcional.

Igualmente, se creó la Comisión Ciudadana Contra la Corrupción bajo la supervisión de la ANTAI, que ha sido rechazada por diferentes grupos, como la Fundación para el Desarrollo de la Libertad Ciudadana. Se ha duda-

ESTUDIOS

do del sentido mismo de esta instancia (Reyes, 2022); el Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP) expresó su preocupación de que la comisión “... solo tome en cuenta a determinados grupos con un criterio totalmente excluyente” (Gordón, 2022); la misma preocupación expresó la Coalición por Panamá Pro-Transparencia y Anticorrupción en un comunicado donde destacó que la idea no es crear “comisiones excluyentes” (Aparicio, 2022); y por la Cámara de Comercio, Industrias y Agricultura de Panamá (CCIAP) que considera que esta carece de representatividad (*La Estrella de Panamá*, 2022). Así, el abogado Ernesto Cedeño interpuso un recurso contencioso-administrativo para declarar nulo por ilegalidad el decreto que crea la comisión (Reyes, 2022).

El gobierno panameño se comprometió a establecer un “Gobierno Abierto”, por lo que la ANTAI fundó en 2018 la Comisión Nacional de Gobierno Abierto Panamá para establecer mecanismos de diálogo entre los representantes del gobierno y la sociedad civil. Esta comisión está conformada por tres organismos gubernamentales, seis organizaciones civiles y dos instituciones observadoras. Entre esta y otras iniciativas por parte de las instituciones gubernamentales, como el lanzamiento del Presupuesto Abierto, el Estado sigue con su política de “Gobierno Abierto”, pero siguen siendo constantes los llamados de las ONG y los expertos para que se tomen medidas contundentes contra la corrupción y en pro de la transparencia y el acceso a la información.

PARAGUAY

Paraguay es un país marcado por la herida de la dictadura militar de Alfredo Stroessner, común denominador en América Latina. Durante 35 años (de 1954 a 1989) vivió diferentes mecanismos de censura, limitando los medios de comunicación o cerrándolos, 35 años afectados por la corrupción y las múltiples violaciones a los derechos humanos, crímenes que en su mayoría no fueron resueltos. Aunado a esto, un único partido ha llevado la delantera durante la mayor parte del tiempo; de acuerdo a *France 24*, de no ser por la “... irrupción de un pe-

riodo de gobierno de izquierda en el 2008, el Partido Colorado llevaría más de 70 años en el poder del Paraguay” (*France 24*, 2018), partido al cual pertenecía el dictador Stroessner. Este predominio de un mismo partido ha causado la perpetuación de prácticas contra los derechos de la libertad de expresión, información y contra los principios de transparencia de la nación.

En Paraguay existe la *Ley de libre acceso ciudadano a la información pública y transparencia gubernamental*, promulgada en 2014 y vigente desde 2015, que garantiza que la información pública esté sometida a la publicidad y que el acceso es gratuito y sin necesidad de justificar la razón de la solicitud. La petición debe presentarse ante la oficina correspondiente de manera escrita, por correo electrónico o de forma verbal (de hacerse verbal debe extenderse un acta) y esta debe presentarse con la identificación del solicitante, su domicilio, la descripción de la información que se necesita y el formato en el que prefiera recibir la información. El organismo tiene quince días hábiles para responder y en caso de ser negada esta solicitud, deberá informarse al solicitante las vías para apelar la decisión.

Antes y después de ser aprobada esta ley, se ha alertado constantemente sobre las excesivas demandas y juicios contra periodistas por difamación al exponer hechos de información pública, y medios demandados y obligados a pagar cuantiosas indemnizaciones, que ponían en riesgo “la propia existencia de los mismos”. La Sociedad Interamericana de Prensa –SIP– habló a favor de la despenalización de los delitos de injurias y calumnias, una tendencia que estaba avanzando en otros países (SIP, 2007).

En 2019, Flavia Borja y Pablo Gastón Ortiz, pertenecientes al Sindicato de Periodistas de Paraguay, destacaron que en el país se ha establecido un monopolio en los medios de comunicación, un vaciamiento de recursos a los medios públicos y varias medidas como “... el acoso judicial contra periodistas y la presión económica del sector privado contra los medios tradicionales” (Borja y Ortiz, 2019). Para el año 2021, la SIP volvió a alertar sobre la violencia e intimidación hacia los medios, recordando que Paraguay es uno de los pocos países

que no ha despenalizado los delitos de difamación, “... un arma utilizada mayoritariamente por funcionarios públicos para mantener sin transparencia sus gestiones públicas”, lo que afecta la libertad de prensa e información en el país (EFE, 2021).

Un ejemplo de esto es el caso contra periodistas de *ABC Color* en mayo de 2019, cuando un senador querelló al periodista Juan Carlos Lezcano tras publicar una investigación sobre unos hechos de corrupción que involucraban al funcionario. Caso similar es el de Alejandro Domínguez, presidente de la Conmebol, quien tomó acciones judiciales contra el periodista Marcos Velázquez después de que este publicara varios artículos sobre la corrupción en el deporte.

A esto se le suma la falta de inversión y la política represiva contra diversas radios comunitarias, entre las que destaca el cierre de la *Radio Comunitaria de San Pedro*, lo que limitó el acceso a la información y la libertad de expresión de los campesinos de la zona. Además, Borja y Ortiz mencionaban que más de treinta medios de comunicación tradicionales pertenecían a cuatro grupos empresariales y alegaban que “... el Ministerio del Trabajo no tomó las medidas correspondientes para hacer frente a violaciones de derechos laborales que afectan a la entrega de información plural a la ciudadanía.” (Borja y Ortiz, 2019).

Por otra parte, desde hace 45 años el PNUD trabaja con la nación, describiéndola, en palabras de la representante residente, Silvia Morimoto, como “... un diamante en América Latina” (*La Nación*, 2022). Además, el país está trabajando en el programa Sistema Integrado de Participación Ciudadana, cuya función será el aportar la información en tiempo real sobre las gestiones de la cartera del Estado. Igualmente, el Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones (MOPC), de acuerdo a los datos de la dirección de las respectivas oficinas de Transparencia y Anticorrupción, para septiembre de 2022 cumplía con las obligaciones de transparencia activa en un nivel del 100 %, al igual que el Ministerio de Salud y otras instituciones.

PERÚ

En Perú cumplió veinte años la promulgación de la *Ley de transparencia y acceso a la información pública* (Ley N° 27806), refrendada el 13 de julio de 2002 por el Congreso de la República, en la cual se establecieron principios de publicidad en toda la información que posea el Estado, salvo por las excepciones previstas en la propia Ley, en su artículo 15, referido a la información expresamente clasificada como secreta a través de un acuerdo adoptado por la mayoría de los miembros del Consejo de Ministros, con base en razones de seguridad nacional.

[...] de no ser por la “... irrupción de un período de gobierno de izquierda en el 2008, el Partido Colorado llevaría más de 70 años en el poder del Paraguay” (*France 24*, 2018), partido al cual pertenecía el dictador Stroessner. Este predominio de un mismo partido ha causado la perpetuación de prácticas contra los derechos de la libertad de expresión, información y contra los principios de transparencia de la nación.

Define la ley a la información clasificada en términos de “... aquella cuya revelación originaría riesgo para la integridad territorial y/o la subsistencia del sistema democrático”. Establece que dicho acuerdo ministerial deberá ser revisado cada cinco años a efectos de evaluar su desclasificación y que una vez se haga pública, se evaluará si tal información se adecuaba al criterio. También incluye aquella que pueda afectar al país en negociaciones o tratos internacionales, la información protegida de secreto bancario, tributario, comercial, industrial, tecnológico y bursátil, la información interna de entidades de la Administración Pública o de comunicaciones entre estas que contengan recomendaciones y opiniones producidas como parte del proceso deliberativo, previo a la toma de una decisión; la información obtenida por

ESTUDIOS

asesores jurídicos de las entidades de la Administración Pública, cuya publicidad revelara estrategias de defensa judicial; la información vinculada a investigaciones en trámite referidas al ejercicio de la potestad sancionadora de la Administración Pública.

Además, considera que pudiera ser objeto de clasificación la información cuya divulgación pudiera entorpecer la prevención o investigación sobre un crimen, la información relativa a datos personales o que implique una invasión a la intimidad personal.

El texto aclara que no será considerada información clasificada o secreta aquella relacionada con la violación de derechos humanos.

En febrero de 2022, el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de Perú ofreció información sobre los diferentes actores, procedimientos y plazos relativos al acceso a la información pública en esa nación. Indicó que toda persona, natural o jurídica, tiene el derecho a solicitar y recibir información de cualquier entidad de la Administración Pública, siempre y cuando corra con los costos de reproducción de la información demandada.

REPÚBLICA DOMINICANA

En la actualidad, la Constitución de la República Dominicana indica en el artículo 49 que:

Toda persona tiene derecho a la información. Este derecho comprende buscar, investigar, recibir y difundir información de todo tipo, de carácter público, por cualquier medio, canal o vía, conforme determinan la Constitución y la ley [y que, además] Todos los medios de información tienen libre acceso a las fuentes noticiosas oficiales y privadas de interés público, de conformidad con la ley.

(Artículo 49, Constitución de la República Dominicana)

Este país también cuenta con la *Ley general de libre acceso a la información pública* (LGLAIP), aprobada en 2004, cuya finalidad ha sido permitir que los ciudadanos obtengan los datos en manos de entidades estatales, mediante solicitud, y que tal información deberá ser suminis-

trada de manera obligatoria por los funcionarios públicos. Según el artículo 7 de esta ley, para poder solicitar información es necesario hacer una petición escrita que contenga:

- a) Nombre completo y calidades de la persona que realiza la gestión;
- b) Identificación clara y precisa de los datos e informaciones que requiere;
- c) Identificación de la autoridad pública que posee la información;
- d) Motivación de las razones por las cuales se requieren los datos e informaciones solicitadas.

(Artículo 7, Ley general del libre acceso a la Información Pública)

Igualmente, se menciona que el acceso público a la información es gratuito, en tanto no se requiera la reproducción de la misma.

Para el año 2012, la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) alertó sobre una reforma de ley que de aprobarse "... causaría un enorme retroceso para la libertad de expresión", ya que buscaba elevar a delito penal los cargos de difamación e injuria y las expresiones "... ofensivas contra el presidente y el vicepresidente de la República, senadores, diputados, jueces, autoridades electorales y el procurador general de la República". Este fue un intento de establecer una ley mordaza que hubiese violado la Constitución de la República y el artículo 13 de la Convención Americana de Derechos Humanos. Posteriormente, dicha propuesta fue vetada.

A pesar de tener leyes a favor del libre acceso a la información pública, muchos son los casos y las denuncias por la obstaculización al acceso, siendo constantes los llamados de la SIP, tal como lo declaró Carlos Jornet, presidente de la Comisión de Libertad de Prensa e Información de la organización, a "... adaptar la legislación nacional a los criterios de la jurisprudencia interamericana" (SIP, 2022). Un ejemplo sobre aspectos restrictivos fue el impedimento del acceso a la información sobre el caso Medusa¹, donde, a pesar de que los periodistas fueron registrados, la información no les fue dada:

La Secretaría del Tercer Juzgado de la Instrucción del Distrito Nacional habría recibido instrucciones desde la Suprema Corte de Justicia de no ofrecer ninguna información pública a los periodistas que se presenten al tribunal a preguntar sobre la fecha y el lugar en la que será conocido el caso Medusa. (*Diario Libre*, 2022)

De esta forma, se registraron, según la SIP, numerosas obstaculizaciones al ejercicio de la prensa y un gran recelo por parte de las instituciones y los funcionarios para divulgar la información que se les solicita bajo el amparo de la LGLAIP, así como muchas solicitudes que ven pasar los plazos de entrega sin recibir respuesta por parte de los organismos competentes (Cuevas G., 2022).

Sumado a esto, existen casos donde no solo se niega el acceso a la información, sino que además los ciudadanos resultan agredidos por los funcionarios de las instituciones. Tal fue el caso de agresión en una dependencia de la Dirección General de Tránsito Terrestre en abril de 2022, donde el defensor del pueblo y varios miembros de la prensa fueron violentados y despojados de sus cámaras y teléfonos cuando asistieron al lugar para “... requerir informaciones sobre las denuncias de retenciones irregulares de vehículos” (Molina T., 2022).

De acuerdo al artículo 30 de la *Ley de acceso a la información*, los funcionarios o agentes responsables que impidan el acceso a la información pueden cumplir penas privativas de libertad que varían entre los seis meses a dos años e inhabilitación para los cargos públicos por cinco años. Pero, según informes de prensa, muchos son los organismos que incumplen la entrega de la información requerida o los plazos de entrega, entre estos, el Senado de la República, la Cámara de Diputados, el Ministerio de Educación y el Ministerio de Obras Públicas (Domínguez, Y., 2022).

Milagros Ortiz Bosch, directora de Ética e Integridad Gubernamental (DIEIG), aseveró que desde la institución se ha estado haciendo todo lo posible por alcanzar la transparencia, proceso que fue descuidado desde la promulgación de la LGLAIP en el 2004 (Cuevas, G., 2022). No obstante, para junio de 2022, se repitió el caso

del 2012 al presentarse un proyecto de ley orgánica que buscaba regular la protección al derecho a la intimidad, el honor, el buen nombre y la propia imagen. Dicha ley fue aprobada en el Senado y pasó a la Cámara de Diputados causando un gran rechazo en múltiples sectores de la población (*Diario Libre*, 2022).

[...] existen casos donde no solo se niega el acceso a la información, sino que además los ciudadanos resultan agredidos por los funcionarios de las instituciones. Tal fue el caso de agresión en una dependencia de la Dirección General de Tránsito Terrestre en abril de 2022, donde el defensor del pueblo y varios miembros de la prensa fueron violentados y despojados de sus cámaras y teléfonos

URUGUAY

En Uruguay, visto por expertos en materia de libertades como una excepción en América Latina, se observa una decadencia en diversos derechos como la libertad de expresión, de prensa y el acceso a la información pública. Para Fabián Cardozo, presidente de la Federación de periodistas de América Latina y el Caribe (Fepalc), el gobierno “... tiene un marcado interés por controlar el relato comunicacional de lo que se dice sobre la gestión” (*El País*, 2022), y este año la nación bajó del puesto 18 al 44 en la clasificación mundial de libertad de prensa, según el reporte de Reporteros Sin Fronteras (RSF), cuestión que fue criticada tanto por el gobierno como por diversos periodistas de la nación. Dentro del informe de la RSF se hablaba del panorama mediático que, aunque bastante pluralista, “se concentra en tres grandes grupos” y sobre la intimidación a periodistas (*Caras&Caretas*, 2022). En el Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de Prensa, que solo evalúa aspectos vinculados con la acción institucional, el país descendió de la franja de paí-

ESTUDIOS

ses con libertad de expresión, a la de naciones con baja restricción, durante la última edición.

El país cuenta con la *Ley de acceso a la información pública* que tiene como objeto "... promover la transparencia de la función administrativa de todo organismo público, sea o no estatal, y garantizar el derecho fundamental de las personas al acceso a la información pública". Según la ley, la solicitud de información debe hacerse por escrito ante el titular del organismo o tramitarse por Internet a través de los portales, en una forma que debe incluir:

- A. La identificación del solicitante, su domicilio y forma de comunicación.
- B. La descripción clara de la información requerida y cualquier dato que facilite su localización.
- C. Y, opcionalmente, el soporte de información preferido, sin constituir este último una obligación para el organismo.

(Ley de Acceso a la Información Pública)

Otra discusión dentro de la ley de medios se ha dado por la falta de regulación que garantice el libre ejercicio de los derechos humanos dentro del Internet. En cuanto a esto, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Uruguay ha llevado diversas propuestas sobre la iniciativa "Internet, libertad de expresión y acceso a la información".

El acceso es gratuito, pero de necesitarse un soporte, la reproducción corre por cuenta del solicitante, como ha sido el común en la gran mayoría de las leyes en la materia, anteriormente descritas. El ente está obligado a permitir el acceso o contestar la consulta inmediatamente; de lo contrario, el plazo para responder la solicitud es de veinte días, prorrogables por veinte días más y en la misma no se contemplan sanciones para aquellos que, sin justificación, nieguen el acceso a la información.

Para el 7 de octubre de 2022, el diario *La Nación* denunciaba que el Ministerio de Justi-

cia uruguayo no había respondido una solicitud tramitada a través del portal de Acceso a la Información Pública, cuyo plazo ya había vencido (*La Nación*, 2022). Según un informe elaborado por el Centro de Archivo y Acceso a la Información Pública (CAinfo) y la Universidad Católica del Uruguay, 57 % de los organismos no cumplió con la Ley de Acceso a la Información Pública. Amnistía Internacional, también había denunciado en julio de 2022 acerca de "... varios pedidos que no fueron contestados o se respondieron fuera de plazo o con información insuficiente" (*La Red 21*, 2022).

La negación de información no es la única característica importante, la amenaza e intimidación a periodistas es también un hecho que va en aumento en la nación uruguayo. El periodista Gabriel Pereyra denunció en septiembre de 2022 que ha sido objeto de "vigilancia y seguimiento" ordenada desde la alta cúpula del Ministerio del Interior, como reseñó el diario *Hoy*. El periodista uruguayo ha publicado investigaciones que han servido para destapar la corrupción policial, por lo que esta situación no solo fue un atentado a la libertad de información de prensa, sino también un atentado al derecho de los ciudadanos de recibir información veraz sobre lo que ocurre en los organismos policiales.

Otra táctica utilizada es la demanda, por difamación e injurias, a periodistas por sus trabajos y publicaciones. Para septiembre de 2021 CAinfo alertaba que de julio a septiembre se habían abierto al menos ocho procesos judiciales de este tipo por parte de funcionarios y legisladores. La línea actual en cuanto a derechos humanos, promueve la despenalización de los delitos de prensa, cuestión a la que Uruguay se unió en 2009, pero que aún se contemplan en el código penal y que siguen llevándose a cabo "... a raíz de publicaciones periodísticas" (*La Diaria*, 2021).

En este país también existe la ley de prensa, que habla en los artículos 1, 3 y sobre la libertad de información; y la *Ley de servicios de comunicación audiovisual*, mejor conocida como la ley de medios, que ha sido objeto de múltiples debates, como la discusión sobre la

derogación del artículo 56 o la discusión sobre proyectos donde se ha buscado derogar completamente la ley e implementar la ley de Rendición de Cuentas, una normativa aprobada por la dictadura y que “... perseguía la disidencia en nombre de conceptos como la ‘tranquilidad pública’ y la afectación a la nación” (La Diaria, 2022).

Otra discusión dentro de la ley de medios se ha dado por la falta de regulación que garantice el libre ejercicio de los derechos humanos dentro del Internet. En cuanto a esto, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Uruguay ha llevado diversas propuestas sobre la iniciativa “Internet, libertad de expresión y acceso a la información”.

VENEZUELA

Se debe explorar a profundidad el complejo panorama político venezolano, para poder comprender cómo la *Ley de transparencia y acceso a la información de interés público*, promulgada el 17 de septiembre de 2021, ha sido vista como un mecanismo de silencio, en lugar de acceso.

Las elecciones parlamentarias realizadas en Venezuela el 6 de diciembre de 2020, no fueron consideradas legítimas por factores de la oposición que decidieron no participar. La principal razón de la controversia fue que la directiva del Consejo Nacional Electoral no fue elegida por el ente legislativo –de mayoría opositora–, como correspondía de acuerdo con la Ley, sino por el Tribunal Supremo de Justicia, alineado con el poder Ejecutivo. Los comicios fueron cuestionados por El Grupo de Lima, el Grupo Internacional de Contacto sobre Venezuela, Estados Unidos y la Unión Europea.

Es ese Parlamento, elegido sin atención a denuncias que ponían en duda su legitimidad, el que, casi un año después, promulga la *Ley de transparencia y acceso a la información de interés público*. Según lo señalaron expertos en la materia, el instrumento se sumó a una lista de leyes que han violado los derechos informativos de los venezolanos. El Instituto Prensa y Sociedad (IPYS) Venezuela, organización no gubernamental, lo incluyó en un reporte que ti-

tul “Leyes para silenciar”, publicado en agosto de 2022.

En su reporte, IPYS Venezuela destaca la vaguedad del régimen de excepciones establecido en el artículo 7 de la Ley, que violaría el principio de legalidad (principio del Derecho Público según el cual el poder debería someterse a la voluntad de la ley y no al de las personas), al permitir aplicación o interpretación arbitraria o abusiva de las normas:

Los sujetos obligados podrán, mediante decisión motivada, exceptuarse de proveer información cuando el acceso a ella pudiere generar una amenaza o vulneración a los derechos humanos, la salud pública, el orden público, la defensa integral de la Nación o el normal desarrollo del régimen socioeconómico de la República.

(Artículo 7, Ley de Transparencia y Acceso a la Información de Interés Público)

En ningún artículo de esta Ley, refiere IPYS Venezuela, se establece el principio de transparencia activa, es decir, que se garantice que los funcionarios harán del conocimiento público la información de interés general. Lo que sí establece son condicionantes para la solicitud de información, en su artículo número 9, sobre la solicitud de la información:

Artículo 9: La solicitud de información de interés público deberá contener los siguientes datos:

- 1.- Identidad del solicitante o, en su defecto, de la persona que actúe como su representante, con expresión de sus nombres, apellidos y cédula de identidad.
- 2.- Información de contacto para recibir notificaciones así como la información solicitada.
- 3.- Una descripción suficientemente precisa de la información solicitada, para permitir que sea ubicada.
- 4.- Los motivos que justifican la solicitud de información de interés público.

En caso de que el sujeto obligado tenga dudas acerca del alcance o contenido de la información solicitada, deberá ponerse en contacto con el solicitante con el objetivo de aclarar su petición. La

ESTUDIOS

información de interés público solicitada deberá entregarse de la manera más eficiente y que suponga el menor costo posible para los sujetos obligados. (*Ibidem*)

Tales condicionamientos, advierte IPYS, irrespetan estándares interamericanos de protección en este sentido: el no estar obligados a presentar la identidad para hacer la solicitud, es decir, poder hacerlo de manera anónima; el no estar obligados a justificar la solicitud; y no dejar la puerta abierta a posibles sanciones o represalias por formular las solicitudes (IPYS Venezuela, 2022).

En Venezuela, el Gobierno ha reprimido a representantes de la oposición y a periodistas independientes. A lo largo de la última década, el país ha registrado un descenso abrupto en su Índice de Transparencia Internacional, con su calificación más baja hasta la fecha, 14 puntos de 100 posibles, en 2021

Por lo pronto, en la práctica, es frecuente que los periodistas críticos se conformen con citar la fuente oficial, replicando declaraciones provenientes de medios adscritos al Estado, sin acceso a los eventos que involucren movilización de la élite gubernamental, renuente a preguntas incómodas. También sigue sin aparecer el Boletín Epidemiológico que antes difundía cifras de la realidad sanitaria en Venezuela, el cual dejó de publicarse en 2017, ni los partes asociados a las víctimas del crimen en el país, que se han silenciado desde 2003.

En Venezuela, el Gobierno ha reprimido a representantes de la oposición y a periodistas independientes. A lo largo de la última década, el país ha registrado un descenso abrupto en su Índice de Transparencia Internacional, con su calificación más baja hasta la fecha, 14 puntos de 100 posibles, en 2021 (Transparencia Internacional, 2022).

CONCLUSIONES

El derecho al acceso a la información pública, desde su aspecto base, como lo es la posibilidad de recibir información, está consagrado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, la Convención Americana sobre Derechos Humanos y la Convención Interamericana contra la Corrupción.

El panorama de leyes en los veintidós países incluidos en esta mirada, deja a Cuba y Bolivia como las únicas naciones en las cuales no existen leyes de acceso a la información pública. No obstante, algunas leyes no cumplen del todo estándares internacionales en la materia, como ocurre con el caso de Venezuela, mientras que en otras, las complejidades de las realidades dejan como letra muerta lo establecido en el texto, tal como sucede en Nicaragua.

A pesar de que en algunos casos las leyes gozan de ventajas con respecto a otras, como es el caso de México, que incluso presenta la concepción de un sistema nacional de corte independiente y colegiado que vela por este principio, el acceso a la información pública no está del todo garantizado, dada la violencia contra periodistas y situaciones irregulares que provocan autocensura. El debilitamiento del Estado en Colombia, donde la presencia de irregulares cambia la posibilidad de informarse en zonas de conflicto, pone en duda el estricto cumplimiento del acceso a la información pública contemplado en la ley correspondiente.

Una de las resultantes de esta situación de debilitamiento en el acceso a la información pública es el detrimento de la confiabilidad en las noticias vinculadas con la cosa pública. Los medios informan, con periodistas que sortean los bloqueos y opacidades, pero, en el atisbo de data precisa, los silencios y las especulaciones dejan flancos. ¿Se puede ser veraz sin la precisión que produce la obstrucción en el acceso a la información pública por parte de ciertos gobiernos? ¿Se puede ser veraz, al ciento por ciento, solo con proyecciones, estimaciones de expertos, sin la perspectiva posicional privile-

giada de los actores en centros de poder, que en no pocos momentos en la historia niegan todo el acceso a la información?

La transparencia como garante de ciudadanía, y esto como aspecto fundamental en la construcción de opinión pública en democracia, se pone en duda ante excesos de secretismo en no pocas naciones, incluso en aquellas donde la libertad de expresión pareciera funcionar mejor. La tensión en la región, cargada de nuevas formas de autoritarismo, con algunas fórmulas personalistas como la que tiene lugar en El Salvador, dejan claro que el debate no ha terminado, y que la lucha por leyes que protejan al ciudadano en su derecho a saber no ha concluido, ni en la letra ni en la práctica.

LEÓN HERNÁNDEZ

Periodista, profesor universitario, investigador del Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello, coordinador del Observatorio Venezolano de Fake News, miembro de la cohorte 2016-2017 del programa Next Generation Leaders del McCain Institute de la Universidad de Arizona. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*.

CARLA ZAMBRANO

Estudiante de Comunicación Social en la UCAB. Asistente de investigación en el Centro de Investigación de la Comunicación de la UCSB (CIC-UCAB)

REFERENCIAS

Introducción

Día Internacional del Derecho de Acceso Universal a la Información: un derecho olvidado en Venezuela. (2018, septiembre 28). CEPAZ. <https://cepaz.org/articulos/dia-internacional-del-derecho-de-acceso-universal-a-la-informacion-un-derecho-olvidado-en-venezuela/>

Wikipedia contributors. (s. f.). Convención Americana sobre Derechos Humanos. Wikipedia, The Free Encyclopedia. https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Convenci%C3%B3n_Americana_sobre_Derechos_Humanos&oldid=147947938

Estados Unidos

Wikipedia contributors. (2019, 25 de julio). *Freedom of Information Act*. Wikipedia, The Free Encyclopedia. Recuperado 06 de enero de 2023, de https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Freedom_of_Information_Act&oldid=117699661

Honduras

Boletín 04 - Percepción sobre transparencia y acceso a la información pública. (2020, junio 26): Clibrehonduras.com. Recuperado 06 de octubre de 2022, de <http://www.clibrehonduras.com/cl/index.php/gestion-del-conocimiento/boletines/1193-boletin-04-percepcion-sobre-transparencia-y-acceso-a-la-informacion-publica>

Boletín 04 COVID-19 en Honduras. (s. f.): Clibrehonduras.com. Recuperado 06 de octubre de 2022, de http://www.clibrehonduras.com/cl/images/Doc/Boletin_04_Clibre.pdf

El Heraldo, F. (2022, septiembre 30): “Un total de 157 instituciones aplazadas en transparencia en Honduras”. En: *El Heraldo*. Recuperado 07 de octubre de 2022, de <https://www.elheraldo.hn/honduras/un-total-de-157-instituciones-aplazadas-en-transparencia-honduras-gobierno-xiomara-castro-rendicion-LC10307378>

El Parlamento de Honduras deroga Ley de Secretos para combatir la corrupción. (2022, marzo 2): swissinfo.ch. Recuperado 07 de octubre de 2022, de https://www.swissinfo.ch/spa/honduras-corrupci%C3%B3n_el-parlamento-de-honduras-deroga-ley-de-secretos-para-combatir-la-corrupci%C3%B3n/47395842

France. (2022, marzo 2): “Honduras deroga la ley de secretos para combatir la corrupción”. En: *France 24*. Recuperado 09 de octubre del 2022, de <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20220302-honduras-deroga-la-ley-de-secretos-para-combatir-la-corrupci%C3%B3n>

Ley de transparencia y acceso a la información pública. (s. f.): Gob.hn. Recuperado 09 de octubre de 2022, de <https://portalunico.iaip.gob.hn/assets/docs/leyes/ley-de-transparencia-y-reglamento.pdf>

Ley de transparencia y acceso a la información pública de Honduras (Decreto 170). (s. f.): Cepal.org. Recuperado 09 de octubre de 2022, de <https://observatorioplanificacion.cepal.org/es/marcos-regulatorios/ley-de-transparencia-y-acceso-la-informacion-publica-de-honduras-decreto-170>

Transparencia Internacional. *Transparencia Internacional exige frenar prácticas que permiten la entrada del crimen organizado y el narcotráfico en Honduras - Press*. (2022, febrero 17). Transparency.org. Recuperado 09 de enero de 2023, de <https://www.transparency.org/es/press/transparencia-internacional-exige-frenar-practicas-que-permiten-la-entrada-del-crimen-organizado-y-el-narcotrafico-en-honduras-juan-orland-hernandez>

Jamaica

Centro Carter. (2005): *Frequently asked questions about the Jamaican access to information act*. Cartercenter.org. Recuperado 01 de enero de 2023, de https://www.cartercenter.org/resources/pdfs/peace/americas/ati_faqs_jamaica.pdf

ESTUDIOS

Jamaica - Índice de Percepción de la Corrupción. (2022, febrero 10): Datosmacro.com. Recuperado 06 de enero de 2023, de <https://datosmacro.expansion.com/estado/indice-percepcion-corrupcion/jamaica>

México

HARO-VÁSQUEZ, N. (2017): *La Ley de Transparencia de Jalisco y su armonización con la Ley General de Transparencia: entre la medición de la calidad normativa y las dificultades de su aplicación. Un estudio de caso*. Tesis para obtener el grado de Maestra en Transparencia y Protección de Datos Personales, Universidad de Guadalajara. Recuperado el 16 de enero de 2023, de <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/2161/1/Ley%20de%20Transparencia%20de%20Jalisco%20y%20su%20armonizaci%C3%B3n-MTPDP.pdf>

Ley General de Acceso a la Información Pública. (2015): Cepal.org. Recuperado el 09 de enero de 2023, de <https://observatorioplanificacion.cepal.org/sites/default/files/instrument/files/LGTAIP%20MEX.pdf>

Nicaragua

DIOP, A. (2022, enero 19): “Ley de Ciberdelitos: un hacha contra la libertad de expresión”. En: *Divergentes*. Recuperado 19 de octubre de 2022, de <https://www.divergentes.com/ley-de-ciberdelitos-un-hacha-contra-la-libertad-de-expresion/>

HERNÁNDEZ, D. (2022, agosto 26): “Cierre de medios locales impacta en las zonas rurales de Nicaragua”. En: *Voz de América*. Recuperado 19 de octubre de 2022, de <https://www.vozdeamerica.com/a/cierre-de-medios-locales-impacta-en-las-zonas-rurales-de-nicaragua/6718481.html>

INFORME #3 SITUACIÓN DE LA TRANSPARENCIA MUNICIPAL EN NICARAGUA. (s. f.). Urnasabiertas.com. Recuperado 19 de octubre de 2022, de https://urnasabiertas.com/wp-content/uploads/2022/09/UA_Situacion-de-la-Transparencia-Municipal.pdf

Ley de acceso a la información pública. (s. f.): Oas.org. Recuperado 19 de octubre de 2022, de http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/acceso_informacion_base_dc_leyes_pais_N_2.pdf

Ley especial de ciberdelitos. (s. f.): Gob.ni. Recuperado 19 de octubre de 2022, de [http://legislacion.asamblea.gob.ni/normaweb.nsf/\(\\$A11\)/803E7C7FBCF44D7706258611007C6D87](http://legislacion.asamblea.gob.ni/normaweb.nsf/($A11)/803E7C7FBCF44D7706258611007C6D87)

OEA. (s. f.): *La CIDH, su RELE y OACNUDH condenan los reiterados ataques a la libertad de expresión en Nicaragua*. Recuperado 19 de octubre de 2022, de <https://www.oas.org/es/CIDH/jsForm/?File=/es/cidh/prensa/comunicados/2021/216.asp>

SELSER, G. (2022, septiembre 24): “Nicaragua dice que cerraron CNN por ‘injerencista’”. En: *The Los Angeles Times*. Recuperado 19 de octubre de 2022, de <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2022-09-23/nicaragua-dice-que-cerraron-cnn-por-injerencista>

Panamá

CCIAP: “Comisión Anticorrupción es insuficiente y carece de representatividad”. (s. f.): *La Estrella de Panamá*. Recuperado 14 de octubre de 2022, de <https://www.laestrella.com>

[pa/nacional/220906/cciap-comision-anticorrupcion-insuficiente-carece-representatividad](https://www.laestrella.com.pa/nacional/220906/cciap-comision-anticorrupcion-insuficiente-carece-representatividad)

Coalición Pro-Transparencia y Anticorrupción cuestiona Decreto que creó Comisión Ciudadana contra la Corrupción. (s. f.): *La Estrella de Panamá*. Recuperado 14 de octubre de 2022, de <https://www.laestrella.com.pa/nacional/220906/coalicion-pro-transparencia-anticorrupcion-cuestiona-decreto-creo-comision-ciudadana-corrupcion>

CoNEP preocupada por decreto que crea Comisión ciudadana contra la corrupción. (s. f.): *La Estrella de Panamá*. Recuperado 14 de octubre de 2022, de <https://www.laestrella.com.pa/nacional/220905/conep-preocupada-decreto-crea-comision-ciudadana-corrupcion>

Ley No.6 De 22-01-2002. (s. f.): Gob.pa. Recuperado 14 de octubre de 2022, de <http://www.antai.gob.pa/wp-content/uploads/2015/04/Ley-6-de-22-enero-2002.pdf>

Ley sobre acceso a la información pública (Ley No. 6). (s. f.): Cepal.org. Recuperado 14 de octubre de 2022, de <https://observatoriop10.cepal.org/es/instrumentos/ley-acceso-la-informacion-publica-ley-no-6>

NICHOLS, M. A., MELL, L. K., MacDERMED, D., WITT, M. E., WEICHSELBAUM, R. R., y CHMURA, S. J. (2006): “Índice de percepción de la corrupción”. En: *International Journal of Radiation Oncology, Biology, Physics*, 66(3), S221. Recuperado 14 de octubre de 2022, de <https://doi.org/10.1016/j.ijrobp.2006.07.423>

OEA. (s. f.): *Concluye taller de alto nivel sobre el acceso equitativo a la información pública en Panamá*. Oas.org. Recuperado 14 de octubre de 2022, de http://www.oas.org/es/sla/ddi/boletines_informativos_acceso_informacion_taller_panamá_jun-27-2013.html

Panamá da un paso importante en transparencia y accesibilidad en materia de presupuesto. (2022, abril 13): Ministerio de Economía y Finanzas de Panamá. Recuperado 14 de octubre de 2022, de <https://www.mef.gob.pa/2022/04/panama-da-un-paso-importante-en-transparencia-y-accesibilidad-en-materia-de-presupuesto/>

Panamá: Denuncian secretismo del gobierno en el manejo de fondos públicos para la reactivación económica. (s. f.): Convoca.pe - Agenda Propia. Recuperado 15 de octubre de 2022, de <https://convoca.pe/agenda-propia/panama-denuncian-secretismo-del-gobierno-en-el-manejo-de-fondos-publicos-para-la>

Panamá promulga Decreto Ejecutivo que crea Comisión Ciudadana Contra la Corrupción. (s. f.): Gob.pa. Recuperado 15 de octubre de 2022, de <https://www.presidencia.gob.pa/Noticias/-Panama-promulga-Decreto-Ejecutivo-que-crea-Comision-Ciudadana-Contra-la-Corrupcion>

POGREBINSCHI, T. (2017): *Comisión Nacional de Gobierno Abierto Panamá*. LATINNO Dataset. Berlin: WZB. <https://latinno.net/es/case/15128/>

REYES, G. (2022, septiembre 5): “Solicitan la nulidad del decreto que crea la Comisión Ciudadana contra la Corrupción”. En: *La Prensa Panamá*. <https://www.prensa.com/judiciales/solicitan-la-nulidad-del-decreto-que-crea-la-comision-ciudadana-contra-la-corrupcion/>

Transparencia Internacional (2019, noviembre 1): *Panamá*. Transparency.org. Recuperado el 09 de enero de 2023, de <https://www.transparency.org/en/countries/panama>

Paraguay

BORJA, F., y ORTIZ, P. G. (s. f.): *Derecho a la libertad De expresión e información*. Org.py. Recuperado 09 de octubre de 2022, de <https://codehupy.org.py/wp-content/uploads/2020/07/Libertad-de-Expresion-e-Informacion.pdf>

Gaceta Oficial del 19 de septiembre. (s. f.): Oas.org. Recuperado 09 de octubre de 2022, de <http://www.oas.org/es/sap/dgpe/acceso/docs/Paraguay2014.pdf>

JARAMILLO, A. S. (2018, agosto 15): “La hegemonía del Partido Colorado en la historia de Paraguay”. En: *France 24*. Recuperado 09 de octubre de 2022, de <https://www.france24.com/es/20180815-historia-paraguay-partido-colorado-benitez>

La SIP condena “censura y amedrentamiento” a periodistas en Paraguay. (2021, octubre 22): swissinfo.ch. Recuperado 09 de octubre de 2022, de https://www.swissinfo.ch/spa/sip-asamblea_la-sip-condena--censura-y-amedrentamiento--a-periodistas-en-paraguay/47051108

La SIP cuestiona la libertad de prensa en el Paraguay. (s. f.): Sipiapa.org. Recuperado 9 de octubre de 2022, de <https://www.sipiapa.org/notas/1122344-la-sip-cuestiona-la-libertad-prensa-el-paraguay>

MOPC insta a la ciudadanía a solicitar el acceso a la información pública. (s. f.): Gov.py. Recuperado 09 de octubre de 2022, de <https://www.mopc.gov.py/index.php/noticias/mopc-insta-la-ciudadania-solicitar-el-acceso-la-informacion-publica>

PNUD celebra 45 años en el país: “Paraguay es un diamante en medio de América Latina”. (2022, octubre 14): En: *La Nación*. Recuperado 09 de octubre de 2022, de <https://www.lanacion.com.py/pais/2022/10/13/pnud-celebra-45-anos-en-el-pais-paraguay-es-un-diamante-en-medio-de-america-latina/>

Salud mantiene cumplimiento del 100 % en accesibilidad a la información pública. (2015, enero 16): Gov.Py. Recuperado 09 de octubre de 2022, de <https://www.msps.gov.py/portal/26137/salud-mantiene-cumplimiento-del-100-en-accesibilidad-a-la-informacion-publica.html>

República Dominicana

Constitución de la República Dominicana. (s. f.): Gob.do. Recuperado 29 de septiembre de 2022, de <https://presidencia.gob.do/sites/default/files/statics/transparencia/base-legal/Constitucion-de-la-Republica-Dominicana-2015-actualizada.pdf>

Constitución de la República Dominicana de 1966. (s. f.): Acnur.org. Recuperado 29 de septiembre de 2022, de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2012/8872.pdf>

CUEVAS, Graciela (2022a, abril 20): “Periodistas sufren agresión y dificultad para acceder a información en RD”. En: *Diario Libre*. Recuperado 29 de septiembre de 2022, de <https://www.diariolibre.com/actualidad/nacional/2022/04/20/la-libertad-de-prensa-se-enturbio-en-republica-dominicana/1778020>

CUEVAS, Graciela (2022b, abril 22): “Ortiz Bosch: trabajamos para hacer de la transparencia una realidad”. En: *Diario Libre*. Recuperado 29 de septiembre de 2022, de <https://www.diariolibre.com/actualidad/nacional/2022/04/22/etica-busca-que-la-transparencia-sea-una-realidad/1784466>

La SIP alerta contra una ley que causaría un enorme retroceso para la libertad de expresión en República Dominicana. (2012, noviembre 8): Sipiapa.org. Recuperado 29 de septiembre de 2022, de <https://www.sipiapa.org/notas/1124752-la-sip-alerta-contra-una-ley-que-causaria-un-enorme-retroceso-la-libertad-expresion-republica-dominicana#:~:text=causar%C3%ADa%20un%20enorme%20retroceso>

Listín Diario. (2022, julio 21): “Congreso esquiva Ley de Libre Acceso a la Información”. En: *Listín Diario*. Recuperado 29 de septiembre de 2022, de <https://listindiario.com/la-republica/2022/07/21/731010/congreso-esquiva-ley-de-libre-acceso-a-la-informacion>

Preocupa a la SIP auge de proyectos anti libertad de prensa en República Dominicana. (2022, junio 23): Siapa.org. Recuperado 29 de septiembre de 2022, de <https://www.sipiapa.org/notas/1215241-preocupa-la-sip-auge-proyectos-anti-libertad-prensa-republica-dominicana>

Ley general de libre acceso a la información pública. (s. f.): Oas.org. Recuperado 29 de septiembre de 2022, de https://www.oas.org/juridico/spanish/mesicic3_repdom_ley200.pdf

MOLINA, T. (2022, abril 14): “Directores de diarios ven violación a la libertad de prensa en agresión en canódromo”. En: *Diario Libre*. Recuperado 29 de septiembre de 2022, de <https://www.diariolibre.com/actualidad/nacional/2022/04/14/directores-de-diarios-hubo-violacion-a-prensa-en-canodromo/1768418>

Participación Ciudadana se opone a ley “mordaza” y dice busca “proteger a funcionarios y legisladores”. (2022, junio 22): *Diario Libre*. <https://www.diariolibre.com/actualidad/nacional/2022/06/22/participacion-ciudadana-rechaza-ley-mordaza/1905055>

Poder Judicial restringe información pública sobre el caso Medusa. (2022, julio 22): *Diario Libre*. Recuperado 29 de septiembre de 2022, de <https://www.diariolibre.com/actualidad/justicia/2022/07/22/poder-judicial-restringe-informacion-publica-de-caso-medusa/1964027>

ROSARIO, Y. (2022, mayo 30): “Diputados: ley que regularía intimidación busca crear ‘una mordaza’ a la libertad de prensa”. En: *Diario Libre*. Recuperado 29 de septiembre de 2022, de <https://www.diariolibre.com/actualidad/politica/2022/05/30/creen-ley-regularia-intimidacion-crearia-una-mordaza-a-prensa/1855525>

Uruguay

Acceso a la Información. (s. f.): Com.uy. Recuperado 06 de octubre de 2022, de <https://www.impo.com.uy/informacionpublica/>

Amnistía Internacional alerta por retroceso en la libertad de prensa en Uruguay y afectación a varios derechos humanos. (2022, julio 5): LARED21. Recuperado 06 de octubre de 2022, de <https://www.lr21.com.uy/comunidad/1461520-amnistia-internacional-alerta-retroceso-derechos-humanos-liberta-prensa-uruguay>

Cainfo alerta por “una serie de demandas judiciales” contra periodistas por difamación e injurias. (2021, septiembre 16): *La diaria*. Recuperado 06 de octubre de 2022, de <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/9/cainfo-alerta-por-una-serie-de-demandas-judiciales-contra-periodistas-por-difamacion-e-injurias/>

ESTUDIOS

CAYAFA, P. (2022, septiembre 23): Fabián Cardozo: “Para criticar a APU, lo mejor es hacerlo desde adentro”. En: *El País Uruguay*. Recuperado 06 de octubre de 2022, de <https://www.elpais.com.uy/sabado-show/fabian-cardozo-criticar-apu-mejor-hacerlo-adentro.html>

Es un atentado a la libertad de expresión y ojalá se pueda aclarar. (2022, septiembre 27): *Diario Hoy*. Recuperado 06 de octubre de 2022, de <https://diariohoy.net/hoy-en-uruguay/es-un-atentado-a-la-libertad-de-expresion-y-ojala-se-pueda-aclarar-209881>

Gobierno propone derogar la ley de medios y restablecer normativa de la dictadura. (2022, junio 30): *La diaria*. Recuperado 06 de octubre de 2022, de <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/6/gobierno-propone-derogar-la-ley-de-medios-y-restablecer-normativa-de-la-dictadura/>

Justicia evade transparencia. (2022, octubre 7): *La Nación*. Recuperado 06 de octubre de 2022, de https://www.lanacion.com.py/politica_edicionimpresa/2022/10/07/justicia-evade-transparencia/

Ley No 18.381 Derecho de acceso a la información pública. (s. f.): Oas.org. Recuperado 06 de octubre de 2022, de http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/acceso_informacion_base_dc_leyes_pais_U_2.pdf

Uruguay bajó casi treinta escalones en libertad de prensa. (2022, mayo 3): *Caras y Caretas*. Recuperado 06 de

octubre de 2022, de <https://www.carasycaretas.com.uy/uruguay-casi-treinta-escalones-libertad-prensa-n52083>

Venezuela

Sociedad Interamericana de Prensa. (2022): *Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de Prensa*. Recuperado el 20 de diciembre de <https://www.indicedechapultepec.com/venezuela.html>

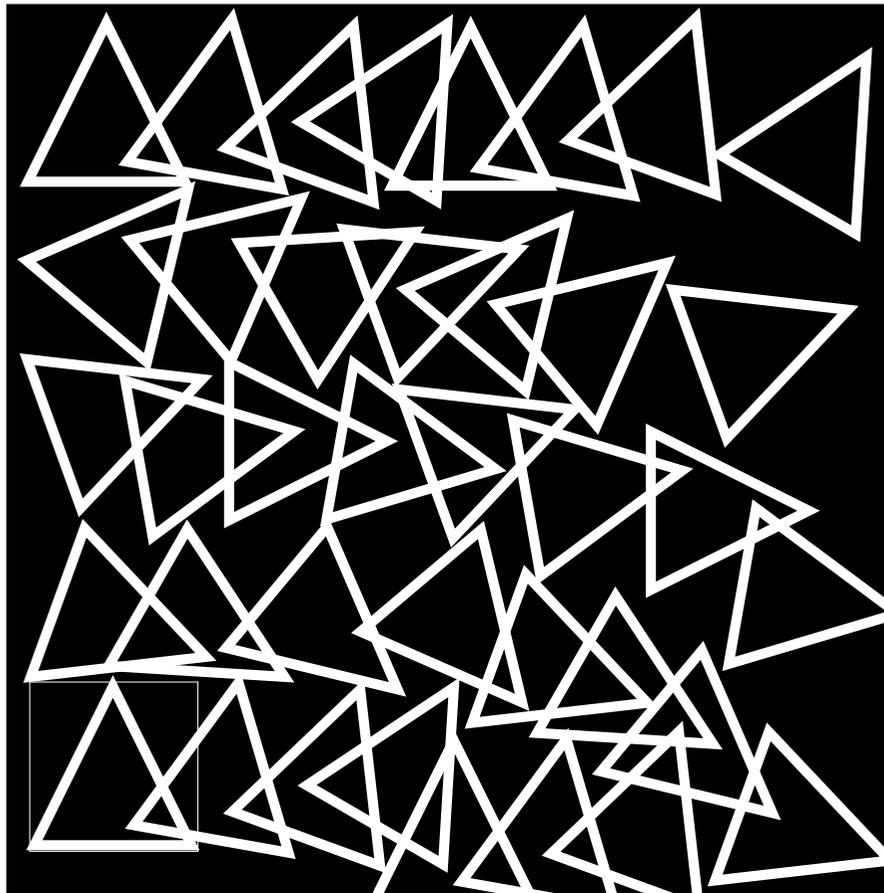
IPYS Venezuela. (2022): “*Leyes para silenciar*”, *el reporte de IPYS Venezuela que muestra cómo la censura se ha hecho norma*. Recuperado 06 de octubre de 2022, de <https://ipys-venezuela.org/2022/08/15/leyes-para-silenciar-el-reporte-de-ipys-venezuela-que-muestra-como-la-censura-se-ha-hecho-norma/>

Transparency International. (2022) *Corruption Perception Index*. Recuperado el 06 de enero de 2022, de <https://www.transparency.org/en/cpi/2021/index/ven>

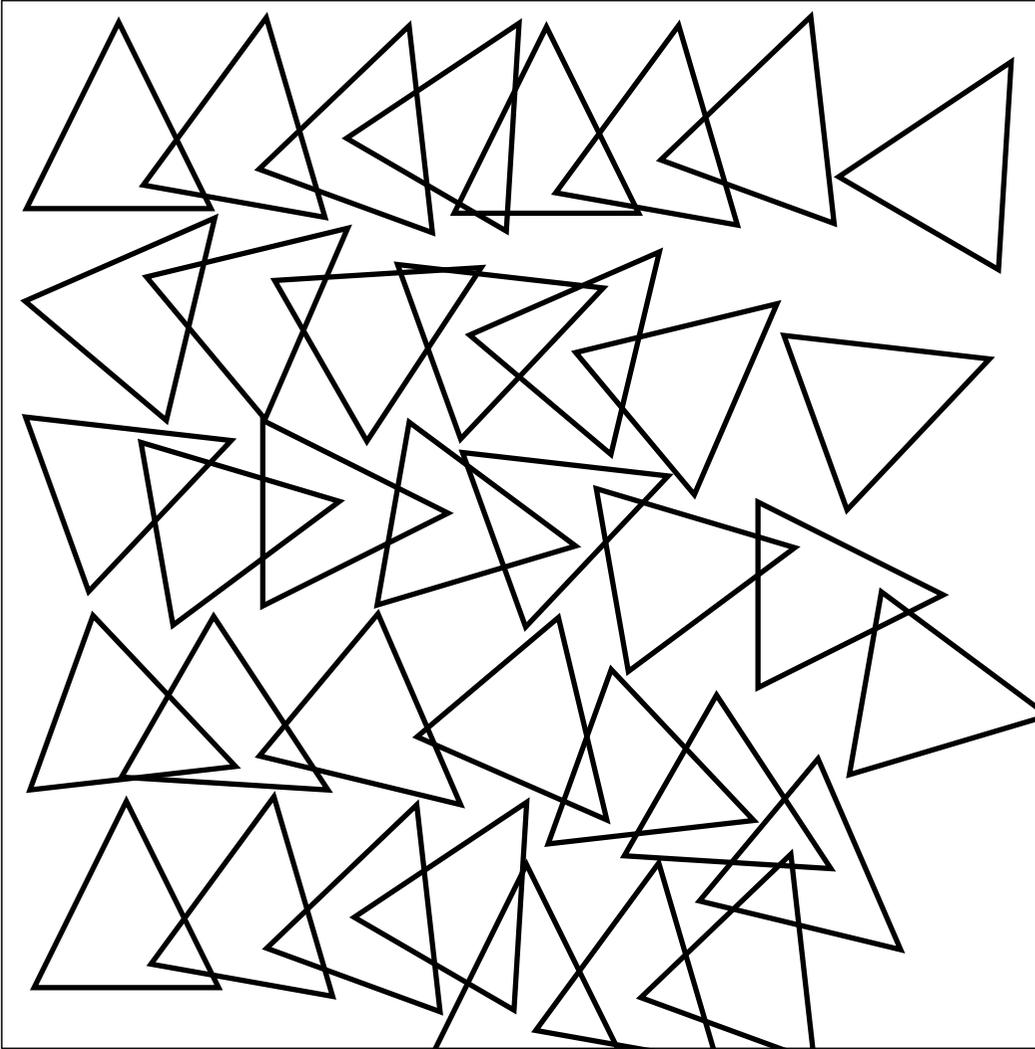
Notas

- 1 Caso de corrupción que ha involucrado al menos veintidós empresas y cientos de testigos en República Dominicana, ventilado a mediados de 2022.

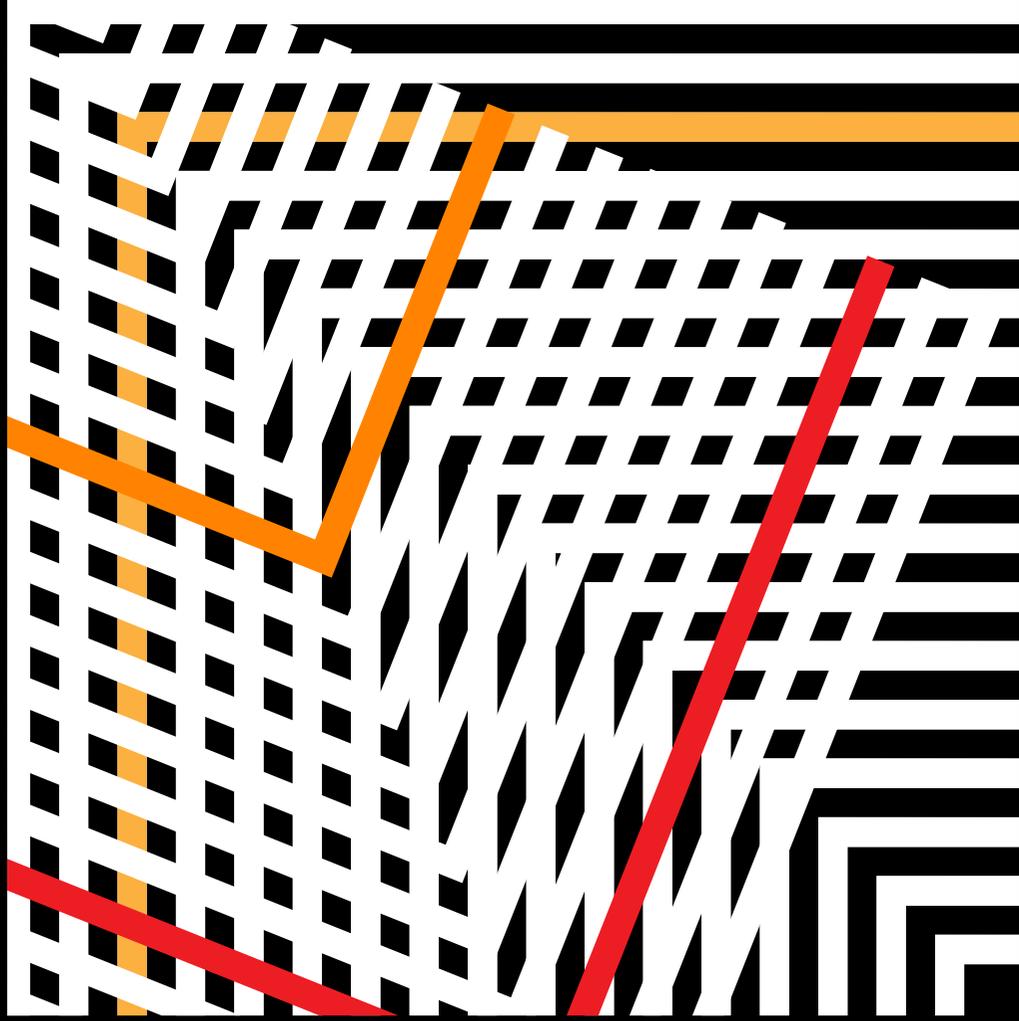
Galería de Papel. *Las telas de Waleska*. Waleska Belisario (2023).



Galería de Papel. Los telos de Waleska. Waleska Belisario (2023).

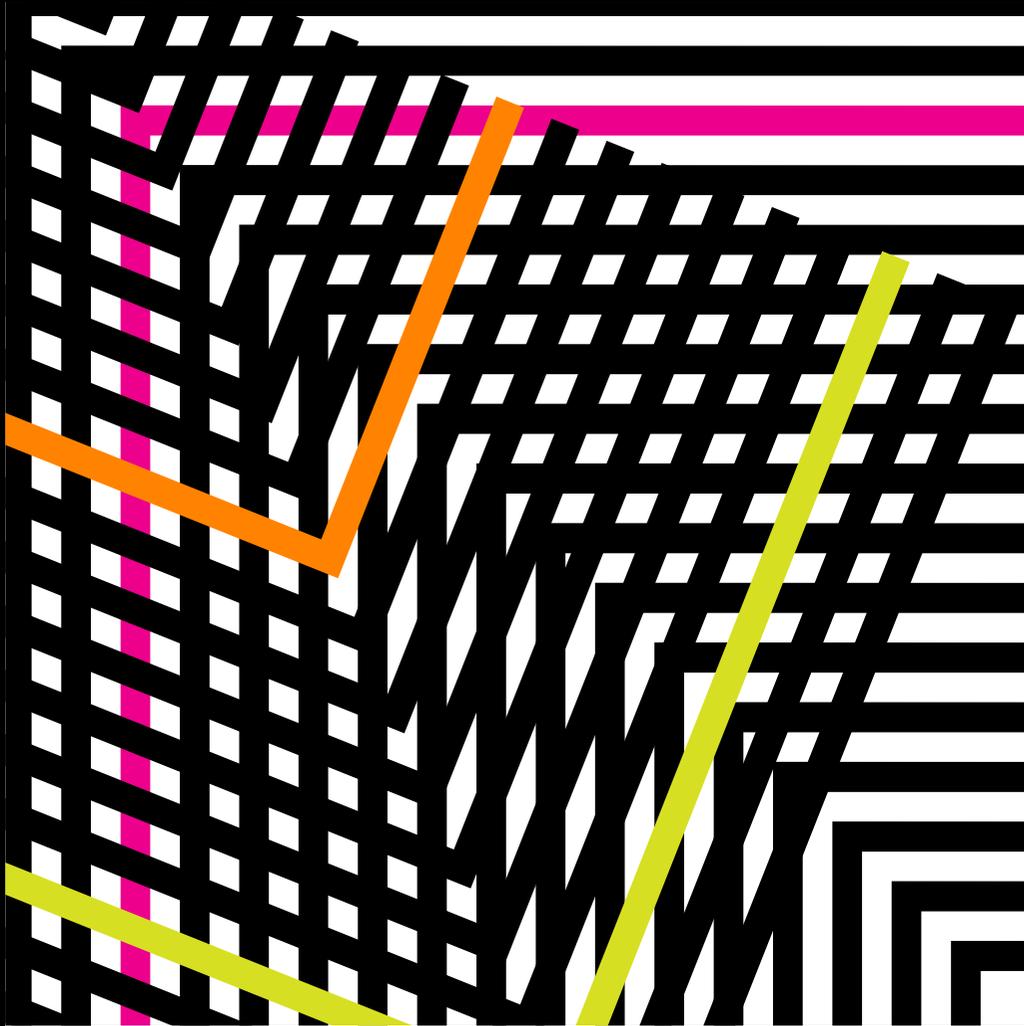


Galería de Papel. Los tejos de Wajeska, Wajeska Belbano (2023).

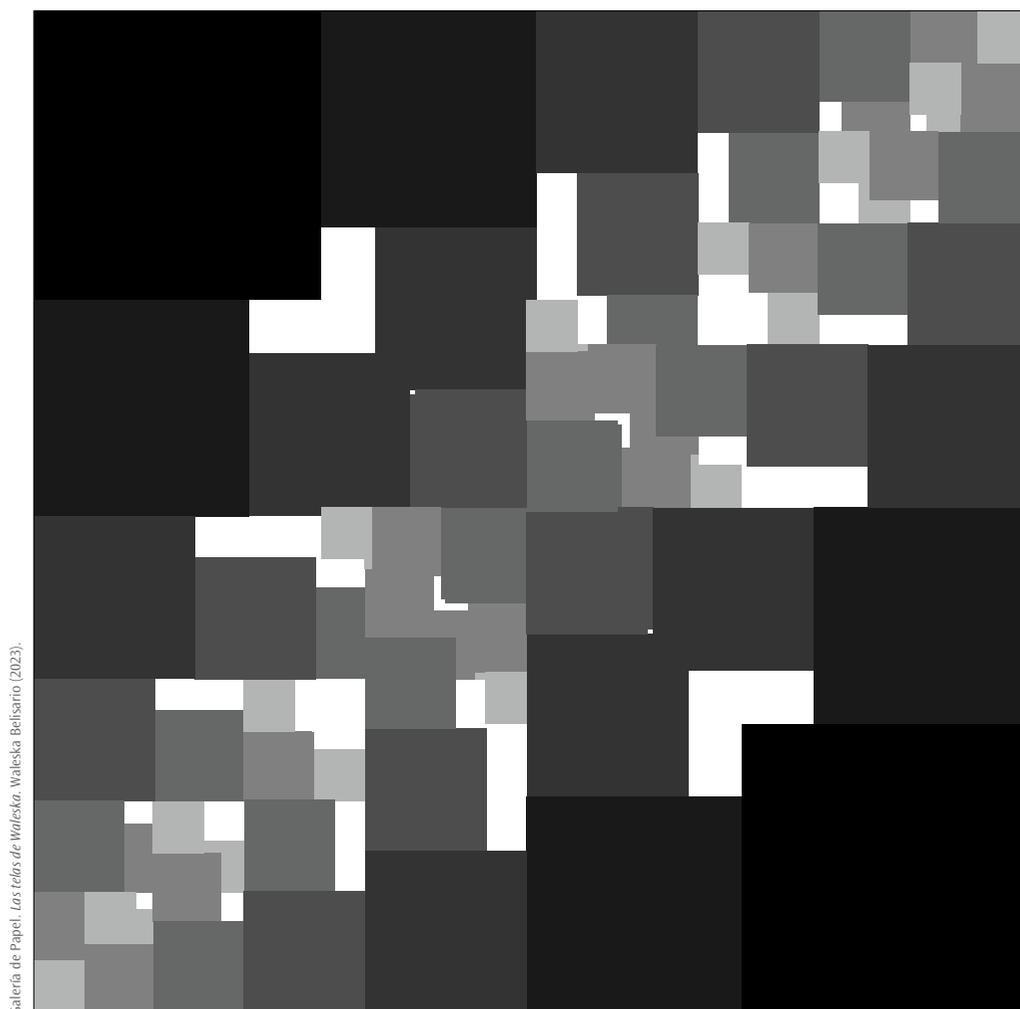


hablemos

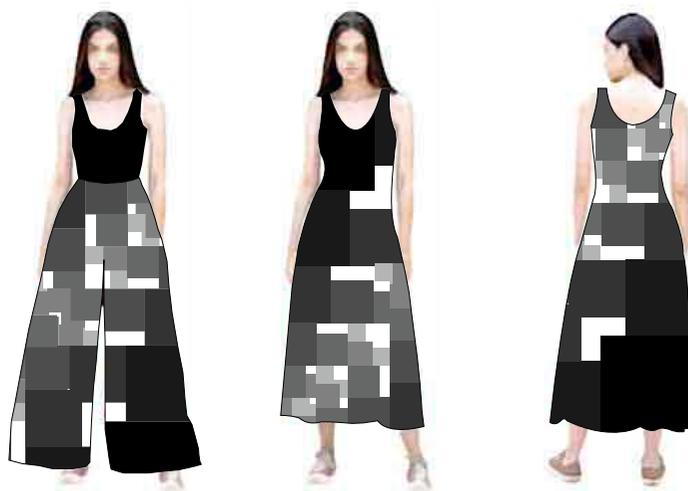
**Perspectivas
humanísticas
sobre la IA**
Sofía Avendaño



HABLEMOS



Galería de Papel. *Las telas de Waleska*. Waleska Belisario (2023).



Perspectivas humanísticas sobre la IA

SOFÍA N. AVENDAÑO

Este HABLEMOS va orientado a entender, desde las humanidades, qué es la inteligencia artificial (IA) y hacia dónde nos lleva o puede llevarnos en el futuro inmediato. La entrevistadora formula una serie de preguntas a la profesora y doctora en filosofía Lorena Rojas y al profesor Roberto Salazar, quien es el director del Doctorado en Filosofía en la UCAB-Guayana. A través de las respuestas de ambos entrevistados llegamos a la conclusión-certeza de que este proceso de desarrollo de la tecnología, que da origen a la IA, es indetenible, que dependerá de nosotros los humanos hacia dónde la queremos llevar y ojalá que nos sirva para ser mejores personas.

Creí viendo películas de ciencia ficción como *Wall-E*, en donde los robots y la IA constituían un universo de ficción sólido e interesantísimo que no dejaba de maravillarme y provocaba en mí tantas preguntas sobre ese posible mundo en el que algún día viviríamos los seres humanos. Era una cosa fascinante, pero que, naturalmente, no dejaba de ser una ficción y que, así asumía, solo podría ser real en la época de mis nietos o, quizás, bisnietos. Yo no formaría parte de ese mundo ¡Vaya equivocación!

Por supuesto que formo parte de ese mundo. Así como también lo hace mi abuela quien nació en el siglo pasado. La tecnología y la ciencia han avanzado de una manera extraordinaria y lo que empezó hace unos veinte años con teléfonos celulares e Internet, ahora es una vida conectada con sistemas complejos cuyo principal rol es facilitar la vida humana.

La inteligencia artificial es, hasta ahora, el desarrollo más significativo y avanzado de la humanidad. Capaz de representarnos y de formar parte de nuestra vida de una manera tan orgánica que ya casi parece parte de nuestro cuerpo. Y es justamente por esto que resulta primordial comprender sus implicaciones, no a nivel científico, sino a nivel personal e, incluso, esencial; para lograr este objetivo conversé con especialistas en el campo de la filosofía quienes me ayudaron a entender esa nueva relación a la cual todos los seres humanos nos estamos adaptando.

Ellos son la doctora Lorena Rojas Parma, directora del Centro de Investigación y Formación Humanística de la Universidad Católica Andrés Bello, y el doctor Roberto Salazar s.j., director general de Desarrollo Estudiantil y Extensión Social en la sede de Guayana de la Universidad Católica Andrés Bello y director

HABLEMOS



del Doctorado en Filosofía de la misma casa de estudios.

A continuación, procedo a compartir la conversación que mantuve con ambos:

PRIMERA PARTE. LA DEFINICIÓN

Me parece inapropiado continuar la escritura de este artículo sin la definición del tema protagonista, la inteligencia artificial (IA).

Aunque el término se acuñó oficialmente en 1956, la IA existe desde que lo hacen las computadoras, una fecha que bien podría identificarse como el año 1938 cuando Konrad Zuse, un ingeniero alemán, completó la Z1, una calculadora binaria, mecánica y de accionamiento eléctrico que se consideró como la primera computadora electro-mecánica del mundo.

Lasse Rouhiainen en su libro *Inteligencia artificial. 101 cosas que debes saber hoy sobre nuestro futuro* dice que ella "... es la capacidad de las máquinas para usar algoritmos, aprender de los datos y utilizar lo aprendido en la toma de decisiones tal y cómo lo haría un ser humano".

Es decir, estamos ante la presencia de una nueva etapa de la industrialización en la que las máquinas y la tecnología asociada a ellas se convierten en una herramienta para perfeccionar la actividad humana. Esta realidad ha derivado en un amplio debate que parece ser un es-

piral sempiterno que depende, únicamente, de la velocidad con la que evoluciona la programación de la IA. Académicos de diversas áreas de estudio lo han abordado y siguen sin llegar a una conclusión absoluta, no obstante, han dado con respuestas que aclaran un poco el panorama.

LA IA DESDE LAS HUMANIDADES

Por supuesto que a nivel científico y tecnológico existen muchas definiciones de la IA. No obstante, no se puede negar que al ser un invento meramente humano y que se haya demostrado que incide directamente sobre la actividad de esta especie, las humanidades no pueden dejarla de lado. Al contrario, la interpretación de las acciones y reacciones que derivan de la existencia de la IA son fundamentales porque marcan el inicio de una nueva era y, por consiguiente, de un paso irreversible en la evolución de la humanidad y es por ello que la primera pregunta, dirigida a Lorena Rojas fue:

—¿Qué hacen las humanidades ante la inteligencia artificial?

—Las humanidades nos estamos sintiendo cuestionadas por esto que está pasando, que parece que no es humano, y que nos hace replantearnos cosas que hasta ahora han sido de una manera. Pudiéramos comenzar diciendo que

las humanidades sí estamos pensando en qué está pasando con la tecnología y qué está pasando con los saberes humanísticos profesionales. Nosotros estamos respondiendo o incorporándonos a esa discusión, a ese diálogo, que no tiene respuestas definitivas porque está abierto.

Aquí no hay dogmas ni respuestas definitivas, hay aproximaciones, perspectivas, y con ello discursos cambiantes.

La inteligencia artificial está, ya es. Y es algo con lo que tenemos que convivir, que estar, y que ya está exigiéndonos cambios en nuestra manera de vivir, nuestra manera de investigar y en nuestra manera de enseñar.

—¿Hay alguna diferencia entre la IA y nosotros?

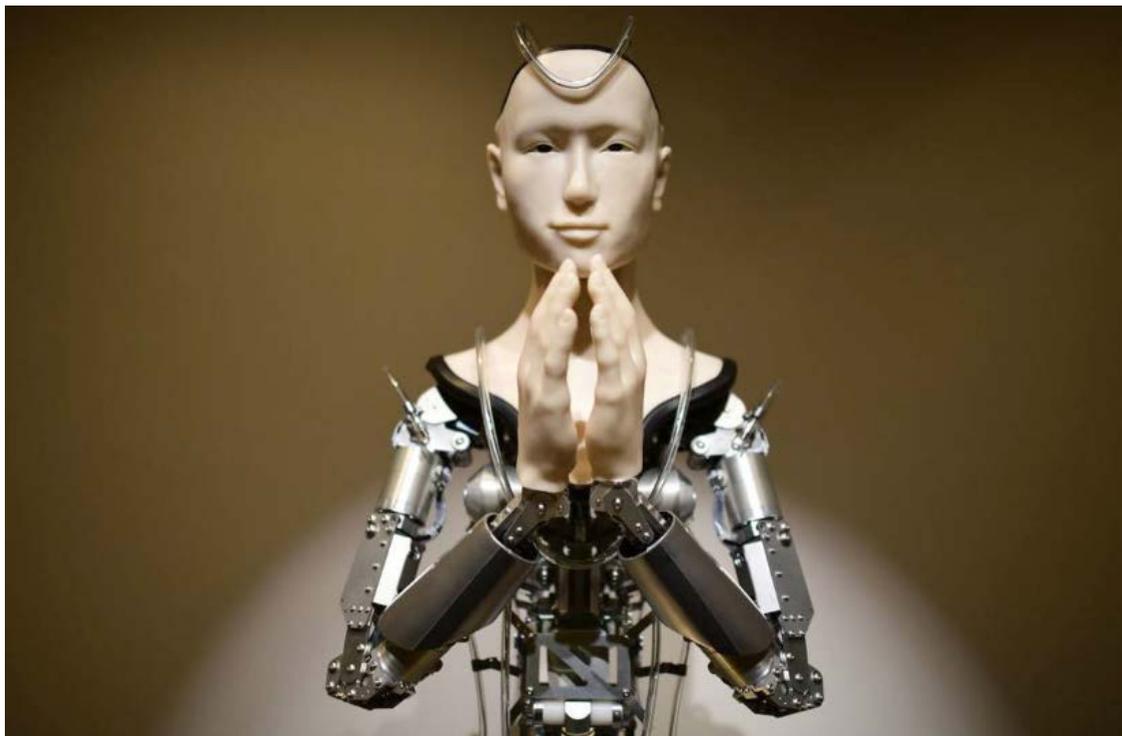
—Esa es una pregunta fuerte que no tiene una respuesta de sí o no. Para una o para otra cosa hay que elaborar.

En primer lugar, porque la tecnología es nuestra, somos nosotros. Es una extensión de nosotros. Por ejemplo, hace unos días decía yo en clase: “Libre Dios que alguien nos agarre el celular y lo revise”. Y es que esta es una extensión de nuestra intimidad, una extensión nuestra. Por tanto, ¿dónde está realmente el límite entre una cosa y otra? No podemos vivir sin el

celular, ya no, ni con la imposibilidad de la comunicación ni con su efectividad.

Pienso en este momento en una entrevista que le hicieron a un monje budista en Japón, que convive con un robot monje budista, llamado Mindar. Él es un robot androide, solamente su cara es lo que tiene inserto silicón que le permite hacer ciertas expresiones, pero de resto es un robot y tiene una túnica como la que usan los monjes ¿Qué es lo que es muy interesante allí? Él está cantando el Sutra del Corazón constantemente en el monasterio y la gente va, es decir, él convoca y rezan y cantan con él.

Cuando le hacen una entrevista a un monje humano y le preguntan: ¿cuál es la diferencia entre Mindar y tú? Él dice “... bueno, la única diferencia entre él y yo es que yo voy a morir y él no. Él puede aprender muchas cosas y el budismo va a evolucionar con él a lo largo del tiempo. Yo, por el contrario, me voy a morir”. Es decir, sin ningún tipo de rollo, de problema ontológico, biológico, jerárquico, religioso, este monje dice que la diferencia es que él va a morir y Mindar no. Por lo tanto, uno podría deducir que Mindar debe estar vivo de alguna manera, porque si lo que distingue es que él no va a morir se está reconociendo su vida.



Mindar, un monje budista que en realidad es un robot.

HABLEMOS



ROBERTO SALAZAR, S.J. Esta nueva tecnología no es solamente un producto separado de uno, es algo que se está incorporando con nuestra propia humanidad. Como las prótesis. Así que más que humanos, esto hará que nos cuestionemos a nosotros como personas y, de alguna manera, estas nuevas tecnologías cambian la manera en la que vemos el mundo y, por ende, a nosotros.

ENTRE HUMANOS Y MÁQUINAS

Siguiendo la línea de la profesora Lorena Rojas, la presencia de la IA deriva en cuestionarse qué nos hace humanos y qué significa estar vivo. Roberto Salazar, s.j. tiene una respuesta para ello:

—Esta nueva tecnología no es solamente un producto separado de uno, es algo que se está incorporando con nuestra propia humanidad. Como las prótesis. Así que más que humanos, esto hará que nos cuestionemos a nosotros como personas y, de alguna manera, estas nuevas tecnologías cambian la manera en la que vemos el mundo y, por ende, a nosotros.

Por su parte, Lorena Rojas destaca que:

—No hablemos de lo humano en el cuerpo, sino de la persona. Si tenemos un grado de con-

ciencia, de inteligencia, de interpretación del mundo y de aprendizaje ahora podemos replicar y transmitir a estos objetos.

Persona en latín significa máscara, por ahí puedes elaborar algunas cosas. Una máscara como las que se usaban en los teatros ¿Por qué te digo esto? porque parte de lo que se está haciendo, ya no solamente con la aparición de la IA o de las tecnologías inteligentes o digitales, sino desde mucho antes, es replantear la pregunta por la esencia. O sea, no hay tal cosa como una esencia de, dependiendo del lado de la filosofía donde te ubiques conseguirás esencias o no.

—¿Crees que es posible traspasar la identidad de una persona y llevarla a un robot? Si eso es posible, ¿diríamos que el robot sigues siendo tú, considerando que ahora tiene toda tu información psíquica?

Lorena Rojas considera que:

—Eso es el transhumanismo. Vamos a suponer que eso pueda pasar, porque aún no ha pasado, pero eso es un sueño y un proyecto del transhumanismo: superar la limitación y la vulnerabilidad del cuerpo humano y apostar porque la psique se pueda volver datos y, eventualmente, pasarla a un robot o a un disco duro y mantener ahí tu vida. Bueno, no sé hasta

qué punto eso es vida. Porque no sé cómo interactuaría o cómo sería relacionarse con esos datos. Se me ocurre pensar, en este momento, en un capítulo de la serie de Netflix “Black Mirror”, por ejemplo, en el que se adelanta algo que ya se discute: la posibilidad de chatear con el muerto. Se trata de una viuda muy joven, ella sigue sin hacer el duelo y chatea con su esposo y recibe respuestas. Hasta que esa misma empresa del chat permite que, a través de la misma tecnología, aparezca la persona como una especie de robot, pero perfectamente humanizado, con todos esos datos incorporados. El capítulo te muestra el problema: “aquí pasa algo”, que también está en la película “El hombre perfecto”, hay algo que está faltando. Es la falta de espontaneidad.

En el capítulo de “Black Mirror”, la viuda se obstina del robot, o de esta “persona” porque se vuelve ya completamente predecible. Ya no hay espontaneidad, no hay novedad. Tal vez eso sea un elemento que, por lo menos ahorita, pudiera distinguir una cosa viva de la que no está viva.

Roberto Salazar considera que:

—De cierta manera eres tú porque tiene todo lo que tú fuiste, pero no será lo mismo. Faltaría algo que se atribuye a la corporeidad y la manera en la que asumes tu cuerpo y tu existencia afecta la manera en la que se interpreta la realidad. Así que en cierta parte podría ser lo mismo porque tiene toda tu experiencia, pero la diferencia es porque tu modo de entender ya no será en tu propio cuerpo, sino en otro y, por ende, también será otra sociedad que te hará aprender cosas distintas. Y eso es algo que no es propio únicamente de la realidad de la IA, sino también es algo propio de la vida misma. Nosotros nacemos, somos un cuerpo y vamos aprendiendo de las circunstancias y de las decisiones que tomamos.

—¿Entonces dirías que la relación con el cuerpo es la que hace a los humanos?

—La relación con el cuerpo y con la sociedad. Y en el caso de la IA tendrías que ver que será otro sistema y, por ende, otra realidad.

En base a esta respuesta, le realicé la siguiente pregunta a Lorena Rojas:



Esta foto del chico fue hecha con Fotor, una aplicación para crear rostros de personas con IA

LORENA ROJAS La inteligencia artificial está, ya es. Y es algo con lo que tenemos que convivir, que estar, y que ya está exigiéndonos cambios en nuestra manera de vivir, nuestra manera de investigar y en nuestra manera de enseñar.

—Posiblemente muchos atribuyen “artificial” porque es una máquina, no tiene cuerpo, carece de vida en sí misma, pero se alimenta de la inteligencia humana. Se alimenta de todo lo que son los datos producidos por las personas o de la programación que se le da. Entonces, ¿realmente podríamos decir que la IA, o incluso todo lo que es el Internet y demás tecnologías, podrían ser más bien un compendio de lo que es el conocimiento de la humanidad?, es decir, no es del todo artificial ¿Cierto?

—Sí claro. Mi ChatGPT se conecta con toda la red del cosmos, de Internet. Por ejemplo, con las plantas hablamos de “la web del bosque”, y eso lo hacemos de la misma manera que hablamos de nuestra web para hablar de Internet. Si todo está interconectado, ¿dónde decimos “esto es artefacto y esto es naturaleza”? Volviendo al punto, si tecnología es el champú y el jabón que usamos esta mañana, la ropa que tenemos puesta, el maquillaje que tenemos puesto y la pasta de dientes... si todo eso es artefacto, si todo eso es tecnología ¿cómo lo separo de lo natu-

HABLEMOS

ral? ¿Qué es lo natural y qué es lo artificial? Es muy difícil decir “esto es lo artificial”, hay un punto en que no tiene sentido siquiera. No hay una forma definida.

Eso lo puedo trasladar también a la relación naturaleza-tecnología y hombre-máquina. Cuando digo esto, lo digo en términos de dualismo que ha sido diluido por filosofías fuertes como el poshumanismo, que se encargó de diluir cualquier dualismo del tipo hombre-máquina, hombre-animal, naturaleza-cultura, naturaleza-tecnología, blanco-negro, arriba-abajo. Cualquier cosa binaria o dual, se entiende ahora desde lo que se conoce como un monismo dinámico. Todo es una misma cosa, y, al mismo tiempo, diversa, cambiante. ¿Qué hace el poshumanismo? Dialoga con las ciencias, especialmente con la física referente a las teorías cuánticas, en las que el comportamiento de la realidad es muy extraño con relación a nuestras certezas y a la física clásica, pero se caracteriza, al menos ese nivel de la existencia, por la diversidad, el cambio, el movimiento y, sobre todo, la interconexión. Entonces, si a un nivel de la existencia, a nivel subatómico, todo es lo mismo en su diversidad, variabilidad, inestabilidad, porque todo está vibrando... Si a un nivel, todo es común, entonces, ¿dónde trazo las líneas definitivas entre lo natural y artificial, hombre y máquina, la vida y la muerte, la inteligencia artificial y la no artificial? ¿En dónde?

Si en ese futuro hipotético, no existe ese espacio para la reflexión, no estaríamos ante una religión, sino más bien ante una suerte de ideología omnipotente que terminará absorbiendo a la humanidad.

LAS EMOCIONES. COSA DE HUMANOS, DE MÁQUINAS O DE SERES

En el portal Psise del Centro de Psicología Madrid, se define a las emociones como “... reacciones afectivas intensas, que suponen un impulso a actuar, una condición psicológica y biológica de respuesta a ciertos estímulos internos o externos al organismo”.

Una de las principales características que tenemos las personas es la capacidad de sentir emociones y de actuar en función a ellas. Las emociones contribuyen a nuestra interpretación del mundo y, a su vez, determinan las relaciones entre todos los elementos que cohabitan con nosotros.

Existen muchas películas, como *Her* y *El hombre perfecto*, en la que nos muestran la posibilidad de tener una relación romántico-afectiva con un androide y, pensando fríamente en películas como *Star Wars* o *Chappie*, es evidente que los personajes “humanos” establecen vínculos con los robots y la verdad es que los espectadores también los desarrollan. Es entonces cuando surge la pregunta:

—¿Podríamos tener una relación afectiva con la IA?

Roberto Salazar dice que:

—Sí, lo que pasa es que es muy difícil porque todavía no sabemos hacia dónde va la IA. Estamos en un mundo de suposiciones. Nosotros no somos indiferentes a la manera en la que nos relacionamos con la poca IA que tenemos a disposición. Hacemos preguntas, nos dejamos educar e incluso marcar por su ritmo. Entonces sí hay una manera de relacionarnos, pero en qué derivará es muy incierto todavía. Puede haber una relación de dependencia a esas cosas, pero la cuestión es que todavía no llego a imaginar porque todavía no sé a dónde va. Lo que sí hay que rescatar es que la IA cambia nuestra manera de estar con el mundo y en películas como “Her”, vemos que son programas que tienen hasta una personalidad y en ese caso, sí.

Lorena Rojas sostiene que:

—En Occidente crecimos con “Terminator” y toda esa amenaza, en cambio, la tecnología en países como China o Japón no es así. Japón, por ejemplo, tiene un ministerio de robótica. En esos países, estos robots de los que te estoy hablando como Mindar, interactúan con la gente. En Occidente es más difícil que esto ocurra porque nuestra mirada es distinta, tenemos la idea de que nosotros somos la metafísica de la sustancia. Todo eso influye.

En Japón hay un hombre que se casó con un holograma, y él es una persona funcional que

trabaja y vive una vida normal. Hay un documental sobre él en el que vemos cómo va, trabaja, regresa a casa y ella está allí. Es una especie de muñequita chiquita en holograma, o sea, no tiene, vamos a decir, solidez y, por ende, no hay tacto.

En lugar de desestimarlos o de llamarlos locos, hay que preguntarse ¿qué extensión hay aquí? ¿Qué significa esto? Este hombre se casó con un holograma, pero años atrás un holograma de María Callas estaba dando conciertos por toda Europa. No hay un concierto grabado completo, no quedó, pero hay piezas grabadas de ella cantando. Fue algo inédito con la voz remasterizada de María Callas, y el holograma estaba vestido con una ropa diseñada especialmente para la ocasión.

Es ella, pero al mismo tiempo, ¿qué es eso? Es como una orquesta humana en un teatro, y no un teatro virtual, hay un público, hay una interacción y una emoción de la gente. Así, la pregunta por la vida se vuelve sobre la mesa: ¿Qué es esto? ¿Desestimo esto? ¿Esto no es vida? Esto que está allí emocionándome... ¿no es real lo que me hace sentir?

—Y a nivel de la fe. Las personas nos caracterizamos por la necesidad de creer en algo ¿La IA podría ser ese algo? ¿Podría existir un culto a la IA?

Para Roberto Salazar la respuesta sería:

—No sé, pero mira el caso de San Google, es una fuente de referencia importante. No sé si terminaría siendo algo como un culto, pero lo que te quiero decir es que a veces las personas no saben tomar distancia sobre el material que tienen. Por lo menos en mi caso, que soy muy curioso, le hice algunas preguntas sobre filosofía al ChatGPT y sobre un autor que yo he trabajado, y entonces al ver las respuestas vi que algunas eran sumamente escuetas, otras eran muy generales y no iban en línea con lo que yo, al menos, había interpretado, así que para las personas que no se cultivan en la lectura, será más factible que lo vean como un ser perfecto y omnipotente al cual no vamos a poder cuestionar.

—¿Podrían las personas encontrar en el origen de la IA una narrativa sólida como la del cristianismo y, por ende, esto podría derivar en una concepción de un modelo de fe?

—Hay que distinguir dos cosas. Primero la narrativa de la biblia y en los distintos estudios arqueológicos que evidencian una relación histórica entre lo que ella plantea y lo que en teoría ocurrió en esa época. En base a eso, siempre existirá la posibilidad de que alguien vea esto como una religión y termine desarrollando un sistema de creencias. Recordemos que para que sea religión tiene que tener una serie de ritos y prácticas específicos. También hay que tener presente que la religión es algo propio del hombre. Él ha creado la mayoría de sus religiones, así que sí puede existir como posibilidad y en el caso de que esto sea real, la religión es una reflexión sobre la propia creencia de Dios, y por eso existe la teología.

Si en ese futuro hipotético, no existe ese espacio para la reflexión, no estaríamos ante una religión, sino más bien ante una suerte de ideología omnipotente que terminará absorbiendo a la humanidad.

Lo que ha llevado a que ellas existan es que nosotros hemos sido capaces intelectualmente de hacerlo ¿no? Nosotros hemos creado estas maravillas, que ellas existan y que funcionen es gracias a nuestra formación y a nuestro ingenio, a nuestra educación.

LA NUEVA MANERA DE CONSUMIR LA REALIDAD

Más allá de la ética, el tema es cómo nos vamos a tener que adaptar a nivel comunicacional en el consumo de la información. Por lo menos, yo hace unos días estaba jugando con el ChatGPT y le pregunté por mí, por Sofía Avendaño. Me dijo “no, no sé quién es” y le dije “bueno, qué sabes de Sofía Avendaño, egresada de la UCAB, escritora, periodista”. Entonces me dijo “Egresada de la Universidad Católica Andrés Bello, nació en el año 1979...” con todos los datos que pudo sacó un perfil que se asemeja a la mayoría

HABLEMOS

de las personas egresadas de la universidad en el año tal (que él mismo seleccionó). Todo dependió de la pregunta. Entonces es natural que surja la interrogante ¿cómo podríamos empezar a consumir información en un futuro? Porque todo lo que dijo era mentira, esa no soy yo y no existe. Así que la última pregunta a la profesora Lorena Rojas fue:

—¿Cómo podríamos discernir en el futuro qué va a ser real y qué no?

—Yo no sé qué puede pasar en el futuro, pero te puedo decir algo, desde mi experiencia con el ChatGPT, él tiene respuestas estándar o por default, pero me doy cuenta de que cuando cambio mi modo de preguntar, la respuesta también cambia y es cada vez más elaborada. De hecho, estoy escribiendo algo ahora sobre eso. Sigue siendo una fuerza del alma humana saber preguntar, eso me lo está enseñando el ChatGPT aún más. Si yo pregunto como una boba, una respuesta boba voy a tener, si yo pregunto de una manera superficial, pues una respuesta superficial voy a tener.

Ahora bien, eso dispara mi preocupación por, en el buen sentido y esto es tan viejo como Sócrates, aprender a preguntar. Cualquier pregunta no es valiosa, cualquier pregunta no es académicamente valiosa o filosóficamente valiosa. Hay que saber preguntar. El ChatGPT me lo está dejando muy claro por las respuestas que he podido obtener haciendo preguntas más elaboradas, más pensadas y menos tontas.

Por lo menos, mi ChatGPT tiene ciertas respuestas en las que cuida la empresa creadora, “yo soy una IA que no tengo género”, por ejemplo, o “que no puedo contestar esto, pero te puedo ayudar en cualquier otra cosa”. Responde una cosa así por default. Si yo, creativamente, hago la pregunta de otro modo, voy a recibir respuestas muy asombrosas que ya no son todas mentiras o un conjunto de generalidades.

Ahora bien, eso dispara mi preocupación por, en el buen sentido y esto es tan viejo como Sócrates, aprender a preguntar. Cualquier pre-

gunta no es valiosa, cualquier pregunta no es académicamente valiosa o filosóficamente valiosa. Hay que saber preguntar. El ChatGPT me lo está dejando muy claro por las respuestas que he podido obtener haciendo preguntas más elaboradas, más pensadas y menos tontas.

Entonces ¿cómo puedo distinguir si es verdad o no? También es una pregunta muy vieja ¿Cómo puedo distinguir yo si un amante me está mintiendo o no me está mintiendo? ¿Cómo lo puedes distinguir tú? No lo puedo distinguir.

¿Quién ha sido al que nunca en la vida han engañado? Es imposible. Yo creo que el problema sigue siendo el mismo: ¿cuándo me engañan y cuándo no? Tal vez se ve como subido de tono con lo que diga la IA, por tanto, cuando yo hago una pregunta no puedo hacerla desde cero. Si yo hago una pregunta sin saber absolutamente nada de algo, cualquier cosa que me diga cualquiera no voy a poder discriminar si es verdadera o no, me la diga ChatGPT o me lo diga un profesor.

Por tanto, las IA tienen que entrenarse y educarse, porque además ellas se autoalimentan y se autoeducan, y nosotros también tenemos que hacerlo. En ningún momento estamos anulados, tenemos justamente que poder formarnos intelectualmente para poder preguntar y discernir.

—Hay personas que dicen que todo esto nos va a hacer más brutos porque ya no vamos a pensar, pero al contrario, nos va a obligar a pensar y a profundizar. A no ser, claro, que uno quiera vivir en la ignorancia, ya eso es una decisión individual. Nos va a obligar a prepararnos porque, por lo menos ahorita, voy a saber cómo preguntarte y voy a saber cómo leerlo.

—Yo creo que así como ellas se educan y se retroalimentan, hay un *autolearning* ahí con ellas, ¿nosotros no vamos a hacer lo mismo? ¿Nosotros no vamos a estudiar más? Lo que ha llevado a que ellas existan es que nosotros hemos sido capaces intelectualmente de hacerlo ¿no? Nosotros hemos creado estas maravillas, que ellas existan y que funcionen es gracias a nuestra formación y a nuestro ingenio, a nuestra educación.

—Por tanto, yo no veo esto como que ahora nosotros vamos a ser brutos o no vamos a pensar. No. Yo creo que como tú dijiste, esto sigue siendo una decisión de cada quien con o sin IA.

Muchas de las ideas que se tienen sobre la IA son infundidas por la ciencia ficción, y la verdad es que las personas tenemos que educarnos para separar la ficción de la realidad y comenzar a comprender este nuevo entorno en el cual nos encontramos.

Como bien dijo la profesora Lorena durante nuestra conversación, satanizando o rechazando a los avances tecnológicos no vamos a detenerlos. Al contrario, nos toca entenderlos para dar con una nueva interpretación de lo que somos y de lo que nos separa y conecta con ellos.

Todavía falta mucha información por estudiar, conocer y elaborar, pero inevitablemente la IA forma parte de nuestra existencia y así continuará.

SOFÍA AVENDAÑO

Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Profesora de pregrado en la Escuela de Comunicación Social de la UCAB. Forma parte del equipo de la editorial **ab**ediciones de la UCAB.

Nota: entrevista transcrita con ayuda de *Good Tape*

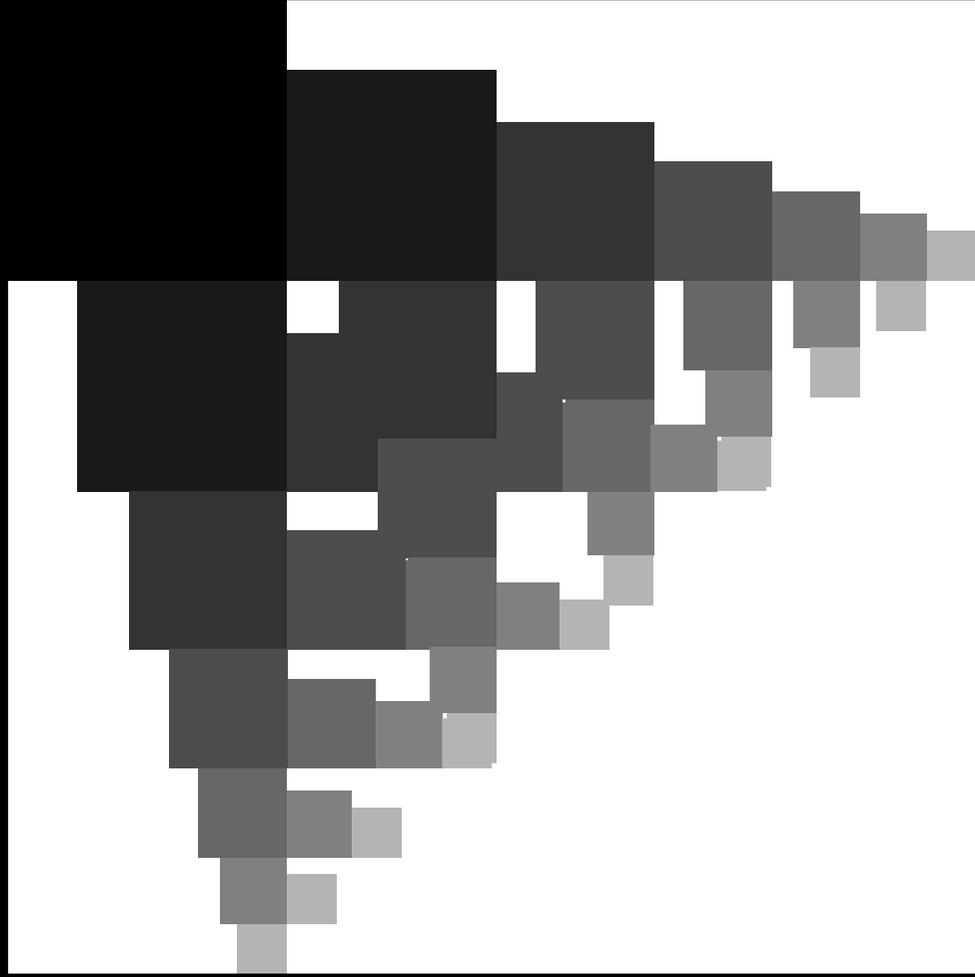
Referencias

BYUNG-CHUL, Han (2021): *Undinge. Umbrüche der Lebenswelt (No-cosas. Quiebras del mundo de hoy)*. Editorial Taurus.

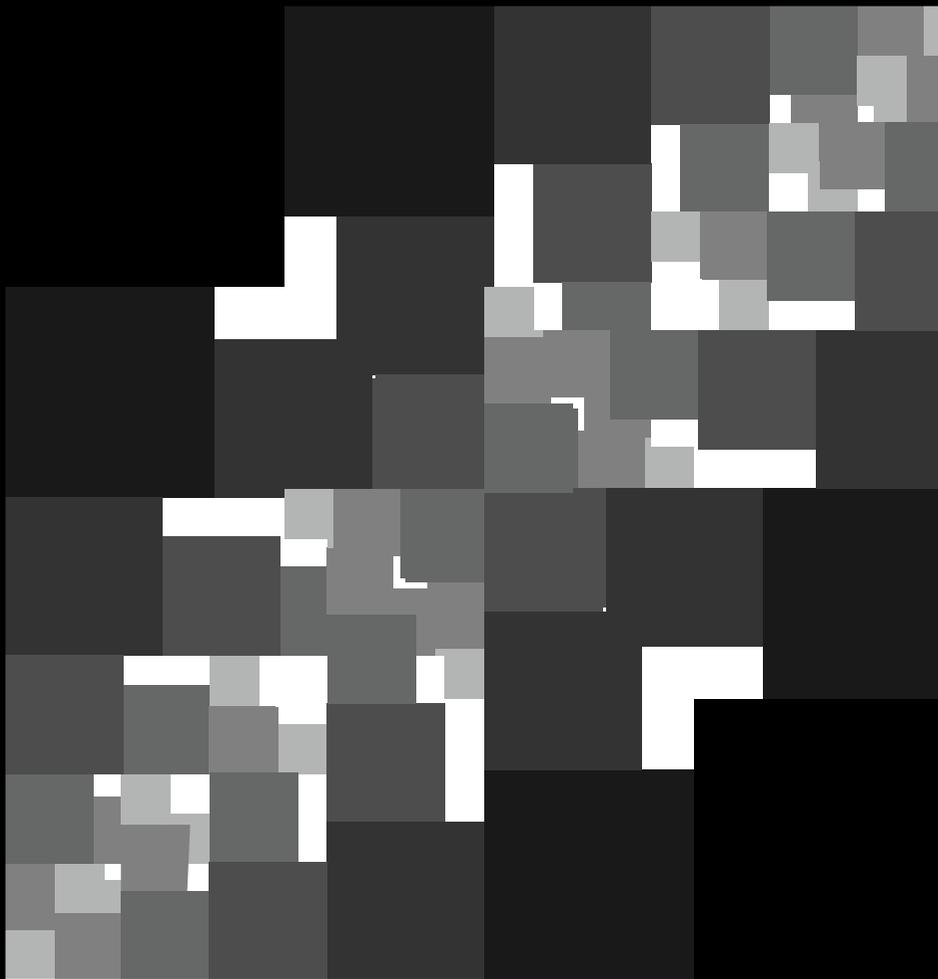
ROUHIAINEN, Lasse (2018): *Inteligencia artificial. 101 cosas que debes saber hoy sobre nuestro futuro*. Editorial Alienta.

PSISE (2023): “¿Qué son las emociones?”. <https://psisemadrid.org/que-son-las-emociones/>

Galería de Papel. *Los leños de Waleśka*. Waleśka Belisario (2023).



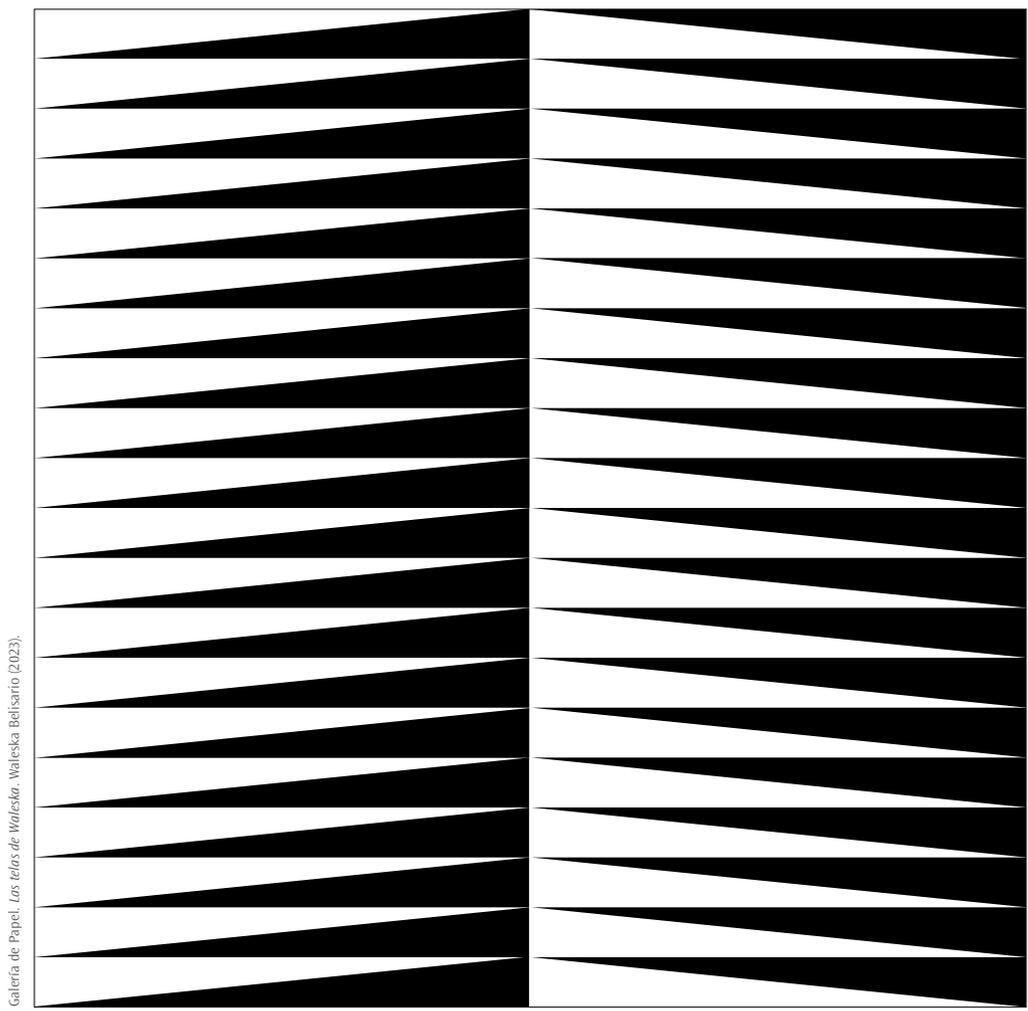
documento



**Derechos digitales en
Iberoamérica:
situación y perspectivas**

Telefónica • Fundación Carolina

Estudio extractado por Agrivalca
Canelón Silva



Galería de Papel. *Las telas de Waleska*. Waleska Belisario (2023).



Derechos digitales en Iberoamérica: situación y perspectivas

ESTUDIO EXTRACTADO POR AGRIVALCA CANELÓN SILVA

Telefónica y Fundación Carolina presentan, con este volumen, los resultados de la segunda edición de su programa de estudios “Digitalización inclusiva y sostenible en América Latina”. Se trata de una línea de actividad centrada en la investigación y el análisis que, en esta oportunidad –y tras el enfoque multidimensional con el que se inauguró el programa–, ha querido detenerse a examinar la situación de los derechos digitales en Iberoamérica.

PRÓLOGO

Trinidad Jiménez y José Antonio Sanahuja

Bajo la lógica de una transformación digital que, según defendemos ambas instituciones, debe acompañarse con una transición medioambientalmente sostenible y socialmente justa, es necesario valorar y analizar posibles acciones normativas que respondan a los retos éticos, económicos y de cohesión social que la digitalización suscita.

Así, de hecho, se ha venido entendiendo en tiempos recientes desde la Unión Europea –haciendo valer su marchamo de “potencia reguladora”, según la expresión de Anu Bradford– y, no cabe olvidar, también desde la experiencia singular de varios países de la región latinoamericana. Ello se refleja, por parte de la UE, en la aprobación en 2016 del *Reglamento general de protección de datos* (RGPD), secundada en 2022 por la *Ley de servicios digitales*, la *Ley de*

mercados digitales, y la *Declaración europea sobre los derechos y principios digitales*, entre otras iniciativas. En este plano, merece recordarse la *Carta de derechos digitales* que, ya en julio de 2021, presentó el Gobierno de España para dotar de un marco de referencia al desarrollo regulatorio y al diseño de políticas públicas en dicho ámbito. Por su parte, en América Latina, hay que destacar el precedente que supuso la adopción en 2014 del *Marco civil de Internet* en Brasil, así como los debates legislativos, igualmente pioneros, por incorporar la protección de los “neuroderechos” en Chile, o el lanzamiento de estrategias nacionales para regular la inteligencia artificial (IA) en países como Argentina, Uruguay o Perú. A todo ello hay que agregar la aprobación, en marzo de 2023, de la *Carta iberoamericana de principios y derechos en los entornos digitales* en la XXVIII Cumbre Iberoamericana de jefes y jefas

DOCUMENTO

de Estado y de Gobierno en República Dominicana.

Estos hitos plasman la convergencia, en clave democrática, de respeto a los derechos humanos y al imperio de la ley, que desde un punto de vista histórico unen a Europa y América Latina. Justamente, a partir de este vínculo humanista –en un contexto de incertidumbre económica, auge de rivalidades geopolíticas y conflictividad bélica–, la UE y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) han incluido entre sus prioridades el establecimiento de una Alianza Digital que intensifique sus relaciones institucionales y tecnológicas. Dentro de ellas –además del impulso en infraestructuras, conectividad, seguridad cibernética o alfabetización digital– la dimensión regulatoria ocupa un importante lugar, pero todavía incipiente; de ahí la pertinencia de articular un proyecto de estudio que ofreciera un panorama de situación actualizado sobre los derechos digitales en Iberoamérica (...)

Las novedades y ritmos de innovación –tan vertiginosos como en ocasiones ininteligibles, entre los que ya se cuentan los sistemas de aprendizaje profundo como ChatGPT, la evolución del metaverso o las amenazas del *deep fake*–, nos obligan a identificar y desentrañar constantemente las claves tecnológicas que están delineando un futuro todavía por definir [...] poniendo los intereses de la ciudadanía y sus derechos en el centro de estas cuestiones.

LA PROTECCIÓN DE LOS DATOS PERSONALES EN DEFENSA DE LA DIGNIDAD INDIVIDUAL ANTE LOS RIESGOS DE PÉRDIDA DE PRIVACIDAD

María Mercedes Serrano Pérez

Utilizamos la tecnología y el tratamiento de datos personales buscando un beneficio individual y/o colectivo. En este contexto tecnológico, tanto los poderes privados como el poder público pueden acceder a un conocimiento de informaciones personales cuyo tratamiento ha de tender siempre a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Pero el uso de la tecnología puede también convertirse en una amenaza

para la dignidad de la persona y el ejercicio de sus derechos fundamentales. El tratamiento de la información personal puede perjudicar el ejercicio de nuestras libertades y nuestro modelo de vida (...)

La omnipresencia tecnológica y su necesaria permanencia entre nosotros demandan una regulación jurídica adecuada para que –por la afectación de los adelantos técnicos a todos los elementos de la sociedad y por su incidencia directa en la persona– no pueda provocar, como un posible efecto secundario, la vulneración de los derechos de los individuos. Ello porque también los derechos se ven sacudidos por la revolución tecnológica y requieren, para mantener su esfera de protección, una reconstrucción desde el enfoque de la tecnología. El derecho, por tanto, ha de intervenir para extender de manera igualitaria el uso de la tecnología, dotarla de accesibilidad y al tiempo proteger a los ciudadanos de las posibles amenazas que puede representar para los derechos del individuo (...)

También la ética debe estar presente en los procesos tecnológicos, puesto que los nuevos desarrollos y aplicaciones pueden plantear retos relevantes que deben evaluarse y analizarse para construir un futuro alineado con nuestros valores. Además, en la labor de extender el empleo de la tecnología y facilitar su accesibilidad, el poder público y el poder privado deberían actuar y planificar estrategias comunes y convergentes, teniendo siempre en cuenta a las personas y a sus derechos fundamentales (...)

Por tanto, proteger la privacidad es esencial para la protección de los derechos fundamentales, tanto dentro como fuera de Internet. El ciudadano no puede volverse vulnerable ante la convivencia irreversible, necesaria y deseable con la tecnología (...)

El tratamiento de la información personal puede lesionar el derecho a la vida privada, a la intimidad o incluso dañar el ejercicio del resto de los derechos de la persona, si no se somete a reglas jurídicas. Por ello, proteger los datos personales que son objeto de tratamiento es el modo de proteger la libertad de la persona y el ejercicio de sus derechos en la sociedad tecnológica. Pero el derecho a la protección de los

datos personales no tutela solamente los datos que guardan relación con la vida privada, sino cualquier información que pertenezca al círculo de la intimidad o no, o al círculo de la vida privada. Se protegen los datos personales, con independencia de su carácter privado o íntimo. Incluso los datos ya publicados o los datos que son objeto de intercambio público también han de ser objeto de amparo y protección (...)

La vida de la persona se proyecta ahora en forma de datos que reflejan la salud del sujeto, sus gustos, trabajo, preferencias, relaciones, estudios, etcétera. Toda esa información forma parte de contextos digitales, cuyas posibilidades de transmisión y tratamiento superan los límites del tiempo y del espacio, lo que obliga a protegerse frente a las amenazas que podría generar la acumulación de la información. Almacenar todos estos datos personales puede constituir un riesgo para la persona por la posible pérdida de control sobre ellos, esto es, por la pérdida de dominio sobre la propia vida. Si a la capacidad de almacenar información unimos su tratamiento para obtener resultados, la vida privada necesita una protección reforzada o específica ante la utilización de la tecnología en lo que atañe a los datos personales (...)

El manejo de una gran cantidad de información personal también incrementa la facilidad –tanto del sector público como de las empresas– para vigilar a los ciudadanos, analizar y predecir su comportamiento e incluso manipularlo. Las consecuencias de las aplicaciones de la tecnología:

[...] inciden directamente en la conducta de la persona, en su individualidad y en la sociedad en su conjunto, pero también en la democracia y el mercado, así como en la capacidad de los individuos y sociedad para elegir y decidir. También por supuesto en los derechos fundamentales. (De la Quadra-Salcedo Fernández del Castillo, 2019: 2)

La acumulación de datos personales puede ofrecer, en determinados casos, un perfil de la personalidad del sujeto. La elaboración de un perfil es el resultado de la aplicación de la IA y está regulada por las normas de protección de datos. La legislación sobre protección de datos proscribire que una persona pueda ser objeto de

una decisión automatizada basada exclusivamente en la elaboración de perfiles, de manera que produzca efectos jurídicos o le afecte significativamente (...)

El impacto negativo del empleo de datos personales en los derechos de los individuos puede provenir también de la falta de transparencia de los tratamientos de datos, así como de la quiebra de las medidas técnicas de seguridad que han de reunir los tratamientos (...)

También la ética debe estar presente en los procesos tecnológicos, puesto que los nuevos desarrollos y aplicaciones pueden plantear retos relevantes que deben evaluarse y analizarse para construir un futuro alineado con nuestros valores.

Por otro lado, las acciones deben dirigirse a extender el uso de la tecnología a todos los ciudadanos en condiciones de igualdad. El acceso universal a Internet, la neutralidad en la red, etcétera, son derechos digitales que ahora obligan al Estado a actuar en esa dirección, a incorporar acciones para asegurar la digitalización social. Y el sector privado asume un papel relevante y responsable en esta nueva realidad.

La generalización de la tecnología ha de llevarse a cabo fomentando la educación digital tanto en competencias digitales como en un uso responsable de la misma y al tiempo extender la cultura de la protección de datos a todos los niveles educativos y a todos los ciudadanos. En la sociedad digital todos los ciudadanos tenemos que ser vigilantes de nuestra información personal porque también puede comprometer el ejercicio de los derechos de los demás (...)

Junto a la normativa aplicable hay que destacar la autorregulación desarrollada por el sector privado, básicamente mediante la elaboración de códigos de conducta y principios de actuación dentro del marco legal vigente. Estos códigos y principios, promovidos desde la legislación europea, facilitan el cumplimiento de las leyes de protección de datos y constituyen herramientas válidas para garantizar los dere-

DOCUMENTO

chos de los ciudadanos y reforzar la seguridad de los tratamientos (...)

El derecho a la protección de datos ha de facilitar a la persona saber en todo momento quién tiene los datos personales, qué uso va a hacer de ellos, y poder rectificarlos o cancelarlos según la voluntad del sujeto (...)

El *habeas data* no viene de la mano de la revolución tecnológica, pues ya estaba incluido en las constituciones latinas antes de la digitalización de las sociedades, aunque es cierto que se robustece en su finalidad cuando se dirige a la protección de los datos personales y, a partir de la extensión de la digitalización, adquiere una dimensión más amplia.

El contenido esencial del derecho a la protección de datos está formado por las facultades que se dirigen a permitir que la persona pueda seguir ejerciendo un control sobre sus datos personales. Y se concretan en derechos clásicos que forman parte del propio derecho a la protección de datos, y son el derecho de acceso, el derecho de rectificación, el derecho de cancelación, el derecho al olvido, el derecho de oposición, el derecho a la limitación del tratamiento y un principio esencial de la protección de datos que es el consentimiento del individuo por el que autoriza el tratamiento de los datos (Polo Roca, 2020) (...)

La protección tan elevada de la que disfruta este derecho está en correspondencia con su conexión con la personalidad y con la dignidad del ser humano. No olvidemos que conocer los datos personales que revelan cómo es el individuo, nos aporta una información relativa a su esencia, a lo que piensa, hace, decide, etcétera; en el fondo revela aspectos de su personalidad que han de quedar bajo el control de la persona misma (...)

Dentro de la regulación de la protección de datos en Latinoamérica destaca, como elemento regional común y propio, la existencia del *habeas data*, que es un procedimiento instado para conocer las informaciones personales o de

interés general que obran en registros públicos. El *habeas data* no viene de la mano de la revolución tecnológica, pues ya estaba incluido en las constituciones latinas antes de la digitalización de las sociedades, aunque es cierto que se robustece en su finalidad cuando se dirige a la protección de los datos personales y, a partir de la extensión de la digitalización, adquiere una dimensión más amplia. El *habeas data* no solo da acceso al conocimiento de las informaciones personales, esto es, el derecho de acceso en versión europea, sino que a través de él se puede solicitar también la rectificación de los datos considerados erróneos o parcialmente incorrectos (...)

En el ámbito de la protección de datos todavía quedan retos pendientes de resolver. Entre ellos podemos citar:

- Proteger los datos personales en los sistemas de IA, que se ocupan ya en buena parte de resolver actividades que antes desarrollaba el ser humano y que ahora se encomienda a máquinas. En la medida en que en alguno de sus procesos empleen datos de carácter personal, estos no pueden permanecer al margen de la normativa vigente sobre la materia. No puede ignorarse que el individuo puede dejar de ejercer el control sobre sus datos personales introducidos en sistemas de IA ante la dificultad, primero de conocer que son objeto de tratamiento, y después de cómo ejercer los derechos sobre los mismos (Fernández-Aller y Serrano Pérez, 2022: 308).
- Promover la sensibilización de los responsables de tratamiento tanto del sector público como del sector privado sobre las obligaciones que les incumben como responsables de tratamientos de datos a través de cursos, jornadas de formación, etcétera. Insistir en la responsabilidad proactiva de los responsables del tratamiento, así como en el conocimiento de los documentos a elaborar antes de iniciar un tratamiento, las medidas de seguridad, etcétera.
- Fomentar la elaboración de códigos de conducta sectoriales para facilitar la aplicación

de las normas de protección de datos, y dar a conocer los derechos y deberes de todos los sujetos implicados. La elaboración de códigos de conducta sectoriales sobre la base de estándares comunes, suficientemente consolidados, facilitará un espacio compartido de intercambio seguro de datos personales.

- Asesorar a los poderes del Estado, principalmente al legislador, en la elaboración de las medidas legislativas adecuadas para la protección de los derechos y libertades de los ciudadanos en la sociedad digital, en especial, de normas con estándares de protección elevados que tutelen debidamente los datos de carácter personal. Esta labor de asesoramiento en una materia compleja como la protección de datos debería llevarse a cabo por personas expertas. Las normas deben ser claras y generar confianza y tranquilidad entre la ciudadanía.
- Elaborar normas que terminen con la dispersión existente (en aquellos países en que exista tal dispersión), que es confusa, contradictoria y carente de seguridad jurídica para los ciudadanos y los sujetos privados y públicos.
- Creación de autoridades de control de protección de datos independientes y con capacidad para informar, adoptar resoluciones, sancionar y realizar una labor divulgativa de los derechos de los ciudadanos y de los deberes de los responsables de tratamiento.
- Reforzar las medidas de seguridad. Hay que evaluar los riesgos del tratamiento para los derechos del sujeto, gestionarlos y saber responder a ellos. Las medidas técnicas han de asegurar que los tratamientos de datos solo van a ser accesibles para quienes están autorizados a conocer la información personal, de acuerdo con la finalidad perseguida y no para cualquier persona.
- Extender la cultura de la protección de datos a través de guías, recomendaciones e información, con el fin de trasladar a la ciudadanía la necesidad de velar por sus informacio-

nes personales. La generalización de la educación digital a todos los niveles y en todos sus aspectos constituye una excelente herramienta para formar al ciudadano en la sociedad digital. Dicha formación alcanza no solo a la protección de datos, sino a todos los aspectos que la persona ha de conocer y utilizar en un mundo digitalizado. Hay que evitar o corregir las probables brechas digitales que puedan surgir.

- Invertir en la digitalización de la sociedad y en la educación. Europa prevé una importante inversión económica para situar al viejo continente como líder en tecnologías. La tecnología y su implantación ha de constituir un elemento más del Estado social que ahora se ha transformado en Estado social digital. El Estado ha de intervenir de forma activa para la transformación digital y eliminar los obstáculos que impidan la igualdad material también desde la perspectiva tecnológica. La inversión económica en tecnología generará a su vez crecimiento económico. No podemos olvidar el valor económico del dato personal (también del no personal).

En conclusión, en los próximos años será necesario insistir en el reconocimiento del derecho a la protección de datos en la región, con un nivel equiparable al europeo, tal y como se ha venido haciendo en algunos países (...)

Además, hará falta una institucionalidad suficiente, que permita una gobernanza de las nuevas tecnologías, como la IA. Sin un marco jurídico fuerte, la privacidad de la ciudadanía de Iberoamérica no podrá protegerse suficientemente, en un contexto en el que el modelo de generación de valor a partir del dato personal es la base de la economía digital. Proteger la privacidad es clave en el siglo XXI si queremos que las personas conserven su soberanía y su autonomía a la hora de tomar decisiones (políticas, económicas y de cualquier otro tipo); y en este sentido también es preciso que las personas que interactúan en el nuevo espacio digital lo hagan de manera responsable e informada, con el fin de asegurar un entorno de confianza para el conjunto de la ciudadanía.

EL USO ÉTICO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Celia Fernández-Aller, Camilla Roveri y Santiago Nardini

Sin duda la inteligencia artificial (IA) es clave en la cuarta revolución industrial que vivimos. Durante la Tercera Revolución Industrial lo digital no estaba en el centro de la actividad económica, pero progresivamente ha llegado a extenderse de tal forma, que no solo ocupa el centro, sino que invade la mayor parte de ella (Thoughtworks, 2021). La IA (Tegmark, 2017) está detrás de muchas de nuestras actividades cotidianas, como las búsquedas en Internet, los asistentes de navegación, los traductores, los sistemas de apoyo a la concesión de créditos o de ayudas públicas, entre otros (...)

La literatura ha destacado también que la IA puede generar, en determinados casos, discriminación como consecuencia de su uso, por ejemplo, porque, entre otras cosas, los datos con los que se entrenan los algoritmos estén sesgados.

La IA es la ciencia que estudia y crea sistemas artificiales inteligentes. Un ejemplo de IA en sistemas *hardware* serían los incluidos en los robots autónomos. Un ejemplo de IA formada solo por *software* serían los asistentes virtuales o *chatbots* (...)

Algunos autores (Vinuesa *et al.*, 2020: 2) han llevado a cabo estudios centrados en la contribución positiva y negativa de la IA en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), llegando a establecer una cuantificación de las mismas: en un 79 % las positivas y en un 35 % las negativas. Tal y como reconocen los autores, los resultados deben matizarse teniendo en cuenta las siguientes consideraciones:

- Por un lado, el propio interés puede sesgar a la comunidad de investigadores y a la industria hacia la publicación de resultados positivos. Es esperable que los proyectos de IA con más potencial de maximizar beneficios vayan a ser financiados, mientras que se re-

legarán los que no puedan rentabilizarse con inmediatez (...)

- Por otro lado, aunque se están llevando a cabo algunos estudios de impacto de la IA en derechos humanos (Consejo de Europa, 2022; Fjeld *et al.*, 2020; Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, 2022), se necesita la paciencia del medio y largo plazo para poder conocer en profundidad los efectos positivos y negativos que tendrá el uso generalizado de algoritmos en el derecho a la igualdad, la justicia, la salud, la educación, la participación democrática, la identidad digital, la libertad de expresión e información, o el trabajo, entre otros.

Entre las investigaciones llevadas a cabo, un informe del Parlamento Europeo destacó la distribución desigual de los beneficios de la tecnología en la sociedad y la posible explotación de los trabajadores, las nuevas cuestiones relacionadas con los derechos a la privacidad y a los datos, y las repercusiones negativas para la democracia (European Parliament, 2020; Véliz, 2021). Por su parte, la Agencia de los Derechos Fundamentales de la UE (FRA, por sus siglas en inglés) señala que muchos derechos fundamentales podrían verse afectados por el uso de la IA (FRA, 2020), como la dignidad humana, la libertad de asociación, y aspectos relativos a la negociación colectiva y a unas condiciones de trabajo justas y equitativas.

La literatura ha destacado también que la IA puede generar, en determinados casos, discriminación como consecuencia de su uso, por ejemplo, porque, entre otras cosas, los datos con los que se entrenan los algoritmos estén sesgados. Tenemos que adaptar nuestros principios y valores éticos a las demandas de las tecnologías. Pero debemos prestar atención también a los sesgos que implícitamente incluimos en los desarrollos tecnológicos. Es innumerable la literatura que hay acerca de los sesgos algorítmicos (Cotino Hueso, 2022; Allen, Wallach y Smit, 2017, entre otros). Y no debemos olvidar el sesgo de género en la IA, sobre el que hay mucha reflexión avanzada (Gebru, 2020; Ortiz de Zárate-Alcarazo, 2021). Este sesgo pue-

de tener diferentes significados, tanto desde el punto de vista de las decisiones que toman los algoritmos como de la falta de presencia femenina en el ámbito profesional de la IA (...)

En todo caso, y conscientes de la multitud de áreas de preocupación en torno a los impactos negativos de la IA en los derechos de las personas –y partiendo de las dificultades para exigir obligaciones legales en actividades que trascienden fronteras–, se hace necesario impulsar un desarrollo de la IA de forma responsable, integrando, al menos, los principios éticos en torno a los que hay consenso: transparencia, justicia, no maleficencia, responsabilidad y privacidad (Jobin et al., 2019).

La ética tiene un papel clave en el desarrollo de la IA. Así, en la Unión Europea se ha constituido un *Grupo de expertos de alto nivel sobre inteligencia artificial* que ha definido la IA fiable como aquella que es: i) lícita, es decir, que cumple la legislación aplicable; ii) ética, de modo que se garantice el respeto a los principios y valores éticos; y iii) robusta, tanto desde el punto de vista técnico como social, a fin de asegurar que los sistemas de IA, incluso si las intenciones son buenas, no provoquen daños accidentales.

La IA confiable debe cumplir los siguientes requisitos:

- **Intervención y supervisión humanas.** Los sistemas de IA deben facilitar sociedades equitativas, apoyando la intervención humana y los derechos fundamentales, y no disminuir, limitar o desorientar la autonomía humana.
- **Robustez y seguridad.** La fiabilidad requiere que los algoritmos sean suficientemente seguros, fiables y sólidos para resolver errores o incoherencias durante todas las fases del ciclo de vida útil de los sistemas de IA.
- **Privacidad y gestión de datos.** Los ciudadanos deben tener pleno control sobre sus propios datos, al tiempo que los datos que les conciernen no deben utilizarse para perjudicarles o discriminarlos.
- **Transparencia.** Debe garantizarse la trazabilidad de los sistemas de IA.

- **Diversidad, no discriminación y equidad.** Los sistemas de IA deben tener en cuenta el conjunto de capacidades, competencias y necesidades humanas, y garantizar la accesibilidad.

En todos estos ámbitos, la IA deberá estar sujeta a obligaciones estrictas, entre las que se incluye un análisis de riesgos, trazabilidad de resultados, documentación detallada, supervisión humana y un alto nivel de robustez.

Estos requisitos deben ser evaluados a lo largo de *todo el ciclo de vida* del sistema de IA de forma continua.

Hasta este momento, se han establecido códigos éticos que permiten definir principios que orienten la resolución de los conflictos que origina el uso de la IA. Estos principios podrían servir para rellenar las lagunas legales que se produzcan, puesto que son muchas las consecuencias que la IA tiene en los derechos de las personas, y la regulación existente es, básicamente, la que ofrece el *Reglamento general de protección de datos* en Europa (art. 13 y 22, RGPD) (...)

En la UE está en fase de discusión una regulación sobre IA que ayudará a despejar muchas de las incógnitas que se plantean en el uso de estos sistemas. La propuesta de *Reglamento de la inteligencia artificial* es el primer marco legal sobre esta tecnología, que además llega acompañada de otra normativa sobre maquinaria y robots (...)

La propuesta de la Comisión Europea para regular la IA utiliza un enfoque basado en riesgos. Los riesgos se clasifican en cuatro niveles:

- El mayor es el riesgo inaceptable, el que constituye una amenaza para la seguridad, los medios de vida y los derechos de las personas. Estos sistemas de IA estarán prohibidos, como el caso de la IA diseñada para manipular comportamientos y los sistemas de puntuación social, que dan una valoración social en función del comportamiento digital de los ciudadanos.

DOCUMENTO

- En un segundo lugar está el riesgo alto, en el que se incluyen usos de la IA en infraestructuras críticas que puedan afectar la salud de la ciudadanía, usos de IA aplicada en la educación, componentes en cirugía, sistemas de reclutamiento de personal, servicios públicos, legislación, inmigración o IA para la Administración pública o la justicia. En todos estos ámbitos, la IA deberá estar sujeta a obligaciones estrictas, entre las que se incluye un análisis de riesgos, trazabilidad de resultados, documentación detallada, supervisión humana y un alto nivel de robustez.
- En un nivel más bajo, de riesgo limitado, se incluyen los sistemas como chatbots, que deberán tener un mínimo nivel de transparencia y donde los usuarios deberán ser advertidos de que están hablando con una máquina.
- En el riesgo mínimo se engloban el resto de los usos, como videojuegos, aplicaciones de imagen u otros sistemas de IA, que no implican riesgos. En estos casos, la nueva normativa no especifica ninguna medida (...)

La fuerza laboral debe contar con preparación técnica y cultural que asegure la adaptación y la apropiación de la inteligencia artificial y que –eliminando la concepción de la inteligencia artificial genérica todopoderosa– nunca reemplace ni supere a las personas y su dignidad

Otro ámbito tecnológico que genera impactos éticos y sociales importantes es el de las neurotecnologías. Partiendo del estudio del cerebro, las neurotecnologías tienen muy diversas aplicaciones, entre ellas, la contribución a la curación de enfermedades neurológicas. Estas tecnologías utilizan tanto la neurociencia –el estudio del cerebro–, como la ingeniería –la aplicación de la ciencia y la tecnología para resolver problemas– y la IA –la ciencia que estudia y crea sistemas artificiales inteligentes–. Estas tecnologías reciben el nombre NBIC (nano-bio-info-cogno): nanotecnologías, biotecnolo-

logías, tecnologías de la información y ciencias cognitivas (...)

Algunos autores como Suárez Xavier (2022) entienden que habría que vincular los neuroderechos al derecho a la identidad digital (...)

Por lo demás, no existen ejemplos de países que hayan regulado esta cuestión, salvo el intento de constitucionalización de los neuroderechos en Chile. Una experiencia muy relevante es el caso del proyecto de ley que se está discutiendo en Brasil, en el que se define el dato neuronal como “... cualquier información obtenida directa o indirectamente de la actividad del sistema nervioso central y cuyo acceso se realiza por medio de interfaces cerebro-ordenador, o cualquier otra tecnología, invasiva o no” (Proyecto de *Ley que modifica la Ley n° 13.709, de 14 de agosto de 2018, o Ley general de protección de datos personales*) (...)

Los derechos digitales son derechos destinados a preservar la dignidad humana en la sociedad digital, lo que supone un reto social, filosófico, político, económico, técnico y jurídico de enorme relevancia. Hasta hace poco había un consenso acerca de la idéntica importancia de los derechos *offline* y *online* (Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, 2018). Sin embargo, en la actualidad se está planteando la posibilidad del reconocimiento de nuevos derechos digitales (Agenda Digital 2025 del Gobierno de España), y en la doctrina se encuentran cada vez más opiniones a favor de ello (Barrio Andrés, Artemi Rallo, Ienca, Custers). Los retos que presenta la sociedad digital son grandes, no solo en cuanto a actores que intervienen, sino cómo se gestionan los contenidos y cuáles son los nuevos patrones de regulación (...)

En todo caso, será importante contar con un sistema de garantías que haga eficaces los nuevos derechos digitales. El derecho de Internet tiene algunas especificidades, puesto que debe poner de acuerdo a actores muy diversos con intereses diferentes: el Estado, las organizaciones –empresariales o de otro tipo–, las instituciones regionales e internacionales, la ciudadanía, etcétera. Este proceso regulatorio suele denominarse gobernanza, más que regulación

—que supondría algo gestionado por cada Estado—; sin embargo, la mayor parte de las normas vinculantes en Internet suelen aprobarse mayoritariamente por los Estados (Barrio, 2021) (...)

Junto con la necesidad de desarrollar buenas políticas públicas y marcos regulatorios que permitan capturar las oportunidades que ofrece la IA, así como mitigar sus riesgos, es relevante también que se generen buenas prácticas desde otros sectores y ecosistemas, que frecuentemente son aquellos que están desarrollando tecnologías e incidiendo en esta temática (...)

La gobernanza de los datos y los algoritmos debe ser soportada por un marco regulatorio adecuado. La fuerza laboral debe contar con preparación técnica y cultural que asegure la adaptación y la apropiación de la inteligencia artificial y que —eliminando la concepción de la inteligencia artificial genérica todopoderosa— nunca reemplace ni supere a las personas y *su dignidad* [cursivas nuestras] (...)

Para que la IA y las neurotecnologías avancen con la mirada puesta en los derechos de las personas existen varias iniciativas desde la ética, las regulaciones y las políticas. Sin embargo, son muy diversas, están poco alineadas y escasamente evaluadas. Será necesario acometer un proceso riguroso de *construcción colectiva, libre de la aceleración del cambio tecnológico*, pero de su mano; nunca dando la espalda a la tecnología (...)

No puede dejar de ponerse de manifiesto el potencial de las colaboraciones público-privadas y el rol del sector privado en su contribución a los derechos digitales en América Latina. Debido a la rapidez exponencial del desarrollo de la innovación, de las nuevas tecnologías y su implementación en los distintos mercados, es cada vez más importante contar con el sector privado por su papel en la innovación tecnológica. Su visión prospectiva sobre el impacto de estas nuevas tecnologías debiera tenerse en cuenta en la mejora de la protección y en el diseño de los derechos digitales. Sin duda este reto requiere tomar en cuenta las reflexiones y aprendizajes que, en el trabajo de redes y alianzas de actores (el ODS 17), se han avanzado hasta el momento (Scott, 2022) (...)

LA DEFENSA DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN, LA CIBERSEGURIDAD Y EL DERECHO A UNA INFORMACIÓN VERAZ FRENTE A LAS FAKE NEWS Y LA NEUTRALIDAD DE INTERNET

J. Carlos Lara Gálvez

Si asumimos las tecnologías de la información y la comunicación como herramientas útiles para la libertad de expresión, estas tendrían un impacto positivo en todos los demás derechos. Es decir, en la medida en que Internet facilita el ejercicio de la libertad de expresión, facilita a la vez a los derechos favorecidos por la libertad de expresión (ONU, 2011), creando así un potencial círculo virtuoso de ejercicio de derechos fundamentales (...)

Existen múltiples formas de afectar directa o indirectamente a la expresión en línea. En las próximas subsecciones, agruparemos esas posibles experiencias de afectación en torno al acceso mismo a Internet, a las variadas formas de regulación de discurso con el efecto probable de afectación desmedida de la libre expresión, y a las formas indirectas de limitar el discurso en línea, como ocurre con la regulación de las plataformas y los ataques dirigidos contra las personas que ejercen la libre expresión en línea (...)

Si en general el acceso a Internet es o debe ser un derecho humano ha sido ya objeto de largo estudio en la literatura (Lara, 2015). No obstante, tanto las recomendaciones de los órganos internacionales como las progresivas iniciativas normativas y de política pública parecen apuntar en la dirección de la conectividad universal, en especial después de la pandemia de la COVID-19 declarada en 2020. Así, convertir el potencial de Internet en el fundamento para defender una obligación de los Estados ha sido parte de la agenda entre órganos y especialistas de derechos humanos durante la última década, en documentos y declaraciones (...)

A lo anterior hay que sumar la recomendación sobre el respeto al principio de neutralidad de la red: no debería haber discriminación, bloqueo, filtración ni interferencia del tráfico en Internet en función de factores que no estén vinculados con la ingeniería de la red. Además, la neutralidad debería aplicarse a los

DOCUMENTO

modos de acceder a Internet, sin restricciones con respecto a dispositivos compatibles. Así lo estima también el informe interamericano (OEA, 2013), sin perjuicio de los desafíos que eso presenta no solo ante la filtración y bloqueo de contenidos, sino de la promoción de ciertos servicios en perjuicio de otros a través de los sistemas de *zero-rating* (Pereira da Silva *et al.*, 2017).

Uno de los elementos clave en la gestión de las libertades informativas en la era digital es la importancia de las empresas intermediarias, a saber, los actores mayoritariamente privados que mantienen la capacidad de controlar la difusión de contenidos en Internet, con alcance global.

La segunda arista relevante es la referida a los actos contrarios a la conectividad, a saber, los bloqueos o apagones de Internet, conocidos en inglés como *shutdowns*. Se conoce de esta forma –en un sentido más comprehensivo que las interrupciones de servicios de Internet– a las interferencias en sistemas electrónicos usados primordialmente para comunicaciones entre personas, con la intención de hacerlos inaccesibles o inutilizables, para ejercer control sobre el flujo de información (Björkstén, 2022). Bajo este concepto, detener el flujo de Internet, y también reducirlo o imponer medidas técnicas que limiten su funcionamiento, es objeto de cuestionamiento, teniendo en cuenta que de por sí una definición estricta no implica los mismos efectos deletéreos sobre la expresión en línea (...)

Un caso más acotado de limitación de la libertad de expresión a través de controles específicos sobre Internet es el de las medidas de filtrado o bloqueo, dirigidas contra sitios web o sus identificadores, o aplicaciones móviles o sus protocolos⁵. Teniendo en cuenta que se trata de medidas de alcance más reducido que los apagones de Internet, no reciben el mismo rechazo desde el sistema de derechos humanos (...)

De acuerdo con la Declaración conjunta (ONU *et al.*, 2011), el bloqueo obligatorio constituye una medida extrema, solo justificable bajo estándares internacionales, como en el caso del material de abuso sexual de niños, niñas y adolescentes. Según la misma declaración, el filtrado de contenidos que no sea controlado por el usuario final constituye una forma de censura previa y, por tanto, una infracción a la libertad de expresión. Finalmente, si se ofrecen productos destinados a facilitar el filtrado por los usuarios finales (por ejemplo, controles parentales para limitar el acceso a ciertos sitios o servicios por personas menores de edad), tales productos deben tener información clara acerca del modo en que funcionan y sus posibles desventajas (ONU *et al.*, 2011).

Sin perjuicio de las aristas jurídicas, la imposición de medidas de bloqueo presenta desafíos técnicos que las convierten en herramientas indeseables, pues como indica Internet Society, el bloqueo como medida “... suele ser ineficiente, a menudo no es eficaz y, en general, perjudica involuntariamente a los usuarios de Internet” (ISOC, 2017). El riesgo de bloquear o filtrar en demasía o en insuficiencia es un riesgo que constituye una amenaza a la libertad de expresión, que por tanto debe adoptarse con altos niveles de transparencia (art. 19, 2016) (...)

Ciertas medidas técnicas restrictivas de la expresión en línea podrían ser consistentes con la protección de la libertad de expresión, siempre que cumplan con las condiciones sustantivas de las restricciones legítimas, extendidas al entorno digital (...)

Uno de los elementos clave en la gestión de las libertades informativas en la era digital es la importancia de las empresas intermediarias, a saber, los actores mayoritariamente privados que mantienen la capacidad de controlar la difusión de contenidos en Internet, con alcance global. Ello se extiende a la difusión de contenidos como los descritos más arriba: ilegales, prohibidos, o incluso legales pero con gran potencial de causar daño. Como expresa Kaye (2019), las plataformas se han convertido en espacios abiertos para el debate público y privado, con el odio difundándose a través de los sistemas de amplificación facilitados por las

plataformas, y como zonas exitosas y rentables para la desinformación, la interferencia electoral y la propaganda. A la vez, las mismas plataformas se han convertido en instituciones de gobernanza con reglas y esquemas burocráticos de observancia.

De lo anterior ha surgido un nutrido debate con expresiones en la doctrina, la legislación, la jurisprudencia, los órganos de derechos humanos y el público general, sobre la necesidad de hacer que las plataformas, en cuanto puntos de control, rindan cuentas de sus actividades y a la vez mantengan un rol potenciador de la expresión (...)

Existe una continuidad entre los derechos humanos fuera de línea y los que se ejercen en Internet. Y esto alcanza también a formas de afectación de la libertad de expresión —en América Latina, con contextos e historias plagados de prácticas autoritarias y abusos gubernamentales y de empresas privadas, los impactos sobre las libertades informativas se ven también reproducidos en línea— y respecto de las personas, grupos y organizaciones que usan Internet para el legítimo ejercicio de sus derechos (...)

Cabe destacar algunas categorías concretas de afectaciones indirectas a la libertad de opinión y expresión en América Latina, mediante acciones que pueden derivar en el silenciamiento, o peor, la autocensura de personas o grupos completos afectados por esas prácticas (...)

No es de extrañar que gobiernos de todo el mundo incurran en la revisión de las expresiones en Internet, en sitios web y redes sociales abiertas, en lo que se conoce como inteligencia de redes sociales o SOCMINT (Social Media Intelligence), a saber, las técnicas y tecnologías que permiten monitorear sitios de redes sociales digitales, incluyendo mensajes o imágenes, como también otros datos generados (Privacy International, 2017) como la ubicación o la hora. Se trata de formas de recolección de información útiles para detectar el contenido del debate público, y también para identificar y perfilar a personas específicas, incluso con el propósito de persecución criminal. Resulta problemático que tales actividades no estén específicamente reguladas, a pesar del riesgo

exacerbado sobre los derechos a la privacidad, al debido proceso y la presunción de inocencia, y finalmente a la libertad de expresión que estas prácticas suponen (...)

Toda misión por hacerse cargo de los riesgos y problemas en la expresión en el ciberespacio deben abordar también los excesos regulatorios. Coincidimos con Douek (2022) en que, aunque una moderación de contenidos sujeta a un formalismo —por acabado que este sea— no será suficiente para reflejar la complejidad, la amplitud, y el volumen de la expresión en línea, el ideal de los sistemas idóneos sigue siendo una aspiración válida, que debería guiar tanto los esfuerzos dentro de cada plataforma como de la industria en general, y ciertamente a la vista de los intentos regulatorios estatales.

PARTICIPACIÓN CÍVICA Y RELACIONES CON LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA EN EL MARCO DE SU INNOVACIÓN TECNOLÓGICA

Carlos Affonso Souza y Janaina Costa

A la hora de regular los derechos digitales, o incluso enfatizar cómo se da la relación del ciudadano con la Administración pública, la opción de caminar desde un proceso abierto y colaborativo ha demostrado ser una opción rica, pero con peculiaridades y desafíos que es necesario conocer para que puedan ser superados (...)

Una carta de derechos digital no estaría completa si no aborda la forma en que los ciudadanos se relacionan con la Administración pública y cómo esta debe hacer uso de las modernas tecnologías para garantizar una mayor eficiencia y confianza en la ejecución de sus actos (...)

Una cuestión previa y fundamental que se podría plantear al abordar iniciativas de participación cívica en la regulación de derechos digitales es la necesidad de una ley (o de instrumento jurídico) que articule los principios relacionados con la protección de los derechos fundamentales en línea. En un panorama en constante cambio de desarrollo tecnológico cada vez más rápido, ¿es el enfoque legal la mejor manera de proteger los derechos y libertades que se disfrutan en Internet? (...)

DOCUMENTO

Los procesos de participación cívica pueden darse de diferentes formas y con diferentes propósitos. Al abordar el uso de Internet para posibilitar la participación cívica, algunas experiencias de construcción colaborativa de cartas digitales aparecen como ejemplos relevantes. En cierto modo, estos casos representan una aplicación de técnicas de participación cívica a la elaboración de un documento legal, ya sea una ley formal o una recomendación aprobada por el gobierno o por el Parlamento para orientar la actuación de las autoridades públicas y la ciudadanía en general.

Hay algunos puntos en común entre los diferentes documentos analizados que vale la pena destacar en lo que se refiere al desempeño de la Administración pública. El primero es el reconocimiento de la accesibilidad como piedra angular para entender la relación entre la ciudadanía y la Administración pública, asegurando que toda ella pueda acceder a los servicios públicos prestados a través de medios digitales.

Esta práctica, también denominada *crowd-law*, hace uso de la tecnología para ampliar los medios por los cuales el Estado puede tener acceso al conocimiento de la comunidad sobre un tema determinado, facilitando la discusión entre especialistas e interesados, lo que redundaría en una mejor toma de decisiones sobre el contenido de los instrumentos jurídicos (...)

Algunas características esenciales definen un proceso de participación cívica en línea para la construcción de instrumentos jurídicos; entre ellas, podemos enumerar: i) el uso de la tecnología como herramienta para ampliar el acceso, la eficiencia y el compromiso en las prácticas participativas; ii) la necesidad de integrar la participación en las distintas fases del ciclo de las políticas públicas; iii) la inteligencia colectiva (manifestada en ideas, opiniones, acciones, datos y conocimientos) como mecanismo para mejorar la calidad de las decisiones; iv) valorar el *design* como una forma de delinear

procedimientos que sean accesibles al público, útiles para las instituciones y sostenibles para todos los involucrados; v) fomentar la experimentación como forma de descubrir prácticas que funcionan, y vi) la necesidad de institucionalizar los procesos (Monteiro, 2021) (...)

Hay algunos puntos en común entre los diferentes documentos analizados que vale la pena destacar en lo que se refiere al desempeño de la Administración pública. El primero es el reconocimiento de la accesibilidad como piedra angular para entender la relación entre la ciudadanía y la Administración pública, asegurando que toda ella pueda acceder a los servicios públicos prestados a través de medios digitales. En este sentido, algunas cartas mencionan el deber del Estado de asistir a quienes no saben o no pueden utilizar estas herramientas (...)

Un segundo asunto muy presente en las declaraciones de derechos digitales es la necesidad de interoperabilidad entre los sistemas y servicios puestos a disposición digitalmente por la Administración pública. Este comando es especialmente importante en un momento en que se está popularizando Internet móvil, que tiende a priorizar el acceso a los servicios a través de aplicaciones. Para el administrador, lanzar una aplicación por medio de la cual los ciudadanos accedan a un servicio público puede parecer una acción ágil y moderna, pero vale la pena señalar que una posible profusión de aplicaciones –que no siempre se comunican entre sí– puede terminar siendo, más que una solución, un problema para el ciudadano.

La divulgación de datos abiertos de gobierno también es, en tercer lugar, un elemento presente en varias cartas (...)

Las cartas digitales que se han analizado en este texto no solo tienen contenidos diferentes, que reflejan las peculiaridades de cada ordenamiento jurídico, sino que sus procesos de construcción también guardan elementos singulares, vinculados a la forma, tiempo y contexto de cada país en el que se desarrollaron las iniciativas. Aun así, en la suma de las experiencias es posible esbozar algunas lecciones aprendidas en el camino (...)

La adopción de tecnologías digitales avanza a un ritmo acelerado en América Latina. Es necesario que más países –inspirados en las experiencias destacadas aquí– desarrollen iniciativas para construir cartas sobre derechos digitales, tanto como una forma de mejorar la protección de los derechos de sus ciudadanos en un contexto cada vez más digital, como para detallar su integración en las Administraciones públicas de cara a su relación con la ciudadanía. El público buscará enfrentar los desafíos que traen estas tecnologías. Cada actor que participa en estas iniciativas realiza un aporte con lo que sabe. Esta huella, como se ha dicho, también tiene una doble función. Señala interés y contribución sobre un asunto determinado, pero también un camino a seguir para aquellos que llevan adelante la discusión.

LA BRECHA DIGITAL EN AMÉRICA LATINA COMO BARRERA PARA EL EJERCICIO PLENO DE DERECHOS

Renata Ávila

En el año 2023 la brecha digital va más allá del hecho de tener o no acceso a Internet. Esta brecha ya no se puede limitar a reflejar únicamente el porcentaje de personas con acceso potencial o real a la red. La esfera digital y, por tanto, las brechas que esta abre, trascienden a las tecnologías de la información y la comunicación, y se extienden al ejercicio de los derechos civiles y políticos, al acceso a la educación, la libre locomoción, el comercio, la salud, el trabajo digno o la cultura, por mencionar algunos ámbitos.

El despliegue reciente de herramientas digitales ubicuas, que en determinados entornos monitorean y controlan espacios públicos, e incluso participan en procesos de toma de decisiones, plantea necesariamente cambios en la definición de la brecha digital. Ya no se puede hablar de una situación en donde estar excluido del uso y aprovechamiento de las tecnologías sea el único indicador de desigualdad, sino que hay que analizar los efectos que el despliegue de tecnologías digitales no opcionales tiene sobre individuos y colectivos (...)

En este sentido, habría de definirse una agenda en el plano de cada Estado y en el regional, que abra un proceso de inversión y coordinación continental, para elevar el grado de prosperidad, inclusión, democracia, cultura, conocimiento e investigación, interacción con el servicio público, y buenas prácticas regulatorias. Las estrategias de integración regional, a su vez, deberían idealmente enlazar con políticas de cooperación internacional, para incidir de manera concertada en una agenda de desarrollo sostenible en la que, en lugar de brechas, se logren sociedades más digitales pero también más justas e inclusivas (...)

Las estrategias de integración regional, a su vez, deberían idealmente enlazar con políticas de cooperación internacional, para incidir de manera concertada en una agenda de desarrollo sostenible en la que, en lugar de brechas, se logren sociedades más digitales pero también más justas e inclusivas

La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) define la brecha digital como la distribución desigual de la tecnología, el acceso a la información y las redes de comunicación entre diferentes regiones, comunidades e individuos. A efectos de este capítulo, la brecha digital también se refiere a la distribución desigual de las posibilidades de las sociedades de participar de los beneficios de la datificación y de la economía de plataformas digitales (...)

La brecha digital supone para sus afectados no poder participar en condiciones equitativas en la nueva economía y detener el avance de la calidad de vida de millones de personas de países y regiones enteras. Por ello, la brecha que se abre ya no se limita a la conectividad: se extiende a una brecha de acceso a datos y aplicaciones, que se agudiza con la llegada de los teléfonos inteligentes y el *hardware* que requieren, y se exagera con la aparición de la economía de plataformas, creando diferencias que ya no son individuales, sino colectivas y nacionales (...). Ante esta situación, si no se producen cambios incentivados por normativas interna-

DOCUMENTO

cionales, regiones enteras acapararán para sí los beneficios de la datificación, consumando en el futuro una concentración sin precedentes sobre el control de los datos. Se ha argumentado que este posible “colonialismo de datos” podría allanar el camino para una nueva etapa del capitalismo, definida como el resultado de la apropiación y el comercio de la experiencia humana “datificada” (Couldry y Mejías, 2019) (...)

Según datos de la CEPAL (2022), la mitad de los jóvenes de 13 a 25 años de la región no están conectados, ni un cuarto de los adultos mayores de 65 años, a pesar de décadas de declaraciones e inversiones millonarias

Ciertamente, en la literatura sobre brecha digital en Latinoamérica, las y los especialistas se centran en la dimensión del acceso y su interrelación con los derechos humanos, y en los desarrollos legislativos que pretenden establecer el acceso a Internet como un derecho humano. Sin embargo, tomando en consideración la brecha derivada del terreno de las aplicaciones y plataformas, consideramos que –para proteger efectivamente los derechos individuales y colectivos– es preciso rebasar el marco de protección de los derechos humanos, y apuntar hacia mecanismos efectivos que detengan la creciente desigualdad digital. Así, la senda para revertir la brecha digital, y lograr resultados con un impacto real y duradero, pasa por acudir a distintas disciplinas del derecho, que deben tomarse como un sistema interdependiente. Se trata de combinar estrategias legislativas, ejecutivas y de litigio jurídico (Ávila, 2018; Couldry, 2022), que incluso trasciendan las fronteras nacionales (...). Otro aspecto relevante en este ámbito es la necesidad de formación en habilidades digitales para la región, una cuestión esencial para mejorar la brecha digital y permitir una mayor participación en la economía digital (...)

Todos los países de la región cuentan con alguna política pública, legislación o entidad dedicada a la reducción de las brechas digitales, ante todo en su dimensión de acceso a Internet.

Existen subsidios, fondos y programas, como el Plan Ceibal en Uruguay, que resolvió barreras de conectividad, de habilidades y capacidades, y de acceso a equipos, en uno de los casos más exitosos de la región.

A los esfuerzos legislativos, también se han sumado alianzas público-privadas en las que grandes compañías tecnológicas han participado en proyectos para ofrecer conectividad de forma gratuita, así como equipos y aun plataformas específicas para proveer servicios en distintos países, en una labor filantrópica de la que también han obtenido ganancias (...)

Sin embargo, incluso en los casos más exitosos de reducción de brechas, los beneficios sociales de la digitalización no se han terminado de concretar y la brecha tampoco se ha reducido de forma significativa. Según datos de la CEPAL (2022), la mitad de los jóvenes de 13 a 25 años de la región no están conectados, ni un cuarto de los adultos mayores de 65 años, a pesar de décadas de declaraciones e inversiones millonarias (...)

En gran medida, la transformación digital en América Latina se da en un contexto normativo y comercial rígido, que limita las posibilidades de un diseño realmente inclusivo y favorecedor para la innovación. El marco jurídico internacional configura un sistema anacrónico, y a la vez sobreproteccionista, de patentes y secretos comerciales e industriales que, en América Latina, restringe la capacidad de los sectores público y privado a adaptar y adecuar legalmente las tecnologías que recibe a sus contextos, culturas y lenguajes. Igualmente, impide la apertura de espacios de experimentación que puedan proteger su modelo económico de la influencia de los gigantes tecnológicos derivada de los tratados comerciales bilaterales o regionales (...)

Las obligaciones normativas que desprenden los tratados comerciales también limitan en la región las posibilidades de auditar y revisar el cumplimiento estricto de estándares nacionales e internacionales de derechos humanos, por parte de tecnologías y sistemas que afectan el ejercicio de otros derechos de las personas (...)

Ante esta situación, para reducir realmente las brechas digitales sería necesario compatibilizar cartas y declaraciones de derechos, que

eleven el acceso a Internet y otros derechos digitales a lo más alto de la escala de protección de los derechos fundamentales; activar políticas de desarrollo fundamentadas en agendas de cooperación internacional y alianzas público-privadas efectivas para servir a los menos favorecidos; e impulsar medidas comerciales que contrapesen las limitaciones de los países menos desarrollados, para adaptar sus normas y políticas a una transición digital opuesta al “extractivismo de datos” que, en consecuencia, se adecue a las demandas de sus comunidades lingüísticas, étnicas y culturales, además de a sus necesidades económicas. Además, debe prestarse atención a políticas de formación de habilidades para el nuevo entorno digital para todos, con el objetivo de no dejar a nadie atrás (...)

Como indica Lovink (2022), otra esfera digital es posible y quizá la opción –en lugar de correr tras un tren cuyo destino no conocemos y que va más rápido que nuestras instituciones– sea emprender un camino distinto, construido con una lógica diferente, basada en otro modelo económico y social, que permita efectivamente incluir, conectar, producir y transformar, por medio de tecnologías. Después de todo, el código puede ser reescrito, podemos construir nuevos sistemas operativos, los cables y señales satelitales pueden cambiar de ruta, los centros de datos pueden descentralizarse y aún se pueden crear nuevas infraestructuras, modelos de gobernanza, y normas y regulaciones desde la solidaridad y la cooperación regional.

AGRIVALCA CANELÓN

Doctora en Comunicación, área disciplinaria Comunicación Organizacional, por la Universidad de Málaga, España. Magíster en Comunicación Social, opción Comunicación Organizacional, Licenciada en Comunicación Social, mención Periodismo Impreso, por la Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*.

* Ver el estudio completo en la siguiente dirección electrónica: https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2023/03/DERECHOS-DIGITALES_FC-2.pdf

AUTORES DEL ESTUDIO

TRINIDAD JIMÉNEZ

Directora de Estrategia Global de Asuntos Públicos en Telefónica.

JOSÉ ANTONIO SANAHUJA

Director de la Fundación Carolina.

MARÍA MERCEDES SERRANO PÉREZ

Profesora doctora de Derecho Constitucional en la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM).

CELIA FERNÁNDEZ-ALLER

Profesora contratada doctora en la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) en el área de Ética y Derecho.

CAMILLA ROVERI

Máster en Estrategias y Tecnologías para el Desarrollo de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) y la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

SANTIAGO NARDINI

Máster en Estrategias y Tecnologías para el Desarrollo de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) y la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

J. CARLOS LARA GÁLVEZ

Miembro de la organización Derechos Digitales de Chile desde 2008. Actualmente es su codirector ejecutivo.

CARLOS AFFONSO SOUZA

Director del Instituto de Tecnología y Sociedad de Río de Janeiro (ITS Rio). Profesor de Derecho de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ).

JAINAINA COSTA

Investigadora senior del Instituto de Tecnología y Sociedad de Río de Janeiro. Licenciada en Derecho. Máster por el Institut d'Étude du Développement Économique et Social (IEDES) de la Sorbona.

RENATA ÁVILA

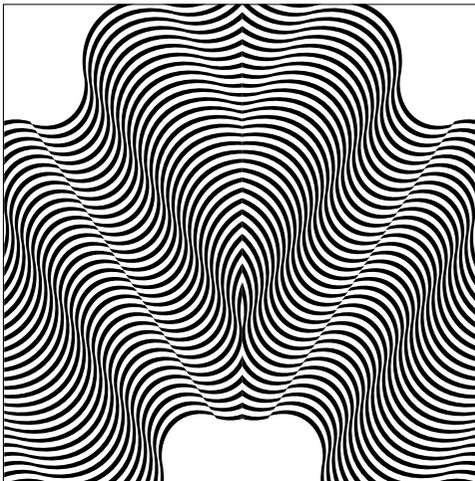
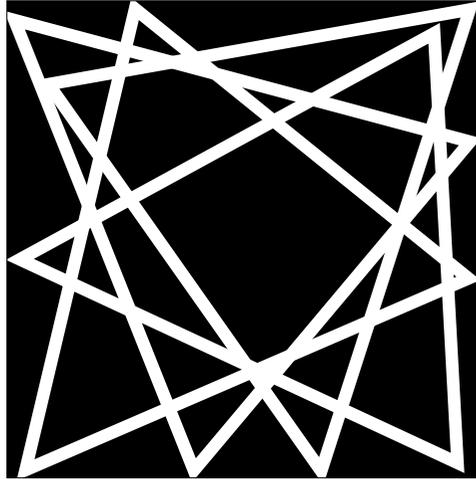
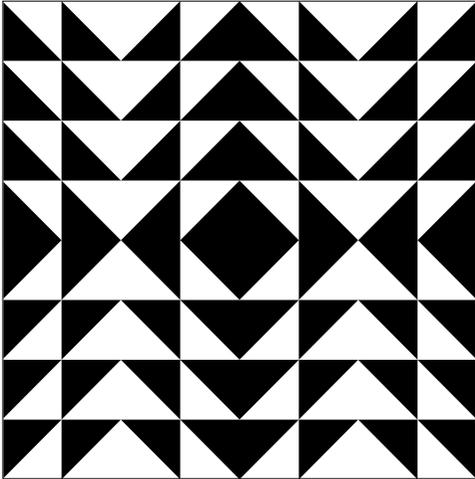
CEO de Open Knowledge Foundation, entidad dedicada a reducir las barreras al acceso al conocimiento y los datos. Afiliada al Stanford Institute of Human-Centered Artificial Intelligence (HAI) en California, y socia del Centro de Internet y Sociedad del Centro Nacional para la Investigación Científica (CNRS) en París.

Waleska Belisario

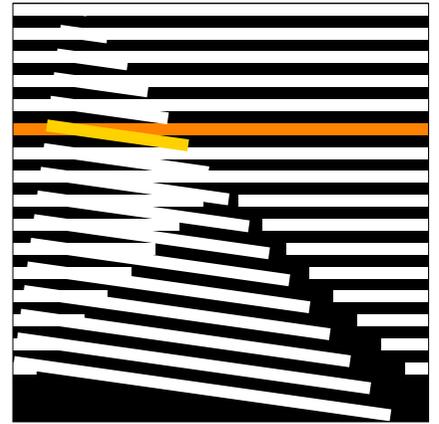
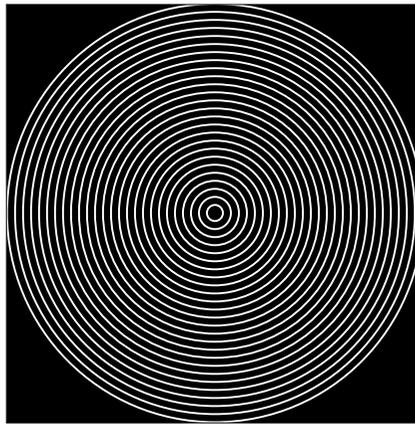


Foto: Vasco Szinetar.

(Caracas, 1954) Diseñadora gráfica. Asistió al diseñador Gerd Leufert, 1977-1985. Miembro Honorable de la Asociación de Diseño Gráfico de Venezuela. Reconocimientos: Diploma de Honor Exposición “Los Libros más Bellos del Mundo Entero”, Leipzig, RDA, 1980; Diploma de Honor en la Exposición Internacional del Arte del Libro, Leipzig, RDA, 1982 y 1988; reconocimientos Biblioteca Nacional y Centro Nacional del Libro a su obra, 1998. Exposiciones: Bienal Internacional de Diseño BID_08 y BID_09, Madrid, España, 2008 y 2009. 5th Trienal Internacional de Carteles de Toyama, IPT'97, Japón, 1997. DGV 70-80-90. Diseño gráfico en Venezuela, Centro de Arte La Estancia, 1996. Bienal Internacional de Carteles. Lathi, Finlandia, 1984. Mencionada en: *Diseño Gráfico en Venezuela*, Caracas, 1984. *Latin American Graphic Design*. Taschen, Italia, 2008. *Historia del diseño en América Latina y el Caribe*. Editorial Blücher. São Paulo, Brasil, 2008. *El fotolibro latinoamericano*. Horacio Fernández. 2011. Editorial RM. Participa en *La Experimenta Web Series* “Maestros del Diseño en América Latina”, N° 13, 2021.



Galería de Papel. Las telas de Waleska. Waleska Belisario (2023).



LA FORMA DESPRENDIDA

Un apunte sobre *Las telas de Waleska*

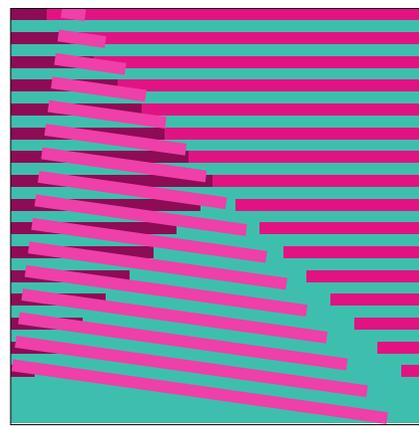
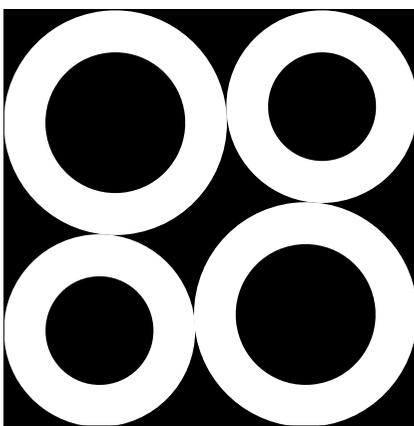
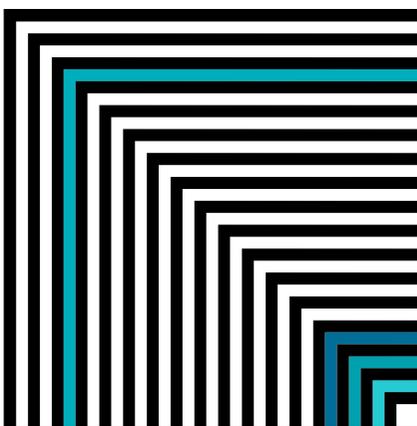
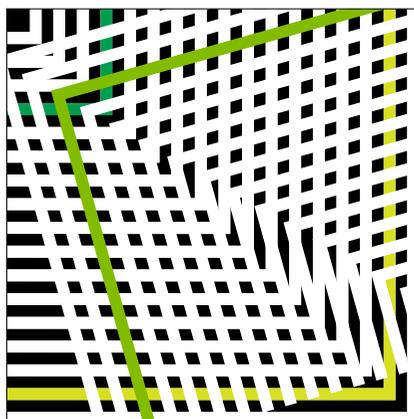
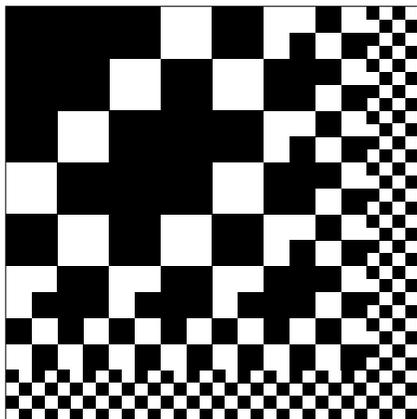
Tal vez uno de los anhelos más recónditos y sostenidos que han marcado los caminos del diseño gráfico como arte y oficio a través del tiempo es, con precisión, su intención experimental y abierta, abrigada por esa inherente necesidad de estar y construir caminos diversos y ser entendido como una totalidad. El diseño es un ejercicio fluido que lo envuelve todo y que delinea nuestras formas de mirar y percibir lo que nos rodea. Al tiempo constante e irreverente, se desplaza en piezas, materias, enlaces, ensamblajes, objetos, artefactos, formas de vida y todo tipo de estructuras, utilitarias o no, presenciales o virtuales. Ese entramado integral, que, como visión total ha recorrido

múltiples décadas, es parte del conjunto de ejercicios visuales que rodean y alimentan la pasión creativa de la diseñadora Waleska Belisario.

Nacida en Caracas en 1954, Belisario ha construido una sólida y polifacética carrera artística. Es fundadora de ABV Taller de Diseño desde 1989, junto con Carolina Arnal y Oscar Vásquez. Ha desarrollado trabajos en el área de la imagen corporativa y en la producción editorial, especialmente en el área cultural, desempeño por el que ha recibido una amplia cantidad de premios y reconocimientos nacionales e internacionales. También fue docente en el Instituto de Diseño Fundación Neumann-Ince y entre los años 1977 y 1985, trabajó junto al

reconocido diseñador Gerd Leufert. Es muy probable que desde ese núcleo gestor que consolidó sus inicios surgiera esa unión entre arte, oficio, bidimensionalidad y tridimensionalidad que como un reto trasgresor la ha llevado a explorar distintas dimensiones y espacios. Waleska Belisario es una creadora integral que ha abrazado con determinación y profundidad diversas disciplinas para revolucionar las formas tradicionales de la proyección gráfica y hacerla surgir hacia la confluencia del diseño y la obra en múltiples proyectos.

Este diálogo abierto tiene un punto cardinal en la propuesta reciente que presenta bajo el título *Las telas de Waleska*. En esta serie, la creadora no solo cohesiona las relacio-



Galería de Papel. Los telas de Waleska. Waleska Belisario (2023).

nes de la gráfica como un signo dinámico que se desplaza hacia una experiencia lúdica y orgánica; sino también como un ejercicio desprendido de su origen para hacerse posible y único en la interacción que sobre él tenga el público interesado. La propuesta surgió desde otro de los oficios que han ocupado a esta artista, la costura y la elaboración de patrones. Fue con precisión el tiempo de pandemia y confinamiento, el lapso que la llevó a ejecutar esta multiplicidad de contingencias visuales, dispuestas a ser impresas mediante la técnica de la sublimación en diferentes tipos de telas. Así fue estructurando series especiales, vibraciones gráficas que se repiten

en cada uno de los soportes textiles escogidos. Desde el ámbito utilitario cada paño contiene una marca gráfica diferenciada, que el comprador puede adquirir y combinar para la elaboración de modelos o patrones determinados. Pero contrario al prêt-à-porter o la serialización casi infinita de nuestros días, cada diseño se repite solo en una edición limitada de diez lienzos, lo que le otorga a cada pieza una notoria particularidad; finalmente el usuario, al adquirirlo, puede ejecutarlo y modelarlo en una prenda de vestir según sus gustos particulares. De esta manera, en las telas de Waleska la forma se ha desprendido hacia una vibrante secuencia

de libertades: signo gráfico que se amplifica, sublimado sobre texturas diversas; modelaciones que fluyen e interactúan con el espectador, formatos que se delinear en decisiones compartidas y posibilidades que se movilizan en un diálogo constante y activo. Cada uno de estos diseños, al tiempo que aviva su unicidad, es también la autonomía liberada de una materia que desaparece de la autoría: una delicada *performance* que solo será posible en la vivencia que, a su aire, cada tela de Waleska cultive bajo la experiencia sensible de cada usuario-espectador.

Lorena González Inneco